

Artículos y estudios  
Ideas y pensamientos

Vol. 29  
N° 54  
Junio  
Año 2025

# Ciencia y cultura

REVISTA DE LA UNIVERSIDAD CATÓLICA BOLIVIANA "SAN PABLO"  
DEPARTAMENTO DE CULTURA Y ARTE

En este número:

"Miradas y reflexiones: Bolivia en su Bicentenario"



UNIVERSIDAD  
**CATÓLICA**  
BOLIVIANA  
ERIGIDA CANÓNICAMENTE  
POR LA SANTA SEDE DESDE 2023

DEPARTAMENTO DE  
**CULTURA &**  
*Bicentenario*

**arte**

Artículos y estudios  
Ideas y pensamientos

Vol. 29  
N° 54  
Junio  
Año 2025

# ciencia y cultura

R.P. José Fuentes Cano  
RECTOR NACIONAL

Mónica Daza Ondarza  
VICERRECTORA ACADÉMICA NACIONAL

Ximena Peres Arenas  
RECTORA DE SEDE LA PAZ

Yolanda Ferreira Arza  
DIRECTORA ACADÉMICA SEDE LA PAZ

Alejandra Echazú Conitzer  
DIRECTORA DEL DEPARTAMENTO DE CULTURA Y ARTE

REVISTA DE LA UNIVERSIDAD CATÓLICA BOLIVIANA "SAN PABLO"

**Directora**

Alejandra Echazú Conitzer

**Comité Editorial**

Alejandra Echazú Conitzer

aechazu@ucb.edu.bo

Universidad Católica Boliviana “San Pablo”

Rafael Bertón Salinas

rberton@ucb.edu.bo

Universidad Católica Boliviana “San Pablo”

**Editora**

Liliana Carrillo Valenzuela

lilicarrillov@gmail.com

**Diseño**

Franz Ballesteros

fballesteros@ucb.edu.bo

**Ilustración de la tapa**

“Potosí: Visión del pasado”, en *Bolivia: sus tipos y bellezas, fotografías de Herbert Kirchoff*. Guillermo Kraft Ltda. Buenos Aires, 1942.

**Diagramación e impresión**

Editora Presencia SRL.

E-mail

cienciayculturaucb@gmail.com

Junio de 2025

La Paz – Bolivia

**Consejo editorial**

Rodrigo Gutiérrez Viñuales

Universidad de Granada (España)

rgutierr@ugr.es

Umberto Bonomo

Pontificia Universidad Católica de Chile (Chile)

ubonomo@uc.cl

Edmundo Paz Soldán

Cornell University (EEUU)

jep29@cornell.edu

María de los Ángeles Fernández Flecha

Pontificia Universidad Católica del Perú (Perú)

mfernandez@pucp.edu.pe

**Editora académica invitada**

Alejandra Echazú Conitzer

aechazu@ucb.edu.bo

Universidad Católica Boliviana “San Pablo”

# CONTENIDO

5 Presentación

---

## LECCIÓN INAUGURAL DE HUMANISMO

11 Bolivia: la construcción del Estado y de la nación en  
200 años de historia. Cambios y continuidades  
*Fernando Cajías de la Vega*

---

## ARTÍCULOS Y ESTUDIOS

25 El derecho marítimo de Bolivia y la narrativa  
chilena: desmontando mitos  
*Rodrigo Burgoa Terceros*  
*Amanda Alurralde Mariën*

43 Lo que nos revela una imagen: la élite  
intelectual de principios del siglo XX  
*Alejandra Echazú Conitzer*

53 La restauración del templo de San Ignacio de Mojos:  
preservación de un legado cultural y espiritual  
*Josefina Leonor Matas Musso*  
*Jorge Alejandro Vázquez Rivero*  
*Guido Adalberto Villena Valle*

75 Cortes de esperanza: reviviendo la época  
dorada de la cirugía en Bolivia  
*Jhonny Hugo Gutiérrez Campos*

101 La cultura de investigación en la Facultad de Humanidades  
de la Universidad San Francisco Xavier de Chuquisaca  
*Juan Miguel Pedrazas*

127 La presencia de la mujer en Ingeniería y Tecnología en  
la universidad boliviana: desafíos y perspectivas  
*Vidya Carolina Garvizú Auza*  
*Susana Gloria Vargas Mendieta*

137 El discurso indigenista en *La nación clandestina* de Jorge Sanjinés  
*Zatny Fabiola Irahola Meléndrez*

- 163 La razón plurinacional. Movimientos,  
organizaciones y horizonte estatal  
*Christian Jiménez Kanahuaty*
- 183 Rezar, marchar, bailar: la identidad corpórea  
festiva en la coreografía del poder boliviana  
*Wara A. Cajías Ponce*
- 201 Planificación y desarrollo turístico con enfoque  
biocultural en Torotoro, Bolivia  
*Mariana Sánchez Mitru*  
*Marco Antonio Abastoflor Portugal*
- 221 De la espada y la cruz a los tractores y la  
constitución en la conquista de Chiquitos  
*Jorge Javier Mendoza Patiño*
- 

#### **IDEAS Y PENSAMIENTOS**

- 243 El Norte y el Sur: recuento sobre el conflicto  
regional entre las ciudades de La Paz y Sucre  
*María de los Ángeles Barrón Campos*
- 257 Análisis de valoración patrimonial del  
Ministerio de Relaciones Exteriores  
*María Verónica Solares Gantier*
- 287 Ballet Folclórico de la U.C.B sede La Paz:  
testimonio de 39 años de fructífera labor  
*Ramiro Duchén Condarco*
- 

#### **ENSAYO VISUAL**

- 307 Cementerio General: la paz en medio de La Paz  
*Franz Ballesteros Saravia*
- 331 Convocatoria Revista Ciencia y Cultura N° 55

# PRESENTACIÓN

A 200 años de la fundación de la República de Bolivia, la Universidad Católica Boliviana “San Pablo”, a través del Departamento de Cultura y Arte, presenta un número dedicado al Bicentenario de nuestro país. Este recorrido reúne miradas de disciplinas tan diversas como patrimonio, medicina, reservas naturales, ingeniería y ciencias sociales, entre otras.

El tema del Bicentenario comenzó a ser trabajado en la revista N.º 42 bajo la edición de la Dra. Pilar Mendieta, con el título “Hacia el Bicentenario: recorridos y proyecciones”, con un enfoque centrado en la historia. En el presente tomo continuamos tomando el pulso a lo que representa este aniversario para un país con una trayectoria política y social intensa y con cambios significativos, como el de su nombre actual: Estado Plurinacional de Bolivia.

Abre el presente número, la Lección Inaugural de Humanismo, dictada el 20 de febrero por el Dr. Fernando Cajías de la Vega, dando inicio al año académico 2025 de la U.C.B. Bajo el título “Bolivia: la construcción del Estado y de la nación en 200 años de historia”, el Dr. Cajías ofreció un análisis sobre los hitos, desafíos y logros que han marcado la identidad de nuestro país a lo largo de dos siglos.

En la sección Artículos y Estudios, se incluye el análisis “El derecho marítimo de Bolivia y la narrativa chilena”, de Rodrigo Burgoa y Amanda Alurralde, que cuestiona mitos históricos y jurídicos sobre el conflicto entre Bolivia y Chile. Alejandra Echazú, en el artículo “Lo que nos revela una imagen”, reflexiona sobre la emergencia de una élite intelectual que moldeó la cultura nacional en el siglo XX. Mientras, Christian Jiménez Kanahuaty aborda las tensiones políticas derivadas de la construcción del nuevo Estado en el artículo “La razón plurinacional”.

La historia médica del país se revisa desde el desarrollo quirúrgico en su “época de oro” en el artículo “Cortes de esperanza”, de Jhonny Hugo Gutiérrez. El estudio “La cultura de investigación en la Facultad de Humanidades de la Universidad San

Francisco Xavier de Chuquisaca”, de Juan Miguel Pedrazas, examina la vocación investigativa universitaria; mientras que Carolina Garvizú y Susana Vargas analizan los desafíos y perspectivas de la presencia de la mujer en las áreas de ingeniería y tecnología de la universidad boliviana.

Desde lo simbólico y lo festivo, Wara Cajías explora las formas corporales de construir la identidad nacional a través de rituales patrióticos en el artículo “Rezar, marchar, bailar: la identidad corpórea festiva en la coreografía del poder boliviana”. Zatny Irahola, a su vez, analiza la paradigmática película *La nación clandestina*, de Jorge Sanjinés, como vehículo de denuncia y afirmación indígena.

Javier Mendoza presenta una lectura de los procesos coloniales en la región de Chiquitos y su impacto cultural en el artículo “De la espada y la cruz a los tractores y la constitución en la conquista de Chiquitos”. Mariana Sánchez y Marco Antonio Abastoflor analizan el caso de turismo biocultural en Torotoro como ejemplo de sostenibilidad e identidad local.

Finalmente, Josefina Matas, Jorge Vázquez y Guido Villena Valle, en el estudio “La restauración del templo de San Ignacio de Mojos: preservación de un legado cultural y espiritual”, revelan cómo las comunidades integran su espiritualidad ancestral con elementos cristianos, reforzando su memoria colectiva.

Todos estos trabajos, diversos en forma y contenido, dialogan entre sí como piezas de un mismo mosaico: el de una nación compleja, viva y en constante construcción. Un lectura necesaria a 200 años del nacimiento de Bolivia.

En la sección Ideas y Pensamientos, tres ensayos complementan esta edición desde el ámbito patrimonial y cultural contemporáneo. María de los Ángeles Barrón examina el histórico conflicto regional entre La Paz y Sucre, explorando sus raíces, episodios clave y persistencia en la memoria política boliviana. Por su parte, Verónica Solares documenta el análisis patrimonial del centro histórico paceño desde la visión del Ministerio de Relaciones Exteriores, con énfasis en la conservación de valores simbólicos y estéticos. Finalmente, Ramiro Duchén repasa la historia del Ballet Folclórico de la U.C.B. La Paz, como testimonio vivo de la formación integral de los estudiantes, desde hace 39 años.

El ensayo visual está a cargo de Franz Ballesteros Saravia, quien presenta fotografías del Cementerio General de La Paz, construido apenas un año después de la fundación de la República. Este material conmueve por el profundo vínculo con la muerte, pero también por su conexión con espacios históricos que permanecen casi inalterables, a pesar del crecimiento de la ciudad.

Las portadillas pertenecen a la obra fotográfica en blanco y negro de Herbert Kirchhoff, extraída del libro *Bolivia: sus tipos y bellezas*, publicado en Buenos Aires en 1942. En estas imágenes encontramos una visión más provinciana, de una belleza que el autor describe como llena de contrastes y primigenia.

Agradecemos el trabajo dedicado de la editora Liliana Carrillo Valenzuela, de todos los autores que enviaron sus artículos, y de las autoridades de nuestra institución, que apoyan y difunden la labor de quienes participan en esta publicación.

***¡Felicidades, Bolivia!***

**El Comité Editorial**



“Departamento del Beni: Transportando charque”

Herbert Kirchoff

(Foto: *Bolivia: Sus tipos y bellezas, fotografías de Herbert Kirchoff.*

Guillermo Kraft Ltda. Buenos Aires, 1942)

# LECCIÓN INAUGURAL DE HUMANISMO



“Sucre: Techos y campanario del convento de Santa Mónica”

Herbert Kirchoff

(Foto: *Bolivia: Sus tipos y bellezas, fotografías de Herbert Kirchoff.*

Guillermo Kraft Ltda. Buenos Aires, 1942)

# **Bolivia: la construcción del Estado y de la nación en 200 años de historia. Cambios y continuidades**

Bolivia: State and Nation Building in 200 Years of History. Changes and Continuities

*Fernando Cajías de la Vega\**

## **RESUMEN**

Al conmemorarse la fundación de Bolivia, el ensayo analiza en la larga duración el proceso de construcción del Estado y la nación bolivianos. El análisis se basa en tres factores constitutivos: el territorio, la forma de gobierno y la población. Se señalan los logros y los avances, pero también los procesos inconclusos. Plantea como objetivos para el presente y el futuro el logro de una democracia plena, la descentralización y, asumiendo la diversidad cultural y regional, fortalecer la bolivianidad como uno de los factores fundamentales para la integración.

**Palabras clave:** Estado; nación; democracia plena; territorio; inclusión.

## **ABSTRACT**

In commemorating the founding of Bolivia, this essay analyzes the long-term process of building the Bolivian state and nation. The analysis is based on three constituent factors: territory, form of government, and population. Achievements and progress are highlighted, as well as unfinished processes. It proposes as objectives for the present and future the achievement of full democracy, decentralization, and, embracing cultural and regional diversity, strengthening Bolivian identity as one of the fundamental factors for integration.

**Keywords:** State; nation; full democracy; territory; inclusion.

---

\* Historiador formado en la carrera de Historia de la UMSA y en la Universidad de Sevilla. Docente de la Universidad Católica Boliviana y de la UMSA. Especializado en temas relacionados con la costa boliviana y la producción y gestión cultural.  
Contacto: fernandocajias@hotmail.com  
ORCID: <http://orcid.org/0009-0003-6984-0307>

## 1. INTRODUCCIÓN

Todos los Estados y todas las naciones que hoy existen en el mundo son resultado de un largo proceso de formación. Bolivia nació en 1825 como país independiente, pero muchos de sus componentes ya existieron desde la época prehispánica, especialmente culturas que todavía hoy existen, varias de las cuales nos legaron un patrimonio cultural, algunos declarados patrimonios de la humanidad. La época colonial nos legó conflictos, especialmente el sistema de casta; pero nos legó el idioma castellano, la religión, el mestizaje, ciudades, algunas de las cuales también han sido declaradas patrimonio de la humanidad. La colonia nos legó también la vinculación contradictoria con Europa, contradictoria por la dependencia y el sometimiento, pero también complementaria. No se puede pensar el inicio del desarrollo del capitalismo europeo sin Potosí y no se puede olvidar el poderoso intercambio alimentario que benefició a los dos mundos, logrando en la futura Bolivia el maravilloso nacimiento de cientos de platos típicos, como el chicharrón.

La época colonial también nos vinculó trágicamente con África, por la migración forzada de millones de negros esclavizados, pero también es importante resaltar que los tambores de la independencia se unieron a los tambores de su libertad; tambores que resuenan hoy en toda América con melodías de ida y vuelta.

Bolivia nació en 1825, en el primer tercio del siglo XIX, un siglo de continuidades, pero también de grandes y profundos cambios; cambios que empezaron en Europa en las últimas décadas del siglo XVIII, con la revolución industrial capitaneada por los ingleses y la revolución republicana, encabezada por los franceses.

También en América, en la del Norte y en la del Sur, se dieron grandes cambios, el más importante de los cuales es el proceso de su independencia de las colonizaciones inglesa, francesa y española, y más tarde de la portuguesa. En nuestro país ese proceso también empezó a fines del siglo XVIII, con las sublevaciones indígenas de 1780-1782. El proceso hacia la independencia duró mucho tiempo, fue duro y muy violento, pero con un gran logro: la fundación de las repúblicas americanas. En ese proceso estuvieron presentes las herencias antes mencionadas, pero también influyeron las nuevas ideas políticas republicanas y las nuevas concepciones económicas provenientes de la Europa histórica y la Europa moderna.

El fin de la guerra y la fundación de las repúblicas significó la independencia, pero también el inicio de un complejo proceso de formación de los Estados y las naciones americanas. Ese proceso en Bolivia que lleva 200 años es el tema de hoy, pero antes de plantear unas reflexiones históricas, primero unos apuntes conceptuales.

El Estado, según uno de los conceptos más difundidos, es la conjunción de territorio, gobierno y población. Esto para no caer en la confusión corriente de identificar Estado exclusivamente con gobierno. Nación tiene dos acepciones principales: a) la nacionalidad como vínculo legal de los pobladores con un Estado por haber nacido en él o por haber cumplido los requisitos establecidos por ley, y b) nación como el conjunto de hombres y mujeres que tienen una historia y una cultura común (rasgos distintivos como idioma, vestimenta, religión, usos y costumbres, fiestas colectivas, etc.).

En el siglo XIX, tanto en Europa como en América, se buscó identificar el Estado con la nación; los nacionalistas plantearon que cada nación tenía el derecho de tener un Estado. Esto produjo la división de algunos Estados, como los imperios austro-húngaro y otomano; así, como efecto contrario, la unión de Italia y Alemania, naciones antes divididas en varios Estados. Frente a esos nacionalismos surgieron en Europa las propuestas de unidad, más aún cuando gracias al tren, a las industrias culturales, a la difusión de las artes, las poblaciones se parecían mucho más que en los siglos anteriores, por lo menos, por la uniformidad de la moda, ya no se reconocía a un extranjero por su vestimenta. Pero los nacionalismos y la lucha por las colonias ganaron y se produjo la terrible Primera Guerra Mundial, que terminó con la supremacía europea.

En las Américas no fue un tema prioritario de la agenda política identificar Estado con nación hasta las últimas décadas del siglo XX, y es solo en este siglo XXI cuando surge, especialmente en Bolivia, la teoría y la práctica del Estado plurinacional, pero de ello hablaremos más cuando tratemos el tercer componente del Estado: la población. A continuación, se analizará el proceso de construcción del Estado y la nación bolivianos, analizando por separado los tres componentes: territorio, gobierno y población.

## 2. TERRITORIO

Bolivia nace con un territorio que tiene importantes referencias de la época prehispánica. Por ejemplo, las provincias andinas tienen mucho que ver con los curacazgos aymaras (basta comprobar la toponimia, como Pacajes u Omasuyos). Inclusive el nombre Charcas viene de la confederación preinca del mismo nombre. Es un territorio marcado también por la herencia colonial. Las ciudades-estado fundadas por los españoles fueron la base para los futuros departamentos.

Precisamente la decisión de los asambleístas que declararon la independencia de Bolivia de España, también estableció una República libre de la dependencia

colonial de Buenos Aires y de Lima, sobre la base y con el territorio de otra institución colonial: la Audiencia de Charcas. En contra del deseo de Bolívar, las instancias intermedias ganaron a las instancias macro como los virreinos, y el americanismo invocado por varios dirigentes de la generación de los libertadores fue superado por la emergencia de los nacionalismos, que desde muy temprano tuvieron su himno, su bandera, su escudo, pero el sentimiento de pertenencia a esa nación, especialmente en Bolivia, tardó en plasmarse por la falta de inclusión ciudadana.

Para evitar conflictos entre los Estados emergentes surgió un sabio principio de política internacional: el *uti possidetis iuris*: el territorio de las nuevas repúblicas debía ser el mismo que tuvieron sus instancias coloniales hasta el inicio de la guerra de la independencia, es decir, hasta 1810. Así Bolivia heredó de la Audiencia de Charcas un extenso territorio que, a su vez, estaba compuesto de los territorios de las ciudades-estado: La Paz, Oruro, La Plata, Cochabamba, Potosí (que en el momento de la fundación incluía Tarija y Atacama), Santa Cruz (que en el momento de la fundación incluía Moxos y Chiquitos). Este territorio incluía también el Chaco, dentro del cual estaban los indomables guaraníes y tobas.

Uno de los aspectos que más ha influido en el pesimismo boliviano es la incapacidad de conservar todos esos territorios; teníamos la verdad del *uti possidetis iuris*, pero nos aplicaron el *uti possidetis factum*, la ocupación de hecho. El mayor trauma fue sin duda la pérdida del Litoral y el desierto de Atacama, porque eso significó la pérdida de la cualidad marítima; pero perder el Acre y el Matogrosso no significó perder la cualidad amazónica; ni la Guerra del Chaco significó perder la cualidad chaqueña.

Con frecuencia se recuerda, como dicen varios colegas, solo el mapa de luto de las pérdidas territoriales, pero en este año de reflexiones sobre lo malo y lo bueno, sin dejar de lado la aspiración de la cualidad marítima, por el Pacífico o por el Atlántico, debemos alegrarnos por los territorios ya consolidados como el amazónico y el chaqueño. Gracias a la batalla de Villamontes nos quedamos con lo mejor del Chaco, con petróleo, gas y fuertes culturas. Gracias a la batalla de Montenegro se consolidó la pertenencia de Tarija, pese a que los argentinos tardaron hasta 1880 en reconocerlo. Un gran desafío pendiente es la integración de todo ese territorio. Se ha avanzado pero muy lentamente, es una lástima que las rieles que tanto costaron ya ni se usen, aunque también es bueno recordar que nunca llegaron a unir Occidente y Oriente. También hubo un retroceso en

la vinculación aérea, interna y externa. Se ha mejorado el sistema de carreteras y de transporte, pero todavía hay comunidades con pésimas vías de acceso.

Vinculado con el territorio y el modo de Estado está el tema de centralismo versus descentralización. A diferencia de otros países, como Argentina, al inicio de la historia de Bolivia como país no se presentó una pugna fuerte entre federalistas y unitarios. Como se refleja en las primeras constituciones, primó el régimen unitario; por ejemplo, en la Constitución de 1831 se establece: “el gobierno de Bolivia es republicano bajo la forma de unidad”. En cambio, en la segunda mitad del siglo XIX surgieron más voces federalistas. Uno de los más interesantes debates que se produjo fue en el Congreso de 1871. Destacaron en el debate a favor del federalismo los diputados cochabambinos Lucas Mendoza de la Tapia y el famoso escritor Nataniel Aguirre, quién identificó en sus discursos federalismo con libertad; entre las muchas causas del retraso de Bolivia, destacó como la principal “el gobierno de presidentes poderosos, árbitros de la nación... la forma federativa, en cambio, permite el imperio de la libertad, la independencia del poder municipal, la descentralización de las rentas, la libertad de enseñanza, el fomento a la industria” (Redactor del Congreso de 1872).

Otro hecho importante fue la revolución federal e igualitaria, encabezada por Andrés Ibáñez en Santa Cruz. En la última década del siglo XIX, el Partido Liberal, especialmente en La Paz, planteó como uno de sus objetivos políticos el federalismo, más aún cuando el gobierno conservador estableció una ley que obligaba al poder ejecutivo radicar solo en Sucre, rompiendo una larga costumbre de gobiernos itinerantes. Esa fue la causa, junto a varias otras, para la Guerra Federal, que tuvo como consecuencia el traslado de dos poderes de gobierno a la ciudad de La Paz; sin embargo, no se estableció el federalismo. En el Congreso de 1899 se discutió si Bolivia iba a continuar como unitaria o se iba a convertir en federal. La votación produjo un empate y tocó al vicepresidente Lucio Pérez Velasco dirimir, y lo hizo a favor de la República unitaria.

En las tres primeras décadas del siglo XX, los gobiernos liberales y republicanos fueron centralistas; pero las ideas contrarias no desaparecieron, con las consignas de federalismo y descentralización. Una de las banderas de la Revolución de 1930 que derrocó a Hernando Siles fue la descentralización administrativa departamental, y dentro de la misma política anticentralista, la autonomía universitaria. La triunfante revolución llamó a un referéndum popular que aprobó ambas reivindicaciones. La autonomía universitaria se convirtió en norma constitucional y el Congreso de

1932 aprobó la ley orgánica de administración departamental, pero el presidente Salamanca la vetó, aduciendo los problemas con el Paraguay.

Si bien durante los años mencionados no se dieron gobiernos departamentales, durante algunos gobiernos del siglo se permitieron elecciones de alcaldes. En el Congreso de 1938 se discutió nuevamente la descentralización, pero el sistema centralista, continuó a excepción de los gobiernos municipales. El gobierno del MNR y los de las dictaduras militares fueron muy centralistas, y se nombraron a los alcaldes y gobernadores directamente por el gobierno central.

Un gran triunfo para el departamento de Santa Cruz, en cuanto a la descentralización de las rentas, fue la ley de 1938, durante el gobierno de Germán Busch, que establecía el 11% de las regalías del petróleo. Su aplicación, sin embargo, se dio recién dos décadas después, luego de largas luchas cívicas entre 1957 y 1959. Éste fue el logro fundamental para el despegue de esa región. A ello coadyuvó la creación de la Corporación de Desarrollo de Santa Cruz, en 1945, que fue la primera en este sistema de administración de recursos y que fue replicada con la creación de corporaciones en todos los departamentos. Este sistema duró hasta 1995.

Desde el inicio de la era democrática que vivimos se han dado pasos muy importantes. Las décadas de los 80s y los 90s fueron fundamentales para la creación de las autonomías municipales. También la elección de alcaldes y, especialmente, la Ley de Participación Popular, que otorgó recursos a todas las alcaldías, pero especialmente a las de mayor población. En cambio, los gobiernos departamentales quedaron relegados a un segundo plano, especialmente por la falta de recursos. La primera década del siglo XXI se caracterizó por una larga lucha por la autonomía de los gobiernos departamentales. En el debate político aparece el término de las autonomías.

No se puede negar que existieron logros, como la elección de los gobernadores, la delegación de competencias a los dos niveles subnacionales en educación, salud, cultura, turismo; cualidades ejecutivas y legislativas; pero en materia económica, la mayoría de los recursos de inversión continúan centralizados, así como varios trámites burocráticos. Existen normas constitucionales como la ley de autonomías y los estatutos autonómicos. En los 200 años se han dado pasos importantes, aunque muy lentos, pero todavía en los hechos todos los departamentos consideran que el proceso de descentralización es un proceso inconcluso y, por lo tanto, un desafío pendiente.

### 3. FORMA DE GOBIERNO

Desde 1825, Bolivia adoptó como forma de gobierno la república, como en todos los países de América. La concepción de república viene desde la historia romana. En la época contemporánea, fue la filosofía de la ilustración y la Revolución Francesa las que le dieron el mayor impulso; pero, en Europa, incluyendo Francia, el sistema republicano tardó en consolidarse aproximadamente un siglo, y todavía en la actualidad un gran número de países europeos son monarquías, aunque ya no absolutas, sino constitucionales. En cambio, el mérito de América del sur y del norte fue que la forma de gobierno republicana se instauró desde el principio. Las ideas monárquicas vinculadas al incario no prosperaron. Pese a las normas constitucionales, la república tampoco se consolidó plenamente en América, por la falta de cumplimiento pleno de sus elementos constitutivos, especialmente del principal: la democracia.

En la mayor parte de las constituciones de los siglos XIX y XX se establece que Bolivia adopta “el gobierno republicano, popular, representativo bajo de la forma de unidad” (Constitución de 1831). En la Constitución de 1967 (la última antes de la actual), reformada en 1994, se establece: “Bolivia, libre, independiente, soberana, multiétnica, y pluricultural, constituida en República unitaria, adopta para su gobierno la forma democrática participativa”. La Constitución de 2009, en su artículo primero, define a Bolivia de la siguiente manera: “Bolivia se constituye en un Estado unitario, social de derecho plurinacional y comunitario, libre, independiente, soberano, democrático, intercultural, descentralizado y con autonomías. Bolivia se funda en la pluralidad y el pluralismo político, económico, jurídico, cultural y lingüístico, dentro del proceso integrador del país” (art. 1). No se menciona la república. En el artículo 11 del capítulo tercero se establece que “El Estado adoptará para su gobierno la forma democrática, participativa, representativa y comunitaria, con equivalencia de condiciones entre hombres y mujeres”.

Más allá del nombre, los factores constitutivos de todas las cartas magnas son republicanos: soberanía popular, democracia y división de poderes. Uno de los cambios más importantes que se produce con la república respecto a la monarquía absoluta es que el pueblo es el titular de la soberanía, y ya no el monarca. Pero como el pueblo no puede gobernar directamente, delega el ejercicio de la misma a sus mandatarios y representantes, lo que se conoce como democracia representativa, luego ampliada a democracia participativa.

Un aspecto muy importante de este proceso histórico es la evolución de una democracia restringida a una democracia inclusiva y a un objetivo máximo: la democracia plena. Tanto en Europa como en toda América, las repúblicas nacieron con democracias restringidas; no existía igualdad. Se establecieron como principios la libertad, la igualdad y la fraternidad, pero ninguno se cumplió plenamente. Se trataba de una igualdad entre iguales, pero no con las otras ni los otros.

Para ejercer los derechos políticos, inclusive los económicos, es necesaria la ciudadanía. Una de las mayores injusticias del siglo XIX, en el mundo, fue la marginación de las mujeres del ejercicio de la soberanía, bajo el prejuicio de considerarlas como menores de edad. Felizmente esa injusticia fue superada paulatinamente, en un proceso lento, durante el siglo XX.

En Bolivia, la lucha por el voto femenino y por el voto indígena se dio con más fuerza también en el siglo XX. Un momento culminante para el voto femenino se dio en el Congreso que aprobó la avanzada Constitución de 1938, en la que se quitaron los requisitos económicos como base para ser ciudadanos. Pero no se logró aprobar el voto femenino, pese a que la discusión tomó varias sesiones, con llamativas contradicciones, como el hecho de que algunos liberales votaron por el sí y, en cambio, futuros fundadores del MNR, votaron por el no. El argumento en contra más repetido fue el peligro del abandono de las tareas del hogar. Lo curioso es que cuando se discutía el requisito de la educación, hubo un grupo de diputados que consideraron suficiente que los hombres supieran leer y escribir, mientras que para la mujer, algunos desubicados, propusieron que tengan título universitario.

El avance de esta Constitución es que se eliminaron los requisitos económicos de rentas y dependencia laboral, pero se mantuvo el de saber leer y escribir. Los líderes indígenas apoderados llevaban décadas de lucha por la educación, entre otras cosas, por ser requisito para ser ciudadano. Por mucho tiempo los indígenas y afrodescendientes fueron marginados de la ciudadanía en todos los países americanos (incluido EEUU) y europeos. Su inclusión plena se dio tardíamente, en la segunda mitad del siglo XX.

Fue años después, en la Revolución Nacional de 1952, cuando se alcanzó el gran logro del voto universal. La única restricción que se mantuvo y se mantiene fue la de la edad. Así, mujeres, indígenas y afrobolivianos pudieron ser electores, aunque quedó pendiente la posibilidad de ser elegidas y elegidos. Este paso también fue común a todos los países; esa nueva lucha fue bautizada como empoderamiento, pero se logró lentamente y todavía no a plenitud. No es lo mismo elegir que decidir.

En este sentido, se ha avanzado mucho, y este periodo democrático es uno de los más largos de nuestra historia, pero todavía no hemos llegado a la democracia plena, salvo durante algunos años. Las dos peores sombras son enfermedades de base que nacieron en los primeros años republicanos y subsisten hasta ahora: el fraude, la vulneración a la vida y a la libertad, la corrupción, la falta de institucionalidad y el prebendalismo.

Es largo enumerar todas las denuncias de fraude en la gran mayoría de las elecciones. El MNR tuvo el mérito de establecer el voto universal, pero en cambio vulneró la democracia con el fraude electoral, la persecución política, los campos de concentración y el control político. Una anécdota interesante es la del periodista Paulovich, que candidateó a diputado en ese periodo. En su mesa de votación no obtuvo ningún voto, por lo que afirmó: “por lo menos debía tener dos votos, puedo desconfiar del voto de mi mujer, pero de mi voto, no”.

Otro aspecto sombrío de nuestra democracia es la existencia de presos políticos. Es injusto que, por hechos sin duda deplorables por la pérdida de vidas humanas, paguen las consecuencias una decena de personas, cuando en esos hechos participaron miles de personas. Otra lamentable constante de nuestro país es la lista enorme de destierros por causas políticas. Una anécdota trágica es la del recuento de desterrados políticos en España, clasificados según los periodos gubernamentales: los del sexenio (1946-1952), los de 1952 (Revolución Nacional), los de Barrientos, los de Banzer, los de García Meza, los de 2003-2005, los de 2019, los de 2020. Algunos vuelven, otros se quedan, sobre todo los hijos y los nietos.

El proceso de la democracia plena también ha avanzado mucho, sobre todo por la inclusión, pero todavía es un proceso inconcluso por la falta de libertad plena, por la amenaza de fraude, por la debilidad institucional, por una corrupción incontrolable, por la falta de continuidad en la administración y por la desconfianza en la justicia.

#### **4. POBLACIÓN, NACIÓN Y CULTURA**

La población, por los diferentes parámetros de análisis, es uno de los factores más complejos de valorar. Existen factores sociales, económicos y culturales, por citar algunos. Población está asociada a pueblo, pero la palabra pueblo tiene varias connotaciones, sobre todo en el discurso político. En esta ocasión analizaré la población en su vinculación con la nación, entendida en sus dos acepciones: la cívica y la cultural. La cívica es el vínculo jurídico con el Estado a través de la nacionalidad boliviana. La primera Constitución, la enviada por Bolívar, define

en su artículo primero: “La nación boliviana es la reunión de todos los bolivianos”. En el artículo 11 del capítulo 2 define que son bolivianos todos los nacidos en su territorio, todos los extranjeros que obtengan carta de ciudadanía y los esclavos, que serán libres desde la promulgación de la Constitución. Muestra del espíritu americanista es el inciso siguiente: “los que en Junín y Ayacucho lucharon por su libertad”.

Es que en los primeros años existieron prefectos, ministros, oficiales de ejército colombianos, argentinos, alemanes, como Otto Felipe Braun, irlandeses. Luego la norma desapareció junto con el americanismo inicial. La excepción fue el gobierno de Melgarejo, que impulsado por el americanismo surgido por la invasión española dio la nacionalidad boliviana a todos los hispanoamericanos. Quedo claro en constituciones posteriores que bolivianos son todos los nacidos en su territorio, pero no todos son ciudadanos, porque para ello se necesitan todos los requisitos mencionados anteriormente.

Todas las constituciones consideran que la nacionalidad boliviana la tienen todos los nacidos en Bolivia y los que adquieran la nacionalidad boliviana. Nacionalidad y ciudadanía se trataron de forma separada hasta la última Constitución, que une ambos conceptos al presentar solo el capítulo de ciudadanía boliviana, “ciudadanía boliviana que se adquiere por nacimiento o por nacionalización”. En todo caso, queda claro que la nación boliviana cívica está constituida por todos los que tienen la nacionalidad boliviana.

En la acepción cultural de población, que es la que en la actualidad tiene más vivencia, lo que prima son factores objetivos y subjetivos. Los objetivos son los rasgos culturales distintivos que tiene en común un colectivo, grande, mediano o pequeño, como historia, idioma, religión, usos y costumbres, indumentaria, gastronomía, fiestas colectivas. Los factores subjetivos están relacionados a un sentimiento de pertenencia.

Si tomamos en cuenta todos los factores anotados, siempre ha existido y sigue existiendo una gran diversidad cultural en el mundo y en Bolivia. Frente al avance profundo de la globalización y la consiguiente homogeneización, todos los países, con excepción de Estados Unidos e Israel, aprobaron la “Convención de la diversidad” el año 2005, por la cual se comprometen a fomentar la diversidad. La diversidad cultural ha existido desde el inicio de nuestra vida como Estado independiente, lo que ha variado es la percepción sobre esa diversidad. El tema es cómo equilibrar las identidades étnicas y regionales con la identidad cultural boliviana.

El fortalecimiento de las identidades étnicas y regionales es también un proceso que ha tenido un lanzamiento particularmente fuerte a partir de la década de los 80s, cuando aparecieron movimientos e ideas sobre la nación aymara, la nación camba, la asamblea guaraní, el movimiento afroboliviano, etc. Todo ello llevó a la reforma constitucional de 1994, que caracterizaba, por primera vez, al Estado boliviano, además de soberano e independiente, como multicultural, y en el 2009 se define como plurinacional. Es un proceso complejo y que tiene muchas aristas. Simplemente quiero referirme a la identidad cultural boliviana, a la que varios científicos sociales definen como la bolivianidad.

Conmemorar los 200 años significa despertar la historia para preguntar: ¿qué somos?, lo que somos, ¿es igual a lo que fuimos hace medio siglo, hace un siglo o hace dos siglos?, ¿qué es el ser boliviano? ¿qué tenemos en común y en qué somos distintos? La respuesta más inmediata es afirmar que la identidad boliviana es una conjunción de identidades étnicas y regionales. Si observamos los factores objetivos, es difícil encontrar factores comunes, más bien sobresalen las diferencias y a las preguntas planteadas se dan respuestas distintas. Pero existe mucha mayor coincidencia en el factor subjetivo: existe un fuerte sentimiento de pertenencia, de ser parte de la bolivianidad. La bolivianidad ha traspasado fronteras y ha tomado Puno, Juliaca, Arica, Iquique y Jujuy, pero la debilidad institucional ha originado que este hecho positivo produzca la apropiación indebida de nuestras danzas.

Al observar nuestra diversidad, no pocas veces nos puede dar la sensación, parafraseando a Octavio Paz, de estar en un laberinto o en un chenke, para usar una palabra quechua. Identidades indígenas de tierras altas y tierras bajas, identidades mestizas y criollas; identidades fuertes, identidades medianas e identidades débiles; bolivianos orgullosos de serlo y bolivianos que quieren dejar de serlo. Pero sí se puede concluir que la fortaleza de nuestra identidad general es intermedia; no es tan poderosa como la de los países que son capaces de exportar su cultura, ni tan débil como las que ante la globalización pierden su cultura. Pese a la globalización y el cosmopolitismo, muchas de nuestras identidades se mantienen fuertes, pero todavía no somos capaces de exportar nuestra cultura.

El proceso de fortalecimiento de las identidades regionales y étnicas es igualmente un proceso en el que se ha avanzado mucho en los 200 años, especialmente en los últimos 70; pero también es un proceso inconcluso.

Es necesario reforzar que la bolivianidad sobresalga e integre todas las otras identidades y que con instituciones fuertes e industrias culturales exportemos nuestra cultura para lograr la economía naranja que hoy da tantos ingresos a

otros países. Doscientos años de vida en común han producido que la identidad boliviana no sea solo un pasaporte o solo un sentimiento de pertenencia.

Dentro de lo distinto, tenemos muchas características comunes, lo que varía es la manera de expresar esos rasgos comunes. Por ejemplo, tenemos en común que la mayoría de los bolivianos somos profundamente religiosos y místicos. “La tierra no da así nomás”, le dijo un campesino aymara al padre Hans van den Berg, hay que realizar ritos para la Pachamama. La Virgen es una sola; pero son diferentes sus advocaciones según la región por el proceso de inculturación. Es diferente la peregrinación bailada en Oruro dedicada a la Virgen del Socavón que las peregrinaciones a la Virgen de Chaguaya, Cotoca o Urkupiña. Unos hacen bendecir sus autos ante la Virgen de Copacabana; otros bendicen y challan porque el sincretismo religioso es la fe de sus mayores, y otros, simplemente por si acaso.

Somos contradictorios en cuanto al orden. Somos muy desordenados a la hora de cruzar la calle, pero somos muy ordenados a la hora de bailar en la calle: todos en fila; hasta se ensaya tres meses antes para que las columnas sean impecables, los pocos espontáneos que quedan son los pepinos.

A la mayoría de los bolivianos nos gusta la comida picante. Colón trajo el huevo (ají de huevo); los italianos trajeron la pasta (ají de fideo), los norteamericanos nos exportaron la hamburguesa (y nosotros le agregamos la llajwa). Somos pesimistas, pero a la vez nos ilusionamos fácilmente, como en el fútbol. Somos muy festivos, y sin duda la fiesta es uno de los factores mayores de integración. Cuando los bolivianos migran y se encuentran con otros bolivianos se reconocen muchos rasgos comunes, especialmente en los gustos de nuestro paladar y la interpretación de nuestras danzas. También se da esa integración con ciudadanos de otros países latinoamericanos, lo que ha permitido un importante latinoamericanismo.

Falta conocernos más, por eso, como afirma el colega cruceño Carlos Hugo Molina, hay que fomentar el turismo interno, y así conocernos más.

En dos siglos de vida se ha avanzado y superado varios obstáculos, aunque en procesos lentos y que han tenido mucho costo de energías. Como ya se ha dicho, quedan muchos procesos pendientes. Pero no hay duda del sentimiento de pertenencia a Bolivia, y esa es una gran fortaleza. La prueba mayor de esa creciente fortaleza es que estamos cumpliendo 200 años.

# ARTÍCULOS Y ESTUDIOS



“Lago Titicaca”

Herbert Kirchoff

(Foto: *Bolivia: Sus tipos y bellezas, fotografías de Herbert Kirchoff.*

Guillermo Kraft Ltda. Buenos Aires, 1942)

# El derecho marítimo de Bolivia y la narrativa chilena: desmontando mitos

## Bolivia's Maritime Rights and the Chilean Narrative: Dismantling Myths

*Rodrigo Burgoa Terceros\**  
*Amanda Alurralde Mariñ\**

### RESUMEN

El presente artículo analiza críticamente la cuestión marítima entre Bolivia y Chile, desmontando tres mitos recurrentes utilizados para deslegitimar la reivindicación boliviana de acceso soberano al Océano Pacífico. A través de un enfoque histórico, documental y jurídico, se examina la evolución del diferendo desde la independencia de Bolivia en 1825 hasta la actualidad. En primer lugar, se demuestra que Bolivia sí tuvo acceso soberano al mar, desmintiendo la afirmación chilena de que nunca contó con litoral propio. En segundo lugar, se analiza el Tratado de 1904, evidenciando que fue impuesto en condiciones desiguales y que no anuló la posibilidad de una solución negociada para el acceso soberano al mar. Finalmente, se estudia el fallo de la Corte Internacional de Justicia (CIJ) de 2018, aclarando que éste no cerró la posibilidad de nuevas negociaciones diplomáticas. Asimismo, el artículo subraya la necesidad de revisar las narrativas históricas con base en la evidencia, y destaca el papel de la negociación y el derecho internacional en la resolución de disputas territoriales.

**Palabras clave:** Bolivia; Chile; cuestión marítima; Tratado de 1904; Corte Internacional de Justicia; derecho internacional.

---

\* Ph.D. en Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Universidad Mayor de San Andrés. Profesor en la Universidad Católica Boliviana "San Pablo".

Contacto: [rburgoa@ucb.edu.bo](mailto:rburgoa@ucb.edu.bo)  
ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8595-9349>

\*\* Egresada de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales, Universidad Católica Boliviana "San Pablo". Ayudante Académica en la Universidad Católica Boliviana "San Pablo".

Contacto: [amanda.alurralde@ucb.edu.bo](mailto:amanda.alurralde@ucb.edu.bo)  
ORCID: <https://orcid.org/0009-0008-7236-2744>

## ABSTRACT

This article critically analyzes the maritime dispute between Bolivia and Chile, dismantling three recurring myths used to delegitimize Bolivia's claim to sovereign access to the Pacific Ocean. Through a historical, documentary, and legal approach, it examines the evolution of the dispute from Bolivia's independence in 1825 to the present. First, it demonstrates that Bolivia did have sovereign access to the sea, refuting the Chilean claim that it never had its own coastline. Second, it analyzes the 1904 Treaty, showing that it was imposed under unequal conditions and did not eliminate the possibility of a negotiated solution for sovereign access to the sea. Finally, it examines the 2018 ruling of the International Court of Justice (ICJ), clarifying that it did not close the door to future diplomatic negotiations. Furthermore, the article underscores the need to reassess historical narratives based on evidence and highlights the role of negotiation and international law in resolving territorial disputes.

**Keywords:** Bolivia; Chile; maritime dispute; 1904 Treaty; International Court of Justice; international law.

## 1. INTRODUCCIÓN

Bolivia se encuentra próxima a cumplir 200 años de independencia. A lo largo de su historia republicana, pocos temas han marcado tanto la agenda nacional como el derecho de acceso al mar. En 1879, sin declaración de guerra, Chile invadió las costas bolivianas en el Océano Pacífico, iniciando un conflicto cuyas consecuencias aún perduran. Desde entonces, la disputa marítima ha sido objeto de narrativas divergentes, y en el caso chileno, se han construido mitos para justificar la invasión y desestimar la existencia de un tema pendiente entre ambos países.

En particular, tres mitos han sido recurrentes. El primero sostiene que Bolivia nunca tuvo acceso al mar, argumentando que el desierto de Atacama fue siempre territorio chileno. El segundo afirma que el Tratado de 1904 resolvió definitivamente la cuestión marítima, eliminando cualquier posibilidad de negociación futura. Finalmente, el tercero se basa en el fallo de 2018 de la Corte Internacional de Justicia de La Haya, interpretándolo como el cierre definitivo de la reclamación boliviana y reduciéndola a una simple "aspiración" sin fundamento jurídico.

Este trabajo examina críticamente estos mitos y demuestra su falta de sustento a través del análisis histórico, documental y cartográfico. Para ello, en primer lugar, se presenta el contexto histórico del diferendo entre Bolivia y Chile. Posteriormente, se explica la metodología aplicada para la investigación. Luego, se analizan los

argumentos detrás de cada mito y se los contrasta con evidencia histórica y jurídica. Finalmente, se exponen las conclusiones, reafirmando la vigencia de la demanda marítima boliviana y la necesidad de desmontar estas narrativas.

## 2. CONTEXTO HISTÓRICO

Para comprender la dimensión del diferendo marítimo entre Bolivia y Chile, es fundamental analizar su evolución histórica. Bolivia nació como república en 1825, heredando de la Audiencia de Charcas el desierto de Atacama y su costa en el océano Pacífico, conforme al principio del *uti possidetis juris* de 1810. De hecho, en 1828, habilitó el puerto de La Mar para el comercio internacional, consolidando su soberanía en la región.

No hubo reclamaciones territoriales chilenas hasta 1842, cuando el gobierno de Manuel Bulnes promulgó una ley administrativa que incluyó a Atacama como parte de Chile. Para reforzar su posición, Chile creó la provincia de Atacama, a pesar de que sus primeras constituciones no reconocían ese territorio como propio. La motivación detrás de esta anexión unilateral fue económica: en la década de 1840 se descubrieron ricos yacimientos de guano en la costa boliviana, recurso altamente demandado en Europa. Ante esta oportunidad económica, Chile reclamó derechos sobre la explotación de estos depósitos, en especial los de Mejillones.



Puerto de Cobija en 1842.  
Fuente: Biblioteca Nacional de Chile.

El gobierno boliviano respondió enviando una misión diplomática a Santiago, encabezada por Casimiro Olañeta, con argumentos históricos, jurídicos y cartográficos. Sin embargo, Chile evitó dar respuestas claras y, en la década de 1860, sostuvo oficialmente que Atacama siempre había sido parte de su territorio (Pereira, 1990). En 1863, ante la falta de una solución negociada, el Congreso boliviano autorizó al Ejecutivo a declarar la guerra si Chile no desistía de su infundada aspiración territorial. No obstante, la Guerra Hispano-Sudamericana, desencadenada por la ocupación española de las islas Chíncha en el Perú, postergó la ejecución de esta medida.

En 1866, Bolivia y Chile firmaron el primer tratado de límites, fijando la frontera en el paralelo 24° y estableciendo la explotación compartida del guano entre los paralelos 23 y 25. Sin embargo, lejos de resolver el conflicto, este acuerdo generó nuevas disputas (Querejazu, 2009). En 1874 se renegó el tratado, manteniendo la frontera en el paralelo 24, limitando la medianería al guano de Mejillones y estableciendo que Bolivia no impondría tributos adicionales a ciudadanos o empresas chilenas en territorio boliviano por 25 años.

Cuatro años después, en 1878, Bolivia aprobó una contribución de 10 centavos por quintal de salitre exportado para la Compañía de Salitres y Ferrocarril de Antofagasta, de capitales británicos y estadounidenses. La empresa, en lugar de recurrir a tribunales bolivianos, pidió la intervención de Chile, que alegó una violación al tratado de 1874. Aunque la empresa aún no tenía capitales chilenos, Chile utilizó este conflicto como pretexto para invadir Antofagasta el 14 de febrero de 1879, sin declaración de guerra (Rojas, 1977).

En virtud del tratado de alianza defensiva con Perú, de 1873, el país incaico también entró en la Guerra del Pacífico. Aunque el salitre boliviano fue una causa inicial del conflicto, Chile tenía un mayor interés en los yacimientos de Tarapacá, en Perú (Gutiérrez, 2012). Tras su victoria, Chile firmó en 1883 el Tratado de Ancón con Perú, anexando Tarapacá y estableciendo que el destino de Tacna y Arica se decidiría mediante un plebiscito. Bolivia, con menos margen de negociación, suscribió en 1884 el Pacto de Tregua, que otorgaba a Chile la administración temporal del litoral boliviano e imponía restricciones comerciales, conocidas como el “dogal aduanero”.

En 1895, Bolivia y Chile firmaron acuerdos que proponían transferir Tacna y Arica a Bolivia si Chile ganaba el plebiscito, o cederle una franja en el norte de Chile si lo perdía. Sin embargo, el Congreso chileno no ratificó completamente estos tratados. Finalmente, en 1904, ambos países firmaron un tratado definitivo:

Bolivia cedió su litoral a cambio de una compensación económica y la construcción de un ferrocarril entre Arica y La Paz, además de un régimen de libre tránsito para su comercio. No obstante, Bolivia nunca renunció a su derecho de acceso soberano al mar (Escobari, 1988).

A lo largo del siglo XX, Bolivia buscó negociaciones con Chile para obtener una salida soberana al Océano Pacífico. Destacan los acercamientos de 1926, 1950, 1975 y 1985, en los que Chile aceptó dialogar (Abecia, 1986). Sin embargo, desde fines de los años ochenta comenzó a sostener que no existía un tema pendiente con Bolivia. Pese a ello, las negociaciones continuaron, como en la agenda de los 13 puntos a principios del siglo XXI, donde se incluyó explícitamente la cuestión marítima. Al no obtener avances, Bolivia presentó una demanda ante la Corte Internacional de Justicia en 2013 para obligar a Chile a negociar.

El 1 de octubre de 2018, la Corte determinó que Chile no tenía obligación jurídica de negociar, aunque reconoció que ello no impedía futuras conversaciones bilaterales. Este fallo reforzó la necesidad de continuar la reivindicación marítima por otros medios diplomáticos.

### **3. METODOLOGÍA**

El presente estudio adopta un enfoque cualitativo y multidisciplinario, que integra análisis histórico, documental y jurídico para desmitificar la narrativa chilena sobre el tema en cuestión. En ese sentido, la investigación se organiza en torno a tres ejes fundamentales: i) el análisis de fuentes primarias, ii) la revisión crítica de la literatura académica relevante y iii) el examen de los marcos jurídicos internacionales aplicables.

En el análisis histórico, se realiza una revisión exhaustiva de los acontecimientos clave en la relación marítima entre Bolivia y Chile. Esto incluye no solo los eventos que dieron origen a la Guerra del Pacífico, sino también las negociaciones y tratados posteriores, así como los cambios políticos, sociales y diplomáticos que han influido en la cuestión marítima a lo largo del tiempo. El enfoque de este análisis se centra en identificar las narrativas históricas dominantes, contrastándolas con fuentes documentales originales, como tratados, correspondencia diplomática e informes oficiales, con el fin de detectar posibles distorsiones o simplificaciones. Este proceso permite resaltar los elementos clave que siguen influyendo en la disputa en la actualidad.

Por su parte, la base documental del estudio incluye, en primer lugar, los tratados bilaterales firmados entre Bolivia y Chile, particularmente el Tratado

de 1904, que resolvió formalmente la disputa territorial, pero que no puso fin a la controversia sobre el acceso soberano al mar. Además, se revisan los fallos judiciales internacionales más relevantes, como los de la Corte Internacional de Justicia (CIJ), así como documentos oficiales de los gobiernos de ambos países, que proporcionan el contexto político y legal de las decisiones tomadas. A través de este análisis documental, se busca identificar los puntos de conflicto en la interpretación de los acuerdos, los elementos que han sido interpretados de manera controversial y los factores subyacentes que han perpetuado las posturas contrapuestas entre ambos países.

Finalmente, el análisis jurídico del estudio se enfoca en el marco jurídico internacional aplicable a la disputa, poniendo especial atención en los principios del derecho internacional que regulan el acceso al mar, la soberanía territorial y la resolución de disputas internacionales. Se examinan los fallos de la Corte Internacional de Justicia, especialmente el fallo de 2018, que estableció que Chile no tiene la obligación jurídica de negociar un acceso soberano al mar con Bolivia. Además, se analizan los argumentos presentados por las partes ante la Corte, lo que permite evaluar la validez jurídica de los reclamos de Bolivia sobre su derecho al mar, así como las implicaciones legales de las decisiones tomadas en estos foros internacionales. Este análisis jurídico proporciona una comprensión más profunda de cómo las resoluciones judiciales han influido en el desarrollo de la disputa y en las posturas legales de ambos países.

#### **4. MITOS CHILENOS**

Una vez comprendida la metodología aplicada, se procede a analizar tres mitos recurrentes en la narrativa chilena sobre Bolivia y el mar. Estos mitos han jugado un papel fundamental en la construcción de una visión oficial que busca justificar la pérdida del acceso soberano al mar por parte de Bolivia. Al desentrañar y desmitificar estas narrativas, se pretende no solo corregir interpretaciones históricas erróneas, sino también proporcionar una base sólida para una discusión más precisa sobre el derecho de Bolivia al mar.

##### **4.1. LA SOBERANÍA BOLIVIANA SOBRE LAS COSTAS DEL OCÉANO PACÍFICO**

Las fronteras entre Bolivia y Chile han sido objeto de debate histórico, especialmente en relación con el acceso soberano de Bolivia al mar antes de la Guerra del Pacífico (1879-1884) y las consecuencias de dicho conflicto. Uno de los principales mitos promovidos por la historiografía chilena es la afirmación de que Bolivia nunca

tuvo acceso soberano al mar desde su nacimiento como Estado independiente. Este argumento se originó en 1863, cuando Miguel Luis Amunátegui, político e historiador chileno, sostuvo que Bolivia nunca tuvo derechos sobre el desierto de Atacama ni su costa en el Océano Pacífico (Pereira, 1990).

La base de este mito radica en un mapa de 1793 elaborado por el cosmógrafo Andrés Baleato, por orden del virrey del Perú, Francisco Gil de Taboada, donde el desierto de Atacama aparece como parte de la Capitanía General de Chile. Sin embargo, como lo demuestra Oblitas (1978), existe una gran cantidad de mapas y documentos de la época que contradicen esta afirmación. Entre dichos documentos, se encuentran las cartas de Pedro de Valdivia, Gobernador de Chile en la época colonial, en las cuales se afirma que el principio de su territorio administrado se encuentra pasando el gran despoblado de Atacama. A esta documentación se suman las Leyes de Indias, especialmente la Ley IX de la Recopilación, que establece con claridad la jurisdicción de la Audiencia de Charcas, incluyendo su acceso al Océano Pacífico.

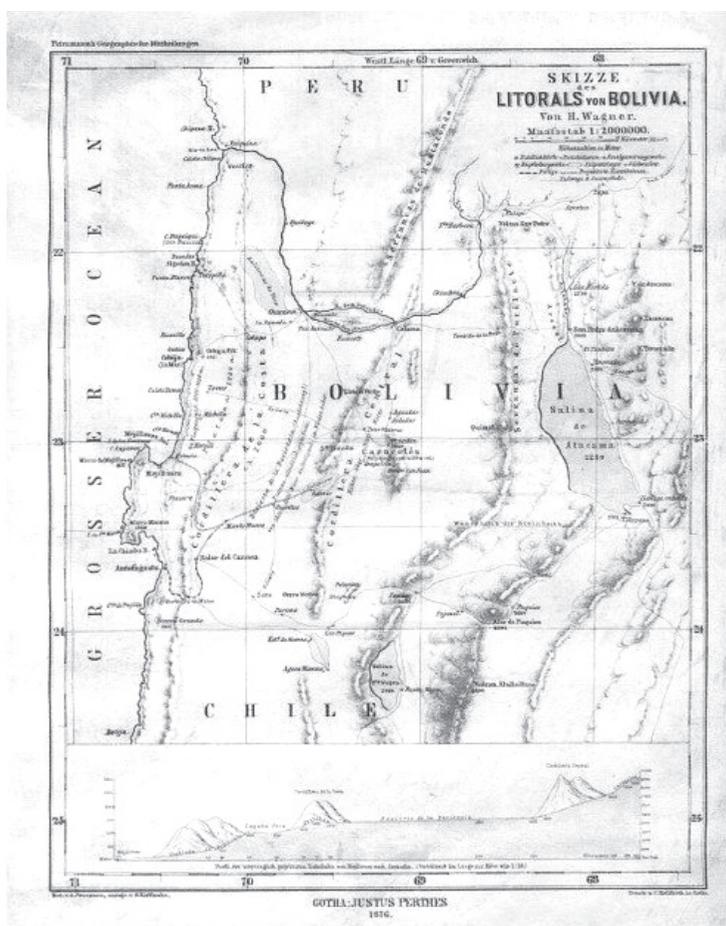


Puerto de la ciudad boliviana de Cobija en 1875—Historias de Bolivia.

A pesar de esta evidencia, los historiadores chilenos continúan apoyando la versión de Baleato. Sin embargo, el cartógrafo mismo rectificó su error en 1796, cuando en su mapa del Perú y en sus apuntes sobre las divisiones políticas del Virreinato del Perú, afirmó que “la Intendencia de Potosí incluye el Partido y Desierto de Atacama, cuyos surgideros son Cobija, Mejillones y Paposo en esta mar” (Baleato

citado en Pereira, 1990, p. 131). Esta rectificación demuestra que la interpretación inicial de Baleato era incorrecta, pero el mito persiste en la historiografía chilena.

Un ejemplo reciente de cómo este mito sigue presente en el imaginario chileno es un artículo del periódico digital *El Quinto Poder*, titulado “Mar para Bolivia ¿Lo tuvo alguna vez?”, en el contexto de la demanda marítima boliviana ante la Corte Internacional de Justicia. En este artículo se citan varios episodios coloniales para argumentar que el Alto Perú no tenía relación con la costa del Pacífico. Por ejemplo, se menciona al historiador Villalobos, quien sostiene que, en 1810, Charcas carecía de litoral y que Chile limitaba al norte con la jurisdicción de Lima (Villalobos, 2003, citado por *El Quinto Poder*, 2018).



Frontera Bolivia-Chile 1876.

Fuente: Página 12.

Sin embargo, la principal crítica a este argumento radica en la interpretación selectiva y errónea de los mapas coloniales. Por ejemplo, el artículo señala la real cédula de 1552, que sitúa la frontera norte de Chile en Copiapó, lo cual no implica que Bolivia careciera de litoral. Además, el Tratado de Límites de 1866 entre Bolivia y Chile reconoció que ambas naciones creían poseer derechos legítimos sobre el territorio en disputa, lo que refuerza la idea de que Bolivia tenía fundamentos jurídicos para reclamar su soberanía en la zona.

Otra crítica relevante es que los documentos aludidos por la narrativa chilena no deben ser leídos fuera del contexto histórico de fragmentación del virreinato. Estos documentos no son pruebas concluyentes de la inexistencia de soberanía boliviana sobre el litoral, sino que deben interpretarse como parte de una compleja red de relaciones políticas y territoriales de la época colonial. En este sentido, el historiador chileno Martínez (2016) refuerza la idea de que Chile nunca tuvo un derecho legítimo sobre el territorio costero boliviano y que su anexión de la zona respondió más a intereses expansionistas que a un derecho soberano legítimo: “Los documentos investigados en el Archivo de Indias y otras fuentes revelan que Chile nunca tuvo derecho legítimo a los territorios marítimos disputados”.

Otro argumento utilizado para negar la soberanía boliviana sobre el litoral es la distribución departamental de Bolivia en el momento de su independencia. Se cita el artículo 3 de la Constitución boliviana de 1826, que establece los departamentos de Potosí, Chuquisaca, La Paz, Santa Cruz, Cochabamba y Oruro. Sin embargo, esta afirmación ignora que la administración territorial de la nueva república aún estaba en proceso de organización, y que Bolivia ya ejercía soberanía efectiva sobre la costa a través de la gobernación de Cobija, parte del departamento de Potosí.

Por otro lado, el historiador chileno Lagos (1966) argumenta que el desierto de Atacama era una región de soberanía difusa, con jurisdicciones superpuestas entre la Audiencia de Charcas y la Capitanía General de Chile. Lagos sostiene que, tras la independencia, Bolivia se apropió ilegítimamente de Cobija y su litoral. Sin embargo, los mapas de Baleato en 1796 y el Tratado de 1866 contradicen esta afirmación. Estos documentos confirman que Atacama pertenecía a la Intendencia de Potosí y, por tanto, a Bolivia.

La evidencia histórica y cartográfica respalda la soberanía boliviana sobre el Litoral antes de la Guerra del Pacífico. Bolivia poseía aproximadamente 400 km de costa, incluyendo Cobija, Mejillones, Tocopilla y Antofagasta, y ejercía soberanía efectiva sobre la región. La ocupación chilena de 1879, sin declaración formal de guerra,

fue un acto de agresión que, pese a los intentos diplomáticos posteriores, resultó en la pérdida del acceso soberano al océano Pacífico.

El contexto de la guerra es clave para comprender la pérdida del Litoral boliviano. Como señala Guerra (2013), citando a José Martí, “Bolivia fue pretexto, con el cual se recogió de paso a Antofagasta; Perú, el objeto real, en el que se iban a saciar no tanto ansias de poseer las salitreras de Tarapacá, cuanto viejos celos y tenaces rencores” (p. 193). Este análisis muestra que la guerra fue impulsada por rivalidades históricas e intereses económicos, más allá de una cuestión de derecho soberano.

En conclusión, la soberanía boliviana sobre el litoral antes de la Guerra del Pacífico está respaldada por fuentes históricas y jurídicas. La ocupación chilena de 1879 no fue un acto legítimo, sino una agresión que condujo a la pérdida definitiva del acceso soberano de Bolivia al mar.

## **4.2. EL TRATADO DE 1904**

Otro de los mitos más difundidos sobre la pérdida del acceso soberano al mar es la idea de que el Tratado de Paz y Amistad de 1904 puso fin definitivo al conflicto territorial y marítimo entre ambos países. Según esta visión, con la firma del tratado, Bolivia habría renunciado irrevocablemente a su litoral, eliminando cualquier base legítima para futuras reclamaciones. Desde la perspectiva chilena, el acuerdo estableció de manera clara y permanente los límites bilaterales, reconociendo la soberanía chilena sobre los territorios ocupados tras la Guerra del Pacífico (1879-1884). Este argumento parte de la premisa de que los tratados internacionales son definitivos y deben ser acatados sin posibilidad de revisión.

Sin embargo, esta interpretación omite tanto el contexto en el que se firmó el tratado como la persistencia del reclamo boliviano a lo largo de los siglos XX y XXI. Lo cierto es que el Tratado de 1904 fue impuesto en condiciones desiguales, sin una verdadera capacidad de negociación y bajo la ocupación chilena del litoral desde el final de la guerra (Becerra de la Roca, 2004). Durante los 20 años transcurridos entre la firma del Pacto de Tregua de 1884 y el tratado definitivo de 1904, Bolivia estuvo severamente limitada en su margen de acción, debido a la política chilena de consolidación territorial y al dogal aduanero impuesto en el mencionado pacto.

El Tratado de Paz y Amistad, firmado el 20 de octubre de 1904, formalizó la cesión del litoral boliviano a Chile. A cambio, Chile se comprometió a garantizar el libre tránsito de mercancías bolivianas por sus puertos, particularmente en Arica y Antofagasta, y a financiar la construcción de un ferrocarril entre Arica y La Paz

como forma de compensación. No obstante, el tratado no contempló ninguna restitución territorial.

Al respecto, el excanciller boliviano Javier Murillo sostiene que el acuerdo fue impuesto por la fuerza y sin un verdadero consentimiento por parte de Bolivia:

El problema es que es un tratado impuesto por la fuerza, por tanto, el libre consentimiento no existió, eso es cierto. Pero, en oposición a ese argumento, Chile puede decir: “¿Por qué entonces lo ratificó el Congreso de Bolivia y se cumplieron todos los pasos posteriores para evitar los vicios que podría tener el tratado?” Ahora todos sabemos que mediaba la violencia y la fuerza, las que llevaron a cumplir todos estos pasos; Bolivia no tenía otro camino. El país se resistió a firmar, por años, un tratado leonino como el de 1904, ese es un contexto que debe ser evaluado (Murillo, citado por Aguilar, 2012).

A pesar de las disposiciones del Tratado de 1904, Bolivia ha denunciado en reiteradas ocasiones su incumplimiento por parte de Chile, particularmente en lo referente al libre tránsito comercial. El diplomático boliviano Andrés Guzmán señala que

El artículo 3 es infringido por Chile al no garantizar el libre tránsito del ferrocarril, que en este momento ni siquiera funciona. Adicionalmente, existe una convención de 1905 que obliga a las partes a mantener el libre tráfico de la línea férrea a perpetuidad. El artículo 6 (que otorga “el más amplio y libre derecho de tránsito comercial a Bolivia”) también está siendo vulnerado debido a constantes paralizaciones en los servicios de los puertos de Arica y Antofagasta. Además, el artículo 8 establece que Chile debe otorgar a Bolivia las mismas facilidades que conceda a terceros países; sin embargo, ha brindado beneficios a Perú, como un malecón en Arica, una oficina aduanera y una estación de tren, mientras que éstos no han sido extendidos a Bolivia (Guzmán, citado en Aguilar, 2012).

Otro punto de controversia es la privatización de los puertos utilizados por Bolivia, lo que, según el ex canciller Murillo de la Rocha, constituye un caso único en la historia de tratados internacionales: “Es el único caso en la historia en que obligaciones pactadas en un tratado de paz y límites son privatizadas” (Murillo, citado en Aguilar, 2012).

Contrario a la idea de que el tratado resolvió de manera definitiva la cuestión marítima, Bolivia ha mantenido su reivindicación en foros internacionales. Desde 1920, ha llevado su demanda a la Liga de las Naciones, la Organización de Estados Americanos (OEA), Naciones Unidas y, más recientemente, la Corte Internacional de Justicia (CIJ).

A lo largo del siglo XX, también hubo intentos de negociación. Uno de los más importantes fue el Abrazo de Charaña en 1975, cuando los presidentes Hugo Banzer y Augusto Pinochet discutieron un posible acceso soberano al mar para

Bolivia a cambio de un canje territorial. Sin embargo, la propuesta fracasó debido a la oposición del gobierno peruano y a las condiciones impuestas por Chile.

Chile ha reconocido en varias ocasiones que el enclaustramiento geográfico de Bolivia es un problema que debe abordarse. Durante los siglos XX y XXI, diversas autoridades chilenas han manifestado su disposición a dialogar sobre el tema, aunque sin asumir compromisos concretos (Libro del Mar, 2014).

Otra evidencia de que el tratado no es inmutable es que ha sido modificado en al menos cuatro ocasiones a petición de Chile. En 1904 se firmó el acta protocolizada para aclarar el artículo 2, lo que benefició a Chile en su frontera con Argentina. En 1907 se sustituyó el artículo 12, cambiando el arbitraje del Emperador de Alemania por la Corte Permanente de Arbitraje de La Haya. Ese mismo año se realizó un canje territorial en la frontera. Por último, en 1908, Chile solicitó modificar el artículo 3, referente a garantías crediticias para el ferrocarril (Becerra de la Roca, 2013).

Estos cambios demuestran que el tratado no es un documento intocable. Además, como sostiene Bedregal (2005), el principio de derecho *Rebus Sic Stantibus* podría ser un mecanismo efectivo para lograr una solución real y de buena fe entre Bolivia y Chile.

Lejos de ser un capítulo cerrado, la demanda marítima de Bolivia sigue abierta, con posibilidades de resolverse mediante la diplomacia y el derecho internacional.

### **4.3. EL FALLO DE LA CIJ EN 2018**

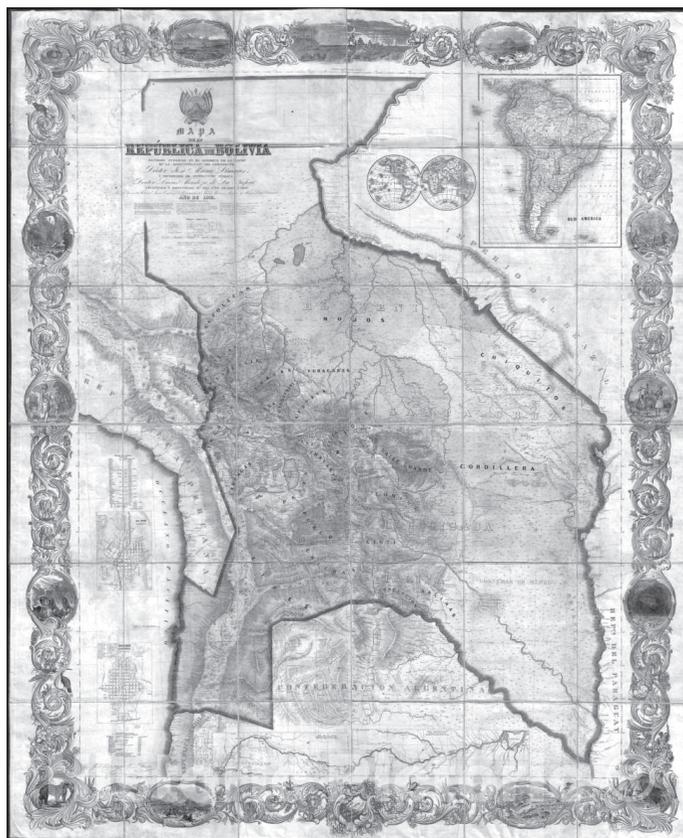
Finalmente, desde 2018 surgió el mito de que el derecho marítimo boliviano quedó completamente cerrado tras el fallo de la Corte Internacional de Justicia (CIJ). Este mito se basa en la idea errónea de que la decisión del tribunal extinguió cualquier posibilidad futura de negociación o demanda por parte de Bolivia. Según esta visión, el fallo desestimó la reclamación boliviana y puso fin de manera definitiva a cualquier debate sobre el acceso soberano al mar. Sin embargo, este argumento ignora varios elementos cruciales.

En primer lugar, la CIJ no dictaminó que Bolivia carezca de derechos históricos sobre el acceso al mar, sino que determinó que Chile no tiene la obligación jurídica de negociar una salida soberana. Esto no implica que el tema no pueda ser resuelto por la vía diplomática, ni que Bolivia haya renunciado a su derecho de seguir buscando una solución. En la sentencia de la CIJ se indica:

La decisión de la Corte no debe ser entendida como una preclusión a que las partes continúen sus diálogos e intercambios en un espíritu de buenos vecinos, abordando los asuntos relacionados con la situación de mediterraneidad de Bolivia, cuya solución ambas partes han reconocido que es una materia de interés mutuo. Con voluntad de las partes, pueden desarrollarse negociaciones significativas (Corte Internacional de Justicia, 2018).

Como se puede notar, el fallo no prohibió acuerdos bilaterales entre ambos países, dejando abierta la posibilidad de que continúen el diálogo para encontrar una solución mutuamente aceptable. De igual forma, la CIJ reconoció la amplia historia que comparten ambas naciones sudamericanas, como es posible notar en el siguiente fragmento:

... la Corte observa que Bolivia y Chile tienen una larga historia de diálogo, intercambios y negociaciones dirigidas a identificar una solución apropiada a la situación de mediterraneidad de Bolivia, que siguió a la Guerra del Pacífico y al Tratado de Paz de 1904 (Corte Internacional de Justicia, 2018).



Mapa de Bolivia, 1859.  
Fuente: El Potosí.

Además, el fallo no afectó acuerdos previos ni impidió que en el futuro se puedan explorar nuevas opciones a través de mecanismos bilaterales o multilaterales. Como se ha demostrado a lo largo del siglo XX, la cuestión marítima ha sido objeto de múltiples negociaciones entre Bolivia y Chile, lo que indica que, a pesar del fallo, el tema sigue abierto en el ámbito diplomático y político. Para Bolivia, el mar es un elemento de gran significancia económica, histórica y simbólica, lo que refuerza su interés en continuar buscando una solución.

Por lo tanto, el fallo de la CIJ no resolvió el problema del enclaustramiento geográfico boliviano ni cerró las puertas a futuras negociaciones. La decisión no debe interpretarse como el fin del debate, sino como un llamado a seguir explorando soluciones diplomáticas, como ya se ha evidenciado en otros momentos de la historia. La cuestión marítima sigue abierta.

Adicionalmente, es importante remarcar que el enclaustramiento de Bolivia sigue siendo un problema de integración regional, afectando su desarrollo económico y su acceso a mercados internacionales. Como señala Guerra (2013), “el enclaustramiento boliviano no solo es un problema histórico, sino una barrera estructural para su desarrollo” (p. 211). De hecho, Chile ha reconocido en varias ocasiones la necesidad de diálogo. Autoridades chilenas han manifestado en diferentes momentos su disposición a mantener conversaciones sobre la mediterraneidad boliviana. Un ejemplo de ello ocurrió en 2006, durante el gobierno de Michelle Bachelet, cuando ambos países abrieron un diálogo bilateral que incluía la cuestión marítima en su “Agenda de los 13 puntos”.

Después del fallo de la CIJ, Bolivia debe seguir explorando otras opciones, incluyendo nuevas estrategias en foros internacionales y negociaciones bilaterales con Chile, e incluso con otros países de la región. Como menciona el reconocido diplomático boliviano Javier Murillo de la Rocha, “en algún momento los nuevos dirigentes chilenos constatarán que conviene más a sus intereses políticos y económicos atender la demanda boliviana. Y que devolverle a Bolivia su cualidad marítima no es una derrota diplomática” (Murillo de la Rocha, 2014, p.147). En este sentido, es lógico considerar que algún día Chile podría aceptar nuevas negociaciones.

En resumen, el mito de que “no hay nada que hablar después del fallo de la CIJ” es falso. Bolivia sigue teniendo el derecho y la posibilidad de buscar un acceso soberano al mar, solicitar el diálogo con sus contrapartes y tratar de encontrar una solución a su problema de enclaustramiento. La historia muestra que las negociaciones entre ambos países podrían reactivarse en el futuro.

## 5. CONCLUSIONES

A lo largo de este trabajo se han desmontado tres mitos fundamentales utilizados para desestimar la reivindicación marítima de Bolivia. En primer lugar, se evidenció que Bolivia sí tuvo acceso soberano al mar desde su independencia en 1825, sustentado en fuentes históricas, documentales y cartográficas. En segundo lugar, se demostró que el Tratado de 1904 no representó una solución justa y definitiva, sino que fue impuesto en condiciones desiguales y ha sido objeto de controversia y revisiones a lo largo del tiempo. Finalmente, se esclareció que el fallo de la Corte Internacional de Justicia en 2018 no cerró la posibilidad de negociaciones futuras, sino que reafirmó la ausencia de una obligación jurídica de Chile para negociar, dejando abierta la vía diplomática para futuras resoluciones.

El caso marítimo boliviano demuestra cómo la historia y su interpretación pueden influir en la configuración de relaciones internacionales. La persistencia de los mitos analizados refleja la necesidad de mantener una memoria histórica rigurosa, basada en evidencia y alejada de narrativas distorsionadas. Además, el derecho internacional ha evolucionado en dirección a favorecer soluciones equitativas en conflictos de larga data, lo que subraya la importancia de apostar por el diálogo y la negociación diplomática. En este sentido, la comunidad internacional también desempeña un papel clave en la promoción de resoluciones justas y sostenibles. La adhesión a principios como la buena fe y la cooperación entre Estados sigue siendo una vía adecuada para lograr avances significativos.

Si bien la vía judicial en la Corte Internacional de Justicia no generó un resultado favorable para Bolivia, la reivindicación marítima no está cerrada. Existen varios caminos a explorar, incluyendo la negociación bilateral con Chile, la mediación de organismos internacionales y la búsqueda de acuerdos multilaterales dentro de la región. Asimismo, la diplomacia económica y la integración regional pueden servir como herramientas para mejorar las condiciones de Bolivia en su acceso al comercio internacional. La participación activa en foros internacionales y en bloques económicos como la CAN y el MERCOSUR podría reforzar su posición y abrir nuevas posibilidades de negociación.

En el futuro, un cambio en la percepción política dentro de Chile podría abrir nuevas oportunidades de negociación, en beneficio de ambas naciones y de la estabilidad regional. Además, Bolivia podría fortalecer su estrategia diplomática con una mayor presencia en foros multilaterales y la promoción de iniciativas de cooperación regional para mejorar su acceso a los mercados internacionales. A corto plazo, la diversificación de su infraestructura comercial y la optimización del uso

de los puertos de países vecinos pueden reducir las limitaciones impuestas por su enclaustramiento. Paralelamente, Bolivia puede impulsar estrategias de diplomacia pública para sensibilizar a la comunidad internacional sobre la importancia de una solución justa y viable a su enclaustramiento.

En definitiva, el caso del acceso soberano al mar para Bolivia sigue siendo un tema vigente en la agenda internacional. La superación de los mitos históricos, el reconocimiento de la importancia de la memoria histórica y el compromiso con soluciones pacíficas y justas son elementos fundamentales para avanzar hacia una resolución definitiva de este conflicto. Para lograrlo, Bolivia debe continuar explorando todas las vías posibles, manteniendo una estrategia diplomática firme y basada en principios de integración, cooperación y desarrollo compartido.

*Recibido: marzo de 2025*

*Aceptado: abril de 2025*

## REFERENCIAS

1. Abecia, V. (1986). *Las relaciones internacionales en la historia de Bolivia*. La Paz: Los Amigos del Libro.
2. Aguilar Agramont, R. (2012, 17 de junio). *El Tratado de 1904 es revisable; Chile lo hizo en cuatro ocasiones*. La Razón. <https://la-razon.com/lr-article/el-tratado-de-1904-es-revisable-chile-lo-hizo-en-cuatro-ocasiones/>
3. Becerra de la Roca, R. (2004). *El Tratado de 1904, la gran estafa*. La Paz: Plural.
4. ————. (2013). *El fraude de la guerra y de la paz*. La Paz: Plural.
5. Bedregal, G. (2005). *Bolivia: la cláusula rebus sic stantibus y el enclaustramiento marítimo*. La Paz: Los Amigos del Libro.
6. Bolivia. Bolivia: Ley de 23 de febrero de 1878. LexiVox, portal jurídico <https://www.lexivox.org/norms/BO-L-18780223-1.xhtml>
7. Bolivia. Ministerio de Relaciones Exteriores de Bolivia (2014). *El libro del mar*. La Paz, Dirección Estratégica de Reivindicación Marítima, DIREMAR.
8. Escobari, J. (1988). *El derecho al mar*. La Paz: Juventud.
9. Guerra Villaboy, S. (2013). La dramática historia de la Guerra del Pacífico (1879-1883) y de sus consecuencias para Bolivia. *Izquierdas*, (15), 193-213. <https://www.redalyc.org/pdf/3601/360133457009.pdf>
10. Gutiérrez, A. (2012). *La guerra de 1879*. La Paz: G.U.M.

11. Lagos Carmona, G. (1966). *Historia de las fronteras de Chile*. Chile: Editorial Jurídica de Chile.
12. Maira, L. y Murillo de la Rocha, J. (2004). *El largo conflicto entre Chile y Bolivia: dos visiones*. Santiago de Chile: Taurus.
13. Martínez, C. (2016). *Historiador chileno reflota información histórica importante para Bolivia*. Entrevistado por Cristina Corrales. Somos Sur. <https://www.somossur.net/index.php/economia/la-problematica-global-del-agua/271-historiador-chileno-reflota-informacion-historica-importante-para-bolivia>
14. Molina Araneda, J. (22 de marzo de 2018). Mar para Bolivia, ¿lo tuvo alguna vez? *El Quinto Poder*. <https://www.elquintopoder.cl/ciudadania/mar-para-bolivia-lo-tuvo-alguna-vez/>
15. Murillo de la Rocha, J. (2014). La cuestión marítima boliviana, antes y después de La Haya: mitos y realidades. *Ciencia y Cultura*, 18(33), 137-151. [http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2077-33232014000200006&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2077-33232014000200006&lng=es&tlng=es)
16. Oblitas, E. (1978). *Bolivia y su derecho al Pacífico*. La Paz: Última Hora.
17. Pereira, J. (1990). *De la fundación a la guerra del salitre*. Cochabamba: Los Amigos del Libro.
18. Querejazu, R. (2009). *Guano, salitre, sangre*. La Paz: G.U.M.
19. Quitral Rojas, M. (2010). Chile y Bolivia: entre el abrazo de Charaña y sus relaciones económicas, 1975-1990. *Universum* (Talca), 25(2), 139-160. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-23762010000200009>
20. Rojas, C. (1977). *Historia financiera de Bolivia*. La Paz: Universidad Mayor de San Andrés.
21. Tratado de Límites de 1866 entre Bolivia y Chile (10 de agosto de 1866). <https://jusmundi.com/fr/document/pdf/treaty/es-tratado-de-limites-entre-la-republica-de-chile-y-la-republica-de-bolivia-de-1866-treaty-of-territorial-limits-1866-friday-10th-august-1866>



“Santa Cruz: Cosecha de la caña de azúcar”

Herbert Kirchoff

(Foto: *Bolivia: Sus tipos y bellezas, fotografías de Herbert Kirchoff.*

Guillermo Kraft Ltda. Buenos Aires, 1942)

# Lo que nos revela una imagen: la élite intelectual de principios del siglo XX

## What an Image Reveals to Us: The Intellectual Elite of the Early 20th Century

*Alejandra Echazú Conitzer\**

### RESUMEN

Una fotografía de intelectuales bolivianos de principios del siglo XX permite analizar el contexto social y la construcción de una cultura nacional en las primeras tres décadas del siglo. Estos letrados se desarrollaron tanto en ámbitos estatales como en círculos cerrados de asociaciones y fundaciones. Eran docentes, diplomáticos, escritores y periodistas que conformaban una élite intelectual y académica, responsable de definir una estética y una cultura hegemónica en el país.

**Palabras clave:** Élite intelectual; letrados; cultura nacional; primeras décadas del siglo XX; Ricardo Jaimes Freyre; Alcides Arguedas; Juan Francisco Bedregal; Emilio Villanueva; Eduardo Diez de Medina; Adolfo Costa du Rels; Academia Boliviana de la Lengua; El Diario; Universidad Mayor de San Andrés.

### ABSTRACT

A photograph of Bolivian intellectuals from the early 20th century provides an opportunity to analyze the social context and the construction of a national culture during the first three decades of the century. These learned individuals operated both in state spheres and within exclusive circles of associations and foundations. They were educators, diplomats, writers, and journalists who formed an intellectual and academic elite, responsible for shaping a dominant aesthetic and cultural framework in the country.

**Keywords:** Intellectual elite; scholars; national culture; first decades of the 20th century; Ricardo Jaimes Freyre; Alcides Arguedas; Juan Francisco Bedregal; Emilio

---

\* Doctora en Literatura por la University of Maryland. Directora del Departamento de Cultura y Arte de la Universidad Católica Boliviana “San Pablo”, sede La Paz.  
Contacto: [aechazu@ucb.edu.bo](mailto:aechazu@ucb.edu.bo)  
ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6898-9546>

Villanueva; Eduardo Diez de Medina; Adolfo Costa du Rels; Royal Spanish Academy (in Bolivia); El Diario; University Mayor de San Andrés.



Fuente: Álbum de recortes de Carmen Iturri A. de Bedregal.

Esta fotografía posada con ilustres personajes bolivianos puede interpretarse como una imagen construida o como la construcción de un imaginario<sup>1</sup> que proyecta la nación liberal educada y orientada en el progreso. Enmarcada y colgada en la pared del escritorio de Juan Francisco Bedregal, escritor y académico cercano a todos ellos, la foto establece los vínculos afectivos entre miembros que forman parte de un círculo hegemónico, cerrado y elitista que tuvo un impacto significativo en el pensamiento social y en la estética cultural en la Bolivia de esa época. Este elitismo se define como un espacio restringido, accesible solo a quienes, según el clásico estudio de Ángel Rama (1998), se destacan como “letrados”. Si bien la imagen no incluye a figuras igualmente relevantes, como Bedregal, Armando Chirveches, Gregorio Reynolds, Franz Tamayo, José Eduardo Guerra, Gustavo

1 Recordemos que el lenguaje es privilegiado en una comunidad imaginaria, resguardado por la élite culta.

Adolfo Otero, Alberto de Villegas, entre otros; la imagen es suficiente testimonio para analizar las dinámicas culturales y sociales, así como la construcción de una “cultura nacional”<sup>2</sup> que refleja los valores de esta élite intelectual.

En esta imagen reconocemos la consolidación del intelectual y académico blanco, educado y urbano, como albacea de una cultura moldeada por los ideales del liberalismo. Este “letrado” asume la responsabilidad de salvaguardar, con su ejemplo, no solo los principios morales de la sociedad,<sup>3</sup> sino también su expresión artística y el correcto uso de la lengua. Su labor se enfoca, asimismo, en definir y legitimar aquellos elementos estéticos que pueden justificar una filiación prehispánica, aunque esto no implique resolver las tensiones que persisten en la convivencia indígena. Es decir, se destacan los aspectos culturales que pueden ser apropiados para construir un discurso nacional, pero desde una perspectiva que privilegia los objetos, las formas y las virtudes simbólicas, ignorando a las personas y a la cultura viva, la cual se observa y describe desde una distancia insalvable. Esta construcción de una “cultura nacional” no surge para integrar a toda la sociedad, sino que se proyecta desde y para los propios integrantes de este círculo intelectual. Como señala Sanjinés, esta idea de cohesión cultural se fundamenta en un pacto imaginado que no refleja las complejas y fragmentadas realidades sociales del país<sup>4</sup>.

Veamos, por ejemplo, esta nota del periódico *El tiempo*, en la que se destaca la labor formativa de los letrados (poetas laureados), cuya misión es la de educar en la cultura nacional a través de las letras (página literaria):

En el constante afán de mejorar la parte literaria de nuestro periódico y contribuir a la gran obra de la cultura nacional, estamos empeñados desde hace años, sin que nos desaliente lo poco propicio del medio ambiente y la falta de afición por la buena literatura, que solo encuentra un reducido número de lectores. Nuestra página literaria ha sido entregada a

2 “[. . .] hablar de las relaciones entre el Estado y la cultura, lo que se entiende por cultura nacional, implica tener en cuenta que ésta no surge sólo de la necesidad de satisfacer las aspiraciones espirituales de un pueblo, sino de los trabajos materiales e intelectuales que el propio Estado pone en marcha con el fin práctico de delimitar, integrar, cohesionar y administrar territorios, poblaciones y etnias, universalizando, naturalmente, los intereses de una clase o grupo hegemónico sobre el amplio espectro de lo social” (Sanjinés, 2022, 153-154).

3 Esta regla no impide que se considerara que muchos intelectuales pasaban de un partido a otro en beneficio propio (ver, por ejemplo, Romero Pittari (2009, 113), en particular sobre Fabián Vaca Chávez).

4 “Así, la triada que relaciona la letradura -la literatura y el periodismo-, la construcción del Estado-nación y la organización de la cultura anida en un conflictivo modelo que cifra sus esperanzas en la organización racional y teleológica de la utopía social” (Sanjinés, 2022, 337).

dos poetas laureados y de reconocidos prestigios, los señores don Juan Francisco Bedregal y don Gregorio Reynolds, que todos los domingos regalarán a nuestros lectores con delicada literatura nacional y extranjera. Al agradecer la eficaz colaboración de los laureados poetas, anunciamos la aparición de la “Página Literaria” desde el domingo próximo (sin fecha).

La imagen pública de los retratados fusiona lo social, lo político y lo literario o artístico, reflejando su influencia en la construcción de la “cultura oficial” boliviana. El reconocimiento de la mayoría de ellos en ediciones públicas evidencia su papel central en la configuración de este imaginario cultural. En celebraciones como el Centenario de la República, conmemorado mediante un libro publicado bajo el gobierno de Bautista Saavedra, o en los tomos dedicados al IV Centenario de La Paz, sus nombres figuran en las galerías de ilustres y, en muchos casos, se les confía la redacción de artículos sobre cultura, literatura, arquitectura y otras disciplinas. Estos eventos y publicaciones no solo consolidaron su prestigio, sino que también delinearon un proyecto cultural que exaltaba las contribuciones de esta élite. Su impacto en las artes y las letras es innegable en el contexto de esos años, pero también refleja un proceso intencional de legitimación de ciertos valores y narrativas como parte de la identidad nacional<sup>5</sup>.

De izquierda a derecha, de pie, están Alberto Ostría Gutiérrez, Luis Carrasco Jiménez, Adolfo Costa du Rels, Emilio Villanueva, Alberto Mariaca Pando, Néstor Muñoz Ondarza, Roberto Bustillos, Waldo Alborta, y Rafael Ballivián; lamentablemente no se pudo identificar a la persona en la extrema derecha. Sentados en primera fila encontramos a Ernesto Sanjinés, Fabián Vaca Chávez, Rosendo Villalobos, Ricardo Jaimes Freyre, Alcides Arguedas, Eduardo Diez de Medina y Raúl Jaimes Freyre. El escenario de la fotografía refuerza la imagen de los retratados como paladines ilustrados de su tiempo. Enmarcado por un cortinaje profuso a ambos lados, el telón sugiere una construcción con arcos que remite, de manera vaga, a la Alhambra, posiblemente como un guiño estético que combina exotismo y tradición europea. En el centro de atención se encuentra Ricardo Jaimes Freyre, sentado en un escabel, destacado poeta modernista y figura de renombre internacional, cuya muerte en 1933 sitúa esta imagen en los primeros años de esa década. Flanqueándolo están Rosendo Villalobos, el mayor del grupo

5 Pablo Stefanoni (2015) se ocupa de revisar aquellos movimientos sociales, políticos o educativos que intentan incorporar a las clases subordinadas en el quehacer de la vida liberal. Considero que sería un aporte sugerente el análisis de la obra de la clase predominante y elitista en el mundo intelectual y no solo de quienes él denomina “inconformistas”. En estos años el debate de la inclusión de los habitantes mestizos e indígenas en los ámbitos de gobierno y de la academia es confuso; muchos autores adoptan posturas contradictorias, como es el caso de Bedregal en *La máscara de estuco*.

(nacido en 1859), y Alcides Arguedas (nacido en 1879), una figura intelectual de peso en ese momento.

La disposición de los 17 personajes, vestidos con elegancia y sobriedad, refleja una transición entre siglos, marcada por modas superpuestas que evidencian el cambio hacia el siglo XX. Las prendas incluyen polainas, corbatas de diversos estilos (clásica, ascot, de lazo) y ternos de tres piezas con variaciones en solapas y cortes. La modernidad incipiente se percibe especialmente en la presencia del más joven, Adolfo Costa du Rels (nacido en 1891), quien representa la renovación dentro de este círculo. La composición, con sus detalles escenográficos y estilísticos, no solo destaca el carácter elitista de este grupo, sino que también proyecta una imagen visual de autoridad y sofisticación, coherente con su rol en la construcción de la “cultura oficial”<sup>6</sup>.

El circuito en el que se movían los intelectuales ilustrados estaba conformado por cuatro ejes claramente definidos, que eran fundamentales para su influencia y visibilidad social: 1) las labores de representación del Estado, que incluían carteras ministeriales o cargos diplomáticos; 2) la docencia en universidades y colegios, así como el periodismo en diarios y semanarios; 3) la creación de productos culturales y la organización de eventos, tales como libros, recitales, juegos florales, exposiciones o construcciones; y, finalmente, 4) la pertenencia a grupos selectos, como clubes, círculos, fundaciones, academias y sociedades. Todas estas actividades se enmarcaban en lo que se podría considerar como un “culto” a lo estético, lo intelectual y lo nacional, reflejando su rol central en la configuración de una identidad cultural y política alineada con los valores del liberalismo de la época.

Entre 1900 y 1926, Bolivia experimentó un notable aumento en la cantidad de estudiantes, que se duplicaron de 5.109 a 12.864, de los cuales 1.000 eran universitarios en áreas como derecho, medicina, comercio, y en la Escuela Normal y secundaria (Romero Pittari, 2009, 143). Este crecimiento en la educación refleja una expansión de la clase intelectual urbana y, por lo tanto, de la influencia de los intelectuales en la configuración de la “cultura oficial”. Además, Ivana Gabriela Molina (2019) señala que en 1900 La Paz contaba con 38.732 personas con instrucción educativa, cifra que en 1950 aumentó a 236.090 (p. 152), lo que subraya la creciente educación y formación de una sociedad más letrada y literata, fundamental para la consolidación del pensamiento liberal en la nación.

6 Es muy valioso el estudio de Laura Malosetti Costa (2022) sobre los retratos públicos y la construcción de imágenes heroicas. No se trata, en este caso, de la instauración de una heroicidad, pero sí de una cultura nacional hegemónica y elitista.

Por otro lado, los datos sobre las herramientas disponibles para estos intelectuales, como las máquinas de escribir, indican una modernización en las formas de trabajo. Aunque los tirajes de libros entre 1900 y 1926 variaban entre 300 y 500 ejemplares (Romero Pittari, 2009, p. 133), los avances tecnológicos, como la máquina de escribir, permitieron una mayor difusión de la producción intelectual. En este sentido, un anuncio de Arauco Prado y Cía resaltaba que “la máquina de escribir no debe considerarse como un artículo de lujo, sino como una necesidad en la vida moderna” (Molina, 2019, 158), lo que refleja cómo la tecnificación facilitaba el trabajo de los escritores, periodistas y oficinistas urbanos, consolidando su influencia en la sociedad.

Sin tener en cuenta las funciones en el ámbito gubernamental, como los cargos diplomáticos, estrechamente vinculados a la actividad académica (y cuyas fotos con uniforme diplomático de chaqueta bordada con hilos de oro y un bicornio son muy típicas), me referiré, por la brevedad de este ensayo, tan solo a tres espacios fundamentales de pertenencia y ejercicio intelectual: la Academia Boliviana de la Lengua, la Universidad Mayor de San Andrés y el periódico *El Diario*, instituciones en las que trabajaron y produjeron muchos de los personajes presentes en la fotografía que analizamos aquí.

Las academias de la lengua comenzaron a fundarse en el marco de un proceso modernizador que recorrió América a partir de 1870. Con la excepción de las academias brasileña y colombiana, todas nacieron como correspondientes de la academia española, y tenían la misión de proteger la lengua española de cualquier subversión (Rama, 1998, p. 68). La academia boliviana, sin embargo, fue fundada tardíamente, en 1927, y su primer presidente fue Rosendo Villalobos. Entre los miembros destacados de esta primera generación de la academia se encuentran Juan Francisco Bedregal, Juan Capriles, José Eduardo Guerra, Ricardo Mujía, Víctor Muñoz Reyes, Gustavo Adolfo Otero, Gregorio Reynolds, Casto Rojas y Eduardo Diez de Medina.

En 1830 se fundó la Universidad Mayor de San Andrés, una de las instituciones educativas más importantes de Bolivia. A partir de 1930 se inició un proceso de autonomización; en una nota de *La Razón* del jueves 24 de julio de 1930, se anuncia que “por mayoría de votos lo eligieron los estudiantes” [a Juan Francisco Bedregal]. En 1936, con la promulgación de la ley que otorgó autonomía universitaria, la universidad ganó mayor independencia política y administrativa. Son muchos los intelectuales de esta época que trabajaron como docentes en sus aulas. También, según Rama, la autonomía universitaria era una “estrategia de ascenso social de un nuevo sector o clase que busca alcanzar una instancia de poder” (Rama, 1998,

67)<sup>7</sup>. El edificio que alberga la universidad fue diseñado precisamente por Emilio Villanueva Peñaranda (quien también fue su rector en 1929) en 1942, sobre lo que habían sido los predios del Colegio Militar. La construcción de este emblemático edificio simbolizó el avance de la universidad en su nuevo rol autónomo, y se convirtió en un referente arquitectónico y cultural.

El periódico paceño *El Diario* fue fundado el 5 de abril de 1904. Es el diario más antiguo de Bolivia que sigue en circulación, su posición editorial ha sido conservadora, en línea con los ideales de sus fundadores, la familia Carrasco, una de las más influyentes en La Paz durante el siglo XX. Desde su fundación, *El Diario* ha tenido diversos directores, comenzando con José Carrasco Torrico. Hasta 1930, sus directores incluyen, entre otros, a Franz Tamayo, Casto Rojas, Federico Gutiérrez Granier, Claudio Peñaranda, Fabián Vaca Chávez, Alberto Ostría Gutiérrez y Fernando Guachalla. La dirección del periódico pasó por varias generaciones de la familia Carrasco, como el mandato de José Carrasco Jiménez y Luis Carrasco Jiménez. Desde su primer editorial, *El Diario* ha mantenido principios basados en los pilares de “Dios, patria y hogar”. La frase célebre que abrió su primer editorial: “La prensa hace luz en las tinieblas y todo cuanto existe de progreso en el mundo se debe a su inagotable labor”, refleja su compromiso con el progreso social y político<sup>8</sup>.

Una fotografía, como tantas otras de la época, captura a aquellos que, desde las letras, trazaron los caminos de lo que sería la cultura hegemónica en un momento de profundas paradojas sociales. En su afán por crear y preservar una sola nación y una expresión artística elitista, inevitablemente abrieron paso a otros espacios de contraculturas, insurgencias étnicas y sociales que, con el tiempo, se manifestaron en Bolivia a lo largo del siglo XX.

Presento un breve índice de algunas figuras públicas de la fotografía, en el orden en que aparecen en la imagen. Los datos fueron tomados de diversas fuentes<sup>9</sup>.

7 “La Universidad seguía siendo así el puente por el cual se transitaba a la ciudad letrada, como lo había sido en el siglo XIX cuando preparaba a los equipos del poder, sobre todo ministros y parlamentarios, dotándosela ahora de un campo operativo más libre que le permitiera cumplir tanto la función modernizadora como la integradora de la sociedad” (Rama, 1998, 67)

8 <https://www.pub.eldiario.net/diario/>

9 De textos de Guzmán, Blanco, Centenario y La Paz en su IV Centenario 1548-1948 Tomo III Monografías Literaria-científica-artística-religiosa y folklórica. También del Diccionario Cultural Boliviano de Elías Blanco: <https://elias-blanco.blogspot.com/>

Alberto Ostría Gutierrez. (1897-1965 o 1967). Escritor, político y diplomático con misiones en Argentina, Brasil, España y Perú. Fue ministro de Relaciones Exteriores.

Luis Carrasco Jiménez. Fue director de *El Diario*.

Adolfo Costa du Rels. (1891-1980). Diplomático, escritor de cuentos, teatro y novelas. Fue ministro de Relaciones Exteriores. Obtuvo el Premio Nacional de Cultura. Miembro de la Academia Boliviana de la Lengua.

Emilio Villanueva Peñaranda (1882-1970). Arquitecto, urbanista, docente. Fue director de Obras Públicas en Oruro y en La Paz. Rector de la UMSA (1929). Fundador de la Carrera de Arquitectura de la UMSA. Su obra arquitectónica y urbanística es notable: Hospital General de Miraflores; Banco Central de Bolivia (hoy Vicepresidencia y Biblioteca del Congreso). Estadio “Hernando Siles”; Monoblock Central de la UMSA. En el libro del Centenario escribió dos artículos: “Disquisiciones sobre arte colonial” y “San Francisco de La Paz”. Padre de la escritora Laura Villanueva, conocida como Hilda Mundy.

Julio Mariaca Pando (1890-1936). Ingeniero, arquitecto y urbanista. A su cargo estuvieron la Estación de Ferrocarriles de La Paz, actual estación de Mi Teleférico, la Casa España (hoy Centro de Cultura de España), la capilla del Cementerio General de La Paz, el Ministerio de Economía y Finanzas, en la calle Bolívar esquina Indaburo, la Casa Goitia en la plaza Isabel la Católica, la Fundación Cultural del Banco Central, en la calle Ingavi esquina Yanacocha, y la Corte Suprema de Justicia, en Sucre, entre otros proyectos.

Roberto Bustillos Cusicanqui (pintor). En el tomo del IV Centenario de La Paz (1548/1948) figura una entrada sobre él: “Pintor paceño ‘... presentó más de 15 exposiciones en esta ciudad, Buenos Aires y Montevideo. Fue profesor de la Academia de Bellas Artes. Sus obras se encuentran diseminadas por todas partes. Trabajó en retratos de hombres públicos. Muchos de ellos se hallan en la Cámara de Diputados y diversas instituciones (p. 244).

Waldo Alborta. Músico, pianista y compositor contemporáneo. Amigo del compositor Eduardo Caba<sup>10</sup>. Dirigió la sección artística del Círculo de Bellas Artes de La Paz.

---

10 <https://www.la-razon.com/tendencias/2015/04/05/eduardo-caba-mi-obra-caminara-sola-si-tiene-valor/>

Rafael Ballivián (1897-1963). Poeta y crítico. Abogado. Docente de literatura, letras y crítica histórica de la Normal Superior de Maestros. Subsecretario del Ministerio de Relaciones Exteriores. Presidente de la Academia Boliviana de la Lengua. Embajador de Bolivia en Perú y México. Laureado en los Juegos Florales de 1919. Secretario del PEN Club. Hijo de la afamada pintora Elisa Rocha de Ballivián, fundadora de la primera academia de pintura en La Paz, en 1905, y padre de la destacada pintora María Esther Ballivián Iturralde.

Ernesto Sanjinés. Ministro de Guerra más adelante, durante la guerra del Chaco.

Fabián Vaca Chávez (1883-1949). Abogado, poeta, dramaturgo, periodista y pedagogo beniano. Director de *El Diario*, *La Razón* y en Trinidad de *Eco del Beni*. Fue ministro de Fomento y de Relaciones Exteriores. Representó a Bolivia en varios países. Fue miembro de la Academia Boliviana de la Lengua.

Rosendo Villalobos (1859-1940). Poeta, ensayista, abogado, miembro de las academias bolivianas de la lengua y de la historia. Fue diputado nacional y director general de correos y telégrafos. Director de la Biblioteca Municipal de La Paz. Escribe sobre las letras bolivianas en el libro del Centenario (p. 416).

Ricardo Jaimes Freyre (1868-1933). Poeta, dramaturgo, historiador, docente. Trabajó con el gobierno de Bautista Saavedra y fue ministro de Instrucción Pública y Agricultura y de Relaciones Exteriores y Culto. Fue diplomático ante los gobiernos de Chile, EEUU, México y Brasil. Miembro correspondiente de la Academia de Letras en Argentina. Destacado y reconocido poeta modernista. Autor de *Castalia Bárbara*. Funda con Rubén Darío la *Revista de América*. Su libro *Leyes de la versificación castellana* es insuperable.

Alcides Arguedas (1879-1946). Escritor, historiador, ocupó distintos cargos diplomáticos, viviendo en Europa por más de 25 años. Director del diario *Los Debates*. Presidente y diputado por el Partido Liberal. Senador de la República por el departamento de La Paz. Ministro de Agricultura, Colonización e Inmigración bajo el gobierno de Peñaranda. Su novela *Raza de bronce* y su ensayo *Pueblo enfermo* fueron reconocidos a nivel internacional, no sin generar polémica por ciertas ideas planteadas en sus textos.

Eduardo Diez de Medina (1881-1955). Escritor, periodista y diplomático en Argentina, Chile, España, Japón y Cuba. Canciller en distintas gestiones. Ministro de Instrucción (1926). Director de *El Imparcial* y fundador con José Carrasco de *El Diario* (1904). Miembro de la Academia Boliviana de la Lengua. Escribe para el libro del Centenario una breve reseña histórica, geográfica y política.

Raúl Jaimes Freyre (1887-1970). Poeta, novelista y pintor. Hermano de Ricardo Jaimes Freyre. Estudió en la Academia de Bellas Artes de Buenos Aires, Argentina. En Bolivia dirigió la Escuela de Preceptores y de Literatura en el Colegio Seminario de La Paz. Docente en colegios de Potosí y La Paz. Cultivó la acuarela y el dibujo. Fundador, junto a Ángel Ismael Dávalos y Avelino Nogales, del Círculo de Bellas Artes de La Paz. Vicepresidente del PEN Club, del cual J.F. Bedregal era presidente.

*Recibido: marzo de 2025*

*Aceptado: abril de 2025*

## REFERENCIAS

1. Alarcón A., J. Ricardo (ed.). (1925). *Bolivia en el primer centenario de su independencia*. The University Society.
2. Blanco Mamani, E. (2005). *Enciclopedia Gesta de autores de la literatura boliviana*. La Paz: Plural.
3. Bolivia. Comité Pro IV Centenario de la Fundación de La Paz (ed.). (1948). *La Paz en su IV Centenario 1548-1948. Tomo III: Monografías literaria, científica, artística, religiosa y folklórica*.
4. Guzmán A. (1981). *Biografías de la literatura boliviana*. Cochabamba: Los Amigos del Libro.
5. Malosetti Costa, L. (2022). *Retratos públicos. Pintura y fotografía en la construcción de imágenes heroicas en América Latina desde el siglo XIX*. Buenos Aires: FCE.
6. Molina, I.G. (2019). Libros y bibliotecas en La Paz entre 1920 y 1945. En C. Machicado, X. Soruco y K. Soto (coords.), *Vértigo liberal. Sociedad, economía y literatura en la Bolivia de entreguerras (1880-1930)* (pp. 149-169). Instituto de Investigaciones Literarias, Carrera de Literatura, UMSA.
7. Rama, A. (1998). *La ciudad letrada*. Montevideo: Arca.
8. Romero Pittari, S. (2009). *El nacimiento del intelectual*. La Paz: Neftalí Lorenzo E. CarraspaS
9. Sanjinés Casanovas, J. (2022). *Canon y subversión. Ensayos*. La Paz: Plural.
10. Stefanoni P. (2015). *Los inconformistas del Centenario. Intelectuales, socialismo y nación en una Bolivia en crisis (1925-1939)*. La Paz: Plural.

# La restauración del templo de San Ignacio de Mojos: preservación de un legado cultural y espiritual

The Restoration of the Temple of San Ignacio de Mojos:  
Preservation of a Cultural and Spiritual Legacy

*Josefina Leonor Matas Musso\**  
*Jorge Alejandro Vázquez Rivero\*\**  
*Guido Adalberto Villena Valle\*\*\**



---

\* Doctora en Arquitectura, Universidad Nacional de Tucumán, Argentina. Docente investigadora del IISAH (Arquitectura - UCB Sede La Paz).

Contacto: [jmatas@ucb.edu.bo](mailto:jmatas@ucb.edu.bo)  
ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0992-8780>

\*\* Arquitecto, Universidad Católica Boliviana "San Pablo". Docente investigador del IISAH (Arquitectura - UCB Sede La Paz).

Contacto: [jvazquez@ucb.edu.bo](mailto:jvazquez@ucb.edu.bo)  
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9741-6293>

\*\*\* Licenciado en Derecho, Universidad Católica Boliviana "San Pablo". Investigador del IISAH (Arquitectura - UCB Sede La Paz).

Contacto: [gvillena@ucb.edu.bo](mailto:gvillena@ucb.edu.bo)  
ORCID: <https://orcid.org/0009-0007-4745-0091>

## RESUMEN

El templo de San Ignacio de Mojos, fundado en el siglo XVIII durante las misiones jesuíticas, es un símbolo de la historia y espiritualidad local. Originalmente facilitó la evangelización y unió diversas comunidades indígenas, fortaleciendo su identidad. Este trabajo se centra en la restauración del templo en el siglo XX, un esfuerzo comunitario que preservó su estructura y reafirmó la memoria cultural. Este proceso integró rituales autóctonos con prácticas cristianas, promoviendo la cohesión social y el orgullo local. Así, el templo se consolidó como un eje central en la vida cultural y social de la comunidad, reflejando su resiliencia y unidad.

**Palabras clave:** Identidad cultural; templo de San Ignacio de Mojos; Amazonía, restauración; comunidad.

**Abstract:** The temple of San Ignacio de Mojos, founded in the 18th century during the Jesuit missions, is a symbol of local history and spirituality. Originally, it facilitated evangelization and united various indigenous communities, strengthening their identity. This work focuses on the restoration of the temple in the 20th century, a community effort that preserved its structure and reaffirmed cultural memory. This process integrated indigenous rituals with Christian practices, promoting social cohesion and local pride. Thus, the temple became a central axis in the cultural and social life of the community, reflecting its resilience and unity.

**Keywords:** Cultural identity; temple of San Ignacio de Mojos; Amazonia; restoration; Community.

## 1. INTRODUCCIÓN

El templo de San Ignacio de Mojos es un emblemático símbolo arquitectónico que representa la historia, identidad y espiritualidad de la comunidad local. Fundado en el siglo XVIII durante las misiones jesuíticas, el templo no solo sirvió para la evangelización, sino que también creó un espacio social que unió a diversas comunidades indígenas, fortaleciendo su sentido de pertenencia. A lo largo del tiempo, ha sido un referente de resistencia cultural y un testimonio de la evolución de la identidad comunitaria.

En el siglo XX, el proceso de restauración del templo cobró importancia, preservando no solo su estructura arquitectónica, sino también reafirmando la memoria colectiva y la identidad cultural de la región. La activa participación de los habitantes transformó la restauración en un esfuerzo comunitario, consolidando

el templo como un símbolo de unidad y orgullo local. Este proceso promovió la integración de rituales autóctonos con prácticas cristianas, reflejando la adaptación de influencias barrocas europeas al contexto local.

Este estudio tiene como objetivo explorar el impacto de la restauración en la identidad comunitaria, centrándose en la participación de la comunidad en el proceso, la integración de rituales autóctonos con el cristianismo y la relevancia del templo como símbolo de resiliencia y unidad. Se empleó una metodología cualitativa, que incluyó investigación documental, entrevistas con miembros de la comunidad y análisis de fuentes históricas y de restauración.

Los resultados muestran que la restauración no solo preservó el edificio, sino que también fortaleció los lazos comunitarios y reafirmó la identidad cultural. La participación activa de la comunidad en la restauración generó un sentido de propiedad compartida, promoviendo la cohesión social y el orgullo local. Además, se evidenció que la integración de rituales autóctonos con elementos cristianos enriqueció la vida espiritual de la comunidad, permitiendo una convivencia armoniosa de tradiciones que, a su vez, afirmó la resiliencia cultural de San Ignacio de Mojos. En resumen, el estudio revela que el templo de San Ignacio no solo es un espacio físico, sino un eje central en la vida social y cultural de la comunidad.

## 2. LA RESTAURACIÓN EN LA EVOLUCIÓN DE LAS PRÁCTICAS RELIGIOSAS LOCALES. RELIGIÓN CÓSMICA, RELIGIÓN METACÓSMICA Y RELIGIÓN CÓSMICA LOCAL

Figura 1: Cruz protectora de San Ignacio



Fuente: ANF (2014).

Para entender el proceso de evangelización en San Ignacio de Mojos es fundamental dejar en claro la diferencia entre religión cósmica, metacósmica y cósmica local. La religión cósmica se centra en la relación con la naturaleza y sus fuerzas, vistas como seres míticos. Promueve la armonía ecológica y se basa en tradiciones orales que enfatizan la reciprocidad con el universo, lo que implica que ignorar estas fuerzas puede tener consecuencias negativas. Por otro lado, la religión metacósmica combina lo inmanente y lo trascendente, ofreciendo una realidad salvífica accesible a través del conocimiento o el amor, representada por el Dios de Jesucristo en Mojos (Jorda S.J., 2015, p. 67). La conversión de una religión a otra es un proceso complicado que es fundamental entender. Esta distinción es clave para comprender cómo se desarrollaron las interacciones entre las creencias locales y las influencias externas durante la evangelización en la región, generando la fusión de ambas religiones una plenitud recíproca.

La religión cósmica local de Mojos se basa en tradiciones orales y una cosmovisión mítica. La comunidad mantiene la armonía con la naturaleza a través de danzas y rituales, y sus creencias incluyen un hacedor supremo (*Maimuná*) y un ser maligno (*Ériono*). Estudios recientes sugieren conexiones con una antigua “cultura del agua” (Jorda S.J., 2015, p. 68)

La llegada de misioneros jesuitas en 1675 introdujo una religión metacósmica que contrastaba con la cosmovisión local. A pesar de las tensiones y la resistencia inicial, se fundaron pueblos misionales. Los jesuitas reinterpretaron danzas y prácticas locales, integrándolas a festividades cristianas, aunque la esencia cósmica perduró. La comunidad aceptó estas nuevas prácticas, fusionando su religión cósmica con el cristianismo.

Como se puede evidenciar, la restauración del templo de San Ignacio de Mojos no solo es un proceso físico, sino también un acto de preservación y revalorización de un legado cultural y espiritual profundamente interconectado con la historia religiosa y social de la región. La interacción entre la religión cósmica local, centrada en la armonía con la naturaleza y la reciprocidad con el universo, y la religión metacósmica cristiana, introducida por los jesuitas en el siglo XVII, generó una fusión única que marcó la identidad de la comunidad. Este proceso de integración no solo transformó las creencias espirituales, sino también las prácticas y festividades locales, como las danzas, que fueron reinterpretadas y adaptadas al contexto cristiano.

La restauración del templo se convierte en un símbolo de esta fusión, ya que preserva no solo la estructura arquitectónica, sino también la memoria colectiva

de una comunidad que, a pesar de las tensiones y resistencias, logró construir un legado cultural y religioso que sigue vivo en la actualidad. El templo, en su restauración, representa la continuidad de esta síntesis interreligiosa, mostrando cómo las tradiciones locales se han integrado con influencias externas, creando un patrimonio espiritual que sigue siendo un eje central de la identidad de San Ignacio de Mojos.

## **2.1. CONTEXTO HISTORIOGRÁFICO DE SAN IGNACIO DE MOJOS: RESTAURACIÓN Y LEGADO ESPIRITUAL**

San Ignacio de Mojos, ubicado en los llanos amazónicos del noreste de Bolivia (departamento del Beni), pertenece a la familia lingüística *Arawak* y es conocido por sus avanzadas técnicas de manejo de aguas, así como por la construcción de terraplenes y canales (Jorda S.J., 2015, p. 68). Fundado a finales del siglo XVII, este pueblo fue el tercer asentamiento misional de las misiones jesuíticas en la región, estableciéndose en 1689, con el objetivo de consolidar la presencia jesuítica (Limpias, 2011). El proceso de creación del pueblo fue liderado por el P. Antonio de Orellana, quien, a pesar de la resistencia inicial, logró unir a 17 comunidades étnicas bajo un solo pueblo, lo que favoreció un enriquecimiento cultural y la evolución del idioma mojeño.

Los llanos de Moxos, descritos por el Inca Garcilaso de la Vega, eran una región rica en biodiversidad y se caracterizaban por su continua formación debido a la sedimentación de ríos que fluyen torrencialmente desde las montañas (Parejas, 1976). Aunque estos llanos han sido históricamente considerados un territorio de crisis por los cronistas del siglo XVII, sus relatos también destacan la resistencia y adaptabilidad de los pueblos originarios, reflejando cómo la geografía y la historia se entrelazan para dar forma a la identidad de la región.

La vida en San Ignacio ha estado profundamente ligada a la fe cristiana, considerada la raíz del pueblo, logrando una síntesis entre las tradiciones locales y el Evangelio. Desde 1987, la comunidad ha luchado por recuperar su territorio frente a los terratenientes y las empresas madereras, organizándose en subcentrales y estableciendo alianzas con otras instituciones. La Marcha por el Territorio y la Dignidad en 1990 fue un hito en este proceso, permitiendo a la comunidad obtener reconocimiento cívico y político en la región y en la Asamblea Nacional, marcando un avance significativo en su identidad y autonomía.

A pesar de los prejuicios que han minimizado su desarrollo cultural, los hallazgos arqueológicos y las nuevas teorías, como la ecología histórica, resaltan la capacidad

de estas sociedades para transformar su entorno y crear culturas complejas. Esto sugiere que su religiosidad cósmica, metacósmica y local estaba profundamente integrada en sus prácticas diarias, informando no solo su forma de vida, sino también su comprensión del mundo.

Finalmente, los llanos de Mojos son un ecosistema singular en Sudamérica, caracterizados por extensas sabanas tropicales que experimentan inundaciones estacionales y una notable diversidad ecológica y cultural. A lo largo de la historia, las condiciones geográficas y climáticas han influido en el medio ambiente y las sociedades locales, por lo que el término “Mojos” abarca múltiples grupos étnicos con rica diversidad lingüística. Esta intersección de historia y geografía ha sido fundamental para la identidad de la región, desafiando las nociones de “barbarie” en contraste con las “civilizaciones” andinas y destacando la riqueza cultural y espiritual de las sociedades amazónicas.

En consecuencia, la restauración del templo de San Ignacio de Mojos es un proceso crucial para preservar no solo el patrimonio arquitectónico de esta histórica misión jesuítica, sino también un legado cultural y espiritual profundamente entrelazado con la identidad de la región de los llanos de Mojos. Fundado en 1689, San Ignacio de Mojos se ha convertido en un símbolo de resistencia y adaptabilidad, donde las comunidades locales lograron fusionar las tradiciones indígenas con la fe cristiana, desarrollando una rica cultura que ha sobrevivido a lo largo de los siglos. La preservación del templo no solo honra la memoria histórica del pueblo, sino que también fortalece el sentido de identidad y autonomía de una comunidad que ha luchado por recuperar su territorio frente a los avances de terratenientes y empresas madereras. En este contexto, la restauración del templo se erige como un acto de resistencia cultural, un esfuerzo por mantener viva la memoria colectiva y asegurar la continuidad de un legado espiritual que, a pesar de las adversidades históricas, sigue siendo un pilar fundamental para la cohesión y el desarrollo de la comunidad.

## **2.2. SÍNTESIS RELIGIOSA EN MOJOS: RESTAURACIÓN Y COMPLEJA FUSIÓN CULTURAL**

La conversión de los primeros cristianos en Mojos generó la pregunta sobre si se unieron a Cristo o a la comunidad jesuita. Inicialmente, la conveniencia de vivir en pueblos misionales pudo ser más influyente que la fe misma. Con el tiempo, se desarrolló una identidad cristiana-mojeña. La religión cósmica local fue interpretada como una respuesta al Dios Creador, reflejando la necesidad de armonía. Aunque hubo resistencia a la religión metacósmica, esta fue aceptada

como complemento, promoviendo un diálogo interreligioso y una integración gradual (Jorda S.J., 2015, pp. 72-73).

En la segunda generación, los misioneros comenzaron a ver las costumbres locales como “supersticiones” menos amenazantes, lo que permitió una síntesis interreligiosa y facilitó la integración de danzas y creencias locales con la fe cristiana. Tras la expulsión de los jesuitas en 1767, los indígenas jugaron un papel crucial en mantener la fe cristiana, adaptándola a sus tradiciones, Mojos dejó de ser un “Pueblo misional” y pasó a ser una zona civil colonial, afectando la convivencia y la vida religiosa. En 1917, los franciscanos revitalizaron la comunidad, manteniendo tradiciones jesuíticas. En 1984, los jesuitas regresaron, promoviendo una Iglesia inculturada que reconocía la cosmovisión pre-jesuítica. La comunidad veía a Dios como el Creador que cuida del universo, integrando festividades locales con el año litúrgico cristiano y manteniendo prácticas curativas tradicionales (Jorda S.J., 2015, pp. 73-80).

Por su parte el padre Bernardo Gantier S.J. indica que la llegada de la nueva religión católica a Mojos impactó profundamente en la vida espiritual y social de sus habitantes. La religión católica ofreció un alivio a las cargas de la religión tradicional, lo que llevó a muchos indígenas a inclinarse hacia la nueva fe. Este cambio fue más allá de una mera transición de sistemas de creencias; implicó una transformación radical en la conducta moral y religiosa de los pueblos de Mojos. La religión tradicional perdió prestigio, mientras que el nuevo culto católico fue abrazado con fervor, casi como si se tratara de una “primitiva cristiandad”. Para los misioneros, la conversión de los indígenas no se basaba únicamente en la verdad del cristianismo, sino en introducir a la comunidad en una vida ordenada según los principios del Evangelio, lo que les permitió forjar un nuevo tipo de sociedad (2015, pp. 90-91).

Los indígenas, que antes tenían una cosmovisión sagrada y rica en rituales, comenzaron a acoger prácticas cristianas que les prometían no solo una vida mejor, sino también recompensas en el más allá. La nueva religión se presentó como una alternativa vigorosa y eficaz, capaz de satisfacer sus necesidades y esperanzas, a diferencia de la religión tradicional que, en su opinión, solo traía desdicha.

El prestigio de los misioneros, especialmente a través de su labor como curanderos y su capacidad para atender a los enfermos, también contribuyó a este cambio. La eficacia de sus métodos médicos superó la magia de los curanderos locales, lo que incrementó su autoridad y credibilidad. Así, la llegada del catolicismo no solo significó un cambio de fe, sino una reconfiguración de la vida social y comunitaria,

donde la antigua religión fue gradualmente desplazada y descalificada. Con el tiempo, los indígenas comenzaron a participar activamente en la eliminación de los cultos ancestrales, demostrando un compromiso con la nueva fe que había transformado sus vidas y comunidades. La resistencia inicial se fue desvaneciendo, y muchos llegaron a ver el antiguo sistema de creencias como algo ridículo, abrazando la promesa de un futuro mejor ofrecido por el Dios cristiano (Gantier Zelada, S.J., 2015).

Tras esta síntesis religiosa en Mojos, se concluye que la restauración del templo de San Ignacio de Mojos no solo implica la preservación de un edificio histórico, sino también la salvaguarda de una compleja fusión cultural y espiritual que ha caracterizado a la región desde la llegada de los jesuitas.

### 3. EL TEMPLO DE SAN IGNACIO DE MOJOS

Figura 2: Frontis del templo de San Ignacio de Mojos



Fotografía: Alejandro Vázquez.



La iglesia, que quedó como una de las mayores, con tres naves, con paredes de adobes y techo de tumbadillos de cañas, se estrenó en octubre de 1694, y fue una obra que comprometió a toda la nueva población en un objetivo común y que sorprendió al misionero desanimado por la falta de material para construirla (p. 109).

Por su parte, el P. Beigolea anunciaba que prosperaba felizmente tras su traslado, dirigido por el P. Claudio Fernández, siendo uno de los “hermosos pueblos” de la provincia y vaticinando que “acabada la iglesia, competirá con las mejores” (Diez Gálvez, 2017)

En 1749, los mojos “ignacianos” y los misioneros jesuitas acordaron trasladarse a un “nuevo pueblo”, fundado el 1 de noviembre de ese año. El P. Bartolomé Bravo fue el impulsor de esta traslación. La comunidad inicialmente se propuso construir un nuevo templo, similar al anterior, ubicado sobre un antiguo terraplén. Este espacio albergaba el templo, la casa parroquial, un centro de acopio, una escuela y otros edificios, además de un pequeño puerto que facilitaba el comercio por el río Viriku. Los jesuitas presentes en este nuevo asentamiento, como Bartolomé Bravo, continuaron hasta la expulsión de 1767. El templo actual se completó alrededor de 1752 (Jorda S.J., 2015, pp. 28-29), y en 1785, según inventario, tenemos que:

Iglesia: tiene esta sesenta y tres varas y tres cuartas de largo, veinte y cinco de ancho, veinte y dos ventanas cada una con cincuenta y seis vidrios, altares tallados y dorados, ocho campanas en la torre que aunque de madera está sin concluir. El Padrón da muchos otros datos, entre los que entresaco, para dar una idea mayor del templo, los acápite de 1) ornamentos: 859 casullas de diferentes telas ricas y de varios colores, 7 capas de coro, 2 mucetas, 6 mangas de cruz, 8 guiones, 33 palias, 20 frontales, 2 palios, 27 albas, 20 amitos, 13 cíngulos, 94 purificadores, 37 corporales, 6 sobrepellices, 36 roquetes, 19 manteles, 24 ropajes de varias imágenes, 6 almaisales 2) imágenes: 26 santos, entre bultos y lienzos, sin incluir los que hay en los altares. 3) plata labrada: el total tiene el peso de 357 marcos, 4 onzas. 4) música: 2 órganos de tubos, 27 instrumentos y un fuelle<sup>1</sup>.

El inventario de 1824 dice sobre el mismo templo que tiene ochenta y nueve varas de largo y dos de ancho, además de diecisiete ventanas, de las cuales quince tienen vidrios de colores; siete puertas, incluyendo dos en la sacristía, y una de ellas con chapa corriente. Su techo es de teja y las paredes de adobe. En el campanario hay ocho campanas, algunas grandes y otras pequeñas, con algunas en mal estado. También se encuentra un esquilón y una campanita pequeña en el corredor. Textualmente señala que hay “Una horca que sirve de campanario en el

1 “1785. Padrón universal de todos los pueblos de la provincia de los Moxos, sus producciones y estado de sus Misiones” (su original se halla en el Archivo general de Indias, de Sevilla, y una transcripción antigua en el Archivo SJ de La Paz).

corredor, con ocho campanas entre grandes y pequeñas, dos de éstas rajadas, y la una inservible, sin badajo”<sup>2</sup>. El coro presenta balaustres y el piso es de zublazón.

El Padrón de 1785 también señala la existencia de tres altares:

El altar mayor se compone de un Retablo, con su Sagrario, y diez Nichos los que ocupan diez efigias de santos colocados obra de escultura, dos de la Virgen, del Señor san José, Uno del Patriarca San Ignacio, revestido. Uno de San Franco. Xavier, Otro de san Franco de Borxa, de san Luis Gonzaga, San Estanislao, San Miguel, y este Retablo se halla esmaltado de Colores y oro, obra de especial talladura en la que se ve un velo pintado en Lienzo... Otro Altar del lado del costado derecho con la Efigia del Cristo Señor Ntro., con la de maría Smã., y San Juan Evangelista, y esta obra Tallada y esmaltada con Colores, en la que se ve un velo de Quismon azul con sus flores amarillas, como también siete láminas embutidas, tres de estas grandes. en el Altar del lado Izquierdo se halla San Joaquín y Santa Ana, ambos de vara y media, obra de escultura con Colores finas, y ntrã. Señora de la Encarnación de dos tercias de largo, y el trono obra tallada esmaltada de Colores, en la que se ve un velo de Quismon azul con sus flores amarillas, en este mismo Altar se ve un nacimiento con los dos niños de plomo encarnados de Colores finas<sup>3</sup>.

En 1895, el P. Airam Baqueros, párroco durante más de 30 años, decide reforzar el templo tras el colapso del templo misional de Exaltación. Realiza modificaciones tales como cerrar algunas ventanas y puertas para aumentar la solidez de las paredes, y reemplazar la antigua sacristía por dos cuartos. Entre 1919 y 1984, durante la época franciscana, el P. Estanislao Marchena realiza reformas significativas, incluida la construcción de una fachada postiza de estilo neoclásico, que se finaliza en 1950. Este período también incluye la eliminación del antiguo campanil de madera y la sustitución del techo de teja por láminas de calamina en 1959, debido al deterioro de la estructura (Jordá, S.J., 2013, p. 32).

Entre 1967 y 1971, el P. Juan Francisco Delgado regala imágenes y objetos del templo a fieles y comunidades cercanas. Posteriormente, el P. Alfonso Elorriaga, entre 1971 y 1984, rehace el techo con planchas Duralit, instala cerámica en el piso y aumenta el presbiterio, además de construir una torre alta para las campanas (Jordá, S. J., 2013, pp. 32-33).

Con el tiempo, muchos de los templos misionales de los 27 a 31 pueblos fundados por los jesuitas fueron desapareciendo. Los más reconocidos por su belleza y

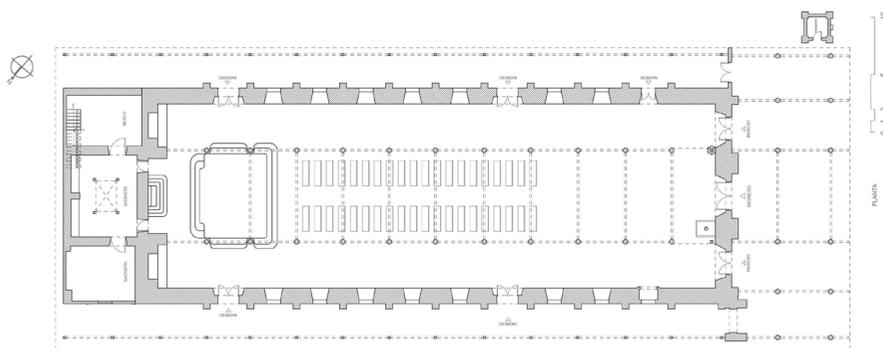
---

2 “1793. Inventario del 7 de agosto de 1793”, firmado por el cura primero de San Ignacio, Don Nicolás Barba en época ya de los curas diocesanos, junto con Francisco Xavier Negrete, Francisco Xavier Chávez y Félix de León Foronda.

3 “1793. Inventario del 7 de agosto de 1793”, firmado por el cura primero de San Ignacio, Don Nicolás Barba en época ya de los curas diocesanos, junto con Francisco Xavier Negrete, Francisco Xavier Chávez y Félix de León Foronda.

esplendor se levantaron en Exaltación, Trinidad, Magdalena, Baures, San Pedro, San Javier y San Joaquín. En 1895, el templo de Exaltación de los Kayuvava, que había sido la primera capital de las Misiones de Mojos, colapsó y, ese mismo año, el P. Ardián Baqueros, último cura diocesano de San Ignacio de Mojos, salvó la estructura del templo de esta ciudad. Desde entonces, cada párroco diocesano, primero franciscano y luego jesuita, se ha esforzado por mantener la estructura en pie (Jordá, S.J., 2013, pp. 33-35).

**Figura 4: Planta del templo de San Ignacio de Mojos**



Fuente: Cristian Mariaca (2024).

En 1994, el deterioro alcanzó niveles críticos, lo que llevó a una intervención urgente para evitar que el templo se viniera abajo, como había sucedido un siglo antes con el de Exaltación. En las siguientes páginas se ofrecerá una reseña detallada sobre los inicios del pueblo de San Ignacio y su templo, así como sobre los pasos y técnicas empleadas de 1994 a 2002 en la restauración de este templo, el último que ha quedado en pie como testimonio de la arquitectura misional. Esta epopeya fue realizada por los 26 pobladores ignacianos, conocidos por su humanismo, artes, música y espiritualidad, y su profundo amor por su tierra. La edificación del templo se realizó empleando técnicas locales que combinan elementos del barroco europeo con tradiciones autóctonas. Esta fusión se evidencia en la ornamentación y el diseño arquitectónico, que no solo buscaba ser un espacio de culto, sino también un centro comunitario (Jordá, S.J., 2013, p. 35).

El templo de San Ignacio se destaca por su arquitectura funcional, que presenta tres naves y un techo elevado, así como varias puertas y ventanales que permiten la entrada de luz natural. Su diseño se alinea con las características de los templos de la arquitectura misional, con una estructura de madera simple tipo salón que

genera un espacio unitario (Gutierrez, 2005, pág. 215). En el Archivo Nacional de Bolivia (ABNB) se conserva un manuscrito que regula el gobierno temporal de las Misiones de Chiquitos, aplicable también a Moxos, el cual señala: “(...) las iglesias son espaciosas y de buena arquitectura, haciendo (de) las maderas su principal adorno” (ABNB, 1768-1769).

**Figura 5: Campanario externo del templo de San Ignacio de Moxos**



Fotografía: Alejandro Vázquez.

La necesidad de contar con galerías perimetrales debido al clima riguroso llevó a una planta compacta y rectangular, ubicando la sacristía y contrasacristía detrás del presbiterio, formando parte de una capilla profunda, mientras que el campanario se sitúa exento. El templo presenta un gran espacio interior, donde las columnas son necesarias debido a limitaciones tecnológicas, permitiendo que puedan congregarse entre dos mil y tres mil personas. De haber existido medios para evitar columnas intermedias, el templo habría sido construido de esa manera, lo que indica que su uso responde a una necesidad funcional más que a un ideal arquitectónico (figuras 4, 5 y 6) (Limpas Ortiz, 2008, pp. 246-247).

En cuanto a la fachada, a lo largo de los años ha sufrido modificaciones, incluyendo el refuerzo de columnas y cambios en ventanas y puertas. Aunque su estructura básica se ha mantenido, la fachada neoclásica es un añadido posterior, y se han llevado a cabo restauraciones significativas (Jordá, S.J., 2013, pp. 25-35).

**Figura 6: Interior del templo de San Ignacio de Mojos**



Fotografía: Alejandro Vázquez.

Morfológicamente, este templo refleja las características de la arquitectura misional, incorporando influencias barrocas europeas adaptadas al contexto local. La tipología arquitectónica tipo salón, crea un espacio unificado que fomenta la cohesión social y una experiencia litúrgica inclusiva. Las modificaciones a lo largo del tiempo, como el refuerzo de columnas y la alteración de vanos (ventanas y puertas), han buscado preservar la integridad del diseño original, mientras que la fachada neoclásica, añadida posteriormente, presenta una evolución estética que contrasta con el lenguaje arquitectónico primigenio. Los elementos decorativos interiores, como los retablos tallados y los ornamentos litúrgicos, no solo enriquecen el espacio sagrado, sino que también refuerzan el simbolismo religioso (figura 6).

### **3.2. RESTAURACIÓN Y APORTACIONES: PATRIMONIO VIVO DESDE 1994**

Desde 1994 hasta 2002, un equipo de jesuitas, liderado por Enrique Jordá, trabajó arduamente en la restauración del templo. Este proceso no solo incluyó la restauración física del edificio, sino también una fuerte componente artística que involucró a la comunidad. Bernardo Gantier, miembro del equipo, creó valiosos cuadros y bocetos de los retablos, fomentando la participación de jóvenes locales

en el proceso artístico. Esta integración de la comunidad en la restauración fue fundamental para revitalizar el sentido de pertenencia y la conexión cultural con el templo.

Desde los años 60, los franciscanos han liderado la restauración de templos jesuíticos en los vicariatos de Ñuflo de Chávez y Chiquitos. Bajo la dirección de los jesuitas suizos Hans Roth y Sepp Herzog, se llevaron a cabo estudios y proyectos para preservar estos templos, creando un equipo de jóvenes dedicados a la causa. A medida que avanzaban las restauraciones en Chiquitos, se reconoció la necesidad urgente de abordar el deterioro del templo de San Ignacio. En 1990, con el apoyo del obispo del Beni y los superiores jesuitas, se formó un “Comité local pro-restauración”, cuyo objetivo era concienciar a la comunidad sobre la importancia de una restauración integral del templo, considerado un valioso patrimonio cultural (Jordá, S.J., 2013, pp. 35-36).

El 14 de agosto de 1994 se organizó una visita a las restauraciones en Concepción y San Javier, donde participaron autoridades de San Ignacio y Trinidad. En esta reunión se firmó la “Declaración de Concepción”, que subrayó la colaboración entre las regiones para restaurar templos y promover el desarrollo turístico y socioeconómico. La declaración incluyó compromisos específicos para la restauración del templo de San Ignacio, como la finalización de los planos del templo a cargo de CORDEBENI, la elaboración de un presupuesto por arquitectos de Santa Cruz y la búsqueda de financiamiento internacional liderada por el párroco con apoyo de los obispos. Se organizó también una “Semana de concientización” en San Ignacio, con actividades culturales y religiosas, para involucrar a la comunidad en el proceso de restauración (Jordá, S.J., 2013, pp. 36-37).

El 1 de noviembre de 1994, el pueblo de San Ignacio celebró el “Día de la concientización del pueblo ignaciano”, marcando simbólicamente el inicio oficial de la restauración del templo local. Durante la festividad, que contó con la presencia de importantes autoridades, incluidos obispos y líderes comunitarios, se presentó la situación real del templo y se discutieron los planes de restauración. En los meses siguientes, Sepp Herzog estudió los materiales del templo y reunió a un equipo local de jóvenes para involucrarlos en el proyecto. Se realizó un levantamiento de planos del templo, y Sepp propuso un diseño que respetaba el ordenamiento tradicional de los pueblos misionales. Aunque el espacio del templo había sido reducido, se planificaron áreas para la comunidad y la sacristía (Jordá, S.J., 2013, pp. 37-38).

En mayo del 2021 se llevó a cabo la bendición de la nueva puerta del templo de San Ignacio de Mojos. Esta nueva puerta viene a ser una de las diferentes restauraciones que se van realizando a este templo ya desde hace más de dos décadas, con la finalidad de conservar el patrimonio cultural religioso de esta antigua reducción jesuítica, manteniendo así vivo su patrimonio desde la espiritualidad y vivencia religiosa, que es posible con la guía del Cabildo, las mamitas abadesas, los sacristanes y otras parcialidades. Esta nueva puerta está tallada íntegramente en madera por los maestros Eloy Teco y Juan Carlos Noe, junto a otros colaboradores mojeños (figura 7) (ANF, 2021)

**Figura 7: Puerta del templo de San Ignacio de Moxos**



Fotografía: Alejandro Vázquez

El P. Fabio Garbari, al momento de bendecirla, hace una descripción de la puerta, diciendo que tiene

[...] la corona de San Ignacio, la corona de plata que tiene la imagen de San Ignacio, que está en el centro, y después todas las demás figuras están sacadas del mueble que está

en la sacristía, un mueble que lo habían tallado todavía los abuelos de ustedes en el mil setecientos, mil seiscientos, de manera que todo esto es lo de aquí, nada que ha venido de afuera, todo esto está brotando de las raíces que Mojos tiene (ANF, 2021).

La restauración de la puerta del templo de San Ignacio de Mojos, bendecida en mayo de 2021, simboliza la continuidad de los esfuerzos por preservar el patrimonio cultural y religioso de esta antigua reducción jesuítica. La obra, realizada por artesanos locales, fusiona elementos históricos, como la corona de San Ignacio, y figuras talladas inspiradas en un mueble de la sacristía, reflejando la conexión con las raíces de la comunidad. Según el P. Garbari, la puerta encarna la identidad de Mojos, mostrando un patrimonio vivo y autóctono que no depende de influencias externas.

Las comunidades locales contribuyeron significativamente, donando árboles para la restauración. Además, se recaudaron fondos a través de donaciones de instituciones y particulares, tanto locales como internacionales, que sumaron más de 400.000 dólares americanos para el proyecto. El trabajo de restauración fue supervisado por un equipo de expertos que trabajaron con dedicación, enfrentando varios desafíos. La colaboración de la comunidad y el apoyo de benefactores fueron esenciales para transformar el templo en un “oasis en la Amazonia boliviana” (Jordá, S.J., 2013, p. 39).

En resumen, desde 1994, bajo la dirección de los jesuitas y con la participación activa de la población local, se ha trabajado en preservar no solo el patrimonio arquitectónico, sino también en revitalizar las tradiciones artísticas y religiosas. La integración de los jóvenes en la restauración artística, como la creación de cuadros y bocetos de los retablos por parte de Bernardo Gantier, permitió fortalecer el sentido de pertenencia y consolidar un vínculo intergeneracional con el templo. El simbolismo de la puerta restaurada en 2021, tallada por maestros locales con motivos profundamente enraizados en la tradición de Mojos, refuerza la idea de un patrimonio vivo, autóctono y conectado con las raíces del pueblo. Este esfuerzo colectivo, que incluye aportes locales e internacionales, ha convertido al templo en un símbolo de resistencia cultural y un referente espiritual en la región, destacando el papel clave de la comunidad en la preservación de su legado.

### **3.3. SENTIDO DE LA INTERVENCIÓN EN LA RESTAURACIÓN DEL TEMPLO**

La restauración del templo no solo implicó un renacer material, sino también una renovación humana y espiritual del pueblo de San Ignacio. Este proceso ha sido fundamental para reafirmar la memoria, identidad y autodeterminación de

la comunidad, uniendo diversas nacionalidades originarias en torno a un templo histórico que ha sido reconstruido varias veces. Guiados por el Evangelio, los miembros de la comunidad se comprometieron activamente en la restauración, participando en celebraciones, arreglando imágenes y organizando eventos sociales que fomentan la concordia y la dignidad. Este esfuerzo colectivo ha llevado a San Ignacio a ser reconocida como la “capital folklórica del Beni” y la “capital espiritual de los pueblos misionales del Cono Sur de América”. La restauración busca conectar a la comunidad con sus raíces históricas y culturales, honrando el trabajo de sus ancestros; se desea que la ciudad mantenga su identidad histórica mientras avanza hacia el progreso (Jordá, S.J., 2013, pp. 25-35).

Durante la restauración, el templo permaneció abierto para celebraciones litúrgicas, lo que permitió a la comunidad seguir de cerca los avances y tener un sentido de propiedad sobre el proceso. Esta decisión, promovida por el restaurador Sepp Herzog, ayudó a mantener viva la conexión emocional con el templo, convirtiéndolo en un símbolo de su herencia y esfuerzo colectivo (Jordá, S.J., 2013, p. 43).

#### **4. CONCLUSIONES**

El templo de San Ignacio de Mojos no es solo una obra magna de arquitectura; es un símbolo que encapsula la historia, la identidad y la espiritualidad de la comunidad. Su fundación en el contexto de las misiones jesuíticas del siglo XVIII representa un esfuerzo consciente por parte de los jesuitas, no solo para evangelizar, sino para establecer comunidades organizadas y autosuficientes. Esto sugiere que la construcción del templo fue un acto que implicaba la creación de un espacio no solo físico, sino también social y cultural, donde las comunidades indígenas podían converger y encontrar un sentido de pertenencia.

El proceso de restauración del templo en tiempos recientes destaca su importancia como un vehículo de reafirmación comunitaria. La participación activa de los habitantes en la restauración ha permitido no solo preservar la estructura, sino también reforzar la memoria colectiva y la identidad cultural. Este involucramiento se traduce en un sentido de propiedad compartida que fortalece los lazos comunitarios, convirtiendo el templo en un símbolo de unidad y orgullo local. Al ser reconocido como la “capital folklórica del Beni” y la “capital espiritual de los pueblos misionales del Cono Sur”, San Ignacio ha logrado consolidar su lugar en el mapa cultural de la región.

Las festividades que combinan rituales autóctonos con elementos cristianos no solo enriquecen la vida espiritual de la comunidad, sino que también promueven

una experiencia colectiva que fortalece la cohesión social. Este enfoque enfatiza la importancia de reconocer y celebrar la diversidad cultural, manifestándose en el respeto y cuidado por el entorno.

En términos arquitectónicos, el templo refleja una adaptación de influencias barrocas europeas al contexto local. Su diseño, que permite la entrada de luz natural y la congregación de grandes multitudes, demuestra un entendimiento profundo de las necesidades prácticas de la comunidad. A pesar de las modificaciones producidas a lo largo del tiempo, la esencia del templo se ha mantenido, lo que revela un compromiso con la preservación de su legado histórico.

Finalmente, la historia del templo de San Ignacio es también un relato de resiliencia. A lo largo de los siglos, ha enfrentado colapsos, deterioros y transformaciones, pero ha logrado adaptarse y mantenerse en pie, simbolizando la fortaleza de la comunidad. Este proceso de adaptación y conservación sugiere que el templo es, en sí mismo, un testimonio de la perseverancia de las tradiciones y de la identidad cultural que busca resistir y florecer en el tiempo.

En conclusión, el templo de San Ignacio de Mojos es un espacio donde convergen historia, cultura y espiritualidad. Su importancia trasciende lo arquitectónico, convirtiéndose en un eje central para la identidad de la comunidad y su legado cultural, mientras sigue desempeñando un papel activo en la vida social y espiritual de San Ignacio. En el contexto del bicentenario de Bolivia, el templo de San Ignacio de Mojos se presenta como un símbolo vivo de la historia, la resistencia y la identidad cultural del país. Su restauración y preservación no solo reviste un valor arquitectónico, sino que refuerza la conexión profunda entre la comunidad y su patrimonio. Este proceso de conservación es una expresión de la resiliencia de las tradiciones y la capacidad de los pueblos originarios para adaptarse y florecer, a pesar de las adversidades históricas. En un momento de celebración de la independencia y de reflexión sobre el pasado, el templo de San Ignacio se erige como un recordatorio de la importancia de preservar las raíces culturales, espirituales y sociales de Bolivia, reconociendo y celebrando la diversidad que forma la esencia del país.

*Recibido: marzo de 2025*

*Aceptado: abril de 2025*

## REFERENCIAS

1. Agencia de Noticias Fides, ANF (4 de octubre de 2014). *La fe católica de San Ignacio de Moxos*. <https://www.noticiasfides.com/cultura-y-farandula/la-fe-catolica-de-san-ignacio-de-moxos-346664-346648>
2. ————. (2 de mayo de 2021). *Tradición viva mojena: bendicen nueva puerta del templo misional y presentan estudio sobre “Mamitas abadesas”* <https://www.noticiasfides.com/nacional/sociedad/tradicion-viva-mojena-bendicen-nueva-puerta-del-templo-misional-y-presentan-estudio-sobre-34mamitas-abadesas-34-409505>
3. Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia, ABNB. (1768-1769). *Sobre el reglamento para el gobierno temporal de las misiones de Chiquitos* (vols. 24, II, f. 8 r., 50 folios). Sucre: M y Ch.
4. Archivo Histórico de la Compañía de Jesús (1767-1832). *Inventarios de los bienes del pueblo de San Ignacio. Documento MM 1768*. La Paz.
5. Arze, S., Lima, P., Medinacelli, X., Combés, I., Betancourt, C., Prümers, H., & Rodríguez, M. (2015). *Bolivia, su historia Tomo I: De los orígenes a la construcción de los Estados prehispanicos 10000 a.C.-1540 d.C.* Bolivia: Imprentas Gráficas Sagitario S.R.L.
6. Diez Gálvez, M.J. (2017). *Las misiones de Mojos: el barroco en la frontera* (Vol. II, Arte y arquitectura). Cochabamba: Instituto de Misionología.
7. Gantier Zelada, S.J., B. (2015). Cuando los pueblos misionales de Mojos admitieron el Evangelio. *Anuario de la Academia Boliviana de Historia Eclesiástica*, (21), 85-104.
8. ————. (1991). *Indios de Mojos y jesuitas: orígenes de una cristiandad. Audiencia de Charcas, siglos XVII-XVIII* [tesis de especialidad. Universidad Pontificia Comillas, Facultad de Teología]. Madrid.
9. Gutierrez, R. (2005). *Arquitectura y urbanismo en Iberoamérica*. Madrid: Ediciones Cátedra.
10. Jorda S.J., E. (2013). Un oasis en la Amazonia boliviana: el templo misional histórico de San Ignacio de Mojos. Nueve años de restauración (1994-2002). *Anuario de la Academia Boliviana de Historia Eclesiástica*, (19), 25-62.
11. ————. (2015). Pueblos misionales de Mojos (Beni-Bolivia) siglos XVII-XVIII: ¿cómo la religión cósmica local integró históricamente la fe cristiana misional ofrecida como religión metacósmica? *Anuario de la Academia Boliviana de Historia Eclesiástica*, (21), 67-84.

12. Limpias Ortiz, V.H. (2008). El barroco en la misión jesuítica de Moxos. *Varia Historia*, 24(39), 227-254. <https://www.scielo.br/j/vh/a/KxPcgPsgdmCw4mZC5X3sGkb/?format=pdf&lang=es>
13. —————. (2011). Arquitectura del barroco misional en Moxos. En Universidad de Navarra (ed.), *Memoria del I Encuentro Internacional sobre barroco andino* (págs. 161-174). España: GRISO-Universidad de Navarra/Fundación Visión Cultural. [https://dadun.unav.edu/bitstream/10171/17967/1/15\\_Limpias%20Ortiz.pdf](https://dadun.unav.edu/bitstream/10171/17967/1/15_Limpias%20Ortiz.pdf)
14. Parejas, A. (1976). *Historia de Moxos y Chiquitos a fines del siglo XVIII*. La Paz: Instituto Boliviano de Cultura.



“La Paz: Misa en la Iglesia de San Francisco”

Herbert Kirchoff

(Foto: *Bolivia: Sus tipos y bellezas, fotografías de Herbert Kirchoff.*

Guillermo Kraft Ltda. Buenos Aires, 1942)

# Cortes de esperanza: reviviendo la época dorada de la cirugía en Bolivia

Cuts of Hope: Reviving the Golden Age of Surgery in Bolivia

*Jhonny Hugo Gutiérrez Campos\**

## RESUMEN

La historia de la medicina en Bolivia es un campo fascinante que exige un enfoque interdisciplinario. Este artículo analiza el desarrollo de la cirugía boliviana durante su “época de oro», en la primera mitad del siglo XX, período de avances científicos cruciales. Se revisan los procedimientos quirúrgicos de la época, la influencia extranjera y el papel del personal de salud. La investigación se basa en el método histórico, con fuentes primarias de bibliotecas especializadas y análisis de datos, ofreciendo una nueva perspectiva sobre la evolución médica en Bolivia

**Palabras clave:** Historia de la medicina; época dorada, cirugía boliviana, avances científicos.

## ABSTRACT

The history of medicine in Bolivia is a fascinating topic that requires an interdisciplinary approach. This article analyzes the development of Bolivian surgery during its “golden age”, spanning approximately two decades in the first half of the 20th century, a period marked by significant scientific advancements. It examines the surgical procedures of the time, the impact of foreign influence, and the crucial role of healthcare personnel. The research employs the historical method, utilizing primary sources from specialized libraries, data analysis, and cross-referencing, offering a fresh perspective on Bolivia’s medical history.

**Keywords:** History of medicine; Golden age; Bolivian surgery; Scientific advances.

---

\* Egresado de la Carrera de Historia por la UMSA. Auxiliar de investigación del Instituto de Investigaciones Históricas (IIH), Carrera de Historia.  
Contacto: [jhonnycampos@gmail.com](mailto:jhonnycampos@gmail.com)  
ORCID: <https://orcid.org/0009-0003-7756-5923>

## 1. ANTECEDENTES Y CONTEXTO HISTÓRICO

La historia de la medicina en Bolivia es, sin duda, un tema que suscita un profundo interés en la historiografía nacional. No obstante, a pesar de su relevancia, se ha investigado relativamente poco sobre su desarrollo a lo largo de los casi 200 años de existencia del país. La mayoría de los autores que han dedicado sus obras al estudio de la historia médica y de la salud pública en Bolivia son principalmente médicos, mientras que los historiadores han abordado estos temas de manera esporádica. Sin embargo, aquéllos que han explorado estos campos han realizado contribuciones significativas a la historiografía nacional.

El siglo XIX fue testigo de transformaciones globales profundas, impulsadas por la Revolución Industrial, que marcaron un antes y un después en la vida de las personas. Estos cambios se extendieron a múltiples áreas del conocimiento, siendo la medicina una de las disciplinas que más se benefició. En particular, la cirugía, como rama de la medicina, experimentó un notable desarrollo vinculado al descubrimiento de nuevos métodos curativos y tratamientos que respondían a los avances de la época.

Dos hitos fundamentales transformaron la práctica quirúrgica: el descubrimiento de la anestesia y la implementación de los métodos de antisepsia. La introducción de la anestesia como medio para controlar el dolor en los pacientes revolucionó la cirugía, facilitando la realización de intervenciones que antes resultaban extremadamente difíciles. El descubrimiento de las propiedades anestésicas del éter por el Dr. Crawford Williamson Long en 1842, y su posterior perfeccionamiento por el Dr. James Simpson, quien introdujo el cloroformo como anestésico en 1847, así como por el Dr. John Snow, que lo popularizó a nivel mundial en 1848, permitió el control y alivio temporal del dolor, posibilitando así la realización de operaciones de manera más efectiva y segura.

Las prácticas de la asepsia y antisepsia en los quirófanos, así como el manejo del instrumental, e incluso en los propios médicos, avances impulsados principalmente por el Dr. Joseph Lister, estaban dirigidos a eliminar los agentes patógenos responsables de infecciones en heridas abiertas. Para ello, se desarrollaron técnicas de desinfección, esterilización y limpieza que permitieron realizar intervenciones quirúrgicas con una audacia sin precedentes. Gracias a esto, fue posible llevar a cabo operaciones en el abdomen y la cavidad torácica sin el temor de que el paciente muriera por infecciones, así como tratar heridas y fracturas sin recurrir a la amputación de extremidades.

No obstante, el perfeccionamiento de estas técnicas requirió décadas de estudio y práctica, en las que intervinieron brillantes mentes a las que la medicina moderna debe mucho. A medida que estos avances científicos se difundieron, se hicieron cada vez más populares entre los profesionales de la salud en todo el mundo. Sin embargo, su adopción en países como Bolivia no fue inmediata, debido al aislamiento geográfico y la lejanía. Esto provocó que pasaran varias décadas antes de que se produjera una verdadera revolución tecnológica en la medicina boliviana, un periodo que se conoce como la “época dorada” de la cirugía en el país.

## 2. LA CIRUGÍA BOLIVIANA DURANTE EL SIGLO XIX

Cuando Bolivia emergió como una república independiente en 1825, tuvo que enfrentar su futuro sobre la base de un sistema económico devastado, consecuencia directa de 16 años de guerra. Aunque en Europa, durante el siglo XVIII, se habían realizado importantes avances en medicina, la situación era muy diferente en el territorio que había pertenecido a la Real Audiencia de Charcas. La práctica médica en el joven país se mantenía casi inalterada desde los tiempos coloniales; del mismo modo, la cirugía no había progresado más allá de la simple extracción de muelas y la curación básica de heridas.

Conceptos fundamentales como la antisepsia, la anestesia, la esterilización o los exámenes complementarios eran prácticamente desconocidos en Bolivia, lo que limitaba enormemente la práctica quirúrgica, si es que ésta existía como tal. Además, no había hospitales adecuados para llevar a cabo procedimientos complejos que requirieran la internación de pacientes y los cuidados necesarios para su recuperación.

Durante gran parte del siglo XIX la ciudad de La Paz contó con solo tres hospitales, entre los cuales el mejor equipado era el Hospital Landaeta<sup>1</sup>. Este hospital disponía de tres salas de internación que acogían a pacientes con todo tipo de patologías, sin importar la naturaleza de sus enfermedades. A pesar de ser el más avanzado de la ciudad, el Hospital Landaeta enfrentaba limitaciones significativas en cuanto a infraestructura y recursos, lo que reflejaba el precario estado de la medicina en Bolivia durante esa época. La falta de diferenciación en las salas y la escasez de personal médico calificado obligaban a que todas las patologías fueran tratadas en las mismas condiciones, sin diferenciar entre casos graves y menores. Esta situación evidenciaba la necesidad urgente de modernizar los servicios de salud y mejorar

---

1 Ubicado en la calle del mismo nombre.

la formación médica en el país, objetivos que no comenzarían a materializarse sino hasta finales del siglo XIX.

Entre las figuras más destacadas del siglo XIX en el ámbito de la medicina en Bolivia se encuentra el Dr. Daniel Bracamonte<sup>2</sup>, médico de gran reputación que vivió un episodio notable al aliviar un dolor de muelas del entonces presidente Mariano Melgarejo. A pesar de su prestigio, Bracamonte no tuvo la oportunidad de realizar estudios especializados en el extranjero, lo que limitó su capacidad para introducir avances médicos más modernos en el país.

Por otro lado, quizá el personaje más relevante dentro del ámbito quirúrgico boliviano del siglo XIX fue el Dr. Manuel Cuellar<sup>3</sup>. Hijo de un médico del mismo nombre, Cuellar realizó estudios fuera del país y, a su regreso, trajo consigo los conocimientos necesarios para dar inicio a una nueva era en la salud. Su formación en el extranjero le permitió introducir técnicas avanzadas y enfoques innovadores que marcaron un punto de inflexión en la práctica quirúrgica del país. Al reflexionar sobre el estado de la cirugía en Bolivia a su regreso, Cuellar describe un panorama en el que la medicina aún estaba anclada en métodos rudimentarios, lo que subraya la importancia de su aporte para el progreso de la misma:

Los desastrosos resultados de las pocas operaciones que se habían practicado en el país eran demasiado conocidos [...] y los mismos médicos tenían horror al bisturí [...] la mortalidad puerperal era enorme. La limpieza y el aseo no se conocían, menos aún la antisepsia [...] los partos debían hacerse sobre cueros de oveja (Cuellar en Balcázar, 1956, p. 290).

¿Qué pasaba con la formación académica? La carrera de medicina en Sucre no se llegó a establecer del todo hasta 1892, cuando se creó de manera oficial la

- 
- 2 Daniel Bracamonte nació en Potosí en 1840, se graduó como médico en la ciudad de Sucre en 1863. Fue cirujano de gran trayectoria y político notable, así como cirujano militar durante la Guerra del Pacífico. Según Balcázar (1956), uno de los episodios por el que se lo recuerda más es la curación de un dolor de muela que realizó al entonces presidente Mariano Melgarejo, quien amenazó con fusilarlo si en el plazo de 15 minutos no le pasaba dicho dolor. Ambos establecieron un trato, debiendo el Dr. Bracamonte solicitar un favor al presidente si es que el dolor pasaba en el plazo establecido. Grande fue la sorpresa de Melgarejo cuando, al pasar los 15 minutos, su dolor se desvaneció. El Dr. Daniel Bracamonte había utilizado unas inyecciones de opio como calmante para la inflamación; a cambio solicitó la liberación del Gral. Hoyos, un militar que se había rebelado contra Melgarejo y que estaba condenado al suplicio.
  - 3 Manuel Cuellar, destacado cirujano chuquisaqueño, fue uno de los primeros médicos bolivianos en realizar estudios en el extranjero, particularmente en Francia y Chile. Hijo del destacado médico boliviano Manuel Cuellar, fue fundador del Instituto Médico “Sucre” y cirujano mayor del ejército de Bolivia durante la Guerra del Chaco. Es considerado como el padre de la cirugía moderna en nuestro país.

Facultad de Medicina en la Universidad San Francisco Xavier, siendo sus primeros docentes Manuel Cuellar, Héctor Vásquez y Gerardo Vaca Guzmán (Ledezma, s/f), al mismo tiempo que a la misma se introdujeron por primera vez en el país las cátedras de anatomía descriptiva, patología y cirugía.

Si bien a lo largo del siglo XIX se establecieron escuelas y facultades que impartían esta ciencia, las mismas funcionaban solo de manera transitoria. Los antecedentes más directos a la creación de dicha facultad es la creada en 1845, bajo el gobierno de José Ballivián, y que fue cerrada en 1879 a consecuencia de la Guerra del Pacífico; la otra es la llamada Escuela Médica de Sucre, impulsada por el Dr. Valentín Abecia; inaugurada en 1881, funcionó por el lapso de 11 años, hasta 1892, como una institución formativa en medicina. Al mismo tiempo que se ponía en vigencia la facultad de Sucre, se impulsó la creación y reglamentación de las facultades de medicina en La Paz y Cochabamba.

**Cuadro 1**  
**Materias impartidas en la formación médica según el reglamento promulgado por el Mariscal Sucre en 1827**

1°	Anatomía general y particular
2°	Fisiología e higiene
3°	Patología y anatomía patológica
4°	Terapéutica y materia médica
5°	Efectos quirúrgicos
	Efectos médicos y obstetricia
6°	Clínica quirúrgica médica
7°	Medicina legal y pública
8°	Materia farmacéutica y farmacia experimental

Fuente: Elaboración propia en base a los datos proporcionados por el Dr. Pedro Ledezma Miranda. (S/F)

En referencia a la práctica quirúrgica destacada, en la ciudad de La Paz, el Dr. Claudio Sanjinés<sup>4</sup> fue el encargado de practicar operaciones que hasta ese momento parecían imposibles de realizar. A pesar de encontrarse con la resistencia de colegas suyos, Sanjinés logró operar a incontables pacientes, la mayoría de ellos con éxito, como menciona Balcázar (1956):

<sup>4</sup> Médico paceño nacido en 1974, estudió medicina en Santiago de Chile, graduándose con honores. Realizó especialización en Francia y Alemania y es considerado el padre de la cirugía moderna en la ciudad de La Paz.

19 de agosto de 1899, a la 1 y media de la tarde [...] anestesiada la enferma y colocada en la mesa de operaciones [...] inició la operación del Dr. Sanjinés [...] después de haber hecho una desinfección rigurosísima de sus manos. Incidió el vientre en la línea media, por debajo del ombligo [...] y reconoció que el tumor era un quiste proliferativo glandular multilocular [...] el tumor pesaba 10 y media libras; medía 80 centímetros [...] la convalecencia de la enferma no ha dejado nada que desear [...] fue dada de alta, perfectamente sana, el 18 de septiembre (Balcázar, 1956, p. 293).

Lo anterior ilustra de manera clara el notable progreso que la cirugía boliviana experimentó hacia finales del siglo XIX, cuando se empezaron a implementar avances significativos en el control del dolor y las hemorragias. Durante este periodo, la obstetricia y la ginecología estaban estrechamente relacionadas con la cirugía, y una gran parte de las intervenciones quirúrgicas se realizaba en mujeres. Además, se comenzó a operar el abdomen con un éxito creciente, y las fracturas podían ser tratadas de manera efectiva sin el riesgo de infecciones que antes llevaban inevitablemente a la amputación. Estos avances representaban un gran paso adelante para la medicina boliviana y daban la impresión de un futuro prometedor.

Fue en este contexto que la influencia extranjera se convirtió en el factor clave para revolucionar la medicina en el país. Profesionales bolivianos que se formaron en otros países y la llegada de médicos de afuera con conocimientos actualizados fueron decisivos para iniciar lo que se conoce como la “época dorada” de la cirugía.

En los albores del nuevo siglo, la cirugía en Bolivia se extiende a otras partes del cuerpo humano. Ahora se operan los ojos y glándulas como la tiroides, se realizan intervenciones en el abdomen y miembros, además de la extirpación de tumores en la mayor parte del cuerpo. La reconstrucción maxilofacial<sup>5</sup> en Bolivia comenzó a dar sus primeros pasos bajo la destreza de cirujanos pioneros, como Leónidas Tardío y Claudio Calderón Mendoza, quienes desarrollaron su labor en la capital de la república. Mientras tanto, en la ciudad de La Paz emergían figuras clave que dejarían una profunda huella en la cirugía boliviana durante las décadas siguientes: Daniel Bilbao Rioja y Abelardo Ibáñez Benavente, cuyas contribuciones no solo consolidaron y ampliaron la cobertura de la cirugía en el país, sino que también

---

5 La reconstrucción maxilofacial se refiere a las intervenciones quirúrgicas destinadas a reparar y restaurar las estructuras faciales y craneales afectadas por traumas, malformaciones congénitas, enfermedades o cirugías previas. En el contexto de Bolivia durante el siglo XX, este tipo de cirugía apenas comenzaba a desarrollarse, enfrentando las limitaciones tecnológicas y de conocimiento propias de la época. Los procedimientos eran básicos y primitivos en comparación con los estándares modernos, pero representaban un avance significativo para la medicina boliviana.

impulsaron el desarrollo de la medicina en general, estableciendo nuevas técnicas y estándares que serían fundamentales para las generaciones futuras.

## 2. LA ÉPOCA DORADA

En sus estudios, Juan Balcázar (1956) y Javier Luna Orosco (2015) señalan que la cirugía boliviana comenzó a dar sus primeros pasos en los inicios del siglo XX, cuando los médicos empezaron a tratar a mujeres embarazadas que, al momento de dar a luz, requerían intervenciones quirúrgicas urgentes. En muchos casos, los médicos esperaban que el parto se completara, para limitar su intervención a la extracción del bebé y a los cuidados postnatales.

También destacan que muchos de los profesionales de la salud de esa época carecían de una especialización adecuada o de un conocimiento profundo de los avances científicos que se estaban desarrollando fuera de las fronteras del país. Según Balcázar (1956), esta falta de formación fue una de las razones por las cuales los avances médicos en el país experimentaron cierto retraso. No obstante, la escuela fundada por ilustres médicos, como Manuel Cuellar, Daniel Bracamonte y Julio Sanjinés, cambiaría la historia.

El Dr. Claudio Calderón Mendoza fue el principal impulsor de la cátedra de clínica quirúrgica en la universidad de Sucre. Además de ser un prominente cirujano, realizando sus estudios en Buenos Aires, logró revolucionar las prácticas médicas en su ciudad, particularmente en el Hospital Santa Bárbara, donde se desempeñaba como cirujano. Durante la Guerra del Chaco no solo organizó y dirigió el Hospital de Villamontes, sino que fungió como docente en la cátedra de Clínica Quirúrgica en la Universidad Mayor de San Andrés (Balcázar, 1956). La implantación de esta cátedra permitió que la formación en cirugía fuera verdaderamente un campo de especialización, y qué mejor, con médicos formados en el extranjero, como Calderón Mendoza, Cuellar o Bilbao.

La presente es una lista casi completa realizada por Balcázar (1956) y Luna Orosco (2015), que dan a conocer los nombres de los cirujanos bolivianos, a principios del siglo XX.

**Cuadro 2**  
**Lista de médicos cirujanos en Bolivia a principios del siglo XX**

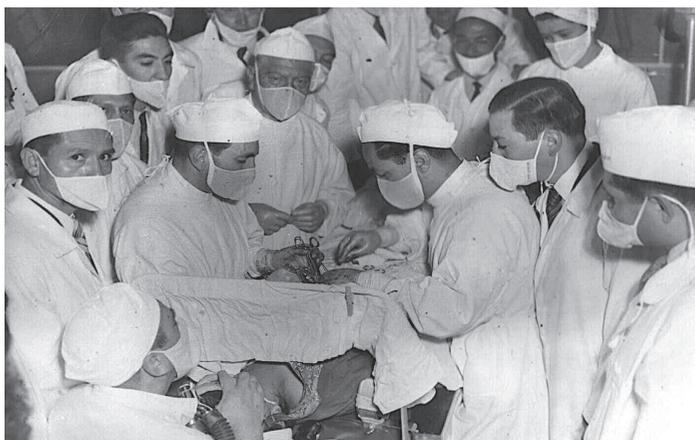
Departamento	Nombres
Sucre	Manuel Cuellar (Padre), Leónidas Tardío, Manuel Cuellar (Hijo), Gerardo Pareja, Claudio Calderón Mendoza, Anastasio Paravicini, José Mostajo, Ricardo Bacherer, Benigno Balda, entre otros
Cochabamba	Cleómedes Blanco Galindo, Enrique Aranibar Canedo, Aurelio Melean, José Anaya, Raúl Maldonado, Alberto Requena Taborga
Santa Cruz	Udalrico Zambrana, Alejandro Ramírez Román, Gilberto Molina Barberly, Melchor Pinto Parada
Oruro	David Siles y Ángel Claros
Tarija	Lidio Arce, Jorge Casal
Potosí	Daniel Bracamonte, Daniel Bilbao Rioja y Enrique Saint Loup
La Paz	Claudio Sanjinés Tellería, Gregorio Caba, Gregorio Vizcarra Heredia, Luis Guarachi Antonio Cárdenas, Manuel Gerardo Pareja, Renato A. Riverín, Félix Veintemillas

Elaboración propia en base a Balcázar (1956) y Luna (s/f).

De los médicos mencionados, cuatro se destacan por haber creado una verdadera escuela quirúrgica. El primero es el Dr. Daniel Bilbao Rioja, originario de Potosí, que realizó sus estudios de medicina en Chile y regresó al país en 1915 para enseñar en la facultad de Medicina de la Universidad Mayor de San Andrés-UMSA. Bilbao Rioja ganó reputación como cirujano al llevar a cabo una compleja intervención en un paciente que sufría de anquilosis y luxación de las articulaciones témporo-maxilares<sup>6</sup> desde los ocho años, devolviéndole la movilidad y mejorando significativamente su calidad de vida (Balcázar, 1956). Con el tiempo, se convirtió en uno de los cirujanos más destacados de Bolivia durante la época dorada. Como docente, formó a un gran número de jóvenes cirujanos que enfrentarían su prueba de fuego durante la Guerra del Chaco.

6 La anquilosis de la articulación témporo-mandibular es una condición en la que la articulación que conecta la mandíbula con el cráneo se endurece o se fusiona, impidiendo su movimiento adecuado, lo que genera dificultad para hablar, comer y causa deformidades faciales. En contraste, la luxación de esta articulación ocurre cuando el cóndilo mandibular se desplaza fuera de su posición normal, generalmente debido a un movimiento brusco o un trauma, provocando dolor intenso e incapacidad para cerrar la boca. Ambas condiciones requieren intervención médica y son de gran relevancia en el campo de la cirugía maxilofacial.

Bilbao Rioja también fue pionero en realizar la primera prostatectomía<sup>7</sup> en Bolivia y se dedicó especialmente a la cirugía ósea y abdominal. Fue, además, el primero en llevar a cabo una simpatectomía utilizando una técnica propia por vía lumbar extraperitoneal<sup>8</sup>, obteniendo resultados exitosos. Esta técnica, conocida como la “Técnica de Bilbao”, fue presentada en la Academia de Cirugía de París, donde alcanzó reconocimiento internacional. Aunque su uso ha disminuido en operaciones vasculares periféricas en la actualidad, su contribución sigue siendo notable. La técnica desarrollada por Bilbao Rioja se denominó “Simpatectomía de los nervios periféricos, técnica Bilbao Rioja” (Luna, 2015).



Dr. Daniel Bilbao Rioja, maestro de la cirugía boliviana, en plena labor.

Fuente: Museo del Hospital de Clínicas de La Paz.

El segundo fue el Dr. Enrique Saint Loup Bustillo, que también estudió en el extranjero. Retornó a la ciudad de La Paz el año 1915, convirtiéndose en docente de la UMSA e impartiendo la materia de Clínica Quirúrgica; fue catedrático de Historia de la Medicina y a su vez profesor titular de Ginecología. “Compartió sus

7 La prostatectomía es un procedimiento mediante el cual se extrae parte o toda la próstata, generalmente para tratar el cáncer o la hiperplasia benigna. En los primeros años del siglo XX en Bolivia, este procedimiento era complicado y arriesgado debido a las limitaciones en anestesia y técnicas quirúrgicas, pero con el tiempo los avances médicos lo han hecho más seguro y efectivo para los pacientes.

8 La simpatectomía es una cirugía que corta o elimina partes del sistema nervioso simpático para tratar afecciones como la hiperhidrosis o ciertos dolores crónicos. Dependiendo del caso, se accede a los nervios a través del tórax o la región lumbar. Durante el procedimiento, el cirujano identifica y corta los nervios simpáticos de la cadena simpática, que controlan funciones involuntarias como la sudoración o la circulación sanguínea. La técnica desarrollada por el Dr. Daniel Bilbao Rioja accede a los nervios simpáticos mediante la zona lumbar, evitando lo que hasta ese entonces se hacía, que era ingresar por la zona abdominal.

conocimientos sobre los tratamientos de cirugía abdominal, cirugía de la glándula tiroides y cirugía ginecológica [...] sus resultados se encuentran publicados en la *Gaceta Medico Quirúrgica*”. (Luna, 2015, p. 17). Saint Loup dedicó los días restantes de su vida a la enseñanza de los nuevos profesionales cirujanos, quienes fueron el fruto de la creación de la primera institución dedicada a la cirugía.

El tercero fue el Dr. Abelardo Ibáñez Benavente,<sup>9</sup> a quien “se le atribuye la primera amigdalectomía total,<sup>10</sup> en el joven paciente Hugo Ballivián Rojas, quien luego sería presidente de Bolivia, así como la primera histerectomía por cáncer de cérvix uterino<sup>11</sup> r injertos testiculares, influido por los trabajos de Voronof”<sup>12</sup> (Luna, 2015, p.18). No obstante que sus primeros tratamientos resultaron un tanto controversiales, siguió en su desempeño profesional. Entre ellos se destaca la cirugía reparadora de las Lesiones y de los nervios periféricos y la cirugía reparadora de las lesiones de las articulaciones, que realizó durante su tiempo como director en el Hospital de Reparación y Ortopedia del Banco Central (Luna, 2015, p. 18).



Dr. Daniel Bilbao Rioja



Dr. Abelardo Ibáñez Benavente



Dr. Enrique Saint Loup Bustillo

Fuente: Museo del Hospital de Clínicas de La Paz (2) y Diccionario Cultural Boliviano (1 y 3) <https://elias-blanco.blogspot.com/2012/03/enrique-saint-loup-bustillo.html>

- 9 Médico paceño que nació en Ayata, en 1896, estudió en Chile y se graduó con una tesis sobre cirugía vascular. Regresó a Bolivia en 1920 e ingresó al ejército nacional como cirujano. Años después desempeñaría el importante cargo de Director General de Sanidad Militar, cargo que ocuparía hasta el primer año de la Guerra del Chaco. Regentó la cátedra de Clínica Quirúrgica de la UMSA en 1925 y desarrolló importantes aportes a la cirugía boliviana. En 1933 fungió como director del Hospital de Reparación y Ortopedia del Banco Central de Bolivia.
- 10 Procedimiento quirúrgico mediante el cual se extirpa la totalidad de las amígdalas del paciente.
- 11 La histerectomía consiste en la extirpación del útero; por lo general es un procedimiento que se realiza en casos de tumores o cáncer de útero.
- 12 Serge Voronoff fue un cirujano ruso-francés famoso en la década de 1920 por trasplantar testículos de monos a humanos, con la creencia de que esto rejuvenecería a los pacientes. Sus procedimientos, inicialmente populares, se basaban en la idea de que el envejecimiento se debía a la disminución de la función hormonal. Sin embargo, la falta de resultados científicos y las implicaciones éticas desacreditaron su trabajo. Aunque alguna vez fue muy conocido, su carrera declinó y su legado es visto como un ejemplo de pseudociencia médica.

Abelardo Ibáñez puede ser considerado como uno de los pioneros en la cirugía de trasplante. En la década de los 20 realizó un procedimiento de injerto testicular a dos pacientes en el Hospital de Clínicas de La Paz. En sus memorias, tituladas *Sed y sangre en el Chaco* (1967), describe la primera cirugía de injerto testicular:

Un buen día llegó al Hospital General un vejete indígena [...] Otro día, llegaba al Hospital Militar un joven cadete atacado de una tuberculosis en uno de sus testículos que hacía necesaria la extirpación del órgano afectado. Las experiencias del Prof. Voronoff, sobre injertos testiculares de mono primate para el rejuvenecimiento humano estaban en gran boga. Y así, decidimos beneficiar al viejo indígena con la implantación en su organismo de un pequeño fragmento del testículo del cadete [...] Iba a ser la primera vez en el mundo en que se iba a intentar un trasplante de fragmentos de testículo humano a un hombre (Ibáñez, 1967, p. 82).

Ese procedimiento dio buenos resultados, mejorando la vitalidad del paciente, por lo que se realizó una segunda cirugía de injerto testicular, esta vez a un paciente más joven y que tenía el objetivo de recuperar su vitalidad sexual:

Llegó de Uncía un próspero negociante en minerales, que había leído las noticias pertinentes a la resurrección del viejo indio [...] se trataba de un individuo de unos cincuenta años de edad, desgastado por los abusos sexuales y que había caído en una impotencia total del instinto reproductor. [...] Le expliqué que el experimento anterior había sido fruto de la casualidad y que en nuestros países no contábamos con monos antropoides que pudieran dar el material para más experiencias. [...]. Una vez más el destino vino en nuestra ayuda, al presentarse en el Hospital General un individuo que en un acceso de enajenación mental quiso castrarse con un pedazo de vidrio [...] quedó comprometido la vitalidad del órgano, debiendo ser extraído con urgencia. Aprovechamos la oportunidad para practicar en nuestro paciente de Uncía un rápido injerto testicular. [...] Después volvió a su pueblo, donde reanudó su trabajo y volvió a la vida sexual normal. [...] Durante largo tiempo supimos que la acción bienhechora del injerto seguía dando sus frutos (Ibáñez, 1967, pp. 83-84).

Los injertos mencionados se constituyen en las primeras cirugías de este tipo a nivel mundial, luego de los experimentos de Voronoff. Sin duda fue un gran avance en la cirugía boliviana que tuvo repercusiones internacionales. Lastimosamente no se llegaron a concretar más cirugías de este tipo, sobre todo por razones legales y de ética de la época. Ibáñez también realizó un trasplante de hueso con resultado altamente satisfactorio. La paciente fue una niña de Sucre que sufría de osteomielitis<sup>13</sup> en el brazo derecho:

13 La osteomielitis es una infección del hueso, generalmente causada por bacterias que llegan a través del torrente sanguíneo, una herida o después de una cirugía. Puede provocar dolor, fiebre e inflamación, y si no se trata, puede llevar a complicaciones graves como la muerte del tejido óseo. El tratamiento incluye antibióticos y, en algunos casos, cirugía para remover el tejido afectado.

[...] fue preciso extraerle la casi totalidad del húmero derecho [...] solamente pudimos conservarle las dos diáfisis, con sus respectivas articulaciones del hombro y del codo, por suerte libres de infección [...] procedimos a extraer el peroné derecho, en una longitud de 12 cm, dejando el periostio y transplantamos dicho hueso hasta adaptarlo exactamente dentro del brazo inválido, bien recubierto por el periostio<sup>14</sup> que habíamos dejado [...] La herida cicatrizó sin incidente alguno, el trasplante prendió satisfactoriamente y la niña pudo retornar a su hogar con un brazo bastante útil (Ibáñez, 1967, p. 86).

Este procedimiento también fue pionero en Bolivia y en Latinoamérica, pues perfeccionó técnicas de trasplante óseo que ya se venían desarrollando desde las últimas décadas del siglo XIX; por ello se puede considerar a su autor como uno de los iniciadores de la cirugía pediátrica en Bolivia. Además de lo mencionado, Ibáñez Benavente realizó importantes contribuciones al desarrollo de la cirugía ortopédica, con las operaciones de injertos pediculados de hueso<sup>15</sup>, así como a la cirugía de extirpación de tumores de tiroides.

La mayoría de los trabajos y prácticas realizados por los médicos mencionados, junto con otros especialistas de ramas afines, fueron publicados en las primeras revistas médicas especializadas de Bolivia, convirtiéndose en difusoras científicas en el país. Estas revistas permitían a los profesionales de la salud compartir sus avances, establecer contactos y debatir sobre las prácticas realizadas, ya fuera en el ámbito de la cirugía o en temas médicos en general.

Una de las primeras revistas especializadas en cirugía fue dirigida por los doctores Néstor Orihuela y Abelardo Ibáñez, y se publicó en la ciudad de La Paz en 1922 bajo el nombre de *Revista de Medicina y Cirugía*. Esta publicación marcó un hito en la historia médica de Bolivia, al proporcionar un espacio para la difusión de conocimientos y la discusión académica entre los profesionales de la salud.

Otros médicos que contribuyeron con importantes aportes al establecimiento de la época dorada fueron los siguientes. Enrique Berrios, médico potosino, que estudió en Sucre, graduándose como cirujano con una tesis sobre la peritonitis.

---

14 El periostio es una membrana delgada y resistente que cubre la superficie externa de los huesos, excepto en las áreas con cartílago. Está compuesto por dos capas: una externa fibrosa que proporciona fuerza y otra interna que contiene células importantes para el crecimiento y la reparación ósea. Además, alberga vasos sanguíneos y nervios que nutren y sensibilizan el hueso, y sirve como punto de anclaje para ligamentos y tendones.

15 Los injertos pediculados de hueso son un procedimiento quirúrgico por el cual se transfiere un fragmento óseo junto con su suministro sanguíneo al área afectada, manteniendo la conexión vascular para asegurar un flujo continuo de sangre. Esto mejora la integración del injerto y es especialmente útil en la reparación de grandes defectos óseos o en reconstrucciones complejas, ya que facilita una regeneración rápida y estable del hueso.

Durante la Guerra del Chaco se desempeñaría como cirujano militar, llegando a ser Director General de Sanidad Militar (Arteaga (s.f.). Otro destacado cirujano fue el paceño Félix Veintemillas, que, a pesar de dedicar gran parte de su vida y su obra al desarrollo de la bacteriología en Bolivia, también se destacó como uno de los más prominentes cirujanos. Henrique Hertzog fue también un renombrado cirujano paceño, graduado en la UMSA, donde se tituló con una tesis denominada “Cirugía del pericardio” en el año de 1925. Especializado en París, se graduó como cirujano especialista con la tesis “Secuelas de gases asfixiantes empleados durante la Primera Guerra Mundial” (Calderón, 2019). A la postre se desempeñaría como cirujano del Hospital Militar de La Paz y ministro de Educación y Guerra durante los primeros años de la campaña del Chaco. Posteriormente sería presidente de la república.

### 3. CIRUGÍA DE GUERRA: LA GRAN OPORTUNIDAD

El periodo comprendido entre 1932 y 1935 se erige como uno de los más trágicos en la historia contemporánea de Bolivia, marcado por el conflicto bélico con Paraguay, que, según algunos estudios, costó la vida de más de 20.728 hombres (Lechín Suárez, 1988)<sup>16</sup>. Fueron años de profunda crisis económica y política, con dificultades inherentes a cualquier guerra. No obstante, a pesar de las adversidades, este periodo también representó un avance significativo para la medicina boliviana.



Sbtte. de Sanidad Alfredo Calvo Vera, estudiante de medicina en la Universidad San Francisco Xavier de Sucre

Fuente: Calvo (1996).

16 Estudios como el mencionado hace referencia a que el número de muertos en el ejército boliviano fue menor a los 50.000 mencionados por Roberto Querejazu en su libro Masamaclay. De hecho, este número se referiría en realidad al total de bajas sufridas por Bolivia en la contienda, contando heridos, evacuados, muertos, desaparecidos y prisioneros.

Al inicio del conflicto, el ejército boliviano disponía de dos hospitales de campaña, gestionados en 1932 por el Dr. Abelardo Ibáñez, quien ocupaba entonces el cargo de Director de Sanidad Militar. Estos hospitales, adquiridos en Argentina, estaban adecuadamente equipados para proporcionar atención primaria y realizar intervenciones quirúrgicas en el campo de batalla. Sin embargo, a medida que la campaña avanzaba, se estableció una amplia red de puestos sanitarios y hospitales, configurando un sistema sanitario eficaz dentro de las limitaciones impuestas por el contexto bélico.

Entre los avances médicos destaca la creación, en 1933, del Hospital de Reparación y Ortopedia, impulsado por el Banco Central de Bolivia bajo la dirección del Dr. Abelardo Ibáñez. Este hospital, ubicado en La Paz<sup>17</sup>, se especializó en cirugía de guerra, ortopedia y traumatología, convirtiéndose en el más moderno del país en su momento. Dentro sus instalaciones, médicos destacados como el Dr. Alfredo Calvo Vera<sup>18</sup> realizaron cirugías reconstructivas, amputaciones y operaciones en órganos vitales. El hospital, dotado con dos quirófanos de última tecnología, estaba perfectamente adaptado a las necesidades críticas del conflicto, consolidándose como un centro de referencia en el tratamiento de heridas de guerra.

Sobre la capacidad y equipamiento de este nuevo hospital, comenta Calvo (1996):

Este pabellón constituía una de las secciones más importantes del nosocomio. Comprendía un quirófono para operaciones asépticas, una sala de esterilización, una sala para enyesados y un depósito de instrumental. En el primer quirófono estaban instaladas dos modernas mesas. Una de ellas era la mesa para operaciones de traumatología denominada “Mesa Putti”... la otra era una moderna mesa de operaciones de Guyot que fue la primera en llegar a Bolivia; se empleaba en las intervenciones de abdomen, tórax, columna vertebral, etc. (...), entre otros instrumentos modernos del quirófono estaban el trépano de Demartell... el bisturí eléctrico, aspirador eléctrico (Calvo, 1996, pp. 19-20).

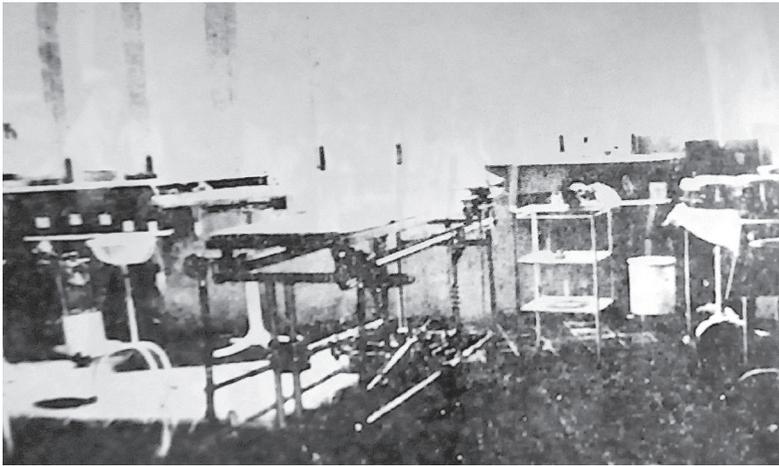
El relato anterior ofrece una visión detallada del equipo médico que arribó al país durante la Guerra del Chaco, lo que permitió que la disciplina quirúrgica experimentara un avance notable en este periodo. Contrario a la percepción generalizada de que la guerra es únicamente un escenario de muerte y destrucción, sin aportar beneficios a la humanidad, la evidencia histórica demuestra que

17 Actual plaza Bolivia, Avenida Arce en el centro paceño.

18 Nacido en Sucre, fue a la guerra siendo estudiante de medicina en 1932, sirviendo en el Hospital de Villamontes. En 1933 fue evacuado por enfermedad y después destinado al Hospital del Banco Central de Bolivia en La Paz. al terminar la guerra se graduó como médico, convirtiéndose en uno de los más destacados cirujanos del siglo XX.

los tiempos de conflicto han sido, en muchos casos, catalizadores de avances significativos en investigación y tecnología.

En el caso particular de la Guerra del Chaco, el conflicto fue decisivo para el desarrollo de la ciencia médica en Bolivia, especialmente en el ámbito quirúrgico. La situación bélica obligó a todos los médicos, sin excepción, a ofrecerse como voluntarios para atender a los heridos y enfermos en el frente de batalla. Este contexto proporcionó a los profesionales de la salud la oportunidad de perfeccionar sus habilidades y de implementar nuevas técnicas, lo que aceleró el progreso de la medicina en el país.



Sala de cirugía del Hospital del Banco Central en La Paz.

Fuente: Calvo (1996).

Los médicos que participaron en el teatro de operaciones durante la Guerra del Chaco lo hicieron en calidad de cirujanos regimentarios o de división, aunque no contaran con una formación en esta especialidad<sup>19</sup>. Durante la guerra, todos ellos se vieron forzados a convertirse en cirujanos de oficio. Como resultado, al finalizar la campaña, muchos redactaron tesis y libros sobre su labor quirúrgica.

Las condiciones en el campo de batalla eran radicalmente distintas a las de la retaguardia. Las limitaciones eran extremas, y conceptos fundamentales en la práctica quirúrgica, como la antisepsia y la anestesia, resultaban difíciles de aplicar debido a la falta de implementos adecuados y a las condiciones inhumanas

---

19 Muchos de los médicos que sirvieron durante la guerra no eran propiamente cirujanos, sino que tenían diversas especialidades. Sin embargo, todos los que eran destinados a hospitales o puestos de socorro en el campo de batalla debían officiar como cirujanos de guerra.

en las que los médicos debían ejercer. Entre las intervenciones más comunes se encontraban las esquirlectomías<sup>20</sup>, que consistían en la extracción de pequeños fragmentos de hueso resultantes de fracturas por golpes o impactos de proyectiles, los desbridamientos o extirpaciones de tejidos muertos, las amputaciones, la extracción de cascos de granada<sup>21</sup>, las curaciones de heridas de bala y la atención de quemaduras (Dalla-Corte, 2010). No obstante, el Dr. Carlos de Sanctis<sup>22</sup>, médico argentino al servicio del ejército paraguayo, relata que operar el abdomen y el tórax estaba prohibido debido a las condiciones ambientales del Chaco, ya que la mayoría de los pacientes sometidos a estas cirugías morían a causa de infecciones internas (Dalla-Corte, 2010).

Por su parte, el Dr. Aurelio Melean, Director General de Sanidad Militar durante el segundo año de la guerra, comenta sobre los heridos de vientre que:

En las intervenciones abdominales, las suturas intestinales [...] han podido efectuarse, primando en el pronóstico la oportuna y precoz intervención, más que la clase de ella. Las heridas del hígado por proyectiles fueron de las más graves y casi siempre mortales por la enorme replesión sanguínea del órgano, como por la fácil infección que desarrolla (Meleán, 1938, p. 77).



Soldado boliviano esperando una operación, en medio del Chaco.

Fuente: Carlos de Sanctis (en Dalla Corte 2010, s/n).

20 Técnica quirúrgica que consiste en la extracción de pequeños fragmentos de hueso resultantes de fracturas por golpes o impactos de proyectiles. Estas esquirlas pueden causar dolor, inflamación o complicaciones en la cicatrización, por lo que es necesario eliminarlas. Aunque es un procedimiento menor, requiere precisión para remover todos los fragmentos sin dañar los tejidos circundantes.

21 Los fragmentos de granada se incrustaban en la cara, cuello, extremidades y abdomen del soldado, provocando infecciones y hemorragias. En muchos casos, cuando los fragmentos perforaban los ojos u otros órganos vitales, poco o nada se podía hacer para la recuperación del herido.

22 Nacido en Rosario, Argentina. Participó de la Guerra del Chaco como médico cirujano en el ejército paraguayo. Llevaba consigo una máquina fotográfica portátil con la cual retrataba las escenas del campo de batalla, la vida cotidiana de los fortines y su labor como médico. En muchas de sus fotos se puede apreciar a soldados bolivianos siendo operados o atendidos en postas sanitarias paraguayas.

Melean (1938) menciona además que las heridas de guerra podían ser de diverso tipo, ya sea por impacto de un proyectil, o por arma blanca. Por lo general, las heridas de proyectil eran las que comprometían los órganos vitales y provocaban hemorragias y fracturas de huesos que debían ser atendidas por los cirujanos en los puestos de socorro regimentarios o divisionarios, llegando incluso a las amputaciones de miembros. Sobre las fracturas por arma de fuego, comenta:

Contamos con infinidad de aparatos para fracturas, desde las vulgares tablillas, férulas y utillaje de extensión continua, sistema Steimann y otros. El enyesado se ha efectuado en todos los hospitales y se utilizaron vendas sistema “Celona” esencialmente prácticas y livianas. En las lesiones diafisarias, si existían esquirlas, han debido efectuar la esquirlectomía, para luego fijar el miembro en uno de sus variados sistemas. [...] La extracción de esquirlas ha constituido el 80% de las intervenciones quirúrgicas (Melean, 1938, p. 71).

En lo que respecta a las amputaciones de miembros, el método utilizado variaba según el médico, siendo el más común el método turco. Generalmente, las amputaciones se realizaban cuando existía un riesgo elevado de que el paciente desarrollara gangrena en la extremidad herida, una amenaza constante en el Chaco, y bajo las precarias condiciones en que se llevaban a cabo las intervenciones quirúrgicas (Melean, 1938). Cuando era posible, se intentaba conservar la mayor parte de la extremidad; sin embargo, en casos extremos, se llegaba al punto de preservar únicamente la articulación. También se presentaban situaciones en las que el combatiente caía herido en acción y, como consecuencia del impacto, perdía el miembro de inmediato. Esto era especialmente común en áreas bajo intenso fuego de artillería enemiga. En tales casos, y ante la imposibilidad de reimplantar la extremidad, se procedía a la aproximación de pliegues y a la construcción del muñón para facilitar la recuperación posterior.

Las heridas por arma de fuego o arma blanca en regiones como el tórax y el vientre constituían verdaderas emergencias médicas, debiendo ser tratadas con prontitud por los camilleros y sanitarios en los puestos de socorro respectivo, por el peligro inminente de una hemorragia. Melean (1938) manifiesta que

Las heridas del tórax han sido observadas frecuentemente: como causa de muerte en el campo de batalla y en trincheras, con la ruptura de uno de los gruesos vasos, al igual que en las de la región del cuello. Los casos recogidos para el auxilio y atención en los puestos de socorro fueron de modalidades varias [...] En las lesiones por proyectiles de metralla y fusil, la herida pudo ser penetrante, transversal o penetrante con el proyectil incrustado en la masa pulmonar. El peligro residía en la hemorragia, la cual, si es moderada

y pleural<sup>23</sup>, provoca disnea<sup>24</sup>, faz terrosa<sup>25</sup>, angustia y colapso cardíaco<sup>26</sup> [...] En las heridas penetrantes con proyectil de fusil o fragmentos de carcasa, generalmente los puntos de salida y entrada eran abiertos, con lesiones óseas manifiestas, en esos casos han efectuado sutura del pulmón a la pared pleural y hasta la piel misma para luego reformar la anatomía de la herida en vía de curación (p. 76).

Dichas heridas eran particularmente peligrosas de operar debido al alto riesgo de infección que conllevaban. La presencia constante de insectos añadía un desafío adicional, ya que, a pesar de los esfuerzos por aislar las salas de operación y curación, éstos se infiltran con frecuencia, depositando huevos y larvas en las heridas de los pacientes, lo que aumentaba considerablemente el riesgo de sepsis y complicaciones postoperatorias. En muchos casos, se prefería estabilizar al paciente en el frente y trasladarlo posteriormente a los hospitales de campaña o a los de retaguardia, donde las condiciones sanitarias y los estándares de asepsia eran significativamente mejores.

El avance de la cirugía en Bolivia durante la Guerra del Chaco fue notable, y fue impulsado por una combinación de factores. La experimentación en el campo de batalla, la llegada de nuevas tecnologías y la aplicación de conocimientos adquiridos por médicos bolivianos fueron elementos clave que contribuyeron a transformar radicalmente la disciplina quirúrgica en el país. A lo largo del conflicto, los cirujanos tuvieron que adaptar sus técnicas y desarrollar nuevas soluciones ante las limitaciones impuestas por el entorno y la escasez de recursos. Al finalizar la guerra, la cirugía en Bolivia había alcanzado un nivel de sofisticación y eficacia sin precedentes. La experiencia acumulada durante la guerra consolidó

23 La hemorragia pleural ocurre cuando se acumula sangre en la cavidad pleural, el espacio que rodea los pulmones. Este tipo de sangrado puede comprimir los pulmones, dificultando la respiración y provocando disnea, dolor en el pecho, y en casos graves, colapso cardiovascular. En situaciones de trauma torácico, como las heridas penetrantes, la hemorragia pleural es una complicación crítica que requiere atención médica inmediata.

24 La disnea es la sensación de dificultad para respirar o falta de aire, una experiencia angustiante en la que se percibe la insuficiencia de oxígeno. Esta condición puede ser provocada por múltiples factores, como enfermedades pulmonares, problemas cardíacos o traumatismos graves, como las heridas en el tórax. En el contexto que se trata, esta condición suele ser consecuencia del daño pulmonar o la acumulación de sangre en el espacio pleural, lo que impide la correcta expansión de los pulmones.

25 Se refiere a un tono de piel pálido, grisáceo o ceniciento, que indica una falta de oxígeno en los tejidos y una disminución del flujo sanguíneo. Este aspecto es común en personas gravemente enfermas o en estado de shock, y suele aparecer en situaciones de trauma severo, como una hemorragia interna o un colapso cardiovascular. La apariencia terrosa es un signo clínico que refleja una condición crítica del paciente.

26 El colapso cardíaco, o paro cardíaco, es una condición en la que el corazón deja de bombear sangre de manera efectiva, resultando en una caída abrupta.

una generación de cirujanos que, a su regreso, compartieron sus conocimientos, formando nuevas generaciones.

#### **4. HACIA UNA INSTITUCIONALIZACIÓN DE LA CIRUGÍA BOLIVIANA**

Como se ha observado, los avances tecnológicos fueron verdaderamente significativos, pero aún quedaba pendiente un desafío crucial: establecer las normas necesarias para que la cirugía en Bolivia dejara de ser una rama de la medicina general y se consolidara como una especialidad independiente. Un paso fundamental en este proceso fue la creación de la Facultad de Medicina en Sucre el 4 de febrero de 1892. Casi simultáneamente, se fundó la Facultad de Medicina en La Paz, como consta en el apartado correspondiente. Ambas se convirtieron en las principales instituciones de educación médica en el país, desempeñando el papel central en la profesionalización y eventual especialización de la cirugía. Esto permitió mejorar la organización de las facultades de Medicina en el país. Para ello se dictó “el Decreto del 25 de abril de 1898 de Severo Fernández Alonzo que dio al país un reglamento orgánico de la facultad oficial de medicina formulado por el Instituto Médico Sucre y revisado por las universidades de Chuquisaca y La Paz” (Mendizábal, 2002 p. 106). Con el establecimiento oficial de las facultades de medicina en las principales ciudades de Bolivia, se introdujeron también nuevas cátedras alineadas con los conocimientos más avanzados de la época.

Gracias a ese reglamento y a la implementación de nuevas materias a principios del siglo XX, surgieron los primeros especialistas en cirugía, lo que se tradujo en una mejora considerable en la calidad sanitaria y en la atención a la población. Empero, estos cirujanos no se conformaron con su formación; buscaban la institucionalización de la cirugía. Así, comenzaron a organizarse las primeras conferencias médicas a nivel nacional, cuyo objetivo era difundir los avances realizados en hospitales y facultades, así como fomentar el debate entre los médicos del país. Estas conferencias permitieron compartir conocimientos, y a la vez discutir mejoras futuras en el equipamiento y las normativas de salud.

El año 1928, el Círculo Médico de La Paz promovió la reunión del “Primer Congreso Médico de Bolivia”, organizado por el Instituto Médico en Sucre y el Círculo Médico en La Paz, pero no se pudo realizar, por lo cual se llevó a cabo la denominada “Primera Conferencia Sanitaria Boliviana” (Mendizábal, 2002 p. 154).

Lo anterior dio paso a la creación de nuevos congresos que permitieron el dialogo entre los distintos cirujanos del país. El hito inicial fue la realización de la “Primera Jornada Médico-Quirúrgica Nacional”, no repitiéndose tan memorable encuentro sino hasta 1947, cuando recién se llevó a cabo la “Segunda Jornada Médico Quirúrgica Nacional”, del 29 de septiembre al 3 de octubre de ese año, en la ciudad de Sucre.

El hito más significativo de la cirugía boliviana hasta ese momento, y que marcó el cierre exitoso de la denominada “época dorada”, fue la creación de la “Sociedad de Cirugía de La Paz”, el 2 de febrero de 1939. Este organismo reunió en sus filas a los más destacados cirujanos del país, sin limitarse únicamente a los nacidos en La Paz. Su primer presidente fue el Dr. Abelardo Ibáñez Benavente, acompañado en la vicepresidencia por el Dr. Félix Veintemillas. También integraron la directiva varios médicos que durante la Guerra del Chaco aún eran estudiantes y que ahora se consolidaban como cirujanos de renombre en el ámbito nacional. El discurso inaugural del flamante director hacía énfasis en la trayectoria que la cirugía había pasado hasta ese momento. A continuación, se transcribe un breve fragmento del mencionado discurso:

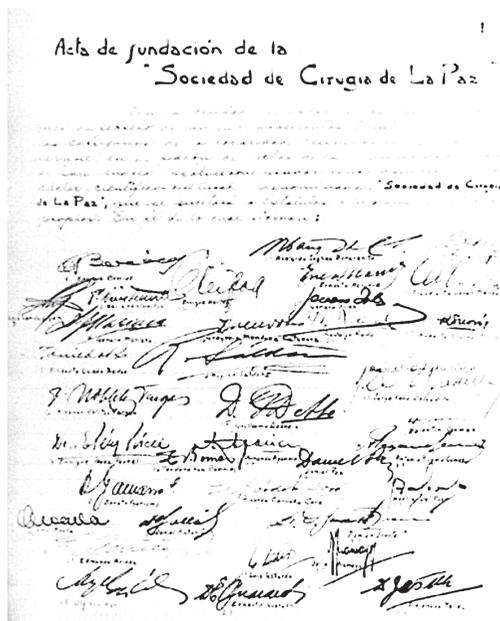
Señores: En ocasión tan solemne como la presente, en la cual se funda por primera vez en Bolivia una Sociedad de Cirugía, los profesionales que nos dedicamos a la práctica de la ciencia y del arte quirúrgicos, no podemos menos que celebrar este acontecimiento tan grande para el desarrollo siempre creciente de la cirugía boliviana. (...) de tres nombres cuyo recuerdo vivirá siempre en nosotros; esos son los de los eminentes cirujanos Claudio Sanjinés, Luis Guarachi y Manuel Cuellar; Sanjinés y Guarachi en La Paz y Cuellar en Sucre, fueron, los que a principios de este siglo, inauguraron una nueva era para la cirugía nuestra. Ellos fueron, en realidad, los que imbuyeron en nuestro medio los principios de la asepsia moderna y por mucho que el campo de las operaciones que ellos practicaban no hubiera sido tan extenso como debiera haber sido, ellos han dejado una verdadera escuela de trabajo y han tenido discípulos que han seguido de cerca sus enseñanzas y que han sacado a la cirugía boliviana de los senderos rutinarios y anticientíficos del pasado. [...] Señores: grato es para mí declarar que la iniciativa lanzada para formar esta sociedad ha encontrado la más amplia acogida entre todos los cirujanos de La Paz, quienes, olvidando antiguas diferencias, se unen hoy para hacer obra de solidaridad científica. Grande honor es para mí el haber sido designado por ellos, para inaugurar las labores de la Sociedad de Cirugía y, respondiendo a tal honor, no hago más que formular fervientes votos para que esa unión se haga cada vez más estrecha y trabajemos todos con fe y con tesón, para levantar en un esfuerzo común y generoso los prestigios de la cirugía boliviana. (Discurso inaugural del Dr. Abelardo Ibáñez Benavente, el 2 de febrero de 1939, en Arteaga (s.f.).

Tras su fundación, la “Sociedad de Cirugía de La Paz” contó con el respaldo legal y el apoyo de los médicos especialistas en cirugía y áreas afines, quienes colaboraron

activamente para consolidar y hacer crecer la institución. Este esfuerzo permitió que la sociedad se convirtiera en la precursora de la creación de otras instituciones médicas a nivel nacional. Los cirujanos, en su rol como docentes en las facultades de medicina, lograron gradualmente establecer la institucionalización de la medicina y sus especialidades, con la cirugía como la pionera de todas ellas.

En 1950, la “Sociedad de Cirugía de La Paz” cesó sus actividades para dar paso a una nueva entidad que perdura hasta la actualidad: la “Sociedad Boliviana de Cirugía”. Aunque fue creada en 1947, esta institución comenzó a operar de manera formal en 1951. El cambio se debió principalmente al creciente número de cirujanos en todo el país, lo que exigía una organización con mayor alcance y capacidad de aglutinar a todos los profesionales del área. Con el tiempo, la “Sociedad Boliviana de Cirugía” ganó prestigio a nivel internacional, consolidándose como un referente en el campo quirúrgico.

El Dr. Edmundo Ariñez Zapata, quien fuera tesorero del primer directorio de la “Sociedad de Cirugía La Paz”, fue uno de los principales impulsores para que en 1947 se cree la “Sociedad Boliviana de Cirugía”, comenzando las funciones a partir de 1951, con sede en la ciudad de Sucre (<https://colegiomedicodebolivia.org/z-cir-gral/> s.f.).



Acta de fundación de la “Sociedad de Cirugía de La Paz”.  
Fuente: Arteaga (s/f).

Para ese entonces, la cirugía en Bolivia había alcanzado una etapa de madurez y reconocimiento internacional. Los pequeños pasos dados al inicio de siglo se transformaron en grandes avances, guiados por maestros de la medicina mencionados a lo largo de este trabajo. En menos de 50 años, el panorama médico en Bolivia experimentó un cambio profundo y duradero.

Un evento de gran trascendencia en este proceso de consolidación fue el “V Congreso Interamericano de Cirugía”, celebrado en La Paz en octubre de 1948. Este congreso brindó a los cirujanos bolivianos la oportunidad de intercambiar conocimientos teóricos y prácticos con sus colegas de todo el continente americano, lo que fortaleció aún más la cirugía nacional y amplió su influencia en la región (Luna, 2015, p. 2). A partir de 1987, se establecieron los denominados capítulos departamentales, con el objetivo de aglutinar a los cirujanos de cada región bajo la tutela de la “Sociedad Boliviana de Cirugía”, lo que facilitó la administración y coordinación de este organismo en todo el país.

Durante las décadas siguientes, hasta la actualidad, se han organizado numerosas actividades, congresos, jornadas y encuentros tanto a nivel nacional como internacional, a través de los capítulos departamentales. Aunque estos eventos no se mencionan en detalle aquí debido a los límites del presente artículo, su existencia refleja la consolidación de la cirugía boliviana como un referente en todos los sentidos. Este proceso de crecimiento y reconocimiento no fue fácil, pero hoy en día es un motivo de orgullo para la medicina nacional, destacando el papel central que ha desempeñado en el desarrollo de la salud en Bolivia.

Respecto a las publicaciones de índole científico, las mismas formaron parte del largo proceso de institucionalización, saliendo a la luz revistas de medicina, cirugía y otras especialidades ya desde la primera década del naciente siglo, como menciona Mendizábal (2002):

La *Revista de Medicina, Cirugía y Farmacia*, que circuló en Sucre entre los años 1911 y 1916; publicación mensual destinada a la propaganda de los últimos adelantos de las ciencias médicas, llegó a 29 números bajo la dirección del Dr. Fidel M. Torrico que al mismo tiempo fue propietario e impresor en los últimos cinco años de su vida (p. 154).

Una de las más importantes es la *Revista Médica de la Caja Nacional de Seguro Social*, la cual tiene la compilación más grande sobre los avances médicos en Bolivia, así también cuenta con algunos contactos de los médicos cirujanos del interior del país, “en su momento anotaba entonces a los que se llamaban de Alta

Cirugía” (Balcázar, 1956, p. 501). Publicaciones de índole científico hay muchas, conforme fueron pasando los años algunas desaparecieron para dar lugar a otras nuevas, dedicadas a subespecialidades quirúrgicas específicas.

Dr. Alberto Martínez



DIVISION DE MEDICINA  
LA PAZ - BOLIVIA

Revista Médica de la Caja Nacional del Seguro Social, actual CNS.  
Fuente: Aralé Lima (2023).

En 1992, se publicó nuevamente el *Boletín de Cirugía*, que actualmente se conoce como la *Revista Boliviana de Cirugía*. Con más de una docena de ediciones, esta revista se ha consolidado como un medio clave para la difusión de los avances médicos más recientes en tratamientos y técnicas quirúrgicas a nivel nacional, convirtiéndose en el órgano oficial de la “Sociedad Boliviana de Cirugía”.

Además, Bolivia cuenta con una revista de divulgación histórico-científica dedicada a la medicina nacional, titulada *Archivos Bolivianos de Historia de la Medicina*, la cual se produce y edita en Sucre desde 1995. Esta publicación ha recopilado numerosos trabajos de médicos y cirujanos de todo el país, y se encarga de preservar la memoria de aquellos profesionales que han servido al país y a la sociedad durante décadas. Gracias al conocimiento acumulado, estos médicos escriben artículos que contribuyen a la divulgación de la historia médica nacional. En la edición de 1995 de esta revista, el Dr. Edmundo Ariñez, miembro fundador de la “Sociedad de Cirugía de La Paz”, compartió sus memorias, junto con otros médicos que posteriormente formarían parte del directorio de la “Sociedad Boliviana de Cirugía”.

La historia de la cirugía en Bolivia es un relato de perseverancia, visión y dedicación. Desde los primeros y tímidos avances liderados por cirujanos como Sanjinés,

Calderón Mendoza y Cuéllar, quienes abrieron un nuevo camino en un país que apenas comenzaba a entender la magnitud de la ciencia médica, hasta los días oscuros de la Guerra del Chaco, cuando jóvenes médicos se enfrentaron a los horrores de la guerra, forzados a improvisar y aprender sobre la marcha en un entorno de muerte y desesperación. Aquellos sacrificios y esfuerzos no fueron en vano; de esas trincheras surgió una generación de cirujanos que transformó profundamente la medicina boliviana. La época dorada de la cirugía, que abarcó de 1920 a 1939, marcó un periodo de innovación y consolidación. Durante esos años se establecieron las bases para el futuro, siendo la fundación de la “Sociedad de Cirugía de La Paz” la culminación de un sueño largamente perseguido por los pioneros de la medicina boliviana.

Al reflexionar sobre el pasado, la evolución de la cirugía destaca como un ejemplo de lo que se puede alcanzar cuando la dedicación y el talento se alinean en busca de un objetivo común. Los logros alcanzados, las vidas salvadas y el prestigio ganado no son solo fruto de avances técnicos, sino del espíritu inquebrantable de quienes, con su habilidad y conocimiento, construyeron una disciplina que hoy en día es un orgullo nacional. La técnica y maestría de Bilbao, las agallas y conocimiento de Ibáñez, la preparación y pericia de Saint Loup, así como la mente brillante de Veintemillas y la visión de Hertzog, contribuyeron junto a otros tantos médicos a la transformación de la cirugía boliviana. Cada uno desde su área se encargó de forjar nuevos talentos que sabrían corresponder al legado de los grandes maestros. En cada quirófano del país, en cada nueva generación de cirujanos que se forma, resuena el legado de aquellos que, a pesar de las adversidades, hicieron realidad este sueño.

## 5. CONCLUSIONES

La historia de la medicina en Bolivia, aunque vasta y rica en experiencias, sigue siendo un campo que demanda una exploración más profunda y exhaustiva. Cada descubrimiento, cada avance, ha sido el resultado de una lucha constante por superar las limitaciones de la época y por elevar el nivel de atención médica en el país. Sin embargo, la tarea de documentar y analizar este proceso no puede considerarse completa. Existen numerosos aspectos que aún deben ser investigados y comprendidos, no solo para honrar el legado de quienes contribuyeron a este desarrollo, sino también para proporcionar una base sólida sobre la cual las futuras generaciones de profesionales puedan construir. La historia de la medicina es, en este sentido, una fuente inagotable de lecciones que aún esperan ser descubiertas y que pueden inspirar nuevas líneas de investigación.

En el caso particular de la cirugía en Bolivia, este artículo solo abarca un periodo de 20-30 años, dejando aún mucho por explorar y analizar. Los avances logrados durante la denominada época dorada de la cirugía fueron fundamentales, pero representan solo un capítulo en una historia mucho más amplia. La evolución de la cirugía nacional abarca otras épocas, con desafíos y logros igualmente significativos que merecen ser estudiados en profundidad. La historia completa de la cirugía en el país, desde sus humildes comienzos hasta su consolidación como una disciplina médica avanzada, aún está por escribirse.

Es fundamental reconocer la importancia de articular la medicina con la historia, especialmente en el ámbito de las carreras universitarias. Incluir su enseñanza en programas de formación no solo ofrece a los futuros médicos una comprensión más profunda de su disciplina, sino que también les permite apreciar el contexto social, cultural y ético en el que se desarrollan sus prácticas. Esto fomenta una formación más integral, en la que los médicos no solo se forman como profesionales en salud, sino también como profesionales conscientes de la evolución histórica de su campo y del impacto que la medicina ha tenido y continúa teniendo en la sociedad. Por ello, es imperativo que la comunidad académica y médica asuma el reto de seguir explorando, documentando y difundiendo este valioso legado, en los albores del bicentenario de Bolivia.

*Recibido: marzo de 2025*

*Aceptado: abril de 2025*

## REFERENCIAS

1. Arteaga, W. (s/f). *Historia de la Sociedad de Cirugía de La Paz*. [https://www2.bago.com.bo/socbolcir/publicacion/vol2\\_n2/historia\\_soccir.html](https://www2.bago.com.bo/socbolcir/publicacion/vol2_n2/historia_soccir.html)
2. Balcazar, J.M. (1956). *Historia de la medicina en Bolivia*. La Paz: Juventud.
3. Calderón, A. (2019). José Enrique Hertzog Garraizábal, “el hidalgo presidente”. *Archivos Bolivianos de Historia de la Medicina* (25), 51-55.
4. Calvo, A. (1996). *El hospital de reparación y ortopedia del Banco Central de Bolivia en la Guerra del Chaco*. Sucre: Fondo Editorial de Cultura BCB.
5. Calvo, D. (2024). *Temas de historia de la medicina*. La Paz: Rincón Ediciones.

6. Dalla-Corte, G. (2010). *La guerra del Chaco. Ciudadanía, Estado y Nación en el siglo XX. La crónica fotográfica de Carlos de Sanctis*. Rosario, Argentina: Protohistoria Ediciones.
7. Ibáñez, A. (1967). *Sed y sangre en el Chaco*. La Paz: Editora en Marcha.
8. Kuhn, T.S. (1962). *La estructura de las revoluciones científicas*. México: Fondo de Cultura Económica.
9. Lechín Suárez, J. (1988). *La Batalla de Villamontes. Estudio crítico Tomo I*. Barcelona: Técnicos Editoriales Asociados. <https://colegiomedicodebolivia.org/z-cir-gral/>
10. Ledezma, P. (s/f) *Memoria Facultad de Medicina*. <https://medicina.usfx.bo/principal/medicina/historia/>
11. Luna Orosco, J. (2015). *Historia de la cirugía en Bolivia: desde sus inicios hasta la Guerra del Chaco*. La Paz: Plural.
12. Meleán, A. (1938). *La sanidad boliviana en la campaña del Chaco (1933-1934)*. Cochabamba: Editorial Univesitaria.
13. Mendizabal, G. (2002). *Historia de la salud pública en Bolivia. De las juntas de sanidad a los directorios locales de salud*. La Paz: Editorial Prisa.
14. Ramírez de Rojas, M. (2018) *La sanidad en la Guerra del Chaco. Historia de la salud pública en el Paraguay*. Asunción, Paraguay: Ministerio de Salud Pública y Bienestar Social.
15. Saint Loup, E. (1992) *Historia de la medicina*. La Paz: Juventud.

# La cultura de investigación en la Facultad de Humanidades de la Universidad San Francisco Xavier de Chuquisaca

The Culture of Research in the Faculty of Humanities of the San Francisco Xavier University of Chuquisaca

*Juan Miguel Pedrazas\**

## RESUMEN\*\*

Este artículo analiza los factores que inciden en la cultura investigativa de la Facultad de Humanidades de la Universidad San Francisco Xavier de Chuquisaca. Mediante entrevistas cualitativas a docentes e investigadores, identifica barreras y oportunidades relacionadas con la motivación académica, el financiamiento, la infraestructura y la colaboración interinstitucional. También destaca limitaciones como la falta de formación en investigación. A partir de los hallazgos, se proponen estrategias para fomentar la investigación, tales como programas de capacitación, redes colaborativas y un entorno académico propicio para la innovación y el pensamiento crítico, contribuyendo al avance del conocimiento y fortaleciendo el desarrollo académico institucional.

---

\* Candidato a Doctor en Educación Superior y Dirección de Investigación Científica. Magister en Educación Superior Bajo el Enfoque por Competencias. Licenciado en Turismo; Docente de la Academia Carolina de la Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales de la U.M.R.P.S.FX.CH.

Contacto: [pedrazasmiguel@gmail.com](mailto:pedrazasmiguel@gmail.com)

ORCID: <https://orcid.org/0009-0004-6032-2308>

\*\* Quiero expresar mi más sincero agradecimiento a todos aquellos que han contribuido al desarrollo de este artículo. En primer lugar, a la Universidad San Francisco Xavier de Chuquisaca, por brindarme el espacio y los recursos necesarios para llevar a cabo esta investigación. A los docentes y estudiantes de la Facultad de Humanidades, cuyo compromiso y disposición para compartir sus experiencias enriquecieron enormemente este estudio. A mis colegas y asesores, por sus valiosos consejos y por guiarme en cada etapa del proceso investigativo. Finalmente, a mi familia, cuyo apoyo incondicional me ha permitido seguir adelante con este proyecto, incluso en los momentos de mayor incertidumbre. Este trabajo es el resultado de la colaboración de todos, y es un reflejo del esfuerzo colectivo por fortalecer la cultura de investigación en nuestra comunidad académica.

**Palabras clave:** Cultura de investigación; educación superior; generación de conocimiento; barreras de investigación; desarrollo académico; estrategias de investigación.

## **ABSTRACT**

This article analyzes the factors that influence the research culture of the Faculty of Humanities at the Universidad San Francisco Xavier de Chuquisaca. Through qualitative interviews with faculty and researchers, it identifies barriers and opportunities related to academic motivation, funding, infrastructure, and interinstitutional collaboration. It also highlights limitations such as the lack of research training. Based on the findings, strategies are proposed to foster research, such as training programs, collaborative networks, and an academic environment conducive to innovation and critical thinking, contributing to the advancement of knowledge and strengthening institutional academic development.

**Keywords:** Research culture; higher education; knowledge generation; research barriers; academic development; research strategies.

## **1. INTRODUCCIÓN**

La cultura de investigación en la educación superior es un elemento crucial para el desarrollo de la sociedad, ya que promueve la generación de conocimiento y la innovación en diversas disciplinas. En este contexto, la facultad de humanidades juega un papel fundamental al abordar temas complejos que requieren una comprensión profunda de las dinámicas sociales, culturales y políticas. La Universidad San Francisco Xavier de Chuquisaca, con su Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, se encuentra en una posición estratégica para impulsar la investigación científica en áreas como pedagogía, psicología, turismo, idiomas y trabajo social, entre otras disciplinas humanísticas.

La investigación científica en humanidades enfrenta desafíos particulares, como el acceso a financiamiento, la orientación metodológica y la articulación con las necesidades de la sociedad. A través de este análisis, se pretende aportar una visión crítica sobre las condiciones actuales de la investigación en la Facultad de Humanidades, identificando oportunidades de mejora y estrategias que permitan fortalecer la producción científica en este ámbito. El estudio no solo contribuirá a comprender la realidad investigativa en la Universidad San Francisco Xavier de Chuquisaca, sino que también proporcionará insumos para la toma de decisiones institucionales orientadas a consolidar una cultura de investigación robusta y sostenible.

Entre los factores que favorecen la investigación está la presencia de objetivos claros, liderazgo institucional, formación y apoyo a los docentes, centros de investigación, reconocimientos a la investigación y colaboración interdisciplinaria. Por otro lado, obstáculos como la preeminencia de la docencia sobre la investigación, financiamiento insuficiente y esfuerzos desarticulados pueden limitar el avance de la investigación.

Este artículo busca analizar los factores que favorecen y limitan la generación de conocimiento en la Facultad de Humanidades de la Universidad San Francisco Xavier de Chuquisaca, con el objetivo de proponer estrategias que fortalezcan la cultura investigativa y contribuyan al desarrollo regional y nacional. Al comprender estos factores, se pueden diseñar políticas y programas que apoyen la investigación científica y promuevan una cultura de innovación y descubrimiento en la educación superior.

Antecedentes internacionales: la cultura de investigación en la educación superior ha sido ampliamente estudiada en diversos contextos. Según Salas y Buitrago (2021), las universidades en América Latina enfrentan desafíos relacionados con la financiación, la falta de incentivos para la investigación y la escasa vinculación con sectores productivos, lo que limita la producción científica. En contraste, en países como Alemania o Estados Unidos, la cultura investigativa se ve fortalecida por políticas institucionales que priorizan la investigación y la vinculación con la industria y la sociedad (Altbach, 2020). Por otro lado, estudios realizados por Deem, Lucas y Mok (2022) en universidades del Reino Unido y Asia destacan la importancia de las políticas de formación investigativa para docentes y estudiantes, así como la necesidad de consolidar redes internacionales de cooperación académica. Estas estrategias han permitido un incremento significativo en la producción científica y en la calidad de las publicaciones.

Antecedentes nacionales: en Bolivia, la investigación en educación superior enfrenta obstáculos estructurales. Según Loza y Ticona (2019), la baja inversión en investigación y desarrollo, junto con una cultura académica centrada en la docencia, limita el crecimiento de la producción científica en las universidades públicas. En un estudio sobre universidades bolivianas, López y Mamani (2021) señalan que la falta de formación en metodologías de investigación y la escasa disponibilidad de fondos han generado una producción investigativa incipiente, concentrada en pocas áreas del conocimiento. Asimismo, investigaciones como la de Quispe (2022) han identificado que el marco normativo boliviano ha promovido esfuerzos para fortalecer la investigación a nivel universitario, pero

éstos han sido insuficientes debido a la carencia de incentivos para docentes y estudiantes, así como la poca articulación entre academia y sectores productivos.

Antecedentes locales: en la Universidad San Francisco Xavier de Chuquisaca, la cultura de investigación en la Facultad de Humanidades ha sido objeto de estudio en los últimos años. De acuerdo con Fernández y Gutiérrez (2020), el número de proyectos de investigación en esta facultad es reducido en comparación con otras áreas del conocimiento, lo que refleja una limitada priorización institucional de la investigación en humanidades. Por su parte, un estudio de Mendoza y Rojas (2021) señala que los principales factores que limitan la producción científica en esta facultad incluyen la sobrecarga docente, la falta de financiamiento y la escasez de formación en metodologías de investigación. Sin embargo, iniciativas recientes han buscado fortalecer la investigación mediante programas de capacitación y la creación de redes de colaboración académica (Pacheco, 2022).

## **2. FUNDAMENTACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN**

La investigación en educación superior desempeña un papel crucial en la generación de conocimiento y la transformación social. Según Altbach (2020), las universidades no solo cumplen una función educativa, sino que también tienen la responsabilidad de producir conocimiento innovador que contribuya al desarrollo de las sociedades. En este sentido, la cultura de investigación en las universidades es un factor determinante para la calidad y cantidad de producción científica.

En América Latina, los sistemas universitarios han experimentado desafíos estructurales que limitan el fortalecimiento de la investigación, tales como la falta de financiamiento, la escasa formación metodológica y la ausencia de incentivos para la producción científica (Bernasconi, 2019). En Bolivia, la educación superior enfrenta un reto similar, ya que el enfoque tradicional de la enseñanza prioriza la docencia sobre la investigación, lo que impacta directamente en la cultura investigativa de las universidades (Quispe, 2022).

La Facultad de Humanidades de la Universidad San Francisco Xavier de Chuquisaca no es ajena a estas problemáticas. De acuerdo con Fernández y Gutiérrez (2020), el desarrollo de la investigación en humanidades se ve condicionado por factores como la disponibilidad de recursos, el nivel de formación de los docentes y la existencia de políticas institucionales que fomenten la producción científica. Por lo tanto, esta investigación busca analizar los factores que favorecen o limitan la cultura de investigación en esta facultad, proporcionando insumos para fortalecer estrategias que mejoren la generación de conocimiento.

## 2.1. CULTURA DE INVESTIGACIÓN EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR

La cultura de investigación en el ámbito universitario hace referencia al conjunto de valores, normas y prácticas que fomentan la producción y difusión del conocimiento dentro de una institución educativa (Deem, Lucas y Mok, 2022). Esta cultura se ve influenciada por múltiples factores, tales como la infraestructura institucional, la formación investigativa del personal docente y los incentivos para la producción científica (Altbach, 2020).

En el contexto latinoamericano, la cultura investigativa aún enfrenta limitaciones debido a la falta de recursos, políticas de apoyo ineficientes y la baja participación estudiantil en proyectos de investigación (Salas y Buitrago, 2021). Sin embargo, las universidades que han desarrollado estrategias para fortalecer la investigación han logrado mejorar sus indicadores de producción científica, lo que evidencia la importancia de un entorno propicio para la investigación (López y Mamani, 2021).

## 2.2. FACTORES QUE FAVORECEN LA INVESTIGACIÓN UNIVERSITARIA

Diversos estudios han identificado factores que pueden potenciar la cultura de investigación en educación superior. Según Zabalza (2019), algunos de estos factores incluyen:

- a) Infraestructura y financiamiento: la disponibilidad de recursos económicos y tecnológicos es fundamental para el desarrollo de la investigación (Quispe, 2022).
- b) Formación en metodología de investigación: la capacitación en técnicas y métodos de investigación mejora la calidad de los estudios producidos por docentes y estudiantes (López y Mamani, 2021).
- c) Políticas institucionales de fomento a la investigación: universidades con estrategias claras para la promoción de la investigación tienden a generar más conocimiento (Altbach, 2020).
- d) Redes de colaboración académica: La vinculación con investigadores nacionales e internacionales fortalece la producción científica y permite el acceso a nuevas fuentes de financiamiento (Deem, Lucas y Mok, 2022).

### **2.3. FACTORES QUE LIMITAN LA GENERACIÓN DE CONOCIMIENTO EN LAS UNIVERSIDADES**

A pesar de la importancia de la investigación, diversas barreras impiden su desarrollo en las universidades, particularmente en países en vías de desarrollo. De acuerdo con Bernasconi (2019), algunos de los factores limitantes incluyen:

- a) Sobrecarga docente: la elevada carga de enseñanza impide que los profesores dispongan de tiempo suficiente para la investigación (Mendoza y Rojas, 2021).
- b) Falta de incentivos para la investigación: en muchas universidades, la evaluación del desempeño docente no considera la producción científica como un criterio central (Fernández y Gutiérrez, 2020).
- c) Acceso limitado a fuentes de financiamiento: sin inversión suficiente en investigación, es difícil desarrollar proyectos de calidad y con impacto significativo (Quispe, 2022).
- d) Debilidad en la formación investigativa: la ausencia de programas sólidos de formación metodológica afecta la calidad de las investigaciones producidas (López y Mamani, 2021).

### **3. INVESTIGACIÓN EN HUMANIDADES Y SU IMPACTO EN EL CONOCIMIENTO**

Las ciencias humanas han desempeñado un papel fundamental en el análisis crítico de la sociedad y la construcción del conocimiento. Sin embargo, la investigación en humanidades enfrenta dificultades específicas, como la falta de reconocimiento en comparación con las ciencias exactas y la escasez de financiamiento (Pacheco, 2022). En el contexto de la Universidad San Francisco Xavier de Chuquisaca, la Facultad de Humanidades ha mostrado avances en la producción científica, aunque persisten desafíos en la consolidación de una cultura investigativa robusta (Mendoza y Rojas, 2021). Por ello, fortalecer la investigación en humanidades requiere un enfoque integral que incluya políticas de fomento, formación metodológica y redes de colaboración académica (Fernández y Gutiérrez, 2020).

#### **3.1. REFERENCIA CONCEPTUAL DE LA INVESTIGACIÓN**

La cultura investigativa se refiere al conjunto de valores, actitudes y prácticas que promueven y fomentan la investigación en un entorno educativo. Esta cultura es

esencial para construir un ambiente en el cual la investigación se integre de manera efectiva en la docencia y la extensión universitaria (Ramos, 2020, citado en).

- a) Contexto institucional: el contexto institucional juega un papel crucial en el desarrollo de la cultura investigativa. Esto incluye políticas de financiamiento, infraestructura adecuada y apoyo administrativo para la investigación (Torres y Pérez, 2017). La Universidad San Francisco Xavier de Chuquisaca debe evaluar su estructura organizativa para asegurar que respalde activamente la investigación.
- b) Formación y capacitación del personal académico: la formación continua del personal académico es vital para mejorar las competencias investigativas. Talleres metodológicos y programas de posgrado pueden fortalecer las habilidades de los docentes, permitiéndoles liderar proyectos de investigación efectivos (Vargas-Cuentas y Roman-González, 2021).
- c) Incentivos y reconocimientos: los sistemas de incentivos, como reconocimientos a la producción científica en procesos de promoción docente, son fundamentales para motivar a los académicos a participar activamente en la investigación (Torres y Pérez, 2017).
- d) Vinculación con la comunidad: la vinculación con la comunidad es esencial para que la investigación tenga un impacto práctico y social. Proyectos aplicados que aborden necesidades regionales pueden fortalecer la relación entre la universidad y su entorno (UNESCO, 2023).
- e) Colaboración interdisciplinaria: la colaboración entre diferentes departamentos y disciplinas es clave para desarrollar proyectos investigativos innovadores y relevantes. Esto permite abordar problemas complejos desde múltiples perspectivas, enriqueciendo el conocimiento generado (Hernández, 2015).
- f) Evaluación y mejora continua: la evaluación periódica de los procesos investigativos y la implementación de mejoras continuas son necesarias para asegurar que la cultura investigativa siga siendo dinámica y efectiva. Esto implica monitorear indicadores de productividad científica y ajustar estrategias según sea necesario (Torres y Pérez, 2017).
- g) Políticas institucionales y su impacto en la investigación: las políticas universitarias tienen un impacto determinante en la consolidación de una cultura de investigación. Según Zabalza (2019), las universidades que cuentan con normativas y estrategias que incentivan la producción científica

logran incrementar sus índices de publicación y mejorar su posicionamiento académico. En Bolivia, algunas universidades han implementado programas de financiamiento para proyectos de investigación, aunque persisten limitaciones en términos de regulación y evaluación del impacto de estas políticas (Mendoza y Rojas, 2021).

- h) Formación y capacitación en metodología de la investigación: el nivel de formación en metodología de la investigación influye directamente en la calidad y cantidad de producción científica en una universidad. De acuerdo con López y Mamani (2021), los docentes e investigadores que reciben formación continua en técnicas de investigación tienden a generar estudios con mayor impacto académico. En este sentido, las universidades deben fortalecer sus programas de capacitación para garantizar que tanto docentes como estudiantes adquieran las competencias necesarias para realizar investigaciones de alta calidad (Quispe, 2022).
- i) Redes de colaboración académica y su influencia en la investigación: las redes de colaboración académica permiten fortalecer la investigación a través del intercambio de conocimientos, la cooperación en proyectos y el acceso a financiamiento internacional (Deem, Lucas y Mok, 2022). Según Altbach (2020), las universidades que fomentan la colaboración entre investigadores de diferentes disciplinas y países logran mayores índices de producción científica y mejoran su impacto en la sociedad. En Bolivia, la falta de conexión con redes internacionales ha sido una de las principales barreras para la investigación, por lo que se requieren estrategias para incentivar la vinculación con centros de estudio extranjeros (Salas y Buitrago, 2021).

### **3.2. SITUACIÓN PROBLÉMICA DE LA INVESTIGACIÓN**

La investigación en educación superior es un pilar fundamental para la generación de conocimiento, la innovación y el desarrollo social. Sin embargo, en muchas universidades latinoamericanas, y en particular en Bolivia, existen dificultades que limitan el desarrollo de una cultura investigativa sólida. La Facultad de Humanidades de la Universidad San Francisco Xavier de Chuquisaca no es ajena a esta realidad, enfrentando barreras como la falta de financiamiento, la insuficiente formación metodológica en investigación, la sobrecarga docente y la ausencia de incentivos académicos para la producción científica.

La Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad San Francisco Xavier de Chuquisaca enfrenta desafíos significativos en la promoción de

una cultura investigativa robusta. A pesar de contar con estructuras como centros de investigación y programas de formación continua, la producción científica indexada sigue siendo limitada, y la articulación entre docencia e investigación no siempre es efectiva. Además, la falta de incentivos económicos y la sobrecarga de horas lectivas del profesorado pueden desalentar la participación activa en proyectos de investigación.

Si bien existen políticas institucionales que buscan fomentar la investigación, su aplicación es limitada debido a la carencia de recursos y estrategias efectivas que permitan a los docentes y estudiantes integrarse activamente en procesos de generación de conocimiento. En este contexto, resulta necesario analizar los factores que favorecen o limitan la investigación en la facultad, para diseñar estrategias que potencien la producción científica y fortalezcan la cultura de investigación. Esto implica comprender cómo las políticas institucionales, la formación académica, los incentivos y la colaboración interdisciplinaria influyen en la cultura investigativa. También es crucial evaluar cómo estos factores impactan la productividad científica y la calidad de la investigación en humanidades, lo que lleva a plantear el problema: ¿cuáles son los factores que favorecen o limitan la generación de conocimiento en la Facultad de Humanidades de la Universidad San Francisco Xavier de Chuquisaca y cómo estos influyen en el desarrollo de una cultura de investigación en la educación superior? Seguidamente se llegó a delinear el objetivo general de la investigación. analizar los factores que favorecen o limitan la generación de conocimiento en la Facultad de Humanidades de la Universidad San Francisco Xavier de Chuquisaca, con el fin de comprender su impacto en la cultura de investigación y proponer estrategias para fortalecer la producción científica en el ámbito universitario.

### **3.3. MATERIALES Y MÉTODOS**

El presente estudio corresponde a una investigación descriptiva y cualitativa centrada en la cultura de investigación en la educación superior, específicamente en el análisis de los factores que favorecen o limitan la generación de conocimiento en la Facultad de Humanidades de la Universidad San Francisco Xavier de Chuquisaca. Para llevar a cabo esta investigación, se emplearon los siguientes métodos:

Método bibliográfico: se consultaron diversas fuentes académicas que abordan la temática de la cultura de investigación en la educación superior, permitiendo comprender en profundidad las normativas, teorías y enfoques aplicables al contexto de la Facultad de Humanidades de la Universidad San Francisco Xavier de Chuquisaca.

Revisión documental: se analizaron documentos institucionales y académicos relacionados con la investigación en la educación superior, lo que permitió integrar información clave para el desarrollo del artículo y enriquecer el análisis de los factores que inciden en la generación de conocimiento en la facultad.

Método lógico: se aplicaron razonamientos lógicos para examinar las implicaciones de la cultura de investigación, considerando diversas posturas académicas y doctrinales sobre los factores que favorecen o limitan la producción de conocimiento en el ámbito universitario.

Método analítico: se realizó un análisis crítico de las políticas educativas y de investigación relacionadas con la cultura de investigación en la educación superior, identificando aspectos clave que afectan la generación de conocimiento en la Facultad de Humanidades.

Método inductivo: a partir de casos específicos y ejemplos prácticos, se extrajeron conclusiones generales sobre el estado de la cultura de investigación en la educación superior en la Facultad de Humanidades, orientando el análisis hacia las principales barreras y oportunidades presentes en el contexto.

Para la selección de la muestra, se implementó el siguiente procedimiento: se llevó a cabo una entrevista dirigida a cinco docentes expertos en investigación de cada una de las carreras de la Facultad de Humanidades (Pedagogía, Idiomas, Turismo, Psicología y Trabajo Social), seleccionando específicamente a un docente del área de Investigación o Seminario de Grado de cada carrera. El objetivo de estas entrevistas fue recolectar criterios y perspectivas que permitieran analizar la cultura de investigación en la educación superior y los factores que favorecen o limitan la generación de conocimiento en este contexto.

#### **4. RESULTADOS**

1. ¿Cómo percibe la cultura de investigación en la Facultad de Humanidades?

Docente de Pedagogía: “La cultura de investigación en la Facultad de Humanidades es aún incipiente. Si bien se han hecho esfuerzos por fortalecerla, muchos docentes y estudiantes ven la investigación más como un requisito académico que como una oportunidad de generar conocimiento. La falta de formación metodológica profunda y el acceso limitado a recursos afectan el desarrollo de proyectos sólidos. Es necesario fomentar espacios de discusión académica y fortalecer los semilleros de investigación desde los primeros semestres”.

Docente de Idiomas: “En nuestra carrera, la investigación se ha centrado en estudios de adquisición de segunda lengua y enseñanza de idiomas, pero aún falta una cultura de producción científica constante. Muchos docentes se limitan a sus clases y no se involucran en proyectos de investigación, en parte porque los incentivos institucionales son escasos. Además, los estudiantes ven la investigación

como una barrera más que como un proceso enriquecedor. Es clave implementar programas de capacitación en metodologías de investigación en idiomas para fortalecer esta área”.

Docente de Turismo: “Desde la perspectiva del turismo, la cultura de investigación ha avanzado en los últimos años, especialmente en estudios sobre patrimonio, sostenibilidad y desarrollo turístico. Sin embargo, aún enfrentamos desafíos como la falta de financiamiento y la escasa conexión con el sector público y privado. La investigación aplicada podría fortalecerse si existieran alianzas estratégicas con organismos gubernamentales y empresas turísticas para desarrollar estudios de impacto real en el sector”.

Docente de Psicología: “En la carrera de Psicología, la investigación se ha centrado en estudios de salud mental, intervención comunitaria y evaluación psicológica. Sin embargo, la cultura de investigación enfrenta barreras como la falta de formación en análisis de datos avanzados y la ausencia de una revista científica propia para publicar estudios locales. Es crucial fomentar la investigación interdisciplinaria y generar fondos específicos para la investigación en salud mental”.

Docente de Trabajo Social: “En Trabajo Social, la investigación es fundamental para entender problemáticas sociales y diseñar políticas de intervención. No obstante, la cultura de investigación sigue siendo limitada debido a la falta de tiempo de los docentes, quienes deben dividirse entre docencia y gestión. Los estudiantes muestran interés en temas sociales, pero muchas veces no cuentan con acompañamiento suficiente para desarrollar investigaciones de impacto. Es necesario fortalecer la formación en investigación cualitativa y la vinculación con instituciones gubernamentales y ONG”.

2. ¿Cuáles considera que son los principales factores que favorecen la investigación en la Facultad?

Docente de Pedagogía: “En pedagogía, considero que los principales factores que favorecen la investigación son la existencia de programas de formación continua para docentes y la integración de metodologías de investigación en el currículo. Además, la colaboración interdisciplinaria entre departamentos permite abordar problemas educativos desde múltiples perspectivas”.

Docente de Idiomas: “En el área de idiomas, la investigación se ve favorecida por la predisposición de los estudiantes para participar en proyectos de investigación aplicada, como la didáctica de lenguas extranjeras. También es importante la presencia de estructuras institucionales que promueven la investigación, como la

Dirección de Investigación, Ciencia y Tecnología (DICyT), que facilita espacios para la difusión de resultados investigativos”.

Docente de Turismo: “En turismo, la investigación se beneficia de la colaboración con actores externos, como empresas del sector turístico, lo que permite desarrollar proyectos aplicados que abordan desafíos reales en la industria. Además, la existencia de fondos concursables para proyectos de investigación es un incentivo significativo para los docentes y estudiantes”.

Docente de Psicología: “En psicología, la investigación se ve favorecida por la existencia de programas de posgrado que enfatizan la formación investigativa. También es crucial la colaboración con otros departamentos para abordar problemas de salud mental desde una perspectiva interdisciplinaria, lo que enriquece nuestros proyectos de investigación”.

Docente de Trabajo Social: “En trabajo social, la investigación se beneficia de la vinculación con organizaciones sociales y comunidades locales, lo que permite desarrollar proyectos que responden a necesidades específicas y contribuyen al desarrollo social. Además, la definición clara de líneas de investigación institucionales ayuda a orientar nuestros esfuerzos investigativos hacia temas de alta relevancia social”.

Estas respuestas destacan la importancia de la formación continua, la colaboración interdisciplinaria y la vinculación con la comunidad como factores clave para fomentar la investigación en la Facultad de Humanidades.

3. ¿Cuáles son los obstáculos más importantes que enfrentan los docentes e investigadores al desarrollar proyectos de investigación?

Docente de Pedagogía: “En pedagogía, uno de los principales obstáculos es la falta de recursos financieros para desarrollar proyectos de investigación. Además, la sobrecarga de horas lectivas limita el tiempo disponible para dedicar a la investigación. También enfrentamos desafíos para acceder a bases de datos y literatura actualizada debido a limitaciones en la infraestructura de la biblioteca”.

Docente de Idiomas: “En el área de idiomas, la principal barrera es la falta de incentivos institucionales para la investigación. Aunque existen algunos programas de formación continua, no siempre están orientados a las necesidades específicas de nuestra disciplina. Además, la colaboración interdisciplinaria es limitada, lo que reduce las oportunidades de proyectos conjuntos con otras áreas”.

Docente de Turismo: “En turismo, enfrentamos la falta de financiamiento específico para proyectos de investigación aplicada. También es un desafío la limitada participación de la industria turística en colaboraciones académicas, lo que reduce las oportunidades para desarrollar proyectos con impacto práctico. La infraestructura institucional para apoyar la investigación en turismo es aún incipiente”.

Docente de Psicología: “En psicología, uno de los principales obstáculos es la falta de apoyo administrativo para la gestión de proyectos de investigación. Esto incluye la tramitación de permisos éticos y la coordinación con otras unidades académicas. Además, la competencia por fondos concursables es alta, y no siempre se prioriza la investigación en psicología”.

Docente de Trabajo Social: “En trabajo social, enfrentamos la falta de reconocimiento institucional de la investigación como una actividad valiosa para la carrera. Esto se traduce en pocos incentivos para los docentes que desarrollan proyectos de investigación. Además, la colaboración con organizaciones sociales es crucial, pero a veces es difícil establecer alianzas sostenibles debido a la falta de recursos institucionales para apoyar estas iniciativas”.

4. ¿Qué estrategias o políticas existen actualmente para fomentar la investigación en la facultad?

Docente de Pedagogía: “Actualmente, la universidad ha implementado un reglamento de investigación que incluye incentivos para la publicación en revistas indexadas. Además, se han establecido líneas de investigación institucionales que guían nuestros proyectos hacia temas relevantes para el desarrollo regional. La creación de fondos concursables para proyectos de investigación también es una estrategia clave para apoyar a los docentes”.

Docente de Idiomas: “En el área de idiomas, una de las estrategias más efectivas es la capacitación en redacción científica y publicación de artículos en revistas indexadas. La universidad ha dispuesto cursos específicos para mejorar estas habilidades en los docentes. Además, la colaboración interdisciplinaria entre departamentos se fomenta a través de proyectos conjuntos que involucran a estudiantes y docentes de diferentes carreras”.

Docente de Turismo: “En turismo, la universidad ha establecido un fondo económico para apoyar la publicación de artículos científicos en revistas indexadas, como Scopus. Esto es un gran incentivo para los docentes que buscan aumentar su

producción científica. Además, se promueve la participación en eventos académicos nacionales e internacionales para difundir nuestros hallazgos investigativos”.

Docente de Psicología: “En psicología, la universidad ha implementado programas de posgrado que enfatizan la formación investigativa. Esto incluye la realización de proyectos de investigación como parte de la titulación. Además, la colaboración con otros departamentos y la participación en proyectos interdisciplinarios son fomentadas a través de convocatorias institucionales para acceder a fondos concursables”.

Docente de Trabajo Social: “En trabajo social, una de las estrategias clave es la vinculación con organizaciones sociales y comunidades locales para desarrollar proyectos de investigación aplicada. La universidad ha establecido acuerdos con varias ONGs y entidades gubernamentales para facilitar esta colaboración. Además, se promueve la participación de estudiantes en proyectos de investigación como parte de su formación práctica”.

5. ¿Qué papel juegan los estudiantes en la generación de conocimiento y cómo se les motiva a participar en actividades de investigación?

Docente de Pedagogía: “Los estudiantes juegan un papel crucial en la generación de conocimiento al participar activamente en proyectos de investigación. Se les motiva a través de la inclusión de metodologías de investigación en el currículo y la realización de trabajos de grado que abordan problemas educativos reales. Además, la mentoría personalizada y el reconocimiento institucional de sus contribuciones investigativas son clave para fomentar su participación”.

Docente de Idiomas: “En idiomas, los estudiantes son fundamentales al aplicar teorías lingüísticas en proyectos de investigación aplicada. Se les motiva mediante la participación en concursos de investigación estudiantil y la publicación de sus trabajos en revistas universitarias. También se fomenta la colaboración entre estudiantes y docentes para desarrollar proyectos conjuntos que involucran la enseñanza de lenguas extranjeras”.

Docente de Turismo: “En turismo, los estudiantes participan activamente en proyectos de investigación que abordan temas como el turismo sostenible y el impacto cultural del turismo. Se les motiva a través de pasantías en empresas del sector turístico, donde pueden aplicar sus conocimientos en contextos prácticos. Además, se promueve la participación en eventos académicos para presentar sus hallazgos investigativos”.

Docente de Psicología: “En psicología, los estudiantes son esenciales en la generación de conocimiento al participar en proyectos de investigación que abordan problemas de salud mental. Se les motiva mediante la inclusión en equipos de investigación interdisciplinarios y la oportunidad de presentar sus trabajos en congresos nacionales e internacionales. También se fomenta la colaboración con profesionales de la salud mental para aplicar sus hallazgos en contextos reales”.

Docente de Trabajo Social: “En trabajo social, los estudiantes juegan un papel vital al participar en proyectos de investigación aplicada que abordan necesidades sociales. Se les motiva a través de la vinculación con organizaciones sociales y la realización de prácticas profesionales que involucran investigación-acción. Además, se promueve la reflexión crítica sobre su propia práctica profesional, lo que les permite desarrollar habilidades investigativas aplicadas”.

6. ¿Cómo cree que se puede mejorar la cultura de investigación en la facultad?

Docente de Pedagogía: “Para mejorar la cultura de investigación en la Facultad de Humanidades, considero fundamental integrar la investigación como parte de la formación académica desde los primeros años del grado. Se debe promover la investigación aplicada, que permita a los estudiantes trabajar en proyectos reales y actuales de la educación, facilitando el acceso a fuentes de financiamiento para proyectos estudiantiles. Además, sería importante ofrecer más espacios de intercambio académico entre profesores y estudiantes, como seminarios y conferencias, donde los resultados de las investigaciones puedan ser compartidos y discutidos”.

Docente de Idiomas: “Una de las formas más efectivas de mejorar la cultura de investigación en nuestra facultad es fomentar una colaboración más estrecha entre las diferentes carreras, especialmente en áreas como la lingüística y la enseñanza de idiomas. Se podría crear un equipo interdisciplinario donde los estudiantes trabajen en proyectos conjuntos, lo que generaría un ambiente de trabajo colaborativo y multidisciplinario. Además, mejorar la infraestructura tecnológica para la investigación en idiomas, como el acceso a bases de datos científicas y herramientas digitales, también impulsaría el interés investigativo”.

Docente de Turismo: “Creo que uno de los pasos clave sería integrar la investigación en el currículo de manera más sólida, no solo como una asignatura específica, sino como una competencia transversal en todos los programas de la carrera de Turismo. También se deben crear más incentivos para que los estudiantes participen en investigaciones relacionadas con el desarrollo sostenible, la conservación del

patrimonio y el ecoturismo. Esto puede incluir becas para proyectos, así como apoyo para la publicación de investigaciones y la participación en congresos internacionales”.

Docente de Psicología: “Para mejorar la cultura de investigación en la facultad, es necesario fortalecer la colaboración entre los departamentos y promover la investigación en el contexto de la salud mental y el bienestar social. Se debe estimular el interés de los estudiantes al proporcionarles proyectos de investigación comunitaria que tengan un impacto tangible en la sociedad. A su vez, es importante que los docentes compartan sus experiencias y conocimientos de manera más activa, creando mentorías y espacios de formación continua en metodologías de investigación. Además, el acceso a fondos externos para investigación debería ser una prioridad”.

Docente de Trabajo Social: “Mejorar la cultura de investigación en Trabajo Social implica generar conciencia sobre la importancia de la investigación para el cambio social. Los estudiantes deben ser incentivados a investigar temas locales y relevantes, como la pobreza, la violencia de género y los derechos humanos. Se podría mejorar la colaboración con organizaciones gubernamentales y no gubernamentales para desarrollar proyectos de investigación aplicados. Asimismo, la facultad podría ofrecer más talleres prácticos sobre la elaboración de proyectos de investigación y su aplicación en la realidad social, lo cual aumentaría el compromiso y la participación de los estudiantes”.

7. Desde su experiencia, ¿qué recomendaciones haría para fortalecer la producción científica en la educación superior?

Docente de Pedagogía: “Recomendaría implementar un plan estratégico que integre la investigación en el currículo académico desde los primeros años de carrera. Esto incluye la realización de proyectos de investigación y la mentoría personalizada para los estudiantes. Además, es crucial ofrecer incentivos institucionales para la publicación de artículos en revistas indexadas y reconocer las contribuciones investigativas de los docentes”.

Docente de Idiomas: “En idiomas, creo que es fundamental establecer colaboraciones interinstitucionales para acceder a recursos y literatura actualizada en el campo de la lingüística aplicada. También sería beneficioso promover la participación en eventos académicos internacionales para difundir nuestros hallazgos investigativos y fortalecer la visibilidad de nuestra producción científica”.

Docente de Turismo: “En turismo, recomendaría fortalecer la vinculación con la industria turística local para desarrollar proyectos aplicados que aborden desafíos reales del sector. Además, sería importante aumentar el acceso a fondos concursables para proyectos de investigación y promover la participación en eventos académicos internacionales para difundir nuestros hallazgos”.

Docente de Psicología: “En psicología, creo que es crucial fortalecer los programas de posgrado que enfatizan la formación investigativa. También sería beneficioso establecer colaboraciones con otros departamentos para abordar problemas de salud mental desde una perspectiva interdisciplinaria. La universidad debería ofrecer más apoyo administrativo para la gestión de proyectos de investigación y reconocer económicamente las contribuciones investigativas de los docentes”.

Docente de Trabajo Social: “En trabajo social, recomendaría fortalecer la vinculación con organizaciones sociales y comunidades locales para desarrollar proyectos de investigación-acción que aborden necesidades sociales reales. Además, sería importante que la universidad estableciera políticas claras de investigación que prioricen la formación y el apoyo a los docentes investigadores, y promueva la participación activa de los estudiantes en la generación de conocimiento”.

Estas recomendaciones reflejan la importancia de integrar la investigación en el currículo, promover la colaboración interinstitucional, fortalecer la vinculación con la comunidad y ofrecer incentivos institucionales para fomentar la producción científica.

## 5. ANÁLISIS DE LA FICHA DOCUMENTAL

### Ficha documental 1

Título: La cultura de la investigación en la universidad: Un análisis de su integración en la enseñanza superior.

Autor(es): López, M. y Rodríguez, J. (2018).

Fuente: Revista de Investigación Educativa, 34(2), 124-138.

Este artículo analiza cómo la cultura de investigación es percibida e integrada en las universidades, especialmente en las facultades de ciencias sociales y humanidades. Se hace un recorrido por diversos modelos de integración de la investigación en los programas académicos y su relación con la formación de estudiantes críticos y reflexivos. Los autores sugieren que una cultura investigativa bien establecida puede aumentar la capacidad analítica de los estudiantes y contribuir a la generación de conocimiento de calidad.

Análisis: La investigación presentada resalta la importancia de la integración de la investigación en los programas de formación. Este enfoque es crucial para

la Facultad de Humanidades de la Universidad San Francisco Xavier, ya que permite a los estudiantes y docentes participar activamente en la generación de conocimiento. Un aspecto clave en este artículo es la necesidad de superar la brecha entre enseñanza teórica y práctica investigativa. La facultad podría aplicar estrategias similares, promoviendo una cultura de investigación desde el inicio de los programas académicos, especialmente en las carreras de Pedagogía, Psicología y Trabajo Social.

#### Ficha documental 2

Título: Obstáculos en la investigación académica dentro de las universidades latinoamericanas.

Autor(es): González, R., Pérez, D. y Sánchez, A. (2017).

Fuente: Revista de Educación y Ciencia, 29(4), 77-95.

En este artículo, los autores analizan los principales obstáculos que enfrentan los docentes e investigadores en universidades de América Latina para desarrollar proyectos de investigación. Se identifican factores como la falta de financiamiento, la escasa infraestructura tecnológica y la limitada formación en metodologías de investigación como barreras clave para la productividad científica.

Análisis: Los obstáculos mencionados en este estudio son relevantes para la Facultad de Humanidades de la Universidad San Francisco Xavier. Si bien la facultad ha hecho esfuerzos por mejorar su infraestructura, aún persisten limitaciones que afectan la investigación, como la falta de recursos para investigación aplicada y el escaso apoyo para la formación continua de los docentes. Este artículo resalta la importancia de políticas institucionales que favorezcan la inversión en recursos y capacitación en investigación para fortalecer la cultura investigativa.

#### Ficha documental 3

Título: Fomentar la investigación entre los estudiantes universitarios: Un enfoque multidisciplinario.

Autor(es): Martín, F. y Ruiz, A. (2020).

Fuente: Educación y Desarrollo, 48(1), 56-73.

Este artículo aborda la importancia de motivar a los estudiantes para que participen activamente en la investigación. Los autores exploran diversas estrategias de motivación que incluyen la integración de proyectos de investigación en las asignaturas, la organización de concursos de investigación, y el reconocimiento académico para los estudiantes investigadores. Además, se destaca cómo estas iniciativas favorecen el desarrollo de habilidades críticas y analíticas en los estudiantes.

Análisis: La motivación estudiantil es un factor clave en la generación de conocimiento en cualquier facultad. En el caso de la Facultad de Humanidades, el artículo sugiere que la implementación de estrategias que integren a los

estudiantes en proyectos de investigación desde etapas tempranas puede aumentar la participación activa de los mismos. Es fundamental que los docentes incluyan en sus planes de enseñanza espacios dedicados a la investigación aplicada, que permitan a los estudiantes involucrarse de manera directa en la generación de conocimiento.

#### Ficha documental 4

Título: La investigación en las ciencias sociales y su relación con la formación profesional.

Autor(es): González, M. y Hernández, L. (2019).

Fuente: Revista de Ciencias Sociales, 32(3), 45-61.

El artículo examina la relación entre la investigación en ciencias sociales y la formación profesional en carreras como Psicología, Trabajo Social y Pedagogía. Los autores afirman que, aunque los estudiantes de estas áreas tienen un alto potencial para generar conocimiento, la falta de programas de investigación sólidos en la universidad limita su desarrollo profesional y científico.

**Análisis:** Este artículo resalta la importancia de la investigación en las ciencias sociales para las disciplinas que se imparten en la Facultad de Humanidades. En este sentido, es necesario fortalecer la infraestructura y las políticas de apoyo para los estudiantes de áreas como Psicología y Trabajo Social, quienes se beneficiarían enormemente de proyectos de investigación aplicada que contribuyan a la resolución de problemas sociales reales. Esta perspectiva podría integrarse en la formación académica de los estudiantes, asegurando que la investigación sea un componente esencial de su carrera profesional.

#### Ficha documental 5

Título: Políticas universitarias y su impacto en la producción de conocimiento en la educación superior.

Autor(es): Pérez, J. y Martínez, C. (2021).

Fuente: Política Educativa y Sociedad, 12(2), 105-119.

Este artículo analiza las políticas universitarias que favorecen o limitan la producción científica en universidades de América Latina. Los autores concluyen que una política efectiva de investigación, acompañada de una estructura administrativa que apoye a los investigadores, es fundamental para aumentar la calidad y cantidad de la producción científica en las universidades.

**Análisis:** El análisis realizado en este artículo ofrece una perspectiva valiosa sobre las políticas institucionales necesarias para promover la investigación e las universidades. En el caso de la Facultad de Humanidades de la Universidad San Francisco Xavier, sería útil que la universidad implementara políticas claras que favorezcan la investigación interdisciplinaria y el acceso a recursos de apoyo, como fondos para la investigación y plataformas digitales de difusión científica. Estas

políticas deben ser adaptadas a las particularidades de cada carrera, incentivando la investigación aplicada y la participación de los estudiantes en proyectos reales.

Estas fichas documentales ofrecen un análisis profundo de varios factores que influyen en la cultura de investigación en la educación superior, especialmente en la Facultad de Humanidades. Los estudios sugieren que, para mejorar la producción científica, es fundamental no solo la infraestructura y los recursos disponibles, sino también la motivación de estudiantes y docentes, el fomento de políticas de apoyo y la integración de la investigación en el currículo académico. La facultad debe trabajar en fortalecer estos aspectos para generar un impacto positivo en la creación de conocimiento.

## **6. DISCUSIÓN**

### **6.1. IMPORTANCIA DE LA CULTURA INVESTIGATIVA EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR**

La cultura investigativa es esencial en la educación superior, ya que promueve la generación de conocimiento, la innovación y la formación de profesionales críticos y autónomos (Vargas Ariza y Aravena Domich, 2022). Según la UNESCO, la investigación en educación superior es crucial para crear entornos académicos dinámicos y promover el progreso científico y tecnológico (UNESCO-IESALC, 2023). Esto se alinea con la idea de que la investigación enriquece el currículo académico y mejora la calidad de la enseñanza.

La cultura de investigación en la educación superior es un concepto que ha sido ampliamente abordado en la literatura académica, considerando su importancia para el desarrollo y fortalecimiento de los procesos educativos y científicos en las universidades. En este sentido, diversos autores coinciden en que la integración de la investigación en el currículo académico y la creación de una infraestructura adecuada son factores clave para fomentar una cultura de investigación efectiva (López y Rodríguez, 2018; González, Pérez y Sánchez, 2017). Sin embargo, a pesar de los esfuerzos realizados en instituciones educativas como la Universidad San Francisco Xavier de Chuquisaca, todavía existen limitaciones en términos de recursos, formación docente y participación estudiantil en procesos investigativos.

### **6.2. FACTORES QUE INTERVIENEN EN EL DESARROLLO DE LA CULTURA INVESTIGATIVA**

Los factores que intervienen en el desarrollo de la cultura investigativa incluyen el tiempo disponible para la investigación, el predominio de la docencia sobre

la investigación y la burocracia administrativa (Torres y Pérez, 2017). Además, la formación docente y la disponibilidad de recursos son fundamentales para fomentar una cultura investigativa robusta (Vargas Ariza y Aravena Domich, 2022). La participación en proyectos de investigación y la mentoría docente son clave para desarrollar habilidades científicas en los estudiantes ((Rincón-Zambrano *et al.*, 2024).

López y Rodríguez (2018) destacan la necesidad de fortalecer la integración de la investigación en las universidades a través de modelos pedagógicos que no solo capaciten a los estudiantes en los conocimientos teóricos, sino que también les proporcionen las herramientas necesarias para la realización de investigaciones prácticas y aplicadas. Este enfoque es particularmente relevante para la Facultad de Humanidades, pues disciplinas como Psicología, Pedagogía y Trabajo Social requieren que los estudiantes desarrollen habilidades investigativas desde etapas tempranas en sus carreras para poder contribuir a la solución de problemas sociales complejos. En este sentido, la creación de espacios de investigación colaborativa entre estudiantes y docentes es fundamental para superar las barreras estructurales que limitan la participación activa de los alumnos en la investigación (González, Pérez y Sánchez, 2017).

### **6.3. CULTURA INVESTIGATIVA EN ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN SUPERIOR**

La cultura investigativa entre los estudiantes de educación superior es crucial para su formación profesional y el desarrollo de competencias científicas (Rincón-Zambrano *et al.*, 2024). Sin embargo, se observa un distanciamiento de los estudiantes con la práctica investigativa después de la formación académica, lo que sugiere la necesidad de integrar más efectivamente la investigación en el currículo (Inclusiones, 2023). Esto se refuerza con estudios que indican que la exposición temprana a metodologías de investigación mejora las competencias profesionales de los estudiantes (Rincón-Zambrano *et al.*, 2024).

Por otro lado, González, Pérez y Sánchez (2017) argumentan que uno de los principales obstáculos para una cultura investigativa efectiva en las universidades latinoamericanas es la falta de recursos, tanto económicos como tecnológicos, que impiden el desarrollo de proyectos de investigación de calidad. Este desafío es muy relevante en el contexto de la Universidad San Francisco Xavier, donde los recursos financieros y tecnológicos son limitados. Sin embargo, los autores también señalan que la creación de políticas universitarias claras que fomenten la investigación, como la asignación de fondos específicos y la formación continua

de los docentes, puede mitigar significativamente este problema. En este sentido, las políticas institucionales en la facultad deberían contemplar medidas concretas para garantizar que los docentes y estudiantes puedan acceder a recursos para investigar.

#### **6.4. ROL DE LA INVESTIGACIÓN EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR**

La investigación en la educación superior utiliza métodos rigurosos para mejorar la actividad educativa y contribuir al desarrollo social y tecnológico (RECIAMUC, 2023). Además, la investigación requiere de la transmisión del conocimiento y viceversa, lo que destaca la unidad entre enseñanza e investigación en la educación superior (UNESCO-IESALC, 2023). Esto se alinea con la idea de que la cultura investigativa debe ser una constante en las instituciones de educación superior para promover la innovación y el progreso científico (Vargas Ariza y Aravena Domich, 2022).

Asimismo, Martín y Ruiz (2020) abordan el tema de la motivación estudiantil como un componente fundamental para el éxito de la investigación académica. Los autores subrayan que la participación activa de los estudiantes en proyectos de investigación no solo mejora la calidad del conocimiento producido, sino que también fomenta una mayor crítica y reflexión en los procesos de aprendizaje. En el caso de la Facultad de Humanidades, es crucial que se implementen estrategias que involucren a los estudiantes de manera más efectiva en los procesos de investigación, especialmente en carreras como Turismo e Idiomas, donde la investigación aplicada puede tener un impacto directo en la comunidad y en el desarrollo social y cultural. Aquí, la importancia de motivar a los estudiantes para que se conviertan en agentes activos de la investigación se convierte en un factor crucial para el fortalecimiento de la cultura investigativa.

#### **6.5. DESAFÍOS Y OPORTUNIDADES PARA FORTALECER LA CULTURA INVESTIGATIVA**

Los desafíos para fortalecer la cultura investigativa incluyen la falta de recursos, la sobrecarga laboral de los docentes y la necesidad de políticas institucionales que prioricen la investigación (Torres y Pérez, 2017). Sin embargo, existen oportunidades para mejorar la cultura investigativa mediante la colaboración interdisciplinaria, la vinculación con la comunidad y la implementación de programas de formación continua para docentes (UNESCO-IESALC, 2023). Esto se refuerza con estudios que sugieren que la participación en proyectos de investigación aplicada puede

mejorar la motivación y las competencias científicas de los estudiantes (Rincón-Zambrano *et al.*, 2024).

Finalmente, Pérez y Martínez (2021) subrayan que las políticas universitarias desempeñan un papel fundamental en la promoción de la investigación. De acuerdo con estos autores, las universidades que implementan políticas claras que respaldan la investigación, tanto a nivel administrativo como académico, tienen más probabilidades de ver resultados exitosos en la producción científica. Este enfoque coincide con las recomendaciones previas de González, Pérez y Sánchez (2017) y es especialmente pertinente para la Universidad San Francisco Xavier, donde una estrategia integral que combine recursos, formación continua y políticas institucionales claras podría facilitar la creación de una cultura de investigación sólida.

La triangulación de los enfoques de los diferentes autores permite identificar que, para que la cultura de investigación se fortalezca en la Facultad de Humanidades de la Universidad San Francisco Xavier, es necesario abordar no solo los aspectos relacionados con la infraestructura y los recursos, sino también fomentar una participación activa de los estudiantes mediante políticas de motivación y una integración más profunda de la investigación en el currículo. La implementación de políticas de apoyo institucional, la mejora de la formación docente en metodologías investigativas y la creación de oportunidades reales para que los estudiantes participen en proyectos científicos son pasos esenciales hacia una cultura investigativa sólida que beneficie tanto a los estudiantes como a la comunidad académica en general.

## 7. CONCLUSIONES

El análisis de la cultura de investigación en la educación superior, específicamente en la Facultad de Humanidades de la Universidad San Francisco Xavier de Chuquisaca, revela una serie de factores que favorecen y limitan el desarrollo de la investigación dentro de la institución. A partir de los estudios y reflexiones previas, se puede concluir lo siguiente:

- a) La investigación académica juega un papel crucial en el fortalecimiento de la formación integral de los estudiantes. Aunque la Facultad de Humanidades ha demostrado esfuerzos por integrar la investigación en sus programas académicos, existen limitaciones en cuanto a los recursos y la infraestructura, lo que impide su pleno desarrollo. Para superar estos obstáculos, es esencial que se promuevan políticas institucionales claras y estrategias que fomenten tanto la capacitación de los docentes como el acceso a recursos adecuados para los proyectos de investigación.

b) Los estudiantes desempeñan un papel fundamental en la generación de conocimiento, y su motivación es un aspecto clave para una cultura de investigación exitosa. Sin embargo, se observa que, en general, existe una falta de participación activa de los estudiantes en proyectos de investigación. Para resolver esto, es necesario crear mecanismos que fomenten la investigación desde las etapas iniciales de la carrera, integrando la investigación como una práctica continua y no como un requisito aislado.

c) Los principales obstáculos identificados en la Facultad de Humanidades están relacionados con la falta de recursos financieros, tecnológicos y humanos, lo que limita las posibilidades de que los docentes y estudiantes lleven a cabo investigaciones de calidad. Las universidades deben crear un ambiente propicio para la investigación, lo que incluye tanto el apoyo logístico como la promoción de una mentalidad investigativa entre los miembros de la comunidad académica.

d) Es fundamental que la Universidad San Francisco Xavier implemente políticas de apoyo a la investigación que contemplen la asignación de fondos específicos, la creación de incentivos para los docentes y estudiantes, y la formalización de proyectos de investigación que respondan a las necesidades tanto académicas como sociales. Estas políticas deben estar orientadas a promover la colaboración entre disciplinas y a integrar la investigación en todas las áreas del conocimiento.

e) Para mejorar la cultura de investigación, es necesario implementar un enfoque integral que involucre tanto a los docentes como a los estudiantes, brindando formación continua, promoviendo el trabajo en equipo y creando espacios de reflexión sobre la importancia de la investigación en el ámbito académico. Además, la creación de redes de colaboración entre universidades y con actores externos permitirá un mejor acceso a recursos y mejores resultados en los proyectos de investigación.

En síntesis, la cultura de investigación en la Facultad de Humanidades de la Universidad San Francisco Xavier tiene un gran potencial, pero enfrenta desafíos significativos relacionados con los recursos, la formación y la motivación. Superar estas barreras requiere un compromiso institucional sólido que fomente la investigación, promueva la participación activa de los estudiantes y garantice un entorno favorable para el desarrollo académico y científico.

*Recibido: marzo de 2025*

*Aceptado: abril de 2025*

## REFERENCIAS

1. Altbach, P.G. (2020). *The future of academic research in global universities*. Springer.
2. ————. (2020). *Research universities in the global knowledge economy*. Springer.

3. Bernasconi, A. (2019). *Higher education in Latin America: Challenges and opportunities*. Routledge.
4. Deem, R., Lucas, L. y Mok, K.H. (2022). *Research cultures in higher education: Policy and practice*. Routledge.
5. Fernández, L. y Gutiérrez, M. (2020). Investigación en humanidades: Análisis de su desarrollo en la Universidad San Francisco Xavier de Chuquisaca. *Revista Universitaria de Investigación*, 12(1), 55-70.
6. González, M. y Hernández, L. (2019). La investigación en las ciencias sociales y su relación con la formación profesional. *Revista de Ciencias Sociales*, 32(3), 45-61.
7. González, R., Pérez, D. y Sánchez, A. (2017). Obstáculos en la investigación académica dentro de las universidades latinoamericanas. *Revista de Educación y Ciencia*, 29(4), 77-95.
8. López, M. y Rodríguez, J. (2018). La cultura de la investigación en la universidad: un análisis de su integración en la enseñanza superior. *Revista de Investigación Educativa*, 34(2), 124-138.
9. López, S. y Mamani, V. (2021). Investigación y educación superior en Bolivia: un análisis de la producción científica. *Universidad y Ciencia*, 10(2), 112-130.
10. Loza, C. y Ticona, P. (2019). Desafíos de la investigación en universidades bolivianas: un análisis de su evolución y obstáculos. *Revista Boliviana de Educación*, 15(1), 23-40.
11. Martín, F. y Ruiz, A. (2020). Fomentar la investigación entre los estudiantes universitarios: un enfoque multidisciplinario. *Educación y Desarrollo*, 48(1), 56-73.
12. Mendoza, J. y Rojas, P. (2021). Factores que limitan la producción científica en humanidades en la USFX. *Investigación y Desarrollo Académico*, 9(2), 88-102.
13. Molina-Gutiérrez, T., Mejías-de-Parra, T. y Luzardo-Martínez, H. (2024). La cultura de investigación y el contexto de acción del investigador. *Cienciamatria: Revista Interdisciplinaria de Humanidades, Educación, Ciencia y Tecnología*, 10(18), 62-88. <https://doi.org/10.35381/cm.v10i18.1234>
14. Pacheco, C. (2022). Estrategias para fortalecer la investigación en humanidades en la Universidad San Francisco Xavier de Chuquisaca. *Revista de Educación Superior*, 20(3), 120-135.

15. Pérez, J. y Martínez, C. (2021). Políticas universitarias y su impacto en la producción de conocimiento en la educación superior. *Política Educativa y Sociedad*, 12(2), 105-119.
16. Quispe, E. (2022). Políticas de fomento a la investigación en Bolivia: Avances y limitaciones en el ámbito universitario. *Educación y Sociedad*, 18(3), 77-95.
17. Rincón-Zambrano, R., Solórzano-Álava, W., Zavala-Baque, D., Morán-Lozano, N. (2024). Cultura investigativa en los estudiantes de la carrera de educación. *Reicomunicar*, 7(14), 648-663 <https://reicomunicar.org/index.php/reicomunicar/article/view/335>
18. Reidl-Martínez, L. (2012). Marco conceptual en el proceso de investigación. *Investigación en Educación Médica*, 1(3), 146-151. [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2007-50572012000300007](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-50572012000300007)
19. Salas, R. y Buitrago, J. (2021). Investigación universitaria en América Latina: retos y oportunidades. *Revista Iberoamericana de Educación*, 85(2), 45-67.
20. Torres, J. y Pérez, M. (2017). Factores que inciden en la productividad investigativa. *Revista Innova IFTIP*, 1(1), 105-111. <https://www.revistainnovaitfip.com/index.php/innovajournal/article/view/19>
21. UNESCO (2023). *El papel de la investigación en la educación superior*. IESALC. <https://campus.iesalc.unesco.org/inicio/blocks/coursefilter/course.php?id=297>
22. Vargas Ariza, A.M. y Aravena Domich, M.A. (2022). ¿Es la cultura investigativa una constante en las instituciones de educación superior en Colombia? *Ciencia Latina. Revista Científica Multidisciplinar*. 6(1), 4275-4297. [https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v6i1.1799](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i1.1799)
23. Vargas-Cuentas, N.I. y Roman-Gonzalez, A. (2021). Analysis of the Bolivian Universities Scientific Production. *Advances in Science, Technology and Engineering Systems Journal*, 6(1), 1222-1228. [https://www.astesj.com/publications/ASTESJ\\_0601139.pdf](https://www.astesj.com/publications/ASTESJ_0601139.pdf)
24. Zabalza, M. (2019). *La universidad como espacio de generación de conocimiento*. Editorial Académica Española.

# La presencia de la mujer en Ingeniería y Tecnología en la universidad boliviana: desafíos y perspectivas

The Presence of Women in Engineering and Technology at Bolivian Universities: Challenges and Perspectives

*Vidya Carolina Garvizú Auza\**  
*Susana Gloria Vargas Mendieta\*\**

## RESUMEN

La formación STEM, en especial en ingeniería y tecnología, es clave para el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), especialmente el ODS 5. Históricamente, las mujeres han estado subrepresentadas en estas áreas, situación que persiste en Bolivia a pesar del aumento en la matrícula universitaria femenina. En este artículo se analiza la evolución histórica de la brecha de género en la universidad boliviana, se identifican factores que la incrementan y también se consideran iniciativas que podrían fomentar, a mediano y largo plazo, un cambio cultural hacia la equidad de género en las universidades bolivianas y la sociedad en general.

**Palabras clave:** Educación superior; STEM; equidad de género; ODS; Bolivia.

---

\* Ingeniera ambiental por la Universidad Mayor de San Andrés con grado de maestría en programa conjunto de la Universidad Católica Boliviana “San Pablo” (UCB) y la Universidad Politécnica de Valencia (España). Adscrita al Centro de Investigación en Agua, Energía y Sostenibilidad (CINAES) del Departamento de Ingeniería Ambiental de la UCB, Sede La Paz.

Contacto: [vgarvizu@ucb.edu.bo](mailto:vgarvizu@ucb.edu.bo).

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4191-0874>

\*\* Ingeniera biomédica por la Universidad Católica Boliviana “San Pablo” (UCB), Sede La Paz. Adscrita al Instituto de Investigación Aplicada de la Facultad de Ingeniería de la UCB.

Contacto: [svargas@ucb.edu.bo](mailto:svargas@ucb.edu.bo)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1686-3727>

## ABSTRACT

STEM education, particularly in engineering and technology, is crucial for achieving the Sustainable Development Goals (SDGs), especially SDG 5. Historically, women have been underrepresented in these fields, a situation that persists in Bolivia despite the increase in female university enrollment. This article analyzes the historical evolution of the gender gap in Bolivian universities, identifies factors contributing to its persistence, and examines initiatives that could foster a cultural shift toward gender equity in universities and society in the medium and long term.

**Keywords:** Higher education; STEM; Gender equity; SDGs; Bolivia.

## 1. INTRODUCCIÓN

A nivel mundial, la formación de capital humano en disciplinas STEM (ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas, por sus siglas en inglés) se constituye en un pilar fundamental para poder cumplir con las metas planteadas hasta el año 2030, en los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Históricamente, las disciplinas STEM han estado tradicionalmente dominadas por hombres, debido a barreras socioculturales, estereotipos de género y la falta de modelos femeninos visibles en estas áreas (Foro Económico Mundial, 2022). El ODS 5, “Igualdad de género”, pretende lograr la igualdad entre los géneros y empoderar a todas las mujeres y las niñas (UN Women, 2023). Sin embargo, la falta de representación que afecta a las niñas y mujeres en las ciencias, la tecnología, la ingeniería y las matemáticas, está profundamente enraizada y frena su progreso hacia el desarrollo sostenible (UNESCO, 2019).

En Bolivia, a pesar del aumento en la matrícula universitaria de mujeres, su representación en carreras de ingeniería y tecnología sigue siendo baja, lo que refleja la persistencia de desafíos estructurales y culturales (INE, 2021). Es así como surge la necesidad de buscar estrategias en los diferentes niveles de educación, que permitan fomentar la incursión de las mujeres en programas de educación en áreas STEM.

El Comité Ejecutivo de la Universidad Boliviana (CEUB) es el organismo central que coordina y programa los fines y funciones del Sistema de la Universidad Boliviana (SUB) (CEUB, 2025). Aglutina en el SUB a once universidades públicas autónomas y cuatro universidades de régimen especial, instituciones que lideran la oferta de diferentes programas de formación de pregrado, en las áreas de Ingeniería y Tecnología. Considerando la gran relevancia del CEUB en cuanto

a la formación universitaria en el contexto boliviano se refiere, el unir esfuerzos a partir de lineamientos específicos sobre la participación femenina en áreas STEM representaría, sin duda, un gran avance a nivel país.

## **2. DESARROLLO**

### **2.1. ANTECEDENTES HISTÓRICOS**

La educación superior en Bolivia ha experimentado cambios significativos a lo largo de los siglos, particularmente en lo que respecta a la participación de la mujer. Durante la época colonial y gran parte del siglo XIX, el acceso a la educación formal estaba restringido para las mujeres, limitándose principalmente a la formación religiosa o doméstica (Barragán, 2005). No fue sino hasta el siglo XX que comenzaron a registrarse avances en la inclusión femenina en el sistema educativo, especialmente después de la Reforma Universitaria de 1930, que promovió una mayor apertura en la educación superior (Tedesqui, 2011).

A pesar de estos avances, las carreras de Ingeniería y Tecnología han mantenido una baja representación femenina en comparación con otras disciplinas. Hasta la segunda mitad del siglo XX, la presencia de mujeres en estas áreas era casi inexistente, debido a barreras socioculturales que fomentaban la idea de que la ingeniería y la tecnología eran campos exclusivos para los hombres (INE, 2021). En la década de los ochenta, con la expansión de las universidades públicas y privadas, así como la implementación de políticas educativas más inclusivas, el número de mujeres en estas disciplinas comenzó a aumentar progresivamente (UNESCO, 2019).

Considerando como ejemplo la evolución de la inclusión femenina en áreas STEM en otros continentes, se podría asumir que nos encontramos transitando el camino hacia una equidad de género en dichas áreas. Es así como surge la inquietud de saber cuál es la tendencia histórica de la matrícula universitaria en el SUB en los últimos 16 años, una herramienta clave para analizar y ajustar este tránsito.

### **2.2. EVOLUCIÓN DE LA PARTICIPACIÓN FEMENINA EN INGENIERÍA Y TECNOLOGÍA EN LA UNIVERSIDAD BOLIVIANA**

El Sistema de la Universidad Boliviana fue creado en 1958 en la ciudad de Sucre, Bolivia, durante el II Congreso Nacional de Universidades Bolivianas. Se determinó la creación de la Secretaría General de las Universidades Bolivianas, como un servicio administrativo de coordinación de las universidades en Bolivia

(CEUB, 2025). En el Cuadro 1 se muestra el detalle de Instituciones de Educación Superior (IES) que actualmente conforman el SUB:

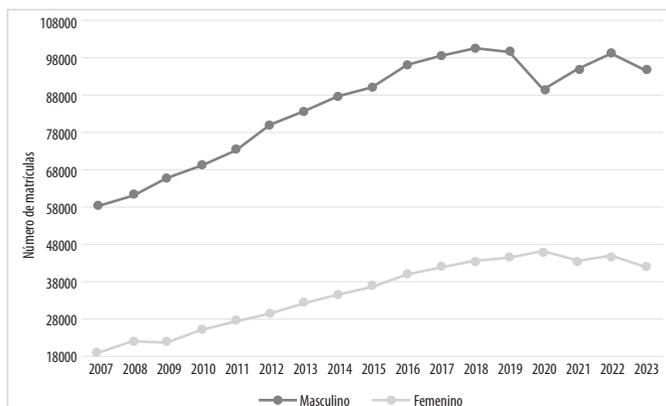
**Cuadro 1**  
**Instituciones de educación superior que conforman el Sistema de la Universidad Boliviana**

Tipo	Nombre
Universidades públicas	Universidad Pontificia San Francisco Xavier
	Universidad Mayor de San Andrés
	Universidad Mayor de San Simón
	Universidad Autónoma Gabriel René Moreno
	Universidad Autónoma Tomás Frías
	Universidad Técnica de Oruro
	Universidad Autónoma Juan Misael Saracho
	Universidad Autónoma del Beni José Ballivián
	Universidad Nacional Siglo XX
	Universidad Amazónica de Pando
	Universidad Pública de El Alto
Universidades de régimen especial	Universidad Católica Boliviana “San Pablo”
	Escuela Militar de Ingeniería
	Universidad Andina Simón Bolívar
	Universidad Policial “Mcal. Antonio José de Sucre”

Fuente: Elaboración propia, en base a CEUB (2025).

A continuación, en el Gráfico 1, se muestra la variabilidad de la matrícula universitaria en las carreras de Ingeniería y Tecnología, de todas la IES pertenecientes al SUB, durante un periodo de 17 años (2007 -2023).

**Gráfico 1: Variación de la matrícula universitaria en áreas de ingeniería y tecnología en el SUB (2007-2023)**

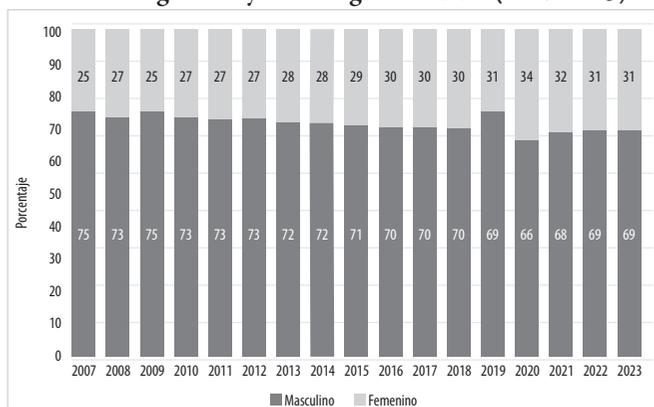


Fuente: Elaboración propia, en base a estadísticas del CEUB (2025).

A lo largo del periodo de análisis, se evidencia claramente que, en general, existe una tendencia de aumento en la matrícula universitaria (masculina y femenina) a nivel Bolivia, en áreas de Ingeniería y Tecnología. Durante la gestión 2007 se registró un total de 19.085 matrículas universitarias femeninas frente a 58.452 matrículas masculinas. Durante el año 2023 se tuvo un total de 42.018 matrículas femeninas, frente a 94.511 matrículas masculinas, evidenciando un aumento de más del doble de la cantidad de matrículas femeninas en el periodo analizado. Sin embargo, si se extiende esta comparación con los datos masculinos, se advierte que la diferencia se mantiene a más del doble durante cada año.

En cuanto a la variación porcentual de los años considerados para el análisis, el Gráfico 2 permite identificar la brecha de género existente, confirmando la subrepresentación femenina en dichas áreas.

**Gráfico 2: Variación porcentual de la matrícula universitaria en áreas de Ingeniería y Tecnología en el SUB (2007-2023)**



Fuente: Elaboración propia, en base a estadísticas del CEUB (2025).

El promedio de la representación femenina durante los años de análisis dentro de la matrícula universitaria en el SUB, es de 29% en comparación con el 71% de la masculina. Estos datos reflejan una marcada desigualdad en la participación femenina en la educación superior en las áreas analizadas, lo que puede estar relacionado con factores socioculturales o económicos. Sin embargo, es importante considerar a futuro poder contrastar con cifras de tasas de deserción, egreso y desempeño académico para obtener un panorama más completo de la equidad educativa en Bolivia.

Lamentablemente, esta realidad no es exclusiva del contexto boliviano. Estudios previos demuestran que Latinoamérica enfrenta una situación muy similar, una

subrepresentación significativa de mujeres en campos STEM. Algunos países de la región han implementado políticas para reducir esta brecha (como becas específicas, programas de mentoría, etc.), pero la transformación cultural y social necesaria para una mayor equidad de género en estas áreas requiere un esfuerzo continuo y sostenido (Silva, 2021). Comparar datos específicos de matrícula femenina en carreras de Ingeniería y Tecnología de países como Chile, México, Argentina, Brasil y Colombia, durante el periodo 2007-2023, permitiría determinar si la situación boliviana se sitúa dentro o fuera de la media regional, lo que permitiría abordar esta problemática e identificar las mejores prácticas a nivel sudamericano, para poder solucionarla.

### **2.3. DESAFÍOS Y OBSTÁCULOS QUE ENFRENTAN LAS MUJERES EN INGENIERÍA Y TECNOLOGÍA**

La brecha de género en las carreras de Ingeniería y Tecnología sigue siendo un problema persistente que afecta al acceso y la permanencia de las mujeres en estos campos, no solamente en Bolivia, sino a nivel mundial. La subrepresentación femenina sigue siendo una constante, sin luces de cambio a corto plazo, lo que lleva a las mujeres que deciden seguir este camino a enfrentar múltiples barreras que dificultan su entrada y permanencia en dicho ámbito, tales como: la falta de apoyo familiar, social, institucional, la escasa presencia de modelos a seguir y la presión para equilibrar la vida laboral y familiar (principalmente la maternidad). Estos preceptos, refuerzan la idea de que la ingeniería y la tecnología son y serán áreas dominadas por hombres, lo que provoca que muchas mujeres se vean desalentadas a ingresar y aún más en permanecer en estos campos.

Los estereotipos de género juegan un papel crucial al momento de involucrarse en estas áreas. Desde temprana edad, la sociedad establece roles válidos en función al género, lo cual crea una influencia significativa en nuestra identidad. Es así como se les enseña a los niños y a las niñas que existen carreras “para hombres” y “para mujeres”. Es por ello por lo que la ingeniería y la tecnología suelen asociarse con habilidades y características tradicionalmente masculinas, mientras que las carreras relacionadas con el cuidado y las humanidades se consideran más apropiadas para las mujeres. Estos estereotipos limitan las opciones de las jóvenes, quienes a menudo se sienten presionadas a seguir trayectorias académicas y profesionales que se ajusten a las expectativas sociales y/o familiares, lo que reduce significativamente la participación femenina en dichos campos.

Posteriormente, una vez que las mujeres logran ingresar al mundo de la ingeniería y la tecnología, siguen enfrentando grandes dificultades, principalmente en

la inserción laboral y en el acceso a oportunidades de ascenso profesional. La denominada “brecha salarial de género” persiste en muchas instituciones, donde las mujeres reciben menos remuneración que sus compañeros varones por realizar tareas similares. Esto limita su interés para influir y generar cambios desde sus puestos laborales, no por no contar con las capacidades necesarias, sino por el miedo a adoptar un rol de liderazgo y toma de decisiones, así como estar expuestas a una constante desvalorización de su trabajo.

Otro aspecto no menos significativo es el desafío que enfrentan las mujeres en poder tener un equilibrio entre la vida familiar y el desarrollo profesional, principalmente, el momento en el que deciden ser madres. Es sabido que, en muchas áreas de la ingeniería y la tecnología, el trabajo de campo es infaltable, y las condiciones en ese caso no son compatibles para la presencia de un infante junto a su progenitora. Así también, la carencia de políticas de igualdad de género en diferentes IES, así como en el ámbito laboral en general, es evidente. Esto permite perpetuar la brecha de género que, a la larga, dificulta la igualdad de oportunidades.

Poder comprender estos problemas y establecer acciones claras para lograr resolverlos es sin duda alguna una necesidad predominante en la sociedad boliviana actual. La búsqueda de soluciones requiere un enfoque integral, que permita la motivación de nuevas generaciones para la inclusión en áreas de Ingeniería y Tecnología, así como la implementación de mecanismos efectivos que permitan garantizar un entorno de estudio y trabajo libre de barreras socioculturales.

## **2.4. PERSPECTIVAS Y ESTRATEGIAS PARA FORTALECER LA PRESENCIA FEMENINA EN INGENIERÍA Y TECNOLOGÍA**

Fortalecer la presencia femenina en Ingeniería y Tecnología en la universidad boliviana requiere una estrategia multifacética que aborde las barreras culturales, educativas y sociales de nuestro país. Las perspectivas a futuro deben centrarse en la creación de un ecosistema educativo que promueva la equidad de género, no solo en la cantidad de mujeres matriculadas, sino también en su permanencia, éxito académico y desarrollo profesional.

Una perspectiva fundamental radica en la implementación de políticas públicas integrales. Estas políticas deben tener un alcance a mediano y/o largo plazo, abarcando acciones que promuevan el interés por las carreras STEM en niñas desde la educación básica, incluyendo la modificación de currículos para fomentar la participación femenina, y el desarrollo de materiales educativos no sexistas.

Otra perspectiva clave es la promoción de la mentoría y el apoyo entre pares. Los programas de mentoría permiten conectar a mujeres estudiantes con profesionales exitosas en el campo de la ingeniería y la tecnología, ofreciendo apoyo, orientación y referentes a las nuevas generaciones. Además, motiva a las niñas y jóvenes, al observar éstas que es posible ser una mujer exitosa en el rubro soñado. La creación de redes de apoyo entre mujeres estudiantes y entre profesionales puede generar un ambiente de colaboración, solidaridad y empoderamiento que promueva la permanencia y el éxito académico.

Finalmente, es esencial la promoción de una cultura de equidad de género en las universidades. Esto implica la capacitación de docentes y personal administrativo y la implementación de medidas para prevenir y erradicar el acoso y la discriminación por género en los campus universitarios. Esta difusión debe alcanzar también a la sociedad en general, para generar un cambio en las familias, impulsando el talento, iniciativas y preferencias a la hora de la elección de carrera de las niñas y jóvenes.

En resumen, fortalecer la presencia femenina en Ingeniería y Tecnología en Bolivia demanda estrategias a largo plazo, multisectoriales y multidimensionales, que involucran al gobierno, las instituciones educativas a diferentes niveles (escolares y universitarias), las empresas (públicas y privadas) y la sociedad en general. La medición del impacto de las políticas y programas implementados será crucial para evaluar su efectividad y realizar los ajustes necesarios para garantizar una participación más equitativa y justa de las mujeres en las carreras STEM.

### **3. CONCLUSIONES**

El análisis de la evolución histórica de la participación femenina en áreas de Ingeniería y Tecnología, desde la época colonial hasta la actualidad, muestra un progreso gradual pero aún insuficiente. A pesar del aumento generalizado en la matrícula universitaria femenina, se expone claramente la persistente brecha de género entre el 2007 y 2023; la diferencia porcentual con respecto a la matrícula masculina se mantiene en un promedio del 42%. Esto evidencia la necesidad de profundizar en el análisis de los factores que contribuyen a ésta.

Las barreras socioculturales, los estereotipos de género, la falta de modelos femeninos a seguir, la dificultad para equilibrar la vida familiar y profesional, la persistencia de la desigualdad salarial, la falta de confianza en las capacidades femeninas, etc., constituyen los obstáculos más importantes al momento de elegir y desarrollar la vida profesional para una mujer en Ingeniería y Tecnología, los

mismos que deben ser abordados con urgencia. Se requieren políticas públicas integrales a nivel gubernamental, institucional, programas de mentoría, fomento de redes de apoyo entre mujeres, y la promoción de una cultura de equidad de género dentro de las universidades y en la sociedad boliviana en general. Es fundamental un abordaje multisectorial que involucre principalmente a las instituciones educativas, de manera que se cree una “cultura” abierta a una participación más equitativa y justa de las mujeres en las carreras STEM, contribuyendo al desarrollo sostenible del país. El monitoreo continuo y la evaluación rigurosa de los posibles avances son cruciales para ajustar las estrategias y lograr resultados efectivos a mediano y largo plazo. El trabajo colaborativo, involucrando a diferentes actores de la sociedad, es esencial para lograr una transformación efectiva en favor de todas las mujeres de Bolivia.

*Recibido: marzo de 2025*

*Aceptado: abril de 2025*

## REFERENCIAS

1. Barragán, R. (2005). *Historia de la educación en Bolivia: Reformas y continuidades*. La Paz. Plural.
2. Instituto Nacional de Estadística (2021). *Informe sobre educación superior en Bolivia*. Instituto Nacional de Estadística. [ine.gob.bo](http://ine.gob.bo)+1 Anuario INE+1.
3. Comité Ejecutivo de la Universidad Boliviana (2025). *Misión, visión y valores*. <https://ceub.edu.bo/mision-vision-y-valores/>
4. Foro Económico Mundial (2022). *Informe global sobre la brecha de género 2022*. <https://mujeres360.org/publicaciones/wef-informe-global-de-brecha-de-genero-2022/>
5. Silva, C. (2021). La brecha de género en ciencia y tecnología en América Latina. En J. Pérez y M. Rodríguez (eds.), *Mujeres en la ciencia: desafíos y oportunidades* (pp. 57-78). México: Siglo XXI.
6. Tedesqui, L. (2011). La reforma universitaria en Bolivia y sus implicaciones de género.
7. UN Women (2023). *Achieve gender equality and empower all women and girls*. <https://www.unwomen.org/en/node/36060>
8. UNESCO (2019). *Descifrar el código: la educación de las niñas y las mujeres en ciencias, tecnología, ingeniería y matemáticas (STEM)*. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000366649>



“Cochabamba: Cortando alfalfa”

Herbert Kirchoff

(Foto: *Bolivia: Sus tipos y bellezas, fotografías de Herbert Kirchoff.*

Guillermo Kraft Ltda. Buenos Aires, 1942)

## El discurso indigenista en *La nación clandestina* de Jorge Sanjinés

The Indigenist Discourse in Jorge Sanjinés's *The Clandestine Nation*

Zatny Fabiola Irahola Meléndrez\*



Reynaldo Yujra, protagonista de *La nación clandestina*, en una escena de la película de Jorge Sanjinés.  
Fotografía: Grupo Ukamau

### RESUMEN

El presente artículo examina, través del análisis del discurso, los componentes ideológicos, el sometimiento de los pueblos indígenas y la violencia cultural representada en *La nación clandestina* (1989), del cineasta boliviano Jorge Sanjinés. Los elementos de análisis permiten ver la conformación de un discurso indigenista

---

\* Licenciada en Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales. Asistente de Investigación Instituto de Investigaciones Socioeconómicas IISEC-UCB.  
Contacto: [fabiolairahola4@gmail.com](mailto:fabiolairahola4@gmail.com)  
ORCID:<https://orcid.org/0009-0009-2114-3581>

en medio de un contexto social y político en el que se enfrentan la búsqueda de la preservación de la identidad indígena contra su exclusión política marcada por el racismo. Los ejes temáticos claves representados en la obra de Sanjinés en cuanto a la construcción del discurso indigenista contienen elementos que son atemporales pero que permiten comprender la construcción de la identidad en Bolivia desde su heterogeneidad y tendencia a la confrontación.

**Palabras clave:** Indigenismo; racismo; discurso; cine boliviano; Jorge Sanjinés.

## ABSTRACT

This article examines, through discourse analysis, the ideological components, the subjugation of Indigenous peoples, and the cultural violence represented in *The clandestine nation* (1989), by Bolivian filmmaker Jorge Sanjinés. The analytical elements reveal the formation of an indigenist discourse within a social and political context where the struggle to preserve indigenous identity confronts political exclusion marked by racism. The key thematic axes represented in Sanjinés's work regarding the construction of an indigenist discourse contain elements that are timeless, yet they help to understand the construction of identity in Bolivia based on its heterogeneity and tendency toward confrontation.

**Keywords:** Indigenism; Racism; Discourse; Bolivian cinema; Jorge Sanjinés.

## 1. INTRODUCCIÓN

La identidad nacional en el caso boliviano ha sido puesta en discusión ante la heterogeneidad de la población, sus costumbres y creencias, que pueden ser vistas como un elemento de separación. El contexto nacional ha estado impulsado por una serie de conflictos marcados por el enfrentamiento entre grupos. Lo étnico-racial es un elemento clave para comprender una de las brechas que marcan la diferencia entre grupos y que lleva a su confrontación. Esta brecha ha sido identificada por la clase política e implementada dentro de su discurso para la conformación de instrumentos políticos como el Movimiento al Socialismo (MAS). Coyunturalmente, este partido político parece ser la expresión por excelencia del indigenismo como discurso, sin embargo, los antecedentes de este movimiento no solamente datan de mucho tiempo atrás, sino que, desde expresiones artísticas como el cine, ya se visibilizan las demandas de los pueblos indígenas, dándoles el poder narrativo de expresarse por sí mismos.

El presente artículo tiene como objetivo identificar los elementos discursivos del indigenismo presentes en la película boliviana *La nación clandestina* (1989), de

Jorge Sanjinés. A través del concepto de ideología, se quiere analizar los elementos del materialismo históricos y lingüísticos que influyen en la construcción del discurso ideológico (Hernández, Morel y Terriles, 2011). Como segunda categoría se busca explicar el discurso de sometimiento a partir de la explicación del poder, la internalización de las normas y los mecanismos psíquicos del poder trabajados por Judith Butler (2018). Finalmente, se interpreta la escenificación del conflicto explicada por la teoría de la violencia cultural de Galtung (2003), conjugada a la visión del director de la película sobre la realidad boliviana en el contexto en el que se desarrolla la obra.

## 2. CONTEXTO HISTÓRICO

El siglo XX en Bolivia se caracterizó por una serie de hechos históricos que impulsaron transformaciones sociales sobre el movimiento indígena cuyas consecuencias se evidencian hasta la actualidad. Un primer hecho importante se da en la Guerra del Chaco entre 1932 a 1935, cuando Bolivia y Paraguay se enfrentaron por el control de la zona del Chaco Boreal en una disputa por los pozos petrolíferos del sector. Las repercusiones de esta guerra en el ámbito social marcaron el rechazo a los grupos de poder, ya que se culpó a las oligarquías de ambos países por impulsar el enfrentamiento entre ejércitos “mal armados” en defensa, en parte, de los intereses de las transnacionales *Standard Oil*, con base en Bolivia, y la *Royal Dutch Shell*, con sede en Paraguay (Archondo citando a Klein, 2007).

La Guerra del Chaco hace que se adopte una conciencia en la que se identifique a actores que pasaban desapercibidos. Antes de ello, las clases nacionales estaban compuestas por un amplio campesinado omitido por el Estado. La otra parte era la clase media, fácil de ser alienada por el poder del Gobierno. Después surge el proletariado, proveniente del campesinado y distinguido por su perspicacia para ser parte de la base minera oligárquica, donde aprenden que son prescindibles, aunque como sector minero se encuentran en una movilización permanente (Zavaleta, 1967). La conformación de un movimiento obrero benefició de manera indirecta a los indígenas, sin embargo, no tomó en cuenta sus necesidades propias como sector.

Éste es el antecedente inmediato para la expansión de movimientos revolucionarios protagonizada por los sindicatos. La creación de partidos como el Partido Obrero Revolucionario (POR) adoptó el discurso antioligárquico a partir de las pérdidas que causó la guerra (Gallego, 2008). Este tipo de movimientos se articularon entre ex combatientes de la guerra, mineros, obreros e indígenas que habían sido

desplazados por el conflicto. El descontento social manifestado por estos grupos se materializó en la Revolución Nacional del 9 de abril de 1952.

El estallido social de la Revolución Nacional fue resultado del par de décadas en el que el discurso antielitista ganó fuerza. En los años precedentes, mientras empieza la “modernización” del país mediante la construcción de ferrocarriles, hay un contraste con los niveles de pobreza que deben enfrentar los indígenas, que son excluidos del proyecto político pese a que trabajan para ser reconocidos (Montenegro, 1944). El objetivo de los movimientos insurgentes radicaba en posicionar un nuevo gobierno que fuera capaz de responder a las causas sociales y no sea servil a los intereses particulares de los dueños de los *commodities*, que eran la base de la economía boliviana de la época y que por ende significaban la posesión del poder económico y político.

El Movimiento Nacionalista Revolucionario, a la cabeza de Víctor Paz Estenssoro, fue designado para esta labor. En la primera gestión de Paz Estenssoro se dan reformas sustanciales, como la nacionalización de las minas, el derecho al voto universal, la reforma agraria bajo la consigna de que “la tierra es de quien la trabaja” y el derecho a la educación universal, por mencionar a las más relevantes. Pese a ello, si bien el tema indígena se posicionó como prioritario, se creyó que la solución era el mestizaje de los indígenas. Lo indígena había sido considerado en la época como la causa del estancamiento en el desarrollo de Bolivia y que su “erradicación” había sido el factor clave para que países vecinos tengan mejores condiciones que Bolivia (Arguedas, 1937).

En 1973 se publica el Manifiesto de Tiahuanaco, que busca vindicar la capacidad de agencia de los pueblos indígenas en un plano político y de autorrepresentación. Una crítica clave sobre el modelo de desarrollo es que éste ignora los elementos culturales que congregan al campesinado quechua y aymara, siguiendo criterios extranjeros de desarrollo que solo tienen una óptica desde lo económico. El manifiesto habla de la necesidad de considerar a profundidad la cosmovisión de desarrollo desde los campesinos, en el marco de sus valores y necesidades.

El proyecto político del MNR se detuvo abruptamente debido al inicio del “Plan Cóndor” en la década de los 70, cuando Estados Unidos financia junto a la CIA una serie de golpes de Estado en países sudamericanos, instaurando gobiernos militares para “contrarrestar” los avances del comunismo. Este periodo se alargó en Bolivia hasta mediados de la década de los 80, en la que se vivió una exacerbación de la violencia de Estado materializada en torturas, desapariciones, asesinatos y desplazamientos contra cualquier grupo relacionado al comunismo o socialismo.

Bajo este contexto, Jorge Sanjinés, junto al grupo *Ukamau*, inicia el proyecto de *La nación clandestina*. El cine militante que propone muestra al indígena como miembro de una comunidad antes que como individuo, algo que es propio de esta cultura. No intenta retratar la realidad que viven, sino exponer a los actores y los hechos que los condujeron a la miseria que enfrentan día a día (Sanjinés, 1979). El grupo *Ukamau* que funda Sanjinés reúne a cineastas militantes del Partido Comunista de Bolivia (PCB) para usar el arte como una manifestación de rechazo y resistencia a la dictadura militar, la censura y las injusticias históricas que sufrieron y sufren los indígenas.

### 3. CONTEXTO DE LA NACIÓN CLANDESTINA

Esta película retrata la violencia de la dictadura desde la perspectiva indígena. La obra busca reivindicar al indígena como actor, no busca afiliarlo a un partido ni mostrarlo como una víctima. Esta obra es cúspide en la carrera de Sanjinés por la complejidad de temas que aborda y por la sensibilidad de la época en la que se estrena (1989). Para esta época, Bolivia llevaba menos de siete años del fin de la dictadura militar. Este escenario fue ideal para que una obra como *La nación clandestina* pueda ser proyectada libremente. Pese a ello, el gobierno de Víctor Paz Estenssoro, reelecto en democracia, retoma el gobierno con una agenda allegada al neoliberalismo, lo cual representa un nuevo estancamiento en los avances del movimiento indigenista.

*La nación clandestina* acompaña la historia de Sebastián Mamani, un indígena boliviano miembro de una comunidad aymara ubicada cerca de la ciudad de La Paz. La historia comienza con un funeral donde se ve a la madre de Sebastián llorando vestida de luto. Luego se ve a una persona bailar con un disfraz y una máscara particular que se identifica como la máscara del Tata Danzante. Toda la película ocurre a través de *flashbacks* o recuerdos de pasajes de la vida de Sebastián Mamani mientras que se ve su camino de vuelta a la comunidad para cumplir con el ritual.

El ritual del *Jach'a Tata Danzanti*, como explica Márquez (2003), consiste en una danza de orígenes coloniales que tiene una connotación con la muerte, la fertilidad y la reproducción. Las comunidades indígenas ven a la danza como un símbolo de resistencia y victoria contra los ciudadanos. La danza consiste en que un joven varón debe bailar con un traje de aproximadamente 50 kilos al ritmo de música autóctona durante varios días hasta caer muerto. Éste es un sacrificio en beneficio de la comunidad, ya sea para bendecir las cosechas o para atraer buena suerte. También puede aplicarse en la justicia comunitaria, ya que sirve para evitar que

un miembro de la comunidad que haya incurrido en alguna falta sea expulsado. Esto último es lo que se desarrolla en *La nación clandestina*.

Sebastián va recapitulando sus errores, los cuales lo “obligan” a morir para enmendar el daño que causó. Recuerda cómo sale de su comunidad para irse a la ciudad de La Paz a buscar un trabajo, cómo comienza a trabajar con los militares para perseguir a líderes comunistas y cómo intentan obligarlo a asesinar a los perseguidos políticos por la dictadura. A lo largo de estos recuerdos igual está presente la discriminación que sufre y cómo los “ciudadinos” lo tratan como un animal o lo infantilizan.

Dentro de su comunidad, los recuerdos de Sebastián oscilan entre algunos en los cuales es visto como un referente para los demás miembros, la ayuda que le solicitan y también los recuerdos con sus padres y pareja, que parece ser estable. Cuando comienza a viajar a La Paz, los recuerdos en su comunidad cambian a unos más conflictivos. Recuerda a su padre diciéndole que lo desconocería si seguía trabajando con los militares, a su pareja reclamándole que se olvidó de su identidad y a su hermano pidiéndoles que regrese.

El recuerdo más importante es cuando lo exilian de su comunidad acusándolo ciertamente de estar en contra de las demandas de los campesinos, de perseguir a dirigentes que los representaban y de faltar a sus responsabilidades dentro de la comunidad, además de haber “perdido” su identidad. Este recuerdo explica la decisión de Sebastián de reconectar con su identidad mediante un ritual como el del tata danzante. En su camino a este destino, él sigue reafirmando su decisión con hechos simbólicos, como cuando un dirigente universitario se acerca a pedirle ayuda diciendo que “representa” sus intereses, y a quien, sin embargo, trata con el mismo desprecio que recibía de los agentes de la dictadura.

La película termina con Sebastián cumpliendo su designio de morir, volviendo a la escena de inicio de su madre llorando. Luego de su muerte, la comunidad acompaña su entierro entre llantos. En la última escena se ve al mismo Sebastián viendo su entierro vestido de negro. Con la escena final se da por entendido que su comunidad lo había perdonado y que él podía volver al lugar de donde no debería haber salido.

## 4. MARCO TEÓRICO

### 4.1. INDIGENISMO

El indigenismo, en tanto ideología, ha sido objeto de diversas malinterpretaciones teóricas. Un ejemplo de ello se encuentra en Giraud y Lewis (2012), quienes lo presentan como un movimiento orientado a la celebración de las costumbres indígenas o a la búsqueda de un conocimiento antropológico sobre estos pueblos. En contraste, autores latinoamericanos especializados en el tema, como el mexicano Gonzalo Aguirre Beltrán (1994), han defendido el indigenismo como una construcción teórica elaborada por no indígenas, pero aplicada a los pueblos indígenas.

Representante de este movimiento en Bolivia, como Felipe Quispe “*El mallku*”, quien fundó el movimiento indianista *Pachakuti*, se han adherido a esta definición, diferenciándolo del indianismo, en el que la política es aplicada por los mismos indígenas (2017). La acción política de los “indios” va a enfocarse a sus luchas sociales históricas y contemporáneas. Una distinción importante se da entre el campesino y el indígena. Mientras que Mariátegui (2007), enlazó el problema del “indio” a la tenencia de tierras, en el caso de Máiz (2005), se distingue a los campesinos como trabajadores exclusivos de la tierra, mientras que el constructo indígena se compone de las características e identidad que se les atribuye.

El término “indio” ha sido usado para catalogar despectivamente a los indígenas, atribuyéndosele una connotación negativa. El indianismo reivindica al “indio” haciendo que ellos mismos se apoderen del término para buscar su autorrepresentación. La modernidad, sin embargo, catalogó a lo indígena como un antónimo de la modernidad, suponiéndose una oscilación entre ambas corrientes, especialmente durante el siglo XX (Devés, 2000).

Las identidades étnico-culturales enfrentan contradicciones y tensiones al ser sometidos a la folklorización y fetichización que conlleva ser parte de un grupo en disputa (Galindo, 2021). El discurso político destinado a esta causa resulta en la articulación de varios elementos que surgen en la medida en que determinadas demandas sociales cobran importancia política, generando una frontera conflictiva entre un “ellos” alineado en torno a un discurso y un “nosotros” articulado en torno a un discurso opuesto (Madriz y Sáenz citando a Errejón, 2018). El discurso indigenista de Sanjinés encuentra en el cine el espacio propicio para generar esta diferenciación. Las comunidades indígenas en Bolivia pasan de un estado de opresión entendida como la relación asimétrica entre individuos o grupos donde

uno ejerce poder sobre el otro. La opresión se genera de forma sistemática, por lo que pasa inadvertida en muchos casos o sus componentes son desplazados (Foucault, 1979). Los movimientos sociales generan cambios políticos para alcanzar un grado de representación que responda a las demandas.

El cine es una forma de contrarrestar estas imágenes distorsionadas de los indígenas, la autorrepresentación va de la mano con el apoyo de los movimientos a favor de los derechos indígenas (Reza, 2014). El abordaje de la complejidad de la identidad indígena en contraste con la que se produce en las ciudades y el hermetismo de cada una muestra precisamente la imposibilidad de conjugar a estos dos grupos ajenos entre sí. Sanjinés persiste en su mensaje, sin embargo; en sus propias palabras, reivindica su intención de no incluir paternalismo en sus guiones, sino humanizar a los indígenas de acuerdo con la realidad que experimentan (1979).

## 4.2. CONSTRUCCIÓN DEL DISCURSO

El análisis del discurso se enmarca en una tradición teórica que tiene sus raíces en la lingüística y la semiótica, particularmente en los aportes de Ferdinand de Saussure (1998), quien sentó las bases para el estudio estructural del lenguaje. Saussure distinguió entre materia, tarea y objeto de la lingüística, estableciendo que la materia de estudio abarca todas las manifestaciones del lenguaje humano, incluyendo los sistemas lingüísticos de los llamados “pueblos primitivos”, que son dignos de ser analizados. La tarea de la lingüística consiste en describir y estudiar la historia de las lenguas, buscando fuerzas universales que operen en todas ellas y derivando leyes generales a partir de hechos particulares. Sin embargo, Saussure advirtió que el lenguaje humano carece de un objeto definido para el análisis, ya que es un sistema complejo cuyo funcionamiento depende de la interrelación de sus componentes.

Saussure introdujo una distinción fundamental entre lengua y habla. La lengua es entendida como un sistema socialmente construido, un producto colectivo que los individuos internalizan y utilizan. En cambio, el habla es un acto individual que implica la combinación de elementos lingüísticos para expresar pensamientos, así como el mecanismo psico-físico que permite su exteriorización. Aunque lengua y habla son interdependientes, la primera es necesaria para que la segunda tenga sentido. Esta dualidad refleja la tensión entre lo social (lengua) y lo individual (habla), y ha influido en la transformación de la lingüística para entender los actos del habla como hechos sociales.

En cuanto al signo lingüístico, Saussure rechazó la concepción del lenguaje como una nomenclatura, proponiendo en su lugar que el signo une un significado (concepto) y un significante (imagen acústica), en una relación indisoluble. Dos características clave del signo son su arbitrariedad (el vínculo entre significado y significante no es natural sino convencional) y su valor (el sentido de una palabra depende de su relación con otras palabras dentro del sistema lingüístico).

El estructuralismo saussureano sentó las bases para el desarrollo del posestructuralismo, que amplió el campo de estudio hacia los contextos sociohistóricos en los que los textos adquieren significado. Michel Foucault (1969) por ejemplo, centró su análisis en el poder y las estructuras conceptuales del lenguaje. Para Foucault, el discurso está constituido por enunciados, los cuales son actos situados históricamente. Su enfoque arqueológico del discurso busca describir las epistemes de cada época, entendidas no como teorías subyacentes, sino como espacios de dispersión y relaciones entre múltiples discursos. Este enfoque rechaza las narrativas totalizantes y se enfoca en las diferencias, oposiciones y transformaciones que ocurren en los discursos científicos y sociales.

### **4.3. CONFLICTO SOCIAL**

Las relaciones de poder dependen en gran medida de los grados de cohesión entre los grupos en conflicto. Según la teoría de establecidos y marginados de Elias (2016), los grupos dominantes, a través de normas compartidas y una fuerte conciencia de pertenencia, logran consolidar un excedente de poder que les permite someter y estigmatizar a otros grupos. La ecuación emocional juega un papel clave en este proceso: la imagen del grupo dominado se debilita al ser forzado a evaluarse a sí mismo con los criterios del grupo opresor, perpetuando su condición de sometimiento.

La barrera emocional creada en este proceso refuerza la rigidez de los dominantes y la vulnerabilidad de los sometidos. Los primeros internalizan un sentido de superioridad que justifica sus acciones, mientras que los segundos se ven atrapados en una estructura que limita sus posibilidades de contra-estigmatización. En algunos casos, cuando los diferenciales de poder cambian, la contra-estigmatización puede generar una inversión del conflicto, repitiendo la misma lógica de violencia.

La violencia, surge ante el fracaso de la transformación del conflicto (Galtung, 2003). La violencia tiene un nivel visible, en el que existe una forma directa que puede ser física, verbal o psicológica. Los niveles no visibles de violencia, según Galtung, se dividen en la violencia estructural, que permite actos violentos de un

grupo contra otro mediante sistemas intrínsecos existentes en la sociedad, y la violencia cultural, que se justifica o legitima en el rechazo en los rasgos identitarios de un grupo y es permanente. No existen culturas violentas en su totalidad, pero sí instituciones que toman los roles de poder asimétricos para consolidar la violencia cultural.

Las instituciones juegan un rol central en la configuración y perpetuación de los conflictos sociales, al actuar como mecanismos que refuerzan estructuras de poder existentes. Las instituciones no solo establecen restricciones y normas, sino que también vinculan cultura y estructura social (Portes, 2006). La cultura, a través de marcos cognitivos y valores, moldea las interacciones, mientras que la estructura social define jerarquías basadas en capital social y cultural. La interacción entre estos elementos define los roles sociales y, en consecuencia, las relaciones de poder que pueden generar o perpetuar conflictos. La institucionalización de la violencia se produce cuando ciertos valores y jerarquías quedan fijados en el “piloto automático” de la sociedad. Para transformar estas relaciones de poder, es necesario intervenir en el nivel profundo de los valores y normas, más allá de los roles visibles y las instituciones superficiales.

Los conflictos también se configuran a través de la construcción de la imagen del enemigo. Esta imagen no es un reflejo objetivo de la realidad, sino una percepción socialmente construida que refuerza la desconfianza y la polarización. Los procesos de rotulación grupal, la culpabilidad atribuida al otro y la anticipación negativa alimentan una visión maniquea del conflicto, en la que el “otro” es visto como una amenaza absoluta que debe ser eliminada (Spillmann y Spillmann, 1991).

Desde una perspectiva psicológica y social, la construcción del enemigo se basa en la diferenciación entre “nosotros” y “ellos”. En su etapa inicial, esta diferenciación responde a la necesidad humana de categorizar el mundo entre lo familiar y lo extraño. Sin embargo, en contextos de conflicto, esta percepción se intensifica hasta el punto de reducir la capacidad sociocognitiva de los actores para procesar información más compleja sobre el otro. Esto se traduce en una regresión emocional que refuerza la polarización y la imposibilidad de encontrar soluciones negociadas por la imposibilidad de dialogar con quienes se consideran una amenaza.

La deconstrucción de la imagen del enemigo es fundamental para transformar los conflictos. Estrategias como la re-individualización, la diferenciación entre conflicto y persona, y la indagación de la verdad pueden contribuir a la reconstrucción de una percepción más compleja y empática del otro. En este sentido, la filosofía de

la no violencia se plantea como una alternativa para generar cambios estructurales sin reproducir lógicas de dominación.

## 5. METODOLOGÍA

La metodología del trabajo fue cualitativa, usando como herramienta principal el análisis del discurso a partir de los elementos recurrentes dentro del material audiovisual. Se comenzó por definir al discurso como un acto coordinado del lenguaje con otros elementos, como los símbolos, la vestimenta, los contextos y la interacción de actores (Gee, 2011). Esta propuesta se adaptó al corpus del análisis, dada su naturaleza ficta que, a partir de la visión del autor, proporcionó un acto enunciativo que se debió sumar a una serie de elementos visuales para cobrar sentido.

El análisis de discurso en materiales audiovisuales debe entablar un diálogo entre lo visual y lo audible creado por el director, quien cumple el rol de emisor subjetivo, y los espectadores, quienes son receptores influenciados por el contexto y la emocionalidad subjetiva a la que la película los introduce (García Aguilar, 2018). A partir de esta definición se buscó crear nexos entre los elementos discursivos audibles, visibles y simbólicos desde la visión de espectador, adoptando el contexto de la época y la intencionalidad del director. Para crear este nexo se generó una tabla a partir de categorías micro que agrupaban elementos cualificables y cuantificables presentes en *La nación clandestina*. El primer trabajo consistió en indagar en el contexto histórico de la época de producción y proyección de la película. Acerca del director, resultó importante revisar el impacto y línea discursiva en obras anteriores de *Ukamau*, es decir, su casa de producciones cinematográficas. Finalmente, se generó una base de datos con los personajes con mayor intervención, lo cual determinó la importancia narrativa en primera persona del protagonista. Esta preparación previa permitió la creación de las categorías observables en la cinta.

Sobre el idioma, se dejó en evidencia la frecuencia del uso del aymara por mucho superior al uso del español en la película. En cuanto la narración, al ser en primera persona por parte del protagonista indígena Sebastián Mamani, se marcó el afán del director por mostrar esta perspectiva en el desarrollo de la trama. Sumado a la presencia textual de declaraciones políticas en la película con la finalidad de entender las afinidades ideológicas de los personajes como individuos y en grupo, se estableció como primera categoría macro para el análisis del discurso la construcción ideológica del mismo.

En cuanto al lenguaje que resultó como elemento subsidiario del idioma, se cuantificó el uso de términos despectivos, como indio o *t'ara*. La relación entre los personajes mostró una intención explícita de diferenciar a los indígenas de las personas de la ciudad. Con la construcción de estos dos grupos se identificaron las muestras de rechazo al otro, con lo que se reafirmó la dialéctica que buscó establecer el director. Esto determinó el segundo parámetro para la creación de otra categoría macro respecto a la institucionalización del sometimiento de grupos de poder contra los indígenas, mediante la estigmatización de sus costumbres.

La tercera categoría implicó el conocimiento previo contextual de prácticas culturales propias de las comunidades indígenas en Bolivia. A partir de la identificación de la puesta en escena de dichas prácticas, como la siembra, la cosecha, los bailes típicos, la vestimenta propia del occidente boliviano y la explicación del papel de las autoridades originarias, se vio una aproximación a la cultura comunal de los indígenas. En contraste, la puesta en escena del conflicto de identidad y auto-rechazo de la cultura propia por parte de los indígenas, sobre el cual gira la trama, como se explica en el resumen de ésta, condujo a la construcción de la tercera categoría macro sobre la violencia cultural.

Estas tres categorías buscaron explicar desde diferentes enfoques los elementos del discurso indigenista en *La nación clandestina* de Jorge Sanjinés. El análisis busca recabar lo visible de la cinta, tomando en cuenta la necesidad de un conocimiento amplio del contexto en el que se desarrolla la película y las características de la sociedad boliviana de la época. Los resultados buscan crear un nexo con lo que puede ser interpretado en el nivel no visible de la película, usando bases teóricas que se adaptaron al análisis del discurso desde la posición de receptor o espectador.

## **6. ANÁLISIS DEL DISCURSO INDIGENISTA EN LA NACIÓN CLANDESTINA**

El análisis del corpus audiovisual permitió la elaboración de tres categorías sustanciales para entender desde la posición de espectador la intencionalidad del mensaje de Jorge Sanjinés en *La nación clandestina*. En primer lugar, se analizó el componente ideológico para la construcción del discurso. Con la segunda categoría se explicarán los elementos teóricos que sustentan el sometimiento indígena escenificado en la película. Finalmente, se interpretará la visión del autor acerca de la violencia cultural que es transversal a la producción del filme.

## 6.1. LA VARIABLE IDEOLÓGICA EN LA CONSTRUCCIÓN DEL DISCURSO

Como primer resultado se puede identificar la intencionalidad ideológica del discurso. A partir de la premisa del cine militante como característica esencial de la propuesta del grupo *Ukamau*, a la cabeza de Sanjinés, la ideología compone una serie de elementos que, desde la interpretación teórica de Pêcheux, incluyen el materialismo histórico, el papel de la lingüística y el análisis del discurso (Hernández, Morel y Terriles, 2011). A partir de ello se conjugan elementos metodológicos, sobre todo en la relación texto-contexto y de intención comunicativa.

Sobre la ideología en sí misma, es importante apuntar al indigenismo adaptado a la construcción teórica de Pêcheux, en el que se menciona que la ideología produce verdades evidentes desde lo subjetivo, donde “subjetivo” significa no “que afectan al sujeto” sino “en las que el sujeto se constituye” (Hernández, Morel y Terriles citando a Pêcheux, 2011). La precisión de este concepto radica en la intención del director de usar el cine para pasar de la defensa a la ofensa (Sanjinés, 1979). En *La nación clandestina* se busca reconocer al indígena como un agente capaz de generar un cambio dentro del sistema que le fue impuesto históricamente; para ello es necesario identificar al enemigo que encarna dicha estructura dominante.

La línea temporal en la que se desarrolla la película responde a un contexto en el que la dictadura militar que azotó al país tenía identificado al comunismo como el enemigo interno. Esto predispone a pensar que la relación de conflictividad se daba entre dos actores bajo las líneas tradicionales de “polarización ideológica” que caracterizó la segunda mitad del siglo XX. En el caso de Bolivia, tal como se aprecia en la película, existieron actores “detrás de cámaras” que sufrieron las consecuencias de la pugna ideológica, sin obtener el reconocimiento de sus acciones o ser escuchados en sus demandas.

El materialismo histórico sobre el que gira la teoría de Pêcheux es importante dentro de los resultados en la línea ideológica, por la conjugación exacta de temporalidad del audiovisual con las transformaciones sociales que atraviesa Bolivia en esta época de su historia, en torno a la estructura de dominación/sometimiento debida a la Revolución Nacional y la última etapa de las dictaduras militares. La composición heterogénea de la población en Bolivia hizo que la lucha de clases se alimente de variables que superan las brechas económicas y el entendimiento tradicional de “clase”, siendo que las variables étnicas juegan un papel mucho más importante.

La película muestra esto al retratar las casas, alimentos y vestimenta de las personas en las comunidades indígenas, que contrastan con las imágenes que se muestran en la ciudad. La incompatibilidad de intereses también se aprecia en fragmentos específicos de la película, como cuando el dirigente universitario mestizo que se escapaba de los militares se acerca a Sebastián Mamani diciéndole que lo ayude porque “también representa sus intereses”, y en una escena posterior arremete contra unos ancianos indígenas con los que no puede comunicarse en español refiriéndose a ellos despectivamente como “indios de mierda” al no entenderlo (Sanjinés, 1989).

Esto muestra la divergencia de intereses que no puede encapsularse en una bandera como el “comunismo” si los que “representan” a los grupos marginados no tienen ni siquiera el interés de entender algo tan significativo como su lenguaje, en este caso, el aymara. Sobre esto, Althusser planteaba a la lingüística como factor interviniente en la construcción del discurso ideológico. La elaboración de esta categoría distingue al discurso ideológico del científico, estético e inconsciente, al decir que el sujeto se encuentra presente en persona y es un significante propio del discurso (Bolla, 2015). El objetivo de Sanjinés radica precisamente en la elaboración de un discurso en el cual la perspectiva indígena tenga como significado y significante al indígena, con la premisa de subjetividad intrínseca en la construcción de *La nación clandestina*.

Una primera necesidad para concebir al indígena como sujeto dentro del discurso y, por ende, posicionarlo como actor en la palestra política de la época, es representar su identidad como antagonica a lo socializado como “civilizado”. El primer acercamiento a este objetivo es el de reconocer al indígena como actor dentro de la sociedad, ya que la violencia ejercida contra los indígenas comienza por la negación del grupo como parte de la sociedad. A partir de ello es que la “clandestinidad” que evoca el título cobra sentido, desde la relegación del grupo a su desconocimiento, siendo esto una amenaza para la preservación de su cultura y asumiendo el mestizaje como la única opción para su supervivencia.

La teoría saussureana de la significación es retomada por los aportes de Althusser y Pêcheux, por el lado del habla; por otro lado, se termina reintroduciendo un sujeto hablante como fuente de sentido (Hernández, Morel y Terriles, 2011). *La nación clandestina* tiene como idioma principal en los diálogos el aymara; esto introduce un elemento importante en el discurso ideológico, pues el significante recae en la lengua aymara y el significado es otorgado por la perspectiva subjetiva de los indígenas.

El último elemento en la teoría de Pêcheux es la elaboración del discurso como un nuevo objeto que resulta de la interacción de la lengua con la ideología. El esquema del autor busca apoyarse en el ambiente propiciado por la pugna ideológica, en la que la psique individual se manifiesta en discursos grupales. Pêcheux sostiene que las diversas ideologías ya son operantes en la organización social, de la cual la conciencia es producto (Hernández, Morel y Terriles, 2011). En *La nación clandestina* se puede ver un condicionamiento histórico que busca luchar contra la amenaza ideológica, que no recae en el gobierno de corte fascista, sino en el mestizaje forzado y la renuncia a la identidad individual del indígena como parte de una comunidad.

La producción del discurso en la teoría de Pêcheux está condicionada por los hechos históricos; asimismo, resulta una manifestación material de lo ideológico (Hernández, Morel y Terriles, 2011). El diálogo de estos componentes lleva a cumplir con la intencionalidad del grupo *Ukamau*, de “conocer los sistemas de explotación y sus entretelones, la verdadera historia y la verdad que sistemáticamente le fue negada al pueblo... conocer las causas y no los efectos” (Sanjinés, 1979, p.17). El tejido discursivo contempla la identificación de un enemigo que actúa en contra de la población indígena a partir de su negación como actores sociales, sumado a la interpretación del indígena como un individuo predisposto a ser sujeto de dominación desde diversos frentes.

## 6.2. EL SOMETIMIENTO DEL SUJETO INDÍGENA EN EL DISCURSO

Como segundo componente del discurso indigenista en *La nación clandestina* se relaciona con el sometimiento del indígena como grupo, pero sobre todo a nivel individual, usando la cultura para este fin. A partir de la teoría de Butler (2018) sobre los mecanismos psíquicos del poder, el sujeto indígena se construye diferente al individuo, a partir de su condición de sujeción, es decir, de sometimiento. Los elementos claves para entender estos conceptos en la película de Sanjinés son el poder, la internacionalización de las normas manifestadas en instituciones y el nivel psíquico de dominación, donde se conjugan los elementos anteriores.

En primera instancia, la aproximación más apropiada para el análisis del discurso se da a partir de Foucault, quien sustenta que el poder forma el sujeto y condiciona su existencia. El poder no es solo algo a lo que nos oponemos, sino también es algo de lo que depende nuestra existencia y buscamos preservarlo (Butler, 2018). La conceptualización del poder desde esta óptica permite desarraigar la connotación negativa del poder, entendiéndolo como un componente esencial que relaciona a

los miembros de una sociedad; a partir de ello, un grupo da existencia al otro. El poder no es unilateral ni perpetuo, sino que sigue una lógica circular.

Al ser los indígenas individualizados e interpelados, son reconocidos como parte de la estructura social determinada por el contexto y obligados a asumir funciones de las cuáles son soportes (Bolla, 2015). Existen vacíos en la estructura social que deben ser llenados, pero la ideología da sentido a estos vacíos mediante la función del sujeto que ocupa estos lugares (Bolla citando a Althusser, 2015). El lugar de los indígenas que busca retratar la película de Sanjinés conjuga esta lucha por ser agentes del poder, así como exponer las características más distintivas y disruptivas de la sociedad para introducirlas en las instituciones que conformaban la “nación”.

El segundo componente identificado para entender la sujeción del sujeto indígena es la internalización de convenciones sociales transformadas en normas. Desde la teoría de Portes (2006), las instituciones se constituyen en dos grandes áreas: la cultura y la estructura social. La cultura genera una serie de valores y creencias que se transforman en normas que debe asimilar la sociedad. En cuanto la estructura social, se conforma con jerarquías determinadas por los diferenciales de poder. Los diferenciales de poder se diferencian entre capital social, ligado a la capacidad de influencia, y el capital cultural, que es el repertorio de habilidades que se materializan en roles. La interacción de los roles lleva a la formación de instituciones entendidas como costumbres sociales. En *La nación clandestina* se condiciona a los indígenas al servilismo, siendo que todos los trabajos de Sebastián están condicionados a acatar las órdenes de un “citadino”.

Usando la teoría de Portes (2006), en la película se puede identificar la superposición de la cultura citadina sobre la cultura indígena de la época. Esto hace que todo lo relacionado con esta última sea asociado automáticamente con inferioridad y retroceso, lo que a su vez se traduce en un sistema de creencias que enaltece la cultura arraigada a la ciudad para ser admirada por los mismos indígenas. Esto puede verse retratado en *La nación clandestina* cuando el protagonista, Sebastián Mamani, decide cambiar su apellido a Maisman, al ser su apellido de origen aymara y muy común entre las comunidades indígenas en Bolivia. Aquí se ve una renuncia a la identidad con la finalidad de encajar en una cultura retratada como aspiracional.

El concepto de estructura social que desarrolla Portes (2006) como componente de las instituciones, resulta una obviedad en la construcción de la obra de Sanjinés. Las jerarquías que devienen de esto resultan evidentes desde diversos ámbitos. Por ejemplo, una constante de la película es que mientras los indígenas deben referirse

a las personas de la ciudad en español y con títulos como “doctor” y “señor”, a los indígenas no se les saluda y se les habla de “tú” (Sanjinés, 1989). Esta distinción de lenguaje para la cultura boliviana se traduce en el nivel de respeto que se tiene con una persona, y a su vez marca la jerarquía social a partir del relacionamiento de estos grupos, en la que existen roles que pueden dignificar o someter al individuo.

Respecto a estos roles que son construidos a partir de los diferenciales de poder, constituyen el “piloto automático” de la sociedad (Portes, 2006). El capital social, entendido como la capacidad de influencia, se identifica en la película en los dos “polos” de la época, es decir, las élites políticas tanto de la dictadura militar como de los dirigentes locales y nacionales del comunismo. Los indígenas son vistos como instrumentos para ambos sectores, y la película retrata esto en escenas tales como cuando en la radio se escucha a un líder político convocar a los indígenas a luchar contra el fascismo que se está “rearticulando” (Sanjinés, 1989). Lo mismo ocurre con el capital cultural, entendido como el repertorio de habilidades que permite encarnar los roles, pues se imposibilita desde el imaginario político la capacidad de agencia autónoma de los indígenas.

Sobre el componente psicosocial de la construcción del discurso indigenista de *La nación clandestina*, existe una pugna identificable, dado que la tendencia del cine de Sanjinés, dicho por sí mismo, tiende a hacer énfasis en el carácter comunitario de los indígenas que sobrepasa al interés individual. Al hacer que la película siga el trayecto de Sebastián Mamani, desde su perspectiva subjetiva a través de recuerdos personales, se rompe con este esquema y se individualiza al sujeto indígena. Si bien se entiende que está sometido al poder y las instituciones identificados con anterioridad, su misión dentro de la trama es reconciliarse con su identidad, es decir, abandonar la individualidad a la que había querido arraigarse en la ciudad.

La interpelación de los individuos por una voz de autoridad que es reconocida de manera inconsciente genera el paso de individuos humanos a sujetos ideológicos (Althusser, 1970). La consolidación del poder a niveles psíquicos permea al individuo para que se predisponga a someterse al sentirse identificado como un grupo predispuesto a la subordinación. El poder no solo actúa sobre el sujeto, sino que actúa al sujeto en sentido transitivo, es decir, dándole existencia (Butler, 2018). Para ejercer poder, se debe reconocer al sujeto de subordinación; es por eso que, en la obra de Sanjinés, si bien se pelea por el reconocimiento de los indígenas como agentes, surge el problema de la conformación grupal que predetermina su sometimiento.

El dilema en la construcción discursiva de Sanjinés surge ante la imposibilidad de reconciliar la admiración al carácter comunitario casi inherente a la cultura indígena y la necesidad de individualizar a los miembros de las comunidades indígenas, con el fin de evitar la estigmatización del grupo que perpetúa su sometimiento. Otra problemática del cine militante que propone Sanjinés es la exposición de la cultura indígena identificándola como sujeto ideológico a partir de su mirada cinematográfica, que continúa siendo externa. Cómo señala Pêcheux “se habla del sujeto y al sujeto antes de que el sujeto pueda decir ‘hablo’” (Hernández, Morel y Terriles citando a Pêcheux, 2011).

### 6.3. LA VIOLENCIA CULTURAL

La última categoría discursiva en *La nación clandestina* retoma elementos de las dos categorías predecesoras debido a la centralidad del conflicto en la trama de la película. El conflicto no es igual a la violencia, ya que el conflicto surge como resultado de factores sociales, históricos y culturales (Kalyvas, 2001). Entender a la violencia como un proceso permite observar los múltiples factores que se desencadenan en las acciones visibles que son identificadas comúnmente como violencia. A partir de la elaboración del Triángulo de Galtung, se reconoce al conflicto como algo inherente al ser humano y como una oportunidad para su transformación (Calderón, 2009).

La teoría de Galtung (2003), concentrada en la violencia cultural, señala que este tipo de violencia deviene en las otras dos formas, es decir, la violencia directa en el nivel visible y la estructural como trasfondo de ambos. Desde esta misma teoría, se ve cómo estos tres tipos de violencia afectan las necesidades básicas de los seres humanos. La clasificación de dichas necesidades es: la supervivencia, el bienestar, la identidad, la representación y la libertad. La negación de cualquiera de estas necesidades se concreta en acciones violentas que caracterizan a un conflicto. *La nación clandestina* retrata específicamente la negación de dichas necesidades, que merecen ser analizadas individualmente

Como primer punto, la supervivencia del grupo es negada ante su posible desplazamiento o muerte (Galtung, 2003). En la película de Sanjinés, uno de los temas centrales es la muerte; sin embargo, existe una dualidad en la concepción de la muerte a partir de la violencia física entre los grupos enfrentados, tal como se ve cuando se dispara a quemarropa al dirigente universitario, la irrupción en la casa de un líder de izquierda y las matanzas en la comunidad de Sebastián. Este tipo de escenas presenta a la muerte como resultado del conflicto, sin embargo, se

contrasta esto con el objetivo que persigue el protagonista, el cual es precisamente morir dentro de su comunidad con el objetivo de obtener su perdón.

La comunidad no es el objetivo directo de la violencia visible, sin embargo, es víctima indirecta por la utilidad política que se le atribuye. La problemática a raíz de eso es que no únicamente se limita su agencia, sino que debe hacer frente a las consecuencias de un conflicto ajeno a ellos. En la película, el rechazo a Sebastián por parte de su comunidad se debe a su trabajo con los militares al considerarlo una traición contra los principios de la comunidad, sobre todo de la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia, que desde su fundación en 1979 se constituye en representante de los pueblos quechua, aymara y guaraní en Bolivia. Desde el discurso ideológico de Sanjinés, al estar alineada esta organización con la ideología de izquierda, los atentados contra su existencia significaban la misma amenaza para los indígenas.

El bienestar como derecho esencial tiene una imbricación directa con la existencia. Para la comunidad, la expectativa en mejorar la situación de precariedad está apoyada en organizaciones como la CSUTCB. La solidaridad de grupo que sobrevive en el inconsciente de cada hombre lo previene de la destrucción que puede ser causada por el individualismo (Sanjinés, 1979). La violencia cultural respecto al bienestar, cuando no está sujeta a la comunidad, expone al individuo al temor a sufrir sanciones (Galtung, 2003) establecidas por las instituciones previamente conceptualizadas. Esta normativa internalizada pretende corregir las acciones que devengan en sanciones por medio de la autocensura (Butler, 2018).

La relación entre quienes imponen la cultura y el resto que debe asimilarla se ve materializada en el tercer derecho básico, que es la identidad. Pese a que el espectro de la identidad resulta amplio, en la obra analizada se sustenta como la diferenciación entre lo propio y lo ajeno. La alienación cultural tiene un doble aspecto, la desocialización, entendida como el alejamiento de la cultura propia, y la resocialización, como la adopción de otra cultura por imposición (Galtung, 2003). La línea discursiva de Sanjinés confronta ambas culturas, siendo evidente cuál busca alinear a la otra. En escenas específicas se ve cómo Sebastián Mamani se desocializa al irse de su comunidad, servir a los militares, renunciar a su apellido y negarse a vestir de “poncho”, y se resocializa al hablar en español, pedir que se refieran a él por su nuevo apellido y admirar a la cultura ciudadana queriendo aspirar a formar parte de ella.

La otredad, desde la perspectiva indígena se sitúa en el individualismo de la ciudad, que los predispone a la frivolidad. Sanjinés busca hacer evidente lo que se constituye

en el antagonismo como clave constitutiva de la sociedad, en el que se excluye cualquier puente de unión que una a los actores identificados como esencialmente diferentes (Madriz-Sojo citando a Mouffe, 2011). La promoción cultural de la vida comunal busca exaltar las prácticas culturales más comunes, pero también las más controversiales, como la que guía el argumento de la película, el baile del tata danzante, que consiste en bailar hasta morir con el fin de ofrendar una disculpa.

El carácter irreconciliable de la cultura busca articular mediante el discurso las prácticas individuales y grupales, así como los objetos simbólicos para ser resignificados políticamente y crear una frontera entre “su” discurso y el “nuestro” (Madriz-Sojo citando a Errejón, 2011). El antagonismo entre ambos discursos en *La nación clandestina* busca la contra-estigmatización de los indígenas en contra de los ciudadanos. Este ejercicio, apoyado en la barrera emocional, hace que se tome la parte como el todo; la generalización grupal imposibilita la consideración del individuo para resolver el conflicto (Elias, 2016).

La violencia estructural es un proceso que perpetúa el conflicto más allá de las muestras directas de violencia, que son acontecimientos, mientras que la violencia cultural es permanente (Galtung, 2003). La intención discursiva de Sanjinés retrata los tres tipos de violencia, sin embargo, la forma en la que lo hace busca perpetuar el conflicto intentando revertir la forma de relacionamiento entre los actores. Lo que se genera a partir de ello es una relación simbiótica en la que la representación que se menciona como el cuarto derecho básico está ligado a una ideología consolidada que “adopta” algunos intereses de los indígenas y que autolimita el último elemento referente a la libertad, ya que la independencia del grupo es ilusoria, dado que se condiciona al apoyo a líderes ajenos a su causa.

## 7. CONCLUSIONES

El proyecto cinematográfico en *La nación clandestina* de Jorge Sanjinés, y en conjunto el del grupo *Ukamau*, reúne elementos significativos para la construcción del discurso indigenista. La intención de Sanjinés es buscar que el indígena se represente a sí mismo; por ello la película recorre la historia del protagonista desde su propia perspectiva.

Se pueden distinguir tres categorías esenciales en el filme. La dimensión ideológica permite ver la representación del contexto, donde la dialéctica genera una brecha amplia entre los indígenas y las personas de la ciudad. El uso del lenguaje tiene dos funciones. Dado que la mayor parte de la película tiene como idioma el aymara, se otorga poder narrativo a los indígenas para contar la historia; por otro lado, el

tipo de lenguaje da una muestra de la distinción de clase y etnia que se perpetúa por el tipo de trato verbal entre los personajes. El discurso que se construye a partir de esta categoría se concreta en la búsqueda del reconocimiento y representación como grupo.

La categoría del sometimiento de los indígenas tiene como elementos de construcción el poder, las instituciones consolidadas y la dominación psíquica. La obra de Sanjinés busca potenciar la capacidad de intervención y cohesión social de los indígenas, y para ello se pasa de ver el uso de poder en su contra, no de forma directa, sino desde el utilitarismo al que son sometidos. Hay una representación gráfica de las instituciones, entendidas como la interacción de roles determinados por la estructura jerárquica de la sociedad de la época.

Finalmente, respecto a la representación del conflicto, se manifiesta a través de la violencia cultural. La pugna por la identidad indígena confronta y exagera las diferencias culturales entre la comunidad indígena y la ciudad. Los elementos discursivos de Sanjinés buscan perpetuar dicho conflicto viendo la imposibilidad del mestizaje (Quispe Escobar, 2007). La violencia cultural se ve directamente relacionada con la violencia estructural y la violencia directa. Los niveles visibles de violencia son resultado de la relación de las sociedades paralelas representadas; pese a ello, el peso discursivo radica en la profundización del conflicto mediante dichas interacciones, siendo que se aspira a la exclusión mutua, en la que no es posible conjugar un proyecto de nación.

Los resultados de esta investigación permiten interpretar el cine de Jorge Sanjinés a través del análisis contextual de su obra. *La nación clandestina* es un referente del cine boliviano y del indigenismo proyectado en el arte. Las categorías trabajadas permiten extrapolar los elementos explícitos escenificados a la realidad boliviana, que continúa en una transformación para la socialización de la cultura indígena como parte del proyecto político del país. A partir de estos resultados es posible explorar a profundidad algunas de las categorías, como es el caso de la violencia cultural, que explica en gran medida los desafíos actuales que enfrenta el país respecto a la polarización política y social.

*Recibido: marzo de 2025*

*Aceptado: abril de 2025*

## REFERENCIAS

1. Aguirre Beltrán, G. (1994). *Programas de salud en la situación intercultural*. México: Gobierno del Estado de Veracruz.
2. Althusser, L. (1970). *Ideologías y aparatos ideológicos del Estado*. Editor digital: Titivillus. <https://archive.org/details/aparatos-ideologicos-de-estado/page/n3/mode/2up>
3. Archondo, R. (2007). La Guerra del Chaco ¿hubo algún titiritero? *Población y Desarrollo*, (34), 26-39.
4. Arguedas, A. (1937). *Pueblo enfermo*. Santiago de Chile: Ed. Ercilla.
5. Bolivia. Instituto Nacional de Estadística. (2002). *Bolivia: distribución de la población. Censo de Población y Vivienda*. file:///C:/Users/S%20U%20R%20F%20A%20C%20E/Downloads/Bolivia.pdf
6. Bolla, L. (2015). *Discurso e interpelación ideológica: análisis de la teoría de los discursos de Louis Althusser*. XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
7. Butler, J. (2018). Introducción. *En Mecanismos psíquicos del poder*, (pp. 11-41). España: Cátedra.
8. Calderón, P. (2009) Teoría de conflictos de Johan Galtung. *Revista Paz y Conflictos*, (2), 60-81.
9. Campbell, L.G. y Cortés, C.E. (1979). Film as a Revolutionary Weapon: A Jorge Sanjinés Retrospective. *The History Teacher*, 12(3), 383-402. <https://doi.org/10.2307/491146>
10. Colectivo Curva (2020). *El Mallku: siendo originarios hemos sido discriminados racialmente*. Fragmento de la intervención de Felipe Quispe Huanca “El Mallku”, en el Ciclo de Conferencias organizado por el periódico Pukara en marzo de 2010. *Colectivo Curva*. <https://youtu.be/jJTVIt9EEY4>
11. Consejo Nacional de Ayllus y Markas del Qullasuyu (CONAMAQ) (1973). *Manifiesto de Tiabuanaco*
12. Devés, E. (2000). *El pensamiento latinoamericano en el siglo XX: entre la modernización y la identidad*. Tomo I, Desde el Ariel de Rodó hasta al neoliberalismo. Buenos Aires: Biblos.
13. Elias, N. (2016). Ensayo teórico sobre relaciones entre establecidos y marginados. En N. Elias, y J. Scotson, *Establecidos y marginados. Una investigación sociológica sobre problemas comunitarios* (pp. 27-71). México: Fondo de Cultura Económica.

14. Escárzaga, F. (2012). Comunidad indígena y revolución en Bolivia: el pensamiento indianista-katarista de Fausto Reinaga y Felipe Quispe. *Política y cultura*, (37), 185-210. [https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0188-77422012000100009](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-77422012000100009).
15. Foucault, M. (1969). *La arqueología del saber*. Buenos Aires: Siglo XXI.
16. ————. (1979). *Microfísica del poder*. Madrid: Ediciones La Piqueta.
17. Galindo, M. (2021). *Feminismo bastardo*. La Paz: Mujeres Creando.
18. Galtung, J. (2003). *Paz por medios pacíficos. Paz y conflicto, desarrollo y civilización*. Red Gernika
19. García Aguilar, R.R. (2018). La metáfora del discurso cinematográfico. *Interpretatio. Revista de Hermenéutica*, 3(2), 91-111. <https://doi.org/10.19130/irh.3.2.2018.108>
20. García Pabón, L. (1998). Indigenismo y sujetos nacionales en el cine de Jorge Sanjinés. A propósito de *La nación clandestina*. En L. García Pabón (1998), *La patria íntima. Alegorías nacionales en la literatura y el cine de Bolivia*. La Paz: Plural.
21. Gee, J.P (2011). *An Introduction to discourse analysis: theory and method*. NY: Routledge.
22. Giraud, L. y Lewis, S.E. (2012). Introduction: Pan-American Indigenismo (1940-1970): New Approaches to an Ongoing Debate. *Latin American Perspectives*, 39(5), 3-11. <http://www.jstor.org/stable/41702280>
23. Gómez Tarín, F. (3 de noviembre de 2005). *Cine e indigenismo: la imagen externa: Tarabumara (Luis Alcoriza, 1964) como muestra*. <https://www.bocc.ubi.pt/pag/tarin-francisco-cine-indigenismo.pdf>
24. Grupos Internacional de Trabajo de Asuntos Indígenas (9 de mayo de 2022). *El mundo indígena en 2022*. IWGIA. <https://www.iwgia.org/es/bolivia/4782-mi-2022-bolivia.html#:~:text=Seg%C3%BAAn%20el%20Censo%20Nacional%20de,ampliado%20al%2048%20por%20ciento>
25. Kalyvas, S. (2001). La violencia en medio de la guerra civil. Esbozo de una teoría. *Análisis Político*, (42), 3-25.
26. Madriz-Sojo, G. y Sáenz, L. (2018). Ciencia política y cine: un enfoque para el análisis político desde la teoría del discurso. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 63(233), 141-167. <https://doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2018.233.59076>

27. Máiz, R. (2005). El indigenismo político en América Latina. *Revista de Estudios Políticos* (123), 129-174. file:///C:/Users/WALTER/Downloads/Dialnet-ElIndigenismoPoliticoEnAmericaLatina-904725.pdf
28. Mariátegui, J.C. ([1928]2007). *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana*. Venezuela: Fundación Biblioteca Ayacucho. [https://centroderecursos.cultura.pe/sites/default/files/rb/pdf/mariategui\\_7\\_ensayos.pdf](https://centroderecursos.cultura.pe/sites/default/files/rb/pdf/mariategui_7_ensayos.pdf)
29. Marquez, A. (28 de agosto de 2023). Jach'a Tata Danzante es un símbolo de la victoria sobre los invasores. *Ahora el pueblo*. <https://ahoraelpueblo.bo/index.php/nacional/culturas/jach-a-tata-danzante-es-un-simbolo-de-la-victoria-sobre-los-invasores>
30. Montenegro, C. (1944). *Nacionalismo y coloniaje: su expresión histórica en la prensa de Bolivia*. La Paz: Ediciones Autonomía.
31. Portes, A. (2006). Instituciones y desarrollo. Una revisión conceptual. *Cuadernos de Economía* XXV(45), 13-52.
32. Quispe Escobar, A. (2007). La imposibilidad mestiza en *La nación clandestina*. Construcciones emblemáticas en el cine de Jorge Sanjinés. *Punto Cero*, 12(15), 51-58. [http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1815-02762007000200007&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1815-02762007000200007&lng=es&tlng=es).
33. Reza, J.L. (14 de abril de 2014). Una mirada al cine indígena: autorepresentación y el derecho a los medios audiovisuales. *Cinémas d'Amérique latine*. <https://doi.org/10.4000/cinelatino.283>
34. Richard, N. (2011). La tragedia del mediador salvaje: en torno a tres biografías indígenas de la guerra del Chaco. *Revista de Ciencias Sociales*, 3(20), 49-80. Repositorio Institucional Digital de la Universidad Nacional de Quilmes <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/1528>
35. Sanjinés, J., Nascetti, D. y Cook, R. (1972). The Courage of the People: an interview with Jorge Sanjines. *Cinéaste*, 5(2), 18-20. <http://www.jstor.org/stable/42683353>
36. Sanjinés, J. (1979). *Teoría y práctica de un cine junto al pueblo*. México: Siglo XX.
37. Sanjinés, J. (Director) (1989). *La nación clandestina* [película]. Grupo Ukamau.
38. Saussure, F. ([1916]1998). *Curso de lingüística general*. Madrid: Alianza.
39. Spillmann, K y Spillmann, K. (1991) On Enemy Images and Conflict Escalation. *International Social Science Journal*, 43(126), 57-76.

40. Torrez, Y. (11 de abril de 2022). El mestizaje en la revolución. *La Razón Digital*. <https://www.la-razon.com/voces/2022/04/11/el-mestizaje-en-la-revolucion/>
41. Velleggia, S. (2010). *La máquina de la mirada. Los movimientos cinematográficos de ruptura y el cine político latinoamericano en las encrucijadas de la historia*. Quito: Ciespal.
42. Zamorano, G. (2009). Intervenir en la realidad: usos políticos del video indígena en Bolivia. *Revista Colombiana de Antropología*, 45 (2), 259-285. [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0486-65252009000200002&lng=en&tlng=es](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0486-65252009000200002&lng=en&tlng=es)
43. Zavaleta, R. (1967). *Bolivia. El desarrollo de la conciencia nacional*. Montevideo: Diálogo.



“La Paz: El ‘Illimani’ desde la avenida Camacho”

Herbert Kirchoff

(Foto: *Bolivia: Sus tipos y bellezas, fotografías de Herbert Kirchoff.*

Guillermo Kraft Ltda. Buenos Aires, 1942)

# La razón plurinacional. Movimientos, organizaciones y horizonte estatal

The Plurinational Reason: Movements, Organizations, and State Horizon

*Christian Jiménez Kanahuaty\**

## RESUMEN

El presente artículo tiene la finalidad de establecer una reflexión alrededor de la plurinacionalidad en Bolivia, sus características y repercusiones en la vida cotidiana de las organizaciones y cómo determina la conflictividad. Así también trabaja la noción de razón plurinacional como eje que articula el poder político y la dominación.

**Palabras clave:** Plurinacionalidad; Bolivia; movimientos sociales; organizaciones; Gobierno.

## ABSTRACT

This article has the purpose of establishing a reflection around the plurinationality in Bolivia, its characteristics and repercussions in the daily life of organizations and how it determines conflict. This is how the notion of plurinational reason also works as an axis that articulates political power and domination.

**Keywords:** Plurinationality; Bolivia; social movements; organizations; Government.

## 1. PREÁMBULO

No hay faceta en la vida estatal de una nación en la que no surja al interior de su seno la dualidad entre lo popular y lo nacional. Como si lo popular fuese un

---

\* Escritor y politólogo titulado en la Universidad Mayor de San Simón con maestría en sociología por FLACSO, Ecuador. Autor de los libros *La maquinaria andante. Historia, poder y movilizaciones sociales en El Alto* (2023), *Movimientos sociales* (2020), *Distorsiones del colonialismo* (2017) y junto con Patricia Chávez, *Leer el desarrollo desde Bolivia*, publicado en 2016.  
Contacto: [kanahuaty.j.christian@gmail.com](mailto:kanahuaty.j.christian@gmail.com)  
ORCID: <https://orcid.org/0009-0000-9298-0883>

sentido de destino y lo nacional una comunidad de origen, y ambas estuvieran desplazadas en el tiempo de la política de gestión gubernamental. Así también se presencia desde al ámbito ciudadano el ejercicio de construcción de derechos que van hacia uno u otro estado. Los derechos individuales y colectivos dentro del eje “nación” corresponden a las políticas de la identidad. Dan cuenta de los procesos de nacionalización de los recursos naturales y proponen una soberanía estatal hacia dentro, reconociendo el derecho plural de los pueblos y comunidades indígenas, y hacia fuera, construyendo una serie de políticas de autodeterminación que determinarán el sentido del modelo de desarrollo. En cambio, cuando se trabaja el eje “popular”, lo que se obtiene es más bien el territorio de la política; la organización vecinal, barrial y política tradicional serán los escenarios en los que se disputa a través de discursos y de acciones concretas el grado de articulación que las organizaciones tendrán entre ellas y cómo eso marcará su relación con el gobierno y con Estado, así como el modo en que ingresarán o no a formar parte del gobierno. Las medidas corporativas en cierto sentido hacen parte de la manera popular de crear hegemonía. Pero también la hegemonía es la forma horizontal en la que las organizaciones comparten una idea en común de transformación. Esto dura mientras lo que se busca pueda ser gestionado y resuelto. Por ello, las políticas que atienden al lado popular son episódicas y programáticas; la articulación popular dura el tiempo necesario para gestionar la necesidad. Una vez resuelta la demanda, la articulación se disuelve. Es el sentido nacional lo que permite su prolongación en el tiempo y que, además, se irradie a todo el territorio.

En este sentido, una razón popular es el modo en que el poder político construye una agenda política de demandas, que en cierto modo tienen el objetivo de reconstruir el tejido social. En cambio, la razón nacional permite realizar la gestión plural del conocimiento, que tiene que ver con la identidad de la población que habita el territorio, el conocimiento sobre el destino de cada comunidad que lo conforma y la manera en que existe reconocimiento inclusión y participación de cada sector en el destino de aquello que llaman “nación”.

En la suma de estas dos razones, cuya finalidad es la gestión estatal, se encuentra la “razón plurinacional”. Es el paso superior en la formación de una identidad colectiva que tenga también delimitado el brazo político para la confrontación con los adversarios y pueda, así, realizar el ejercicio de la movilización política en defensa de sus intereses. Pero la razón plurinacional también es la agregación simbólica de las identidades bajo sus signos, sueños, anhelos y características representativas. Incluso es la inclusión a nivel discursivo, porque existen dentro de la retórica gubernamental y son presentados como explotados, expropiados, relegados, del

pasado. Su visibilidad responde sólo a un instante de mitificación de su pasado. Luego, en los hechos, su inclusión dentro de los procesos gubernamentales de toma de decisiones es escasa o meramente anecdótica.

Pensar y resolver las construcciones de la razón plurinacional a lo largo de veinte años en un Estado como el boliviano es el sentido de este texto, bajo el propósito de reflexionar y problematizar cuestiones que parecen resueltas desde la propuesta de un “gobierno de los movimientos sociales” o que incluso parecen superadas toda vez que se nombra a lo “plurinacional” como una comunidad de destino que tiene la labor de articular lo popular, lo nacional y el contexto internacional dentro de un mismo proyecto político.

Si la modernidad era la aceleración, el progreso, el desarrollo, la superación de las desigualdades, y la homogeneidad económica y cultural, dentro de un relato que colocaba a los actores políticos como sujetos individuales cuyo fondo histórico era similar sólo en el momento de la recuperación de la democracia frente a la dictadura, la posmodernidad, demuestra la crisis del relato del progreso y coloca a la homogeneidad cultural y económica en crisis. Revela, por un lado, la diversidad de maneras en que los ciudadanos, organizaciones y barrios concurren al mercado. Y cómo al hacerlo transforman la propia dinámica del mercado, lo cual, a su vez, transforma sus identidades. Y, por otro lado, presenta que las luchas políticas constituyen un campo de disputa no sólo alrededor del excedente, sino de la presencia en el relato del poder. Cada sector pretende, ahora sí, contar su propia historia y no dejarla en manos del Estado o del gobierno como sucedía en los momentos altos de la modernidad. Ello trajo otra consecuencia, muy propia de la posmodernidad: la disolución del pacto social y la erosión del pacto jurídico alrededor del Estado de derecho.

En primer lugar, la disolución del pacto social genera que la comunidad política se fragmente. El sentido de pertenencia paradójicamente se multiplica y cada sector narra su historia; los lugares comunes de la modernidad no sólo entran en crisis, sino que son deslegitimados. Así, la nación, lo popular, la educación, el progreso, la mercantilización de los recursos naturales y la comunicación entre ciudades al interior del Estado quedan fraguados por otras experiencias que detonan la sentencia de que cada recurso, simbólico, material y natural ya no pertenece al Estado, sino a la comunidad en la que éste está presente o se produce.

Esta dinámica conlleva al segundo lugar del movimiento de fragmentación derivado de la “propuesta de razón plurinacional” desde arriba. La erosión del pacto jurídico no sólo tiene que ver con la querrela que se realiza hacia el marco normativo que

se traduce físicamente en la Constitución Política del Estado. Está anclada sobre todo en el espíritu que soporta ese cuerpo. Esto quiere decir que se cuestiona el sentido final de los derechos. Derechos que responden al sostén de la paz, la seguridad y el progreso, o derechos que ante todo cuidan, protegen y promueven a las organizaciones, barrios, vecinos, comunidades indígenas y campesinas. Tal tensión se resuelve no sólo dentro de la imaginación política ni dentro de la arquitectura constitucional. Más bien lo hace desde las calles.

Ésa es otra de las consecuencias de la paradoja de la propuesta de la razón plurinacional desde arriba. Así, se señala que la propuesta de razón plurinacional desde arriba es la instrumentalización gubernamental de luchas políticas por la diversidad. Es la manifestación de indicadores, proyectos, escalas, modelos prospectivos, encuestas, índices, tablas econométricas, variables que intentan representar (o subsumir) lo plurinacional a un modelo de gestión.

En cambio, la propuesta de razón plurinacional desde abajo no es tan programática. Es la demanda por reconocimiento e inclusión en los procesos políticos y gubernamentales de toma de decisiones sobre el territorio. Es la forma en la que se dispone la presencia de sectores excluidos al interior del Estado. Es la propuesta de construir otra forma estatal y otra manifestación jurídica. Y sobre todo, no es la simple articulación social y el reconocimiento plural de las identidades, es más bien, la manera en que esas identidades dentro de un territorio y dentro de un sistema de gobierno, tienen capacidad táctica y estrategia de realizar la política según sus usos y costumbres. Es también la delimitación de que lo plurinacional es un modo de ejercer los derechos políticos, civiles y económicos dentro de una comunidad cultural que se convierte en una instancia más en el desarrollo de las capacidades de las personas, antes que ciudadanos. La política en ese sentido no se termina en el escenario de lo gubernamental. Lo gubernamental es una instancia más, así como las calles, plazas y carreteras. Es una arena política en la que se discuten, piensan y resuelven los problemas. Y se lo hace sin agenda ni programa prefabricado. Por eso la lógica de la política en las calles, plazas y carreteras se dilata en el tiempo, mientras que la lógica de la política gubernamental (aquella que sucede en oficinas y salones del gobierno), reduce el tiempo.

Por ello, la razón plurinacional, es cierto sentido, en lugar de ampliar los espacios para la deliberación colectiva, los restringe y los vigila. Pero la razón plurinacional también tiene la virtud de desarrollar a nivel discursivo una estrategia en la cual usurpa las demandas sociales para procesarlas al interior del gobierno y devolverlas,

a través de los aparatos de comunicación del Estado, en aparentes políticas públicas inclusivas, revolucionarias y emancipadoras.

Para dar fin a este preámbulo, también es necesario señalar que la razón plurinacional tiene la capacidad de, en apariencia, ser incuestionable, porque cambia el sentido de las palabras. Ir en contra de lo plurinacional es estar en contra de lo popular y en desmedro de lo nacional, cuando, en realidad, lo nacional y lo popular ocurren siempre en su articulación a ras del piso, es decir, en la movilización y en la respuesta contraria hacia lo que el gobierno determina como política pública. En ese sentido, la razón plurinacional no sólo termina por ocurrir en ese arriba gubernamental, sino que determina la acción de los sectores subalternos. Y por ello, el gobierno, que aparenta ser Estado, es el gran promotor de los momentos de crisis y conflicto.

El conflicto y la crisis le han servido al gobierno para construir hegemonía política y económica, pero no cultural, y con el tiempo lograron determinar cierto grado de independencia y autogestión de las organizaciones barriales, vecinales, campesinas e indígenas, que se van desmarcando del proceso de razón plurinacional del gobierno, pero no de la propuesta de razón plurinacional que gestaron desde abajo. Y finalmente, el conflicto y la crisis también sirvieron para que pudieran surgir otras organizaciones e identidades políticas y sociales que disputan el relato y su sentido al gobierno.

## **2. CONSTATACIÓN GENERAL**

La razón plurinacional, entonces, es un el eje articulador de las demandas de organizaciones campesinas e indígenas tanto de tierras altas como de tierras bajas. Son demandas que surgen desde abajo y son procesadas por el sistema político, que en realidad también funciona como sistema de partidos, dado que tras la aprobación del texto constitucional por la vía de referéndum el 22 de enero de 2009, se ha consolidado de forma aparente una de las premisas de las movilizaciones sociales que han acompañado la búsqueda, captura y recuperación de la vida democrática del país.

Desde 1979, año en que se funda la CSUTCB (Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia), a través de sus congresos políticos, los indígenas campesinos manifestaron su autonomía frente al sector obrero, y por ello propusieron un modelo de gestión que atendiera también a la visión de país agrario y organizador de ecosistemas complementarios, que era y aún sigue siendo Bolivia. Fue en ese contexto que las reivindicaciones indígenas y

campesinas se nutrieron del debate social del socialismo, pero se desmarcaron de él porque la realidad que vivían no era la de la modernidad de la fábrica, salarios y horarios. Lo suyo estaba ligado a la colonia, al pasado de explotación de la hacienda, a los modelos precapitalistas de construcción de una economía, y por supuesto de constitución de subjetividades políticas. También era, si bien no una ramificación del feudalismo, sí un sistema de bienes que se intercambiaban según su valor simbólico, dejando el valor de cambio al margen de la transacción. Por ello, también sus necesidades básicas eran otras, que no cuadraban con la norma sindical de raíz minera.

Esto pasó a ser un proceso político de tensión constitutiva del campo político, porque aparecieron tres fuerzas claramente definidas: los mineros, los campesinos y los partidos políticos. Las alianzas entre unos y otros ciertamente sucedieron, pero con resultados diferentes y poco satisfactorios para todas las partes involucradas. En la política de gestación que se desarrollaba en Bolivia al calor de la democracia, uno de los sujetos quedaba como ganador, mientras los demás eran replegados en sus demandas, optando por la movilización como medida de presión.

Las políticas de ajuste estructural de mediados de los ochenta transformaron la configuración regional y salarial del sector campesino. Pero también dotaron de una nueva matriz política y simbólica a los que en otro tiempo fueron mineros, y, tras las reformas, éstos tuvieron que convertirse en trabajadores agrarios ligados al mundo de la coca en el trópico del Chapare, en el departamento de Cochabamba. Esto derivó por su parte, en nuevas identidades locales que se organizaron en defensa de la hoja de coca y construyeron organizaciones políticas que en principio defendían la comercialización, y luego entablaron relaciones de fuerza con los distintos gobiernos al proponer modelos económicos que fueran más allá de las políticas neoliberales.

Bajo ese techo de acciones individuales y colectivas es que se ingresa a periodos de conflicto y movilización de sectores campesinos, tanto de tierras altas como de tierras bajas. Se cuestiona el modelo económico, pero también la forma de representación política. Se ajustan cuentas con los partidos políticos y se organiza un sistema de alianzas y reconocimientos entre organizaciones de todo el país, con la finalidad de construir un bloque hegemónico frente a los partidos políticos. La lucha no se desarrolló solamente en las calles y carreteras por medio de bloqueos, marchas, vigiliyas y enfrentamientos, sino que también se trasladó el debate a instancias gubernamentales en las que las organizaciones sociales indígenas y campesinas presentaron propuestas particulares sobre los problemas que atravesaba

el país. Se conformó una comisión para pensar el país y su organización territorial, económica, jurídica y cultural.

Es así que, para 2006, el trabajo realizado por el Pacto de Unidad se cristalizó en una propuesta presentada a la Asamblea Constituyente, en la que se proponía, entre otras cosas, ir “construyendo un nuevo país fundamentado en los pueblos como sujetos colectivos, hacia la construcción de un Estado Plurinacional que trascienda el modelo de Estado liberal y monocultural cimentado en el ciudadano individual” (Garcés, 2012). Para aterrizar un momento sobre esta problemática trabajaremos el vivir bien en comunidades indígenas de San Ignacio de Mojos (Beni), afiliadas a la Central de Pueblos Étnicos Mojeños del Beni (CPMB).

### **3. SAN IGNACIO DE MOJOS, LAS FACETAS DEL VIVIR BIEN**

Serán dos los lugares que analizaremos: el Territorio Indígena Mojeño-Ignaciano y el Territorio Indígena Multiétnico.

#### **3.1. TERRITORIO INDÍGENA MOJEÑO-IGNACIANO**

Uno de los lugares que se trabajará se denomina Territorio Indígena Mojeño-Ignaciano (TIMI); según Canedo (2011), este territorio fue demandado como Territorio Comunitario Originario (TCO) el 2 de agosto de 1999, logrando el auto de admisión el 12 de agosto del mismo año. Para el año 2002, el TIMI cuenta con 402 familias, y alcanza una población de 2.378 personas. En extensión territorial cuenta con 97.724 hectáreas.

Con Canedo podemos decir que “una particularidad de este territorio es que se trata de un conjunto de comunidades contiguas aglutinadas en torno a la Subcentral de Cabildos Indígenales de San Ignacio de Mojos” (p. 190), siendo que cada una de las comunidades cuenta con título de propiedad. Ahora bien, como dato complementario, aunque no accesorio, tenemos que el 7 de noviembre del año 2000, el TIMI logró la emisión de la Resolución Determinativa de Área de Saneamiento N° R-ADM-TCO 0031/2000, mediante la cual se resuelve la superficie admitida como área de saneamiento.

Si bien el TIMI consta de 97.724 hectáreas, el territorio ocupado por las comunidades que componen el TIMI “para su aprovechamiento es de 46.773 hectáreas, es decir un 47.53% del total demandado por la TCO TIMI” (191). El resto (39.296 ha) se encuentra en posesión de terceros o de dominio público, lo que quiere decir que no se puede realizar asentamientos en este territorio. La razón es se lo considera monte, es decir, imposible de ser adjudicado para que en

él se realicen asentamientos comunitarios por más que cuenten con títulos de propiedad que demuestren que esos terrenos son parte de la TCO que se está demandando como parte del TIMI. Esta característica es entendida por algunos comunarios como una jugada política, ya que esa tierra sirve para los ganaderos, o para los karayanas, tanto para tierra de engorde o como tierra de especulación ante las entidades bancarias.

### **3.2. TERRITORIO INDÍGENA MULTIÉTNICO**

La diferencia sustancial que existe entre este territorio y el territorio del TIMI es que muchas de las comunidades que se encuentran en esta TCO no están aglutinadas alrededor de una plaza o de una escuela, sino que se encuentran atomizadas; la única referencia existente es el río Apere, que es el que los nutre de agua, que, aunque no es bebible directamente, les sirve como vía de acceso a otras comunidades y como lugar donde encuentran uno de los alimentos básicos de su subsistencia: los peces.

La capital del TIM es la comunidad de San José del Cavitú y tiene, según datos proporcionados a través de la investigación de Canedo (2011), 2.672 habitantes, que están repartidos de la siguiente forma: mojeños (87.14%), chimanes (6.9%), yuracarés (alrededor del 5.8%) y movimas (5.5%). La lengua matriz es el castellano, aunque eso no impide que existan al mismo tiempo los distintos dialectos de las naciones con los cuales los comunarios se comunican cuando desean dar apertura a una reunión en el cabildo indigenal o cuando desean dar la bienvenida a un visitante y quieren mostrarse por un lado diferentes y por el otro afables.

El 18 de julio de 2000, el TIM logra un punto importante en su historia. Es emitida la Resolución Determinativa de Área de Saneamiento de Tierra Comunitaria de Origen N R-ADM-TCO 032/2000, la cual, para fines del saneamiento de tierras, divide al territorio en dos polígonos; en fecha 27 de octubre de 2001, “mediante Resolución Instructora, se resuelve dar inicio al proceso de saneamiento en el polígono uno como área priorizada” (Canedo, 2011, p. 185). Estas resoluciones les permiten gozar de comunidades conformadas dentro de una TCO, lo que a su vez les deja vivir dentro del territorio haciendo uso de los recursos naturales encontrados en el terreno. Asimismo, se instruye que por uso de los recursos no se debe extender ningún tipo de remuneración en concepto de alquiler, anticrético, impuesto u otros, hacia el Estado o el gobierno municipal. Así, las comunidades sienten que son parte de un territorio que les pertenece, no para extraer de él los recursos naturales, sino, como los comunarios reiteran permanentemente, para hacer un uso consciente de los recursos naturales, de la fauna y de la flora. De

este modo, indirectamente, los comunarios se piensan como los custodios del territorio, y es desde ese lugar que en algunas ocasiones establecen querellas contra los ganaderos, karayanas, intermediarios y madereros que quieren quitarles sus terrenos y comercializar con los recursos que se encuentran en ellos.

Esa lucha instaure una serie de problemas legales que son gestionados por la subcentral indígena ante la alcaldía; al final, son los representantes de los comunarios los que generan las formas de dar una solución a esos problemas, tanto porque ha sido un mandato de sus comunidades como porque ellos mismos entienden que no pueden sufrir ese tipo de atropellos de parte de dichos sectores, toda vez que existe un marco legal que los protege.

Por ello, las comunidades que se encuentran dentro del TIM sufren los mismos problemas que los del TIMI, como resultado de las luchas por la obtención de títulos propietarios sobre la tierra. Pero en términos cotidianos, las diferencias se muestran en la manera en que organizan sus comunidades; a pesar de que esas diferencias no son muchas, lo que sigue a continuación podrá servir como ejemplo de lo que se encontró en dichas comunidades.

### **3.3. FACETAS DEL VIVIR BIEN**

Si bien esta investigación considera que las facetas que se refieren al vivir bien son tres (vivir bien como proceso intersubjetivo, como proceso sociopolítico y como proceso económico), por razones de espacio<sup>1</sup> nos referiremos al tercer ámbito.

Las relaciones comunitarias establecidas dentro de los procesos económicos marcan, por ejemplo, que los comunarios no explotan con fines comerciales el monte y el chaco que poseen de forma particular; sólo producen recursos que son utilizados para la familia y no así para la comercialización. Su fin es ese, pero existen momentos en la vida de la familia y de la comunidad en los que se generan excedentes, y son éstos los que se llevan a la ciudad de San Ignacio para su comercialización. Estos excedentes son reducidos, y la ganancia no tiene fines acumulativos, sino que es reinvertida en la compra de alimentos y productos que no produce ni la comunidad ni las familias que la componen.

Según se sugiere, con el ingreso de la carretera esta situación podría cambiar, porque los comunarios reconocen que cuando ésta exista, será más fácil trasladar los productos hacia San Ignacio, para que rindan más, e incluso se podrá llevar

1 Se espera que en próximas oportunidades el desarrollo de las dos características restantes sea complementada con un artículo específico sobre las variables encontradas en la región en relación al vivir bien como práctica cotidiana y como ideología política fuertemente movilizadora.

una cantidad mayor de productos. Pero esto que funciona como una idea, o una hipótesis de comercialización, tampoco es una tendencia manifiesta, sino que es sólo un deseo. Una forma de expectativa con respecto a lo que puede traer el futuro, que, como se ve, no escapa, a pesar de ser sólo un deseo, a la modernidad ni al capitalismo. Porque de lo que se está hablando en otras palabras es de un proceso de acumulación simple del capital, un capital que en este momento responde a sus formas de valor de uso y valor de cambio, porque el producto puede ser intercambiado dentro de la misma comunidad cuando uno de los comunarios tiene algo que el otro necesita, y éste a su vez puede dar de lo que tiene al otro, para establecer un intercambio “justo” y racional.

Sin embargo, la racionalidad instrumental sobre el aprovechamiento de la naturaleza no es de corte moderno. La relación que las comunidades establecen con la naturaleza es todavía una relación panteísta. La naturaleza, el monte, tiene vida, y esa vida hay que cuidarla, porque de ella se puede vivir bien. Es el monte el que provee y si uno lo aprovecha demasiado, de forma cínica, digamos, luego ya no habrá de dónde sacar los alimentos ni qué comer. La relación con el monte es una relación fundada sobre el vivir bien, se usa lo que se necesita y lo demás se cuida, se protege y se ayuda en su reproducción, cuando los comunarios se organizan para sembrar árboles, cortar la maleza o proteger el territorio de predadores como los madereros y, en menor medida, los ganaderos.

Acá se presenta otra de las concatenaciones. Por un lado, se reconoce esta dimensión panteísta, y por el otro, cuando se habla de la posibilidad de beneficios que podría traer la carretera del TIPNIS, ellos sugieren que si eso ocurre pueden producir más para poder tener más dinero con el cual acceder a bienes que les ayudarían en su trabajo o en el mejoramiento de su calidad de vida. Y es en este punto donde aparece una variable que atraviesa todos los procesos antes mencionados que confeccionan el vivir bien: la pobreza.

La pobreza es entendida como parte del vivir bien, porque no es pobreza en el sentido en que un habitante de la ciudad piensa y siente, sino en el sentido del trabajo. Quien no trabaja es pobre. La pobreza no hace referencia ni a la lejanía de las comunidades ni a la carencia de servicios básicos, sino al trabajo. La carencia de servicios básicos, la distancia, la falta de ítems en salud y educación, son vistas como temas que hay que resolver y que hacen a las contingencias de la vida en comunidad. No es que sientan que es el resultado de su exclusión en tanto pueblo indígena, sino que simplemente para ellos, lo que ha fallado ha sido la gestión de las autoridades. Entonces dichos problemas son más bien delegados

a la responsabilidad de los que conforman el sistema político y los procesos de toma de decisiones propios de éste. Las necesidades se convierten en un problema político, no económico, porque eso no está dentro de la pobreza. No se dice “no hay recursos”, se dice “no se gestiona bien”, “no se distribuyen de acuerdo a nuestras demandas”, y es así que la pobreza, que dentro del mundo occidental moderno capitalista responde a condiciones económicas no satisfechas y un progreso y procesos de desarrollo escasamente alcanzados, en las comunidades es más bien un problema de gestión, de distribución.

Y esto responde la pregunta: ¿por qué si existe un gobierno que se reclama indígena no ha logrado desarrollar la región estudiada? Porque la política del gobierno es altamente asistencialista, dentro del marco del estado de bienestar, pero no es redistributiva en términos de irradiación de proyectos y consolidación de financiamientos estables. Se trata el problema desde la dimensión económica de dotación de bonos, pero no hay una política redistributiva que coincida con las demandas de las comunidades. Es decir que no hay la construcción social de políticas públicas que modifiquen realmente la vida de los comunarios y comunidades que componen San Ignacio de Mojos.

Es en sí un problema político y no económico. Es cuando aparece la dimensión de la distancia. Ellos se sienten lejos del Estado, del gobierno, pero no de la economía. Y quizá un tema que presenta de refilón es la construcción del ideario de desarrollo del Estado en tanto perspectiva gubernamental y no así estatal. Porque estatal sería que existe la posibilidad de que el Estado realmente esté presente en todo el territorio, y no esto no así.

Pero en todo caso, el vivir bien como proceso económico hace referencia a la posibilidad que los comunarios encuentran cuando trabajan el monte y extraen de su chaco todo lo que necesitan para vivir y alimentar a la familia. El vivir bien es vivir en armonía con el monte y no explotarlo ni someterlo a los caprichos de ganaderos, madereros y karayanas, que sólo quieren sacar de él todo lo posible con la finalidad de ensanchar sus arcas monetarias.

### **3.4. POLÍTICAS REALES, COTIDIANIDAD Y EXCLUSIÓN**

Las políticas reales del Estado Plurinacional operan en diverso orden, no en un orden plural donde se reconoce al mismo tiempo la diversidad social y la variedad de proyectos políticos referidos al desarrollo y al patrón de acumulación, que se solventa sobre todo sobre la base de la extracción y comercialización de recursos naturales. Ese Estado Plurinacional, en lo cotidiano, reconoce a los pueblos

indígenas, pero bajo un esquema elaborado puertas adentro, es decir, un esquema que ha sido creado y es gestionado por las instituciones estatales, que, en algunos casos, no han demostrado funcionar en ámbitos diferenciados e inclusivos.

El Estado plurinacional ha generado sistemas de estratificación indígena y campesina, con lo cual ha provocado que uno sean los sujetos políticos del cambio y otros, los indígenas de tierras bajas, por ejemplo, estén subordinados a las decisiones de la dirigencia nacional. Esto se refleja cuando se habla de vivir bien y se tiene en mente la construcción de la carretera por el TIPNIS o la demanda permanente de los comunarios por satisfacer sus necesidades básicas. En ese sentido, las demandas con relación a la naturaleza también se ordenan como partes del componente desarrollista de la región de San Ignacio de Mojos, pero como hemos visto, tiene sus contradicciones y ambigüedades que ponen al Estado plurinacional en una situación de permanente autoconstrucción.

### **3.5. FACETAS COLONIALES**

En un horizonte marcado por la desigualdad social y la asimetría en el acceso a los recursos, las políticas de la identidad parecen ser la salvación para los subalternos; sin embargo, la transformación del mercado de trabajo y la estructura del capital hacen que la identidad incluso tenga un valor de cambio y deje de operar como bien simbólico. En ese sentido, la estrategia es buscar un encuentro entre la identidad individual y colectiva y el sustento material que genere reproducción económica para sectores que, si bien no están en el mercado, operan y gravitan a su alrededor.

El vivir bien como modelo de desarrollo que propone superar las desigualdades a través del cambio de la matriz productiva, intercalando ciencia, innovación y tecnología con explotación de los recursos naturales, es una salida al problema del crecimiento global y del progreso como horizonte político que sostiene un sistema de acumulación que, por facilidad, se denomina como neoliberal porque tiene, en su seno, por un lado un brazo económico (el mercado) y por el otro uno social (las políticas de asistencia y discriminación positiva). Pero ahora revela también otro componente: un brazo político (la forma en que ingresa como mentalidad a las organizaciones para que ellas reproduzcan sus preceptos y formas de acción en la vida cotidiana). En ese marco, con tres vértices abiertos, el vivir bien no tiene mayor margen de acción que aclimatarse a las necesidades de los Estados.

En comunidades como las que exploramos anteriormente, las facetas coloniales se transforman y logran constituir un sentido de horizonte político en el que la propuesta de razón plurinacional desde arriba convierte a los sujetos en factores

de su propio empobrecimiento y exclusión. Ellos son los que validan el modelo al firmar acuerdos en los que no creen ni han participado en su redacción. Saben y conocen que la realidad política es otra, pero necesitan del acuerdo para que las necesidades materiales de sustento y crédito lleguen.

El modelo de razón plurinacional desde arriba impulsa diálogos en los que el libreto está demarcado de antemano y la finalidad de la reunión ya está pautaada. En cierto momento, hay concurrencia de intereses entre la dirigencia de la organización campesina e indígena con los operadores políticos gubernamentales. Pero esa concurrencia es estratégica, porque el sistema de intercambio de favores sólo afecta a los altos superiores de la dirigencia, mientras que las bases reclaman por las necesidades insatisfechas de siempre.

Sin embargo, para matizar y puntualizar mejor este aspecto, es mejor describir algunos rasgos que parecen ser genéricos, pero que, en realidad, son bien específicos. En principio, las políticas de ajuste estructural no se desmontan con la inserción del vivir bien como principio articulador de la economía en Bolivia. Más bien trabaja el vivir bien sobre esa base. Entonces hay una pluralidad de facetas económicas que van sucediendo en simultáneo y que corresponden también a un relato político, gubernamental y de época que condiciona las relaciones entre bases y estructura, que en los hechos quiere decir que, si bien el vivir bien es un modelo que apunta a reorganizar la economía para superar las desigualdades sociales sobre la base de una mejor redistribución del excedente y un manejo sustentable de los recursos naturales que se acompaña de la sustitución de exportaciones, cambiando materia prima por materia con valor agregado, esta relación no cuestiona el principio del neoliberalismo, que es descomponer el lazo social y trabajar cada sector y cada comunidad como autónoma y no como comunidades enlazadas y complementarias de mutua correspondencia y retroalimentación.

En segundo lugar, desligando un poco la reflexión del tema colonial, también se puede señalar que el proceso de construcción de lo colectivo pasa por el reconocimiento y apropiación de lo común. Y lo común en cierto sentido puede ser una abstracción, pero en los hechos materiales es también una reducción. Es el regreso de una parte del nacionalismo y de lo popular que hace semejantes y encuentra similitudes en procesos diferentes en el tiempo y en las latitudes. A pesar de ello, lo común es un bien lleno de valor simbólico y afectivo que también es construido. Es una construcción social e histórica porque las comunidades se lo apropian y lo marcan como su símbolo que los representa.

En ese tenor, el Estado hace uso del bien, pero despojándolo de su valor simbólico. Trabaja con él desde su dimensión material y es en ese espacio de transformación o traducción en el que la propuesta de razón plurinacional pasa de ser de abajo hacia arriba, a ser de arriba hacia abajo, con lo cual el sentido también de la lucha y la resistencia de las organizaciones ya no solo se deslegitima, sino que se pierde. Al perderse, la propia organización entra en crisis de identidad, porque no reconoce lo hecho por el Gobierno, aunque se siente parte de él y cuestionar el accionar del Gobierno significaría entrar en el espacio de la confrontación que la oposición política conservadora propicia.

#### **4. RAZÓN PLURINACIONAL**

Ahora bien, finalmente, se presenta la condición en que la razón plurinacional ya no es una propuesta más dentro del repertorio de acciones colectivas y discursivas de un gobierno. La razón plurinacional se convierte en un dispositivo de dominación y de gestión del territorio que va más allá de la consolidación de la hegemonía, porque la hegemonía, después de todo, no es sino, la traducción de un interés particular en uno general. Pero la razón plurinacional es un programa político de organización de vida cotidiana de los sujetos políticos y sociales, dentro de un escenario territorial en el que la economía guarda relación con su sostenibilidad y aceptación.

Por ello, el Gobierno trabaja cada necesidad con actores específicos, para que a la larga cada parte de la negociación se ensamble con la siguiente y al unir las piezas todo coincida. Es un trabajo estratégico, en el que los operadores políticos usan recursos de distinto tipo a lo largo del tiempo de las negociaciones. Así, una estrategia funciona en tierras altas y otra en tierras bajas. Los dirigentes no se conocen entre sí en las reuniones oficiales, pero sí en reuniones territoriales. Aun así, la desvinculación es importante, porque hay cierta sensación de incertidumbre (y miedo) de que, si se unen fuerzas entre comunidades indígenas o campesinas, perderán aquello que por separado pretenden obtener.

Una lógica similar es la que se trabaja con los programas de desarrollo departamentales. Cada departamento parte de la noción de que busca satisfacer los intereses de su región y por ello gestiona recursos con el Gobierno. Pero es el gobierno el que primero gestionó los recursos, proyectos y programas de ayuda con los municipios que componen cada departamento. Así se logra desplazar la querrela de lo gubernamental-departamental a lo departamental-municipal. Esto ocurre generalmente en los sitios en los que el bloque de dominación del partido

de gobierno domina el departamento, pero no los municipios, o a la inversa, controla los municipios, pero no al gobierno departamental.

Cuando se habla de razón plurinacional, entonces, parecería que se habla de superar etapas y de saltar espacios de responsabilidad política y de gestión administrativa. Lo importante ya no es el territorio, sino los sujetos políticos que componen dicho territorio. Esto en otras palabras quiere decir que la política pasa a ser accionada ya no entre instituciones, sino entre personas concretas. Personalizar la acción política gubernamental tiene una condición que, en realidad, más que resultado es un efecto de las políticas de participación popular de mediados de los años noventa. El recurso de la participación popular fue acercar al dirigente político a las bases sociales para elevar el índice de representatividad política de los partidos políticos en cada región, departamento y municipios. Para ello se gestaron las circunscripciones uninominales. Entonces, el diputado uninominal tenía la pretensión de ser una persona reconocida en el barrio y en la zona, ya sea por logros económicos o por su carácter personal o liderazgo. Sin embargo, pasados los años, los conflictos y las reorganizaciones constitucionales, el sistema de representación adquiere una nueva práctica. La persona es más importante que el partido, que su región y su circunscripción, y se autoconstituye como voz válida en cada negociación y en cada instancia de toma de decisiones.

El modelo político es personalista, con el agregado de que está validado por la constitución y el propio lazo social que se construye entre el partido de gobierno y el representante; al mismo tiempo, es en la vida cotidiana (espacio en que se visibilizan, resuelven y gestionan las necesidades básicas) que el dirigente, en tanto representante, pero también como sujeto político, captura para sí el relato de la región y lo sostiene bajo sus propias premisas. Estas premisas reproducen la retórica gubernamental, desdiciendo en muchos casos la propia historia de la comunidad, municipio y región.

## **5. PERSPECTIVAS SOBRE EL PRESENTE Y PROGRAMAS SOBRE EL FUTURO**

El presente para la organización social se convierte en una incertidumbre. No es necesariamente la incertidumbre propia de la crisis que da oportunidad a nuevas configuraciones y a replantear el horizonte de las demandas y sus luchas; más bien es la incertidumbre que queda tras reconocer que el efecto de la plurinacionalidad como razón de Estado fue borrar las diferencias para implantar un modelo de gestión territorial y cultural que bien puede resultar colonial, pero que también manifiesta un afán hegemónico, entendiendo la hegemonía no como un proceso

sostenido y sometido siempre a escrutinio y debate, sino, como constitución de un núcleo común capaz de pensar por los otros.

Aquí, la comunidad imaginada no ocurre desde abajo. Se imagina la comunidad desde el museo, desde el relato de la historia, desde la creación de los contenidos pedagógicos y los símbolos que se exhiben y desde la construcción del adversario: nación/antinación; popular/élite. Pero la posesión de esta construcción de la comunidad imaginaria queda en manos de las tecnologías institucionales del gobierno. La planificación estratégica y el diseño global del sentido de lo propio es uno más de los indicadores del desarrollo.

El buen vivir, lo plurinacional y la resolución de la conflictividad es en conjunto una reserva moral del gobierno, un imaginario sobre el cual se sostiene en el tiempo. Y mide desde esa dimensión la relación con las organizaciones, movimientos, barrios, vecinos y ciudadanos. En ese sentido, la militancia dentro del partido califica el grado de adscripción hacia el sistema, y, por ende, sobre las reformas. La militancia se convierte en el eje sobre el cual la razón plurinacional actúa y se prolonga en el tiempo. Mientras más militancia haya, menos fisuras tendrá la propuesta de razón plurinacional desde arriba para actuar y ejercer su dominación.

Así, entonces, se tiene que, en cuanto a modelo de organización política, lo plurinacional responde más a un esquema ejecutivo de administración que a un modelo de gestión gubernamental que atienda las diferencias. La razón plurinacional define las diferencias para, una vez marcadas y nombradas, eliminarlas del debate, dada su existencia y reducción a un modelo de progreso y desarrollo que coloca el bien estatal sobre los distintos gobiernos regionales, municipales y comunidades autónomas campesinas, donde lo autónomo está supeditado a su relación con lo propuesto con el gobierno.

Sobre los programas del futuro, hay una condición plurinacional que es importante sostener dado que el modelo de relación recursos naturales-comunidad no funciona del mismo modo en todo el territorio boliviano. La complejidad está en que las tierras altas funcionan con lógicas de acción diferentes a las de tierras bajas. Cada modo de organización responde a su contexto de formación, a la geografía, a la tradición en su relación con el gobierno y el modo en que sus dirigencias han trabajado con los diferentes partidos políticos. Cada localidad, cada asentamiento y comunidad, obtiene las razones de su accionar por procesos de participación no tan similares ni tan sostenidos en el tiempo. Sin embargo, con la forma plurinacional de tratamiento sobre la diferencia organizativa y la gestión de los recursos, lo que se tiene es una identificación hacia arriba.

Es un paraguas que contiene la diferencia y la soporta, pero que, cuando los tiempos se dilatan, ejerce un principio que no es otro que el de la gestión indicada a través de eficiencia y eficacia. Dichos criterios, no está demás decirlo, no responden a las comunidades. Para las comunidades, la eficiencia de una decisión se verifica en el tiempo y la eficacia se evalúa sobre los resultados. En cambio, dentro del orden estatal, eficiencia y eficacia se miden como indicadores de la gestión y el uso apropiado de recursos. Es efectiva y valorada una gestión gubernamental cuando eficiencia y eficacia se cumplen en su totalidad.

Por ello, las asambleas, reuniones, cumbres territoriales y cabildos se soportan y se promueven. Se genera el principio de la diferencia y se promueve su existencia. Pero cuando estas instancias no logran consolidar una propuesta o un requerimiento es que interviene el gobierno con estadísticas, tablas, formulas y procedimientos. Se reduce la diversidad de intereses a factores como sostenibilidad y pertinencia. Al hacerlo, ya es otro tiempo político el que se desarrolla, porque no se condiciona la gestión de la comunidad, si no la del gobierno central.

El programa de lo plurinacional tuvo como su centro la constitución de un nuevo mapa político del Estado boliviano. La nueva constitución del Estado es una consecuencia de esa propuesta, porque debía dar espacio a nuevas clasificaciones de los sujetos políticos y las organizaciones políticas que en principio pudieran ser reconocidas jurídicamente para participar en elecciones libres y competitivas, con la finalidad de conformar en espacios regionales, municipales y cantonales, el sistema de toma de decisiones legalmente constituido en Bolivia. Pero, también, dotar de las herramientas con la más amplia pluralidad posible, para que las organizaciones puedan decidir sobre el destino de los recursos naturales existentes en sus comunidades. Luego, para construir de forma consensuada de abajo hacia arriba el marco de los programas de desarrollo del país, y así consolidar una estrategia, no para apuntalar el decrecimiento, pero sí para sostener una alternativa al desarrollo a través del modelo del vivir bien.

Junto a esto, el vivir bien significó una reivindicación nacionalista de las identidades y su organización dentro del Estado moderno. Se ejercitó un mecanismo ambiguo y paradójico entre economía de libre mercado, múltiples identidades, reconocimiento e inclusión de las diversidades, pero, como parte del desarrollo del multiculturalismo, también se viabilizó el horizonte para que sea el Estado, a través del gobierno, quien pudiera gestionar todas las diferencias.

Las diferencias ya no se resuelven en el territorio en el que suceden o entre las partes involucradas. Las diferencias pasan a ser construidas como un concepto que

flota dentro de un andamiaje que siempre es móvil y transitorio. Es así porque la principal propuesta es superar la faceta neoliberal del país. La nacionalización de los recursos naturales y la creación de un plan de educación que responda a esta necesidad se centra en el aspecto del relato de la historia en el que ahora figuran nuevos rostros y nuevas confrontaciones territoriales. Se resta visibilidad a la élite y se pone el acento en la mirada y en la acción de los subalternos. Junto a esto, lo plural en términos de ejercicio del poder queda enmarcado en la Constitución Política del Estado. La libertad de acción que antes tenían derivada del convenio 169 de la OIT (Organización Internacional del Trabajo) queda en suspenso en bien de la constitución.

Así, el Estado de derecho pone como razón jurídica una constitución. Y si bien la constitución actual responde a un proceso constituyente, las mismas organizaciones reconocen que mucho de lo que estuvo alguna vez escrito en los borradores de la constitución al calor de la Asamblea Constituyente, hoy ya no figura en ninguna sección del documento constitucional.

Si bien esto puede dar cabida a otro tipo de debate analítico, lo que presenta es un estado de situación sobre la propuesta de razón plurinacional desde arriba, en franca oposición a la propuesta de razón plurinacional desde abajo. Por tanto, si la cuestión se centra en simplemente su reconocimiento e inclusión dentro de los procesos formales de toma de decisiones, no se trata de un tema de diversidad cultural. El verdadero problema se encuentra en la construcción del marco normativo que propone la plurinacionalidad como comunidad de destino y no como sentido de pertenencia.

Finalmente, éste es el escenario de disputa simbólica que a la larga es el espacio en el que también lo material se discute y define. Cuando la plurinacionalidad se define como comunidad de origen, se entiende que la pregunta central es sobre el futuro y el modo en que se puede organizar la diversidad para alcanzar dicho futuro. Se presentan las maneras de trabajo, gestión y organización existentes hasta el momento, y se ensamblan con las demás. Se parte del principio de que esas prácticas culturales, económicas y sociales ya están validadas en y por el tiempo. Y desde ahí se deben proyectar hacia el futuro. Cuando la plurinacionalidad ocurre como comunidad de destino, se fuerzan las diferencias, pero dentro de un esquema normativo de trabajo jurídico y territorial. Esto quiere decir que las diferencias se promueven, pero sólo dentro de una instancia en que el diagrama del futuro Estado ya está confeccionado desde las propias instancias de gobierno. Para la primera, el principal problema es la complementariedad, y cómo ella está

liberada de trabas jurídicas, económicas, impositivas y territoriales; para la segunda, el principal problema es convertir en indicador económico una relación social, un símbolo cultural y un relato comunitario.

En un tiempo político en el que todo pasa por la estadística y por la cuantificación, la plurinacionalidad como comunidad de origen no tiene razón de ser, dada su porosidad y su grado de múltiple significación. Así, por ejemplo, con el tema de la pobreza. Para la comunidad de origen, en términos de plurinacionalidad, la pobreza no existe, como tampoco existe el desarrollo, dado que la naturaleza provee de lo necesario para vivir, y si se necesitara un poco más, se puede comercializar el recurso natural, pero solo hasta cubrir la necesidad. No hay motivo para acaparar o acumular.

En cambio, cuando la pobreza como indicador económico y social de la comunidad de destino plurinacional es un índice, produce planes de apoyo, financiamiento, programas de fortalecimiento comunitario e investigaciones de escritorio en los que, por medio de encuestas, estadísticas y comparaciones con poblaciones de otros lugares del mundo, se confecciona una jerarquía de las poblaciones más o menos pobres del territorio estatal.

Así, un factor como “pobreza” puede ser evaluado, medido e imaginado como dos cosas totalmente diferentes y eso cuando hablamos de pobreza con las comunidades indígenas de tierras altas y bajas. Pero cuando se habla de pobreza en las ciudades, o en el eje troncal del país, la situación también es distinta, y más aún si se toma como otras variables para la recolección de información, la edad, el género, el sexo, el grado de poder adquisitivo o el nivel de escolaridad. Esto no significa entrar en el reino de lo relativo. Simplemente es mostrar como una razón de Estado como la plurinacional determina y detona muchas más fragmentaciones de las que en principio pretende superar o gestionar.

La razón plurinacional es un ejercicio de construcción colectiva dentro de la larga memoria de las organizaciones indígenas y campesinas, pero para el Estado y su representación gubernamental, se trata más bien de amplificar las condiciones burocráticas del Estado, con la finalidad de que la pluralidad de condiciones sociales y económicas sean capturadas y transformadas a criterios de eficiencia y eficacia medibles y verificables al término de cada gestión.

Por tanto, la democracia como estado de representación política no está en disputa. Tampoco el sentido electoral de conformación del sistema de partidos ni del régimen electoral. Lo que está en disputa es el vínculo que existe entre el

gobierno y la propuesta de razón plurinacional desde arriba, y el que se da entre organizaciones y movimientos con la propuesta de razón plurinacional desde abajo. La democracia, en ese sentido, es el territorio en el que esa disputa sobre el sentido tiene lugar. La democracia es al final lo que sostiene ambos proyectos, y lo que al final condiciona la vida cotidiana de la ciudadanía y la manera que tiene de resolver la gestión de sus necesidades básicas.

Si acaso se suspendiera la democracia, el sentido de lo plurinacional dejaría de debatirse y dejaría de ser importante, porque lo que empezaría a primar sería una vez más la gestión del modelo económico. En ese instante, las identidades colectivas e individuales dejarían de importar y la pregunta sería más bien cómo, desde la diferencia, se genera desarrollo y de qué manera se aporta al crecimiento y progreso económico. La plurinacionalidad tiene vigencia en tanto la democracia que la sostiene sea capaz de articular ambas propuestas y las dilate en el tiempo, resolviendo antes las cuestiones meramente reivindicativas y dejando para después las medidas estratégicas.

*Recibido: marzo 2025*

*Aceptado: mayo 2025*

## REFERENCIAS

1. Canedo Vásquez, Gabriela (2011). *La Loma Santa: una utopía cercada. Territorio, cultura y Estado en la Amazonia boliviana*. La Paz: Plural.
2. Garcés, Fernando (2012). *Reflexiones constituyentes. Notas de camino*. Cochabamba: Kipus-UMSS.

# Rezar, marchar, bailar: la identidad corpórea festiva en la coreografía del poder boliviana

Pray, March, Dance: Festive Corporeal Identity in Bolivian Power Choreography

*Wara A. Cajías Ponce\**



Vídeo 1: Canal 7 Televisión Boliviana Internacional, Himno Aprendamos A Vivir en la Ceremonia Interreligiosa:194 años de Independencia, [Edición W. A. Cajías Ponce], 2019, Trinidad, Bolivia, Colección privada W. A. Cajías Ponce. Enlace a fragmento en @laCoreografiadelPoder [YouTube]: <https://youtu.be/8uZddOcE3OI>

## RESUMEN

Este trabajo expone y amplía parte de los resultados de una investigación mayor sobre la coreografía del poder (Cajías Ponce, 2024), que surgen del análisis de 11 celebraciones oficiales del Día de Independencia y Fundación de Bolivia y

\* Artista escénica, doctora en Historia del Arte por la Universidad de Sevilla, con mención internacional de la Universidad de la Sorbona.  
Contacto: [waracajias@gmail.com](mailto:waracajias@gmail.com)  
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7090-8167>

diez celebraciones en el área rural andina del mismo país, entre 2009 y 2019. El objeto de este artículo es observar en qué medida las acciones de rezar, marchar y bailar se manifiestan como la triada de la identidad corpórea festiva en estas conmemoraciones patrias y qué revelan sobre la construcción simbólica de la nacionalidad en contextos urbanos y rurales.

**Palabras clave:** Espectáculos patrióticos; conmemoraciones; prácticas corporales; identidades corpóreas; coreografía del poder; Día de Independencia y Fundación de Bolivia.

## ABSTRACT

This paper presents and expands on part the results of a larger research on the choreography of power (Cajías Ponce, 2024), which analyses 11 official celebrations of Bolivia's Independence and Foundation Day and 10 celebrations in the rural Andean area of the same country, between 2009 and 2019. The aim of this article is to observe to what extent the actions of praying, marching or dancing are manifested as the triad of festive corporeal identity in these national commemorations and what they reveal about the symbolic construction of nationality in urban and rural contexts.

**Keywords:** Patriotic performances; commemorations; bodily practices; corporeal identities; choreography of power; Independence Day and the Founding of Bolivia.

## 1. INTRODUCCIÓN

Entendemos la identidad corpórea festiva como la forma en que el cuerpo humano se expresa y se reconoce como discurso no verbal en celebraciones y festividades. El estudio de este fenómeno en el caso boliviano surge de una investigación más amplia sobre espectáculos patrióticos, abordado desde la historia y teoría del arte hasta el campo híbrido de la política y la estética (Cajías Ponce, 2024).

La identidad corpórea festiva se relaciona intrínsecamente con la función política del cuerpo en tanto que éste se convierte en un vehículo de expresión, resistencia o sumisión cultural. En el contexto de las celebraciones patrióticas, el cuerpo no solo es un medio de participación, sino también un poderoso instrumento de comunicación social y política. En efecto, el estudio de las manifestaciones corporales en entornos festivos-patrióticos trasciende la mera cuantificación de la participación popular para adentrarse en el análisis cualitativo de las formas de involucramiento colectivo, revelando complejas dinámicas entre memoria colectiva, ideología nacional y transformación sociocultural. A través de una

variedad de expresiones, tales como movimientos, gestos o posturas, el cuerpo festivo articula identidades colectivas voluntarias o impuestas y negocia espacios de poder dentro de la comunidad o de la sociedad.

Las bases teóricas de este fenómeno se asientan en la comprensión del cuerpo como un discurso político dinámico. Su análisis ha emergido como un campo de estudio entre la antropología, los estudios culturales, la teoría del arte y las ciencias del teatro y la performatividad, entre otros. Gómez-Peña y Sifuentes-Jáuregui (2019) argumentan que el cuerpo humano puede ser politizado para convertirse en un lugar para la creación, la reinención y el activismo. Dorota Sajewska (2019), por su parte, argumenta que la memoria cultural no se almacena en archivos tradicionales, sino en el cuerpo mismo. Otras investigaciones, como las de Lilian Karina y Marion Kant (2003), Christine Dickson (2016) o Elena Yushkova (2022), iluminan la intersección crucial entre el cuerpo en movimiento y las dinámicas de poder, haciendo de la coreografía un prisma esencial para comprender las manifestaciones físicas y simbólicas del poder en la sociedad.

Desde los campos de la ética, la estética y la filosofía, destacamos la contribución de tres filósofas contemporáneas: Amelia Valcárcel, Adela Cortina y Cynthia Fleury. Valcárcel (1998, 2010) aporta una visión crítica sobre la relación entre memoria y perdón y ética y estética. Cortina (2000), por su parte, ha desarrollado importantes reflexiones sobre ética aplicada a los derechos y responsabilidades ciudadanas, explorando cómo los valores éticos se manifiestan en las prácticas culturales. Finalmente, Fleury (2020), con su enfoque en la filosofía política y el psicoanálisis, ofrece una perspectiva única sobre la intersección entre la subjetividad individual y las estructuras culturales colectivas.

Entendemos la “coreografía del poder” como un espectáculo patriótico altamente planificado, coreografiado, que se concibe como tradición inventada y simulacro para exaltar la imagen, la narrativa y el poder de un gobierno o nación determinados (Cajías Ponce, 2024). Este concepto coincide, en parte, con las nociones de “teatro del poder” de Cannadine (2002) y Hölkeskamp (2003). Sin embargo, advertimos la necesidad de plantear otro concepto que, como mencionamos en un trabajo anterior (Cajías Ponce, 2024), no pretende representar una innovación radical en el estudio de los espectáculos patrióticos, sino tan solo un desplazamiento de perspectiva que nos permita explorar otros aspectos sobre estos espectáculos. Este concepto se presenta como una línea de investigación válida y fructífera para entender cómo los gobiernos y naciones construyen y proyectan su poder a través de espectáculos públicos elaborados.

Se plantea como espectáculo en tanto que utiliza para atraer, satisfacer y controlar las inclinaciones del público, así como para proporcionar placer, entretener, distraer y desviar la atención sobre cuestiones importantes (Rousseau 2012 [1781], Vargas Llosa, 2012, Debord, 2015 [1967]). Se plantea como un fenómeno altamente planificado, coreografiado, no así como una manifestación espontánea o “expresiones” del pueblo, por la preparación de los actantes desde la niñez a través de la gimnástica y técnicas de expresión corporal y los guiones coreográficos observados a lo largo de nuestra investigación más amplia. Se concibe como tradición inventada y simulacro, porque utiliza viejos modelos para nuevos propósitos –como el de legitimar nuevos sistemas de gobiernos– (Hobsbawn *et al.*, 2002, pp. 8-13) y por sustituir la realidad por una hiperrealidad generada a partir de modelos y matrices, resucitando, artificialmente, signos y símbolos, que se prestan a todo tipo de combinaciones y equivalencias (Baudrillard, 1993 [1978], pp. 4-8).

La coreografía del poder indaga, además, aspectos relativos al movimiento y su articulación discursiva: el movimiento de las masas a través de técnicas de expresión y ejercicio corporal como representación del ciudadano ideal en acción; la dualidad fundamental entre lo que mueve (el moviente) y lo que es movido, como alegoría de las dinámicas de poder en la construcción de la identidad nacional; las identidades corpóreas festivas de los actantes y su representación particular en estos espectáculos; la progresión y el desplazamiento de las escenas como ilustración de las tensiones y negociaciones en la construcción de un nuevo orden (Cajías Ponce, 2024). El estudio de la coreografía del poder propone, además, una metodología de estudio que permita ampliar y complementar investigaciones sobre los espectáculos políticos, patrióticos u actos cívicos –como los de Françoise Martínez (2013 y 2017), Eugenia Bridikhina (2007, 2009), Mamani Iñiguez (2009), Ortemberg (2012) y Coronel y Prieto (2010), sobre los casos iberoamericanos.

El objeto de este artículo es exponer y ampliar, de manera sintética, los resultados del estudio sobre la identidad corpórea festiva en la coreografía del poder boliviana. Estos resultados, como mencionamos anteriormente, son parte de las observaciones realizadas en los capítulos 5 y 6 de una investigación mayor titulada “La coreografía del poder: análisis del espectáculo patriótico a través del caso boliviano” (Cajías Ponce, 2024). A través de este trabajo, estimaremos en qué medida rezar –de pie o arrodillado, con las manos al cielo o entrelazadas–, marchar –con pasos restrictivos y limitados, el torso erguido y el gesto compungido– o bailar –con movimientos expansivos y gozosos–, se manifiestan como la triada de la identidad corpórea festiva en estas conmemoraciones. Asimismo, exploraremos cómo, dónde

y en qué medida una cuarta forma de expresión corporal, la de ejercicios físicos o “demostraciones del músculo” –como las describen en noticiarios de 1952–, se presentan en los actos de este espectáculo patriótico. Finalmente, advertiremos en qué medida estas expresiones corporales aportan, contrastan o corresponden con el discurso oficial sobre la nación boliviana y sus habitantes.

## 2. MATERIALES Y MÉTODOS

Se trata de un trabajo eminentemente cualitativo, que combina métodos tradicionales con otros experimentales-exploratorios, para proporcionar una comprensión más completa sobre nuestra investigación. Para la realización de este trabajo recurrimos a fuentes primarias impresas y audiovisuales del Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia (ABNB), de la Biblioteca Central y Hemeroteca de la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA) y del archivo de la Cinemateca Boliviana. Además, contamos con fuentes primarias audiovisuales de un archivo propio conformado por grabaciones de transmisiones en vivo del canal estatal boliviano y por videos de transmisiones en vivo y en diferido compartidos por comunicadores en redes sociales o canales de comunicación locales.

La elección del uso de fuentes primarias audiovisuales para la elaboración de este trabajo se fundamenta en la necesidad de obtener información detallada y veraz sobre un evento que tuvo lugar en diversas partes del país en un mismo día. La imposibilidad de desplazarme físicamente a todos estos lugares hizo imperativo buscar alternativas que permitieran recopilar datos de manera eficiente y exhaustiva. En este sentido, el archivo propio conformado por grabaciones de transmisiones en vivo del canal estatal boliviano se presenta como una fuente valiosa, debido a su cobertura nacional y a su acceso a eventos de relevancia. Además, la inclusión de videos de transmisiones en vivo y en diferido compartidos por comunicadores en redes sociales o canales locales añade una perspectiva más amplia y diversa, capturando momentos desde distintos ángulos y perspectivas.

Para abordar la primera y la segunda interrogantes sobre la triada de la identidad corpórea festiva en estas conmemoraciones, y cómo, dónde y en qué medida una cuarta forma de expresión corporal se presenta en los actos de este espectáculo patriótico, se desglosó el espectáculo colectivo en actos y escenas. Este enfoque permitió comprobar la posibilidad de su estudio como espectáculo y examinar detenidamente cada componente de la celebración, desde los desfiles escolares hasta *Te Deum*, almuerzos, fuegos de artillería, desfiles militares y otras actividades que se mencionarán más adelante. Al descomponer la celebración de esta manera, se facilitó identificar la narrativa general que subyace en el evento, así como

distinguir los mensajes específicos transmitidos en cada escena. Este análisis previo proporciona una base sólida para abordar de manera más precisa y completa la función de los desfiles escolares en el contexto más amplio de las celebraciones de la independencia.

Asimismo, se aplicó un enfoque específico en el análisis. Se analizaron 11 celebraciones oficiales del Día de Independencia y Fundación de Bolivia y diez celebraciones en el área rural andino del mismo país, entre 2009 y 2019. Para abordar la tercera interrogante, sobre la medida en que estas expresiones corporales aportan, contrastan o corresponden con el discurso oficial sobre la nación boliviana y sus habitantes, se compararon los resultados anteriores con los preámbulos del Acta de Independencia de 1825 y de la Constitución de 2009.

### **3. RESULTADOS Y DISCUSIÓN INTEGRADOS**

#### **3.1. ¿EN QUÉ MEDIDA REZAR –DE PIE O ARRODILLADO, CON LAS MANOS AL CIELO O ENTRELAZADAS–, MARCHAR –CON PASOS RESTRICTIVOS Y LIMITADOS, EL TORSO ERGUIDO Y EL GESTO COMPUNGIDO– O BAILAR, CON MOVIMIENTOS EXPANSIVOS Y GOZOSOS, SE MANIFIESTAN COMO LA TRIADA DE LA IDENTIDAD CORPÓREA FESTIVA EN ESTAS CONMEMORACIONES?**

Como mencionamos en el apartado anterior, para abordar esta pregunta se desglosó estas celebraciones en actos y escenas, cual espectáculo escénico. Y es que consideramos que esta división, que proporciona un marco organizativo para la representación teatral y es fundamental para la comprensión y representación de obras escénicas, puede también favorecer la comprensión del montaje y de la organización de las celebraciones de la independencia.

En las artes escénicas, un acto es una de las divisiones principales de una obra dramática. La división externa de una obra en partes, como plantea Pavis (1998, p. 31), se determina a lo largo de la historia del teatro occidental, en función del tiempo o del desarrollo de una acción. Una obra de teatro puede estar compuesta por uno o varios actos, cada uno de los cuales representa una parte significativa de la trama y suele tener su propia estructura narrativa. Un acto abarca por lo general un conjunto coherente de escenas y eventos dentro de la historia, y su final suele indicar un cambio importante en la dirección de la trama. Para este estudio, consideramos tres actos: la prótasis, la epítasis y la catástrofe. Estas son

las grandes unidades universales del relato y “constituyen los núcleos de cualquier obra de factura aristotélica” (Pavis, 1998, p. 32).

Entre 2009 y 2019, las celebraciones oficiales del Día de Independencia y Fundación de Bolivia se realizaron en las ciudades de Sucre, Santa Cruz, Oruro, Cochabamba, Trinidad, Tarija, Cobija y Potosí; tres veces en Sucre (en 2009, 2011 y 2014), y dos veces en Trinidad (en 2015 y 2019). En el primer acto, la prótasis, donde se exponen y comienzan a actuar los elementos dramáticos (los personajes, el escenario, el conflicto que impulsará la trama), se presentaron hasta 18 escenas –presentadas en orden de aparición por año y a partir de 2009): embanderamiento, desfile preescolar-escolar, desfile escolar, sesión de honor de la Sociedad de Geografía e Historia, desfile cívico nocturno/desfile de teas, entrega de obras y/o financiamiento, desfile cívico institucional, noche de serenata, ofrendas florales, iza de banderas, *Te Deum*, vino o brindis de honor, almuerzo homenaje, festivales y ferias, muestras artísticas (conciertos, inauguración de exposiciones de artes plásticas o presentaciones de libros) y torneos deportivos.

En el segundo acto, la epítasis, en el cual se desarrolla la acción y se intensifica el conflicto introducido en el acto anterior y, por tanto, constituye la parte central del espectáculo, se presentaron hasta 17 escenas: vigilia, salvas de fusilería, ofrendas florales, ritual tradicional andino, iza de banderas, ceremonia interreligiosa, sesión de honor de la Asamblea Legislativa, desfile cívico-militar, vino o brindis de honor, almuerzo homenaje, dianas, festival internacional de danza, muestra de danza y música folklórica, noticiarios, paso por el bosque verde.

Y, finalmente, en el tercer acto, la catástrofe, donde se resuelven los problemas planteados a lo largo de la narrativa que pueden implicar un desenlace trágico, la parte final del espectáculo, se presentaron hasta tres escenas: jura a la bandera, desfile militar-indígena y parada militar. Cada año, el tercer acto se llevó a cabo en locaciones distintas a las del primer y segundo acto de las celebraciones oficiales. Tuvo lugar en las poblaciones de Oruro, Cobija, Tarija, Trinidad, Potosí, La Paz, Sucre, Santa Cruz, Khasani (departamento de La Paz), Cochabamba y El Alto. El tercer acto, como observamos, no solo se llevó a cabo en capitales de departamento, sino también en el área rural o en ciudades no capitales.

El análisis del espectáculo revela una predominancia significativa de la identidad corpórea festiva, manifestándose en el 79% de su totalidad. Esta expresión corporal se desglosa en tres actividades principales:

1. Marchar (53%): constituye la mayor parte de la expresión corporal, sugiriendo un fuerte componente de disciplina militar.
2. Danzar (18%): representa la segunda forma más común de expresión, indicando elementos de celebración y libertad de movimiento.
3. Rezar (10%): aunque menos frecuente, indica la presencia de un componente espiritual o ritual en el espectáculo.

La alta prevalencia de escenas que muestran identidad corpórea festiva a través de acciones como rezar, marchar o bailar de modo grupal (79% del espectáculo) sugiere dos aspectos importantes. Por un lado, se observa la centralidad de la expresión física; este dato indica que la manifestación corporal juega un papel crucial en la representación de la identidad festiva. Las acciones físicas como rezar, marchar y bailar se convierten en vehículos de expresión, resistencia o sumisión cultural. Por otro, se advierte la importancia del ritual colectivo; la frecuencia de estas acciones colectivas involucra la práctica sincrónica del movimiento físico. Sirven como elementos unificadores que conectan a los participantes en una experiencia común. Celtis (1934 [1502]) relaciona estas formas de expresión corporal y participativas con el concepto griego de metempsícosis, sugiriendo que estas acciones no solo tratan de expresar armonía, unión y comunión, sino también de crear una experiencia vivencial sensible.

Sin embargo, observamos que el 53% de las escenas del espectáculo involucran la acción de marchar, y no en el contexto de marcha festiva o tradicional, que puede incluir movimientos y gestos expresivos, como saltos y giros, sino en el contexto de marcha militar. Es decir, la identidad corpórea prevaleciente se caracteriza por pasos rígidos y sincronizados y por gestos o expresiones faciales cuidadosamente controlados. Es notable que estas características de la marcha militar, incluyendo los gestos y las expresiones faciales descritos, se observan en todo el espectro de participantes. Desde los más jóvenes, que comienzan su participación a la temprana edad de cinco años, hasta los miembros más experimentados, se aprecia un esfuerzo consciente por mantener esta disciplina facial y corporal. Esta adopción temprana de los gestos y expresiones de la marcha militar demuestra cómo estos comportamientos se inculcan desde una edad muy temprana, y subraya la importancia que se da a la experiencia militar en la comunidad.

Es importante advertir, como menciona Berlin (2000 [1950-1960], p. 53), que la utilidad de las prácticas “artísticas” o comunitarias, su fuerza o su belleza dependen no solo de la pericia con que las usemos o institucionalicemos, sino

del comportamiento real de las personas que las practican y la observación de la aplicación de estas formas de expresión grupales. El estudio de Wiltermuth y Heath (2009), titulado *Synchrony and Cooperation* (Sincronización y cooperación), por ejemplo, sugiere que prácticas culturales que involucran sincronía, como rezar, bailar o marchar, pueden permitir a los grupos mitigar el problema de los “polizones” –personas que se benefician de un bien o servicio sin contribuir– y coordinarse de manera más exitosa para emprender acciones sociales que impliquen sacrificios o esfuerzos significativos por parte de los participantes –como el sacrificio de la vida por la “Patria”.

A su vez, esto nos advierte sobre una identidad nacional basada en la “resistencia heroica contra la opresión”, lo cual puede convertirse en una poderosa herramienta de cohesión social, pero también de manipulación política debido a su capacidad de crear un terreno fértil para el resentimiento colectivo. Como propone Fleury (2000) en su análisis, el resentimiento juega un papel dual en este contexto: por un lado, es una forma de resistencia a la injusticia y la opresión, pero, por otro, puede ser una forma de autojustificación que perpetúa ciclos de violencia y opresión. En estos ciclos de violencia, “una serie potencialmente infinita de venganzas” solo podrá evitarse mediante un compromiso genuino de la clase política por establecer o mantener un sistema de justicia equitativo y transparente (Valcárcel, 2010, p. 38). La tarea pendiente para mitigar los riesgos advertidos sería, principalmente, romper o minimizar el énfasis de estas manifestaciones grupales militarizadas que expresan división social en dos campos antagónicos (nosotros contra los otros) y, por el contrario, destacar valores de inclusión y cooperación que trasciendan las divisiones y fomenten el entendimiento mutuo.

Danzar (18%), por otro lado, representa la segunda forma más común de expresión, indicando elementos de celebración y libertad de movimiento. Sin embargo, este porcentaje es sorprendentemente bajo en la celebración del Día de Independencia y Fundación de Bolivia, considerando la rica tradición dancística de Bolivia y su capacidad para fortalecer lazos comunitarios. Además, advertimos que esta identidad corpórea festiva se manifiesta de manera sustancialmente menos intensa y extensa, caracterizándose por una participación notablemente reducida. El número de individuos involucrados es significativamente menor, lo que resulta en un fenómeno menos participativo y de alcance más limitado en comparación con la anterior.

Y finalmente, rezar (10%) indica la presencia de un componente espiritual o ritual en el espectáculo. La palabra rezar proviene del latín *recitare*, que es, en principio,

leer en voz alta o recitar (Diccionario etimológico castellano en línea, s.f.), lo que subraya su conexión con el acto de expresar algo verbalmente. Los gestos asociados al acto de rezar, como levantar las manos, arrodillarse, inclinarse o hacer señales con las manos, como la de la cruz, no son exclusivos de una religión o culto, sino un fenómeno universal que responde a la necesidad humana de comunicarse con lo trascendente mediante palabras y gestos que refuerzan la intención espiritual. Por ello utilizamos el término rezar para denominar estas expresiones corporales, tanto en la escena del ritual tradicional andino como del interreligioso o misa/*Te Deum* católico.

Cabe mencionar que el *Te Deum* tuvo un papel significativo en la historia republicana, tanto en los primeros años de la Revolución Francesa como en las nacientes repúblicas en Hispanoamérica. “A ti Dios” suelen ser las primeras palabras del *Te Deum*, que es, en sí, parte de un rito o misa; es uno de los primeros himnos que fue interpretado tanto en contextos religiosos como seculares. Su uso tanto en Acción de Gracias como durante canonizaciones, ordenaciones sacerdotales, elección de un nuevo papa, visita de huéspedes ilustres, después del triunfo de una batalla, la independencia y fundación de una ciudad o nación, subraya su asociación con el agradecimiento, y constituye “la suprema expresión de júbilo en el oficio católico-romano, anglicano y otros” (Scholes, 1984, p. 1157).

El *Te Deum*, como menciona Bizeul (2009, pp. 243-244), así como los himnos políticos, de revoluciones o “del pueblo”, han demostrado ser excelentes instrumentos para medir la fuerza de una creencia política, porque condensan los elementos más importantes o representativos de las mismas. Por tanto, conformaban parte de las celebraciones del Día de Independencia y Fundación de Bolivia. En nuestro estudio advertimos que, tanto en las escenas de misa católica como en la ceremonia interreligiosa o los ritos andinos observados, este instrumento sensorial ha sido abandonado y reemplazado por música de catequesis, que tiene una fuerza emocional más suave y accesible, diseñada para conectar con los fieles de manera pedagógica y comunitaria. La parte monumental y solemne del espectáculo musical se manifiesta de manera más prominente a través de la interpretación del himno nacional y las marchas militares en otras escenas. Estos elementos musicales cumplen una función similar al *Te Deum* en términos de grandiosidad y solemnidad, pero en un contexto más secular y patriótico.

En cuanto a la identidad corpórea de rezar en las ceremonias interreligiosas, se observa una notable falta de sincronía en los gestos de los participantes. En lugar de movimientos coordinados y ritualizados, predominan expresiones de

incertidumbre, como si los asistentes no supieran exactamente cómo comportarse o qué hacer. Esta confusión gestual parece ser el resultado de una mezcla poco coherente de ritos provenientes de distintas creencias y revela cierta artificialidad y falta de naturalidad en la práctica presentada.

Lo que más destaca en este contexto es la recurrencia de dos gestos principales:

1. La constante consulta de un programa o folleto que los participantes sostienen en sus manos, sugiriendo una dependencia de instrucciones escritas para seguir el evento.
2. El esfuerzo visible por leer y cantar nuevas canciones o rezos, lo que indica que el repertorio musical texto no es familiar para los asistentes.

Llama la atención la ausencia de expresiones musicales de gran envergadura sonora y complejidad tímbrica, comparables al *Te Deum*, particularmente en el contexto del ritual andino o como alternativa a la música catequética en la ceremonia interreligiosa. Esta omisión es especialmente notable dada la extraordinaria riqueza del patrimonio musical tradicional boliviano, y posee la capacidad de inducir estados alterados de conciencia y facilitar una profunda conexión con lo trascendental. Su inclusión podría permitir a los participantes experimentar un nivel de inmersión sensorial y elevación emocional comparable al que el *Te Deum* proporcionaba en la tradición musical occidental, pero con raíces firmemente bolivianas. Así, podría observarse además una respuesta kinestésica natural en los participantes. Esta respuesta se manifiesta en movimientos corporales y gestos que emanan de una conexión visceral con la música, en lugar de ser producto de una coreografía impuesta o artificial. Todo esto, claro, si se considera necesario seguir contando con un componente espiritual o ritual en el espectáculo.

### **3.2. ¿CÓMO, DÓNDE Y EN QUÉ MEDIDA LAS DEMOSTRACIONES DE EJERCICIOS FÍSICOS SE PRESENTAN EN LOS ACTOS DE ESTE ESPECTÁCULO PATRIÓTICO?**

A la tripartición de la identidad corpórea festiva entre marchar, bailar y rezar en Bolivia, se le suma una cuarta parte: demostrar la capacidad física. Las “demostraciones del músculo” –como las describen en noticiarios de 1952– o demostraciones deportivas se observan en 7 de 10 celebraciones agustinas patrias en el Ande boliviano. Las celebraciones agustinas patrias en el Ande boliviano tratan tanto del Día de Independencia y Fundación de Bolivia (6 de agosto), como del 2 de agosto, cuando se conmemora el Día de Promulgación del Decreto Supremo de la Ley de la Reforma Agraria y/o día de fundación de la primera escuela indígena

de Warisata, y/o día de los pueblos originarios y/o día de los pueblos y naciones originarias y/o día del campesino boliviano. Las demostraciones deportivas se observan en ambas celebraciones.

Para realizar esta segunda parte del análisis, exploramos los programas de diez pueblos o aldeas de los departamentos de Potosí y La Paz: Huancarani, Yonza, Janta Palca, Sajsi, Parina Arriba, Santa Rosa, Pajchani Grande, Calacoto, Lacaya Baja, Tajma. Del total de la muestra, el 70% festejan el Día de la Independencia y Fundación de Bolivia (6 de agosto), mientras el 30% festejan el 2 de agosto, el día de promulgación del Decreto Supremo de la Ley de la Reforma Agraria y/o día de fundación de la primera escuela indígena de Warisata, y/o día de los pueblos originarios y/o día de los pueblos y naciones originarias y/o día del campesino boliviano.

Al contrario de nuestra hipótesis inicial, que postulaba una significativa disminución o completa abolición de las celebraciones del 6 de agosto en el área rural andina, los datos empíricos recolectados indican que estas conmemoraciones mantienen una relevancia sustancial en el tejido social y cultural de estas comunidades. Por otro lado, las variaciones de las denominaciones de las celebraciones se utilizan para enfatizar distintos aspectos en torno a los cuales se realizan los discursos. Sin embargo, las variaciones de la denominación de la celebración del 2 de agosto, presentan varios síntomas que nos retrotraen a otros tiempos –como aquéllos en los que se intentó convertir a los indios en campesinos nacionales. Asimismo, cabe mencionar que en ninguno de los casos estudiados se denomina esta celebración como el Día nacional de la revolución agraria productiva y comunitaria. Esta denominación es solo utilizada por entidades gubernamentales, como el Ministerio de Culturas de Bolivia, a partir del año 2011.

Así como las denominaciones de las celebraciones del 2 de agosto en el área rural del Ande boliviano nos remiten a otros tiempos, los diez casos estudiados presentan escenas que parecen haber sobrevivido el paso del tiempo y que nos remontan a celebraciones patrias del siglo XIX y XX. Se trata de escenas como la “velada literaria y artística”, los “juegos populares” y las “demostraciones deportivas”. Estas demostraciones deportivas reflejan la continuidad de tradiciones militares adaptadas al contexto contemporáneo, sirviendo como herramientas de cohesión social y preparación para el servicio militar. Se caracterizan por el uso de uniformes y pintura facial, que simbolizan la transición del ámbito civil al militar, y la realización de ejercicios específicos, como saltos a través de círculos de fuego o

pasar por debajo de obstáculos, así como movimientos de orden cerrado, que pueden ser la posición de firmes, los giros precisos y el manejo de banderas.



Vídeo 2: Cholita Ross, Desfile 2 de agosto en comunidad “Ñachoca” La Paz – Bolivia (Día Nacional de la Reforma Agraria) [Demostración Deportiva–Corte 3], 2022, Ñachoca, Bolivia, en @cholitaross7434 [YouTube]. Enlace a fragmento en @laCoreografiadelPoder [YouTube]: <https://youtu.be/bh0qQZXUsdw>.

También el análisis del espectáculo en el área rural andina revela que estos espectáculos tienen la misma cantidad de escenas que lo oficiales (33), y una predominancia significativa de la identidad corpórea festiva, manifestándose en el 72% de su totalidad. Esta expresión corporal se desglosa en tres actividades principales:

1. Marchar (39%): al igual que en las celebraciones oficiales, también constituye la mayor parte de la expresión corporal, sugiriendo un fuerte componente de disciplina militar.
2. Danzar (27%): tal como en las celebraciones oficiales, también representa la segunda forma más común de expresión, indicando elementos de celebración y libertad de movimiento.
3. Rezar (3%): solo se observó un ritual andino realizado durante la celebración del Día de Independencia y Fundación de Bolivia.
4. Demostrar la capacidad física (3%): se observó en siete de los diez casos estudiados, y es de orden militar, tal como la acción de marchar.

Se observa, por tanto, que entre marchar (39%) y demostrar la capacidad física (3%), suman el 42% de escenas de orden militar. Esto sugiere una interesante yuxtaposición entre la simbología militar y la representación de las luchas y logros de los pueblos originarios. Asimismo, el análisis de las manifestaciones conmemorativas del 2 de agosto en Bolivia, eventos originalmente concebidos para celebrar hitos relacionados con la población indígena, revela una prevalencia de elementos castrenses más significativa que en las celebraciones del Día de la Independencia y Fundación de Bolivia del 6 de agosto. Históricamente, los deportes militares han sido parte integral de la formación de los guerreros desde la antigüedad; sin embargo, cabe preguntarse en qué medida un 42% de identidad corpórea de orden castrense corresponde netamente a la representación de las luchas y logros de los pueblos originarios.

Por otro lado, la cantidad promedio de días en los cuales se realizan estas celebraciones en cada pueblo o aldea es de dos días, y la cantidad de habitantes promedio es de 400 –Calacoto, en el departamento de La Paz, es el que presenta una mayor cantidad de habitantes (1800), y Sajsi, en el departamento de Potosí, es el que presenta la menor cantidad (120). Los datos obtenidos contradicen otra hipótesis inicial, que postulaba una correlación directa entre la magnitud de los festejos y el número de participantes. Contrariamente a lo esperado, se ha observado que la extensión temporal de las celebraciones no está determinada únicamente por la cantidad de individuos involucrados, sino que se ve influenciada por factores adicionales, particularmente por la naturaleza y complejidad de los eventos programados.

### **3.3. ¿EN QUÉ MEDIDA ESTAS EXPRESIONES CORPORALES APORTAN, CONTRASTAN O CORRESPONDEN CON EL DISCURSO OFICIAL SOBRE LA NACIÓN BOLIVIANA Y SUS HABITANTES?**

El acta de independencia de Bolivia, redactada el 23 de julio de 1825 por José Mariano Serrano y firmada por 48 representantes de distintas regiones, refleja en su preámbulo una narrativa nacional que se construye alrededor de varios elementos clave: opresión y lucha contra el colonialismo español, heroísmo y resistencia, justificación de la independencia, el sufrimiento indígena, la riqueza natural y potencial del territorio boliviano, autodeterminación y visión de futuro. Alrededor del “heroísmo y resistencia”, el texto destaca la resistencia heroica del pueblo boliviano, mencionando batallas y lugares específicos donde lucharon

contra los españoles y citando, además de la crueldad, la falta de desarrollo y la opresión de los pueblos indígenas que habitan su territorio.

El preámbulo de la Constitución del Estado Plurinacional de 2009 comienza con una referencia a “tiempos inmemoriales” que, según O’Phelan Godoy (1993, p. 3), fue la cobertura ideal y recurrente utilizada para legitimar un argumento o una acción determinada en tiempos de la dominación española, pero también funciona como un marcador temporal que sitúa los eventos narrados fuera del tiempo histórico, en un pasado mítico, en una fábula: “En tiempos inmemoriales se erigieron montañas, se desplazaron ríos, se formaron lagos. Nuestra amazonia, nuestro chaco, nuestro altiplano y nuestros llanos y valles se cubrieron de verdores y flores”; son las referencias al “tiempo inmemorial”. Sin embargo, cabe mencionar que los elementos narrativos de la fábula también están presentes en el acta de independencia de Bolivia, con frases como “Lanzándose furioso el León de Iberia desde las columnas de Hércules hasta los imperios de Montezuma y de Atahualpa, es por muchas centurias que ha despedazado el desgraciado cuerpo de América y nutrídose con su sustancia”<sup>1</sup>.

El segundo párrafo del preámbulo de la Constitución del Estado Plurinacional de 2009 también refuerza la identidad nacional boliviana basada en la resistencia heroica contra la opresión. La construcción narrativa histórica de la opresión conecta eventos de distinta magnitud y época: dos de un pasado remoto, tres atemporales y generales y dos de un pasado reciente. Por otro lado, mientras el acta de independencia plantea la fundación de Bolivia, este preámbulo de la Constitución del Estado Plurinacional de 2009 plantea su refundación.

La magnitud de la identidad corpórea festiva de orden castrense, observada tanto en celebraciones oficiales (53%) como en el área rural andina (42%), en comparación con otras manifestaciones como bailar (18/27%) o rezar (10/3%), evidencia una clara relación con la narrativa oficial de una identidad fundamentada en la resistencia heroica contra la opresión, que, como observamos, conlleva una constante preparación de voluntarios para la guerra. Desde una perspectiva baudrillardiana, esto podría exponer una manifestación extrema de la lógica del simulacro, así como la incapacidad de los sistemas políticos actuales para generar narrativas significativas y proyectos colectivos que no dependan de la lógica de la confrontación y el conflicto.

1 <https://casadelalibertad.org.bo/wp-content/uploads/2017/08/ACTA-DE-LA-INDEPENDENCIA.pdf>. (16/05/2024).

En última instancia, este análisis nos invita a reflexionar sobre las profundas implicaciones de la identidad corpórea festiva como una herramienta simbólica de poder y al cuerpo como un medio de expresión cultural, pero también como un espacio donde se negocian la resistencia y la sumisión. Con base en los hallazgos obtenidos, cabe preguntarse si el cuerpo de los actantes actúa con autonomía o, principalmente, como objeto movido por fuerzas externas que lo disciplinan y lo moldean. Finalmente, esperamos que este trabajo contribuya a ampliar la comprensión sobre estos fenómenos.

*Recibido: marzo de 2025*

*Aceptado: mayo de 2025*

## REFERENCIAS

1. Baudrillard, J. (1993[1978]). *Cultura y simulacro*. Barcelona: Kairós.
2. Berlin, I. (2000 [1950-1960]). *El sentido de la realidad: sobre las ideas y su historia*. Penguin Random House.
3. Bridikhina, E., Cossío, H.V., Rojas, S. e Mamani, B.M., Vargas, Y., Torrico, I. y Calsina S. (2009). *La fiesta cívica. Construcción de lo cívico y políticas festivas*. Serie Fiesta popular paceña, Tomo IV. Editorial IEB UMSA.
4. Bridikhina, E. (2007). *Theatrum mundi: Entramados del poder en Charcas colonial*. La Paz: Plural.
5. Cajías Ponce, W.A. (2004). *La coreografía del poder. Análisis del espectáculo patriótico a través del caso boliviano* [Tesis para Doctorado, Universidad de Sevilla].
6. Cannadine, D. (2002). Contexto, representación y significado del ritual: la monarquía británica y la “invención de la tradición”, c. 1820-1977. En E. Hobsbawm y T. Ranger (2002). *La invención de la tradición* (pp. 107-171). Barcelona: Crítica.
7. Celtis, K. (1934 [1502]). “*Quatuor libri amorum secundum quatuor latera Germaniae*” En F. Pintdter (ed.), *Conradus Celtis Protucius. Quatuor libri amorum secundum quatuor latera Germaniae. Germania Generalis*. Bibliotheca Scriptorum Medii Recentisque Aevorum, B.G. Teubner.
8. Coronel, V. y Prieto, M. (coords.) (2010). *Celebraciones centenarias y negociaciones por la nación ecuatoriana*. FLACSO Ecuador y Ministerio de Cultura del Ecuador.
9. Debord, G. (2015 [1967]). *La sociedad del espectáculo*. España: Pre-Textos.

10. DECEL, Diccionario etimológico castellano en línea (s/f). *rezar*. <https://etimologias.dechile.net/>
11. Dickson, C. (2016). Dance Under the Swastika: Rudolf von Laban's Influence on Nazi Power. *International Journal of Undergraduate Research and Creative Activities*, 8,(1),7. <http://dx.doi.org/10.7710/2168-0620.1063>
12. Fleury, C. (2020). *Ci-gât L'amer: Guérir du ressentiment*. París: Gallimard.
13. Gómes Peña, G. y Sifuentes, R. (2011). *Exercises for Rebel Artists: Radical Performance Pedagogy*. New York: Routledge.[https://openlibrary.org/books/OL25041697M/Exercises\\_for\\_rebel\\_artists](https://openlibrary.org/books/OL25041697M/Exercises_for_rebel_artists)
14. Hobsbawm, E., Ranger, T., Trevor-Roper, H., Cannadine, D., Morgan, P. y Cohn, B. (2002[1983]). *La invención de la tradición*. Barcelona: Crítica.
15. Hölkeskamp, K. J. (2023). *Theater der Macht*. Editorial C.H.Beck.
16. Karina, L. y Kant, M. (2003): *Hitler's dancers: German modern dance and the Third Reich*. New York: Berghahn Books.
17. Mamani Iñiguez, M. (2009). Creación de un nuevo orden político y prácticas festivas. En E. Bridikhina (coord.), *Fiesta cívica. Construcción de lo cívico y políticas festivas* (pp.165-179). La Paz: Instituto de Estudios Bolivianos.
18. Martínez, F. (2013). Fiestas patrias y cívicas: sus avatares como instrumentos políticos de inclusión-exclusión (1825-1925). *Estudios Bolivianos*, (19), 113-136.
19. ————. (2017). *Fêter la nation. Mexique et Bolivie pendant leur premier siècle de vie indépendante (1810-1925)*. París: Presses Universitaires de Paris Nanterre.
20. O'Phelan Godoy, S. (1993). Tiempo inmemorial, tiempo colonial: un estudio de casos. *Procesos. Revista ecuatoriana de historia*, (4), 3-20.
21. Ortemberg, P. (2012). *Rituels du pouvoir à Lima: de la monarchie à la République (1735-1828)*. París, Éditions de l'École des Hautes Études en Sciences Sociales.
22. Pavis, P. (1998). *Diccionario del teatro*. México: Paidós.
23. ————. (2011). *El análisis de los espectáculos*. México: Paidós.
24. Rousseau, J.J. (2012 [1781]). *Lettre à D'Alembert sur les Spectacles {Carta a D'Alembert sobre los espectáculos}*. En Rousseau J.J., *Colección completa de obras*. Amsterdam: Marc Michel Rey, vol. 6. [www.rousseauonline.ch](http://www.rousseauonline.ch).
25. Sajewska, D. (2019). *Necroperformance: Cultural Reconstructions of the War Body*. Diaphanes.

26. Scholes, P. (1984). *Diccionario Oxford de la música*. Barcelona: Edhasa.
27. Valcárcel, A. (1998). *Ética contra estética*. Barcelona: Crítica.
28. ——— (2010). *La memoria y el perdón*. Barcelona: Herder.
29. Vargas Llosa, M. (2012). *La civilización del espectáculo*. Madrid: Alfaguara.
30. Wiltermuth, S. S. y Heath, C. (2009). *Synchrony and Cooperation*. *Psychological Science*, 20(1), 1-5. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9280.2008.02253>.
31. Yushkova, E. (2022). Isadora Duncan's revolutionary performances in Soviet Russia. *Shagi/Steps*, Rusia, 8(3), 51-84. [https://steps.ranepa.ru/jour/article/view/87/0?locale=en\\_US](https://steps.ranepa.ru/jour/article/view/87/0?locale=en_US)

# Planificación y desarrollo turístico con enfoque biocultural en Torotoro, Bolivia

## Tourism Planning and Development with a Biocultural Approach in Torotoro, Bolivia

*Mariana Sánchez Mitru\**

*Marco Antonio Abastoflor Portugal\*\**

### RESUMEN

La presente investigación muestra una breve sistematización de las experiencias y prácticas del enfoque de “Turismo biocultural”, desarrollado en el municipio de Torotoro, Bolivia, en tres acciones clave del componente de planificación turística: i) La conservación, revalorización y puesta en valor del patrimonio biocultural, ii) el desarrollo de la economía local: turismo comunitario y iii) los actores, redes y alianzas estratégicas territoriales, con el fin de conocer mejor la temática, identificar factores significativos positivos y negativos y reconstruir procesos, para enfrentar los siguientes desafíos y generar, además, aportes para otros territorios en sus procesos de planificación y desarrollo turístico. El objetivo de esta investigación es profundizar en la temática del turismo biocultural, identificar factores significativos tanto positivos como negativos, y reconstruir procesos que permitan enfrentar los desafíos actuales. Además, se busca generar aportes valiosos para otros territorios en sus procesos de planificación y desarrollo turístico, en el

---

\* Licenciada en Administración turística con Máster en Dirección y Gestión de Proyectos. Diplomado en Educación superior, en Marketing para industrias culturales, creativas y turísticas, y actualmente está cursando el Diplomado en Investigación social interdisciplinaria en ciencias sociales y humanas. Empresaria y hotelera. Socia de hotel Mitru Tupiza, hotel Mitru Tarija y de la empresa de turismo Tupiza Tours S.R.L.

Contacto: [msanchezmitru@gmail.com](mailto:msanchezmitru@gmail.com)

ORCID: <https://orcid.org/000-0001-9525-7578>

\*\* Master en Educación a Distancia, Licenciado en Turismo y Hotelería, Diplomado en Turismo Sostenible, Jefe de Carrera de Administración Turística de la Universidad Católica Boliviana “San Pablo”, Coordinador de Centro de Investigación y Servicios en Turismo (CISTUR).

Contacto: [mabastoflor@ucb.edu.bo](mailto:mabastoflor@ucb.edu.bo)

ORCID:

marco de un bicentenario que nos invita a reflexionar sobre nuestro patrimonio cultural y natural y su papel en el futuro de Bolivia.

**Palabras clave:** Torotoro; turismo sostenible; turismo biocultural; turismo cultural; patrimonio inmaterial; desarrollo turístico integral.

## **ABSTRACT**

This research shows a brief systematization of the experiences and practices of the “Biocultural Tourism” approach developed in the municipality of Torotoro, Bolivia, in three key actions of the tourism planning component: i) Conservation, revaluation and enhancement of heritage biocultural, ii) the development of the local economy: community tourism and iii) the actors, networks and territorial strategic alliances, in order to better understand the subject, identify significant positive and negative factors and rebuild processes, to face the following challenges and generate, in addition, contributions for other territories in their tourism planning and development processes. The objective of this research is to delve into the topic of biocultural tourism, identify significant factors both positive and negative, and reconstruct processes that allow us to face current challenges. Additionally, it aims to generate valuable contributions for other territories in their planning and tourism development processes, within the framework of a Bicentennial that invites us to reflect on our cultural and natural heritage and its role in the future of Bolivia.

**Keywords:** Torotoro; Sustainable tourism; biocultural tourism; Cultural tourism; Intangible heritage; Integral tourism development.

## **1. INTRODUCCIÓN**

El “viaje” es una de las metáforas más fuertes de la condición humana (Medina y Mérida, 2014, p. 4). De allí que toda la evolución histórica, social y cultural, cada época y cada hito histórico suscitado a lo largo del tiempo, ha provocado cambios sustanciales en la forma de concebir, ver y hacer turismo, desarrollando diferentes criterios, tipos, corrientes y enfoques, convirtiéndola en una actividad verdaderamente compleja y diversa a la hora de estudiarla y planificarla.

En todo su desarrollo histórico, el turismo ha logrado transformarse en un fenómeno de notable importancia en las sociedades modernas (Molina y Rodríguez, 2005, p. 9) por los impactos económicos, sociales, culturales y ambientales que genera. Por eso es importante que la planificación integral reconozca esta complejidad del turismo, la procese e instrumente, para promover cambios que actúen

como palancas del desarrollo. Ya que, cuando el turismo se planifica desde una perspectiva reduccionista, por ejemplo, a partir de los aspectos sólo económicos, crea desequilibrios evidentes en el resto de las dimensiones de una sociedad y su cultura (Molina y Rodríguez, 2005, p. 9), convirtiéndose la planificación en una herramienta más para consolidar y agudizar los problemas, y no para resolverlos.

El bicentenario de Bolivia representa una oportunidad única para reflexionar sobre nuestra identidad cultural y natural, así como sobre los retos y oportunidades que enfrentamos en la actualidad. En esta búsqueda afanosa e incansable de contar con destinos sostenibles e integrales, Bolivia también se ha cuestionado sobre sus modelos de planificación turística, encontrando que muchos de ellos no contemplan la verdadera necesidad y problemática local e identitaria del territorio y cuentan con perspectivas tecnocráticas y reducidas al plano de crecimiento económico, creando desequilibrios e impactos negativos en el resto de las áreas (social, cultural, ambiental, político-institucional y espiritual).

Aquí es donde el municipio de Torotoro ha marcado diferencias significativas, incursionando en la investigación y apostando por el desarrollo de un nuevo enfoque de turismo desde una perspectiva endógena, de lógica identitaria, sostenible y consciente, denominada “turismo biocultural”. Un enfoque sustentado en la teoría de la integralidad holónica de Ken Wilber.

El presente artículo se compone de siete secciones, que incluyen esta introducción como primera parte. En la segunda se brinda un breve acercamiento conceptual sobre el enfoque de “turismo biocultural”, en el entendido de que el turismo es una actividad que modifica inevitable y sustancialmente el territorio donde se desarrolla, y que, como indican Orozco Alvarado y Quinteros Santos (2008, p. 15), dependerá en gran medida de la aplicación práctica de una política turística que planifique, gestione y controle en aras de potenciar los beneficios del turismo y minimizar los efectos negativos. Este acápite, por su importancia, merece un texto aparte.

La tercera parte describe brevemente el territorio de Torotoro, con el fin de ubicar al lector en el contexto geográfico y que conozca algunos rasgos y características particulares. La cuarta profundiza en la experiencia de conservación, revalorización y puesta en valor del patrimonio biocultural, reflexionando que, si bien es importante identificar, conservar y revalorizar los recursos turísticos bioculturales del territorio, también son necesarios su difusión y su consumo sostenibles, para que no queden escondidos y, más bien, potencien el destino; y el turismo biocultural es, sin lugar a dudas, un mecanismo para esto, convirtiéndose entonces

en una importante alternativa de desarrollo económico, sociocultural, ambiental y espiritual.

La quinta parte sistematiza la experiencia del desarrollo de la economía local, específicamente sobre el turismo comunitario, en el entendido de que el turismo biocultural también es un mecanismo para el desarrollo local, al generar empleo e incrementar los ingresos económicos de los pobladores, todo desde una perspectiva sostenible y equilibrada. La sexta habla sobre los actores, redes y alianzas estratégicas territoriales, mostrando que con la participación activa de todos los actores territoriales se logra una verdadera dinamización del territorio, donde el rol de la academia juega un papel relevante. Como séptima y última sección se plantean las conclusiones parciales del presente artículo.

Por lo tanto, rescatar algunas experiencias de la aplicación del enfoque de “turismo biocultural” en el municipio de Torotoro en la última década, específicamente en el ámbito de la planificación turística, permitirán un mayor conocimiento y comprensión del tema e identificar algunas lecciones aprendidas, con el fin de enfrentar los siguientes desafíos y generar, además, aportes para otros territorios en sus procesos de planificación y desarrollo turístico.

## **2. REALIMENTANDO LOS LINEAMIENTOS DEL TURISMO BIOCULTURAL**

### **2.1. ¿CÓMO NACIÓ EL ENFOQUE DE TURISMO BIOCULTURAL?**

“Turismo biocultural” (TB) nace ante la necesidad de contar con un enfoque de desarrollo turístico integral y endógeno para dar respuesta a los modelos tradicionales y reduccionistas que se venían gestionando en Bolivia en los últimos años, enfoques reducidos al plano económico y creadores de visibles desequilibrios e impactos negativos sociales, culturales y ambientales en los territorios. Se desarrolla en base al enfoque biocultural, planteado por el programa Biocultura (PNB), de la Cooperación Suiza en Bolivia, que representa una estrategia para cerrar las brechas y volver a ligar la biosfera a la cultura, lo que implica volver a poner en valor el punto de vista cosmocéntrico de las sociedades no occidentales que vivieron y viven en el continuo naturaleza-sociedad. Así, pues, el punto de vista biocultural implica la búsqueda de la complementariedad del punto de vista occidental: desarrollo, progreso, y el punto de vista amerindio: homeostasis, equilibrio, respeto (Medina y Mérida, 2014, pp. 12-13).

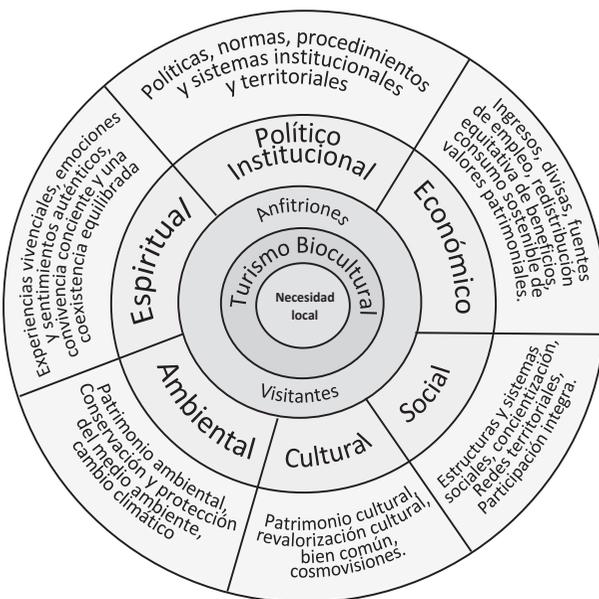
Es así que con el socio ejecutor Tupiza Tours, mediante la implementación del primer proyecto de “turismo biocultural” en la localidad de Tupiza, el año 2011,

se inició la construcción de este enfoque particular. Sin embargo, no fue hasta la implementación del proyecto de “turismo biocultural” en la localidad de Totoro, el año 2013, cuando el enfoque empezó a cobrar más relevancia, convirtiéndose en un verdadero modelo de desarrollo turístico local.

## 2.2. ¿QUÉ ES TURISMO BIOCULTURAL?

La construcción de este enfoque es el genuino resultado de la fusión e interacción de ideas, pensamientos, experiencias, vivencias, diálogos, enseñanzas y aprendizajes de los diferentes actores públicos, privados, comunitarios, sociales, académicos, organismos no gubernamentales, investigadores y consultores de cada región donde se trabajó<sup>1</sup>. Este enfoque representa la integralidad del conocimiento: aportes científico-académicos interdisciplinarios y aportes desde un saber local y una comprensión empírica del mundo; complementariedad clave para que este modelo vaya tomando forma, pero sobre todo equilibrio.

**Figura 1: Jerarquía de necesidades para la elaboración de un plan de turismo con enfoque territorial**



Fuente: Elaboración propia.

<sup>1</sup> Programa Nacional Biocultura (PNB) de la Cooperación Suiza como financiador con sus principales investigadores Gonzalo Mérida y Javier Medina. Tupiza Tours como socio ejecutor con sus principales investigadores Mariana Sánchez y Daniel Cardona. Universidades, municipios, consultores, investigadores.

En ese sentido, Mérida Coimbra, Sanchez Mitru, Cardona Garcés y Solíz (2013, pp. 16 y 17) exponen los primeros acercamientos sobre “turismo biocultural” (TB), refiriéndolo como una nueva manera de concebir la gestión del turismo, más integral entre los ámbitos natural y cultural, que pretende internalizar las externalidades de impactos ambientales y culturales que genera la actividad turística. También plantean algunos principios del enfoque, todos ellos, evidentemente, aún conceptos en desarrollo.

Sin embargo, no fue hasta el año 2015 cuando Medina y Mérida profundizan la conceptualización y lineamientos del “turismo biocultural”, indicando que: “El TB pretende volver a facilitar la experiencia arquetípica del viaje, en el contexto de la globalización, el cambio climático, el desarrollo y el Vivir Bien, lo político, y en el que el desplazamiento geográfico facilite un desplazamiento interior, de tipo iniciático, para encontrarse a sí mismo en el rostro del Otro. Propone, pues, un diálogo de civilizaciones; un diálogo entre Occidente y la indianidad (Medina y Mérida, 2014, p. 6). Además, profundizan sobre los biotopos del turismo biocultural, algunos de sus estándares y herramientas, y los roles de los actores territoriales.

A partir de estos importantes avances conceptuales, a los que se suma a una interesante experiencia de campo y partiendo del entendido de que el viaje no solo contempla el moverse de un lugar a otro para conocer y entender la diversidad de personas y lugares, sino también representa un viaje interno para encontrarnos y entendernos a nosotros mismos, el turismo biocultural supone la realización de actividades de lógica endógena, identitaria, sostenible, integral y consciente que desarrollan las personas durante sus viajes y estancias en lugares distintos a su entorno habitual durante un período de tiempo inferior a un año. En ellos se generan diálogos interculturales (saber y conocimiento), experiencias vivenciales, emociones y sentimientos auténticos, una convivencia consciente y una coexistencia equilibrada entre anfitriones, visitantes y el medio ambiente, reflexionando, entendiendo, cuidando y respetando de forma genuina nuestra esencia integral y la del otro. Por ello, prevalecen acciones para la conservación, preservación, rescate, revalorización, producción y reproducción de los valores bio-culturales del territorio, pero también acciones para su administración, puesta en valor y consumo sostenible, desde una mirada integradora de lo biológico y cultural, la ciencia y consciencia, lo tangible e intangible, lo material y espiritual, lo objetivo y lo subjetivo, lo colectivo e individual y el yo con el otro. Estas acciones deben decantar en el crecimiento de la conciencia, convirtiéndose entonces en una

importante alternativa de desarrollo integral y equilibrada entre lo económico, lo social, lo cultural, lo ambiental y lo espiritual.

Para lograr esto es necesario trabajar de forma articulada y cooperativa, generando alianzas y redes estratégicas territoriales entre los sectores comunitario, privado, público y académico, elemento fundamental para la dinamización el territorio. Por tanto, el turismo biocultural no es un tipo o modalidad de turismo, es más bien un enfoque integral que pretende ser el paraguas integrador, el eje rector y el foco metodológico para hacer turismo en los destinos. Constituye una forma de repensar, reinventar y rehacer el turismo de forma sostenible, y en consecuencia también para tratar los problemas relativos a él.

### 3. CONTEXTO TERRITORIAL

Figura 2: Localización del municipio de Torotoro



Fuente: Elaboración propia en base al Plan de Manejo del Parque Nacional Torotoro (2013-2022)

El enfoque de TB fue anclado en Torotoro, un municipio con una superficie de 1.160 Km<sup>2</sup>. y está constituido por 72 comunidades, enclavado en un peculiar valle interandino, en el extremo norte del departamento de Potosí, en Bolivia. Es un terruño tan particular que, en 1989, se creó un Parque Nacional con el fin de conservar, revalorizar y trabajar con los valores bioculturales con los que cuenta (Gobierno Autónomo Municipal de Torotoro, 2016-2020, p. 13).

El Parque Nacional Torotoro (PNTT) se encuentra en el corazón del municipio (ver figura 2), cuenta con 16.570 hectáreas, territorio que alberga 10 comunidades campesinas y al pueblo urbano de Torotoro. Así es, Torotoro es un parque vivo, por tanto, su gestión debe ser integral (Parque Nacional Torotoro, PNTT, 2013-2022, p. 5).

Este parque es el resultado de procesos geológicos que datan desde la era paleozoica, pasando por la era mesozoica, la era cenozoica y la era neozoica (PNTT, 2013-2022, pp. 31-36), expresados en espectaculares cañones, diversas cavernas, altas serranías, profundos valles y sorprendentes sinclinales y anticlinales. Este conjunto de características en definitiva determina el excepcional panorama geomorfológico de la región.

Hablar de Torotoro es hablar de diversidad de recursos turísticos, por ejemplo:

- Paleontológico; sobresalen las huellas de animales prehistóricos y restos fósiles sobre todo marinos
- Espeleológico, siendo Torotoro la mayor zona kárstica de Bolivia, con más de 15 sitios espeleológicos (la caverna de Umajalanta<sup>2</sup> es la más representativa, debido a que es la más profunda de Bolivia)
- Arqueológico. Torotoro cuenta con 23 sitios arqueológicos definidos, siendo las ruinas de Llamachaki<sup>3</sup> las más distintivas;
- Espiritual, porque cuenta con 12 sitios sagrados identificados, que son parte de la religiosidad andina;
- Natural. Los cuatro pisos ecológicos de Torotoro hacen que la riqueza biológica sea verdaderamente amplia y diversa (dentro de esta diversidad, cuenta con innumerables endemismos, como la kewiña, el naranjillo, la paraba frente roja, el bagre (pez ciego), entre otros;
- Cultural. La población, y sobre todo el área rural, con una herencia marcada de la cultura charcas, ha conservado sus características ancestrales, organizaciones comunitarias, tradiciones, prácticas ancestrales y saberes locales, por ejemplo: el torotinku<sup>4</sup>, el tinku<sup>5</sup>, la festividad de Todos Santos,

---

2 Es actualmente la única caverna habilitada para el desarrollo de actividades turísticas dentro del PNTT.

3 Es una fortaleza militar de forma romboide, situada entre dos cañadones.

4 Actividad cultural, festividad en la que se hace peleas de toros.

5 Ritual ceremonial en el cual pelean entre comunidades; el derramamiento de sangre es el sacrificio a la Pachamama para la fertilidad de la tierra, resultando en buenas cosechas.

sabores como el pejtu de habas<sup>6</sup> o el jarwihuchu<sup>7</sup>; danzas y música como los Jula Julas<sup>8</sup>, el canto takiy tinku<sup>9</sup>; saberes como tejidos y teñidos, entre otros (PNTT, 2013-2022, pp. 49-82).

Un importante número de este patrimonio bio-cultural constituyen atractivos turísticos, pero no todos ellos son ofertados al público, ya que, al ser un área protegida, la administración del PNTT sólo tiene habilitado y autorizado alrededor de 12 sitios para el uso turístico, los mismos que deben ser visitados en compañía de un guía local acreditado, de forma obligatoria.

#### **4. CONSERVACIÓN, REVALORIZACIÓN Y PUESTA EN VALOR DEL PATRIMONIO BIOCULTURAL**

##### **4.1. CONSERVACIÓN Y REVALORIZACIÓN DEL PATRIMONIO BIOCULTURAL**

El evidente potencial turístico mencionado en el acápite anterior es una de las razones para que el PNB, mediante su socio ejecutor Tupiza Tours S.R.L. decidan promover, a través de la actividad turística como eje atractor, la conservación y el uso sustentable de la biodiversidad y la revalorización de los saberes y tecnologías locales, con el propósito de mejorar las condiciones ambientales, económicas, sociales, culturales y espirituales de los pobladores de Torotoro.

Para lograr esto, las acciones más relevantes del proyecto se concentraron, primero, en la generación de políticas públicas que delimiten estrategias y acciones de intervención claras para la conservación y revalorización del patrimonio en el territorio. Es así que entre la primera y segunda fases del proyecto se elaboraron diferentes documentos, como el “Plan de desarrollo municipal, PDM (2015-2019)”, el posterior “Plan territorial de desarrollo integral, PTDI (2019-2020)”, el “Plan de desarrollo turístico municipal (2015-2019)”, la “Ley municipal para la protección y la conservación de la Madre Tierra en el Municipio de Torotoro”. Asimismo, se diseñó el “Plan de manejo de turismo biocultural (2015-2019)” y el “Plan estratégico de mercadeo turístico para el PN”. También se actualizó el “Reglamento de operación turística específica del PNTT, ROTE; se trabajó en la gestión adecuada de la biodiversidad a través de la generación de normas

---

6 Plato típico elaborado a base de habas.

7 Plato típico bandera de Torotoro, elaborado a base de trigo.

8 Música y danza tradicionales rituales de Torotoro, interpretada con instrumentos de viento, como zampoñas.

9 Canto típico del norte de Potosí.

comunitarias para la gestión del bosque de polylepis<sup>10</sup>, bosque seco y protección de los atractivos turísticos.

Estos documentos se construyeron de forma altamente participativa, con actores municipales, públicos, académicos, privados, sociales y comunitarios. Si bien se ha logrado importantes resultados en cuanto al desarrollo de políticas públicas para la conservación y protección del patrimonio biocultural, lamentablemente no se cumplieron al 100%, por la falta de recursos humanos, financieros y humanos. Sin embargo, conforme a ellas se desarrollaron acciones concretas para la conservación y revalorización del patrimonio biocultural, las mismas que se muestran en la tabla 1.

**Tabla 1**  
**Acciones realizadas para la conservación y revalorización biocultural de Torotoro**

Componente de conservación y protección ecológica ambiental	Componente de rescate y revalorización de la cultura torotoreña
<p>Generación de 37 fichas de priorización biológica y geológica e inventariación y jerarquización de atractivos turísticos, para contar con un registro actualizado y ordenado de los factores físicos, naturales, de manera que su valoración sirva para elaborar productos turísticos más integrales.</p> <p>En los sitios con mayor sensibilidad, se desarrollaron estudios de “Límite aceptable al cambio” (LAC) y “Capacidad de carga” (CC), con el fin de controlar el límite máximo de visitantes que deben ingresar dentro de los atractivos, y evitar su sobreexplotación y deterioro.</p>	<p>Generación de 46 fichas de priorización cultural (sus costumbres, platos, danzas, música, cuentos, leyendas, tradiciones, tecnologías ancestrales, saberes, sabores, fiestas y prácticas locales, entre otros), por ejemplo: Walthado de la wawa<sup>11</sup>, dualidad en los tejidos<sup>12</sup>, el pilluchiku<sup>13</sup>, preparación de la chicha de maní, fiesta de Santiago, teñidos, mate de mankap´aki<sup>14</sup>, control del clima<sup>15</sup>, vestimenta de la mujer, leyendas como el zorro y el cóndor, temple de charango<sup>16</sup>, el ayni<sup>17</sup>, entre otros.</p>

10 Planta endémica de Torotoro.

11 Consiste en envolver al niño de forma consistente entre los primeros días de nacido y el primer año de vida.

12 Por ejemplo: hombre y mujer, día y noche, sol y luna, etc.

13 Es la petición de favores de otra persona, para lo cual se procede a la preparación de roscas de pan y masas de diversa forma y sabor, las cuales, acompañadas de fruta y algunos productos, son entregados por las personas que solicitan el favor a las personas que realizarán el favor.

14 Planta medicinal de Torotoro.

15 Conocimiento importante relacionado a la actividad productiva, para pronosticar ciertos cambios del clima.

16 Afinado del charango mediante: kimsa temple, temple diablo, temple natural, Pascua y walaycho.

17 Formas de trabajo comunal.

Componente de conservación y protección ecológica ambiental	Componente de rescate y revalorización de la cultura torotoreña
Se realizaron diferentes ciclos de capacitación y asistencia técnica permanente en: turismo biocultural consciente, manejo de los residuos, conservación, gestión sostenible de los valores naturales y culturales, etc., con el fin de aumentar la conciencia ambiental de la población.	Se recuperaron y fortalecieron ferias locales con el fin de visibilizar y revalorizar los saberes y tecnologías locales, fomentar la diversidad, el respeto, el conocimiento y el entendimiento de la cultura torotoreña, e impulsar las economías de reciprocidad que siguen vigentes en el territorio.
Se desarrolló e implementó un sistema de reconocimiento a la calidad, calidez y responsabilidad socio-ambiental, dirigida a los prestadores de servicios turísticos de Torotoro, para lograr, primero: la mejora de la calidad y calidez del servicio, optimizar los procesos internos, potenciar la innovación sostenible de productos y generar mayor satisfacción del visitante; y segundo: que todos esos procesos estén altamente vinculados con la responsabilidad social y responsabilidad medioambiental de los actores del turismo.	Se registraron 28 platos ancestrales y tradicionales de la cultura torotoreña que fueron plasmados en recetarios gastronómicos, por ejemplo: el Ch'aque de trigo pelado en batán, habas peytu, chuma de lacayote, wathia, muca, lluspi'ichi y su plato bandera, el Jarwihuch, entre otros. Es un legado culinario que ha logrado pasar de generación en generación, de abuelas a nietas, que muestra una simbiosis de aromas heredados de la cultura Charcas, de productos locales norteños, de regias presentaciones en materiales locales, de profundos sentidos del gusto y el olfato y de habilidades manuales de la mujer y el hombre torotoreños.  Se apoyó y fortaleció a la asociación de mujeres artesanas "Rosas T'ika" en la mejora de técnicas de teñido natural y dotación de nuevos materiales y máquinas de tejido.

Fuente: Elaboración propia.

## 4.2. PUESTA EN VALOR DEL PATRIMONIO BIOCULTURAL

Todo este patrimonio biocultural identificado y recuperado, no debía ser guardado, minimizado o entrapado en la infinidad de informes que solicitaba el proyecto, no, esta información debía ser utilizada, traducida, difundida, valorada y potenciada, no solo para y por los pobladores torotoreños, sino también para y por los foráneos; y por supuesto, el turismo es uno de los mecanismos más apropiados para esto, pero no cualquier turismo, estamos hablando de turismo biocultural. Algunas acciones desarrolladas fueron:

El fortalecimiento del guiaje biocultural, contemplando que es un servicio turístico que genera gran valorización del patrimonio mediante la transferencia y difusión creativa del conocimiento y del saber local, no solo dentro de las fronteras de Torotoro, sino fuera de ellas. Nuevamente, ¡no debe ser cualquier guiaje! debe ser biocultural; esto quiere decir que más que guiar se debe generar la interpretación del territorio. Y para lograr esto, primero se integró la información de las fichas de interés cultural, biológico y turístico, dando como resultado un vademécum de "fichas bioculturales turísticas". En base a esta rica información, se realizaron

diferentes y profundos procesos de capacitación a los guías locales en varios temas, como: calidad y calidez, interpretación del patrimonio, comunicación efectiva, generación de diálogos interculturales, construcción de una narrativa más real, más consciente, más integral, más interconectada, más cálida..., es decir, más biocultural.

La idea, como indica Javier Medina, fue desaprender el rollo cientificista de un guion que no se entiende y se repite “como loros”: “En el Jurásico medio los Allosaurios...”. Empezar a construir colectivamente un guion a partir de los saberes de su comunidad: cómo conviven con su entorno, tangible e intangible. Saber que ese saber es apreciado fue un primer paso en el arte de construir la autoestima colectiva. “Nadie conoce el Parque mejor que ustedes” (Medina, 2019, p. 3).

Pero quizá, más que desaprender, lo que se hizo primero fue entender ese primer discurso (de datos técnicos y fríos), e integrar a éste, lo suyo: sus saberes. Es decir, construir una narrativa equilibrada entre datos científicos con saberes locales, para convertirse en poetas y verdaderos intérpretes del territorio y no en “*pajpakus*”. Evidentemente, se hicieron grandes avances en la temática, pero son procesos que deben estar en continua renovación, capacitación y apoyo.

Otro servicio para la puesta en valor del patrimonio cultural fue mediante el rescate, capacitación y oferta gastronómica, porque a través de un plato no solo se muestran los productos locales de un territorio, sino también una historia, una cultura particular o una combinación de ellas, generando sentimientos de encuentro, de gozo y de felicidad. Así es, la comida es alegría, tiene la fuerza para curar los males del cuerpo y del alma, es el mejor “medicamento” que podemos ingerir, por eso es importante “saber comer”; y mediante una oferta de platos y bebidas tradicionales, con productos orgánicos, hierbas medicinales y envueltas en una genuina herencia culinaria de la cultura Charcas, se buscó esa famosa “gastrosofía” territorial.

Claro que el servicio de hospedaje es otro mecanismo para la puesta en valor del patrimonio, porque a través de él se puede mostrar la hospitalidad torotoreña, la calidez, la amabilidad y autenticidad de su gente. Y como dice Juárez (2019), la hospitalidad se nos ofrece como una relación entre dos que puede plantearse como paralela a la identidad. Esto porque la identidad, en cierto modo, constituye una relación del hombre consigo mismo, por la cual se descubre y puede llegar a mostrarse a otros tal cual es (p. 1). En este aspecto se capacitó en gestión de hospedajes bajo un enfoque de calidad y calidez, y se desarrolló un hospedaje comunitario en Huayra K’asa con esta esta lógica. Sin embargo, es otro sector del

turismo que debe seguir siendo fortalecido, con el fin de posicionar a Torotoro como destino “hospitalario”.

Y por supuesto, los servicios no se podrían mostrar, difundir ni potenciar si no se generan acciones de promoción y marketing. Los esfuerzos desarrollados tanto por la parte pública (GAM y PNTT), como por la parte privada y comunitaria, han hecho posible que Torotoro poco a poco sea visibilizada y tomada en cuenta por visitantes nacionales y extranjeros. Algunos esfuerzos coordinados con el proyecto fueron:

- Elaborar, diseñar e implementar una estrategia de posicionamiento bajo el modelo de turismo biocultural;
- Participar en ferias de turismo nacional en las ciudades de La Paz, Cochabamba y Santa Cruz y en ferias de turismo a nivel internacional (FIT de Lima, Perú);
- Elaborar paquetes turísticos con una lógica integral (cultural, natural y espiritual) y enfocados a visitantes nacionales e internacionales;
- Elaborar una guía de turismo biocultural y una aplicación digital de turismo biocultural disponible en Playstore o Appstore, con información que destaca los valores naturales y culturales/simbólicos de Torotoro;
- Desarrollo de viajes de familiarización con diferentes operadores de turismo y viajes con la prensa boliviana, con el fin de dar a conocer los programas, rutas y servicios integrales de Torotoro;
- Desarrollo de viajes de intercambio entre los destinos bioculturales (Torotoro, Santiago de Huata y Charazani) y viajes de intercambio a otros países, como Colombia;
- Desarrollo de un spot promocional que muestra no solo los valores turísticos, si no el enfoque de turismo biocultural del territorio;
- Diseño de una página web y manejo de redes sociales para cabañas (Umajalanta);
- Diseño e impresión de trípticos promocionales;
- Promoción del destino Torotoro en revistas nacionales, como “La Región”, y en guías internacionales, como la guía de turismo más importante del Reino Unido, Footprint Handbook Bolivia y Footprint Handbook South American.

Estas acciones verdaderamente quedan cortas ante tanto que se debe realizar en el municipio, pero efectivamente lograron su objetivo: visibilizar y posicionar a Torotoro como un destino comunitario, sostenible y biocultural a nivel nacional e internacional.

## **5. DESARROLLO DE LA ECONOMÍA LOCAL: TURISMO COMUNITARIO**

Una adecuada estructura, gestión y gobernabilidad turística territorial debe contemplar a todos los pobladores, sobre todo los sectores más vulnerables de la población, como comunidades campesinas y mujeres, en la planificación integral de su territorio, en la toma de decisiones y en el resultado efectivo del acceso, de forma justa y equitativa, a los beneficios generados por la actividad turística. En el “Proyecto de turismo biocultural” se trabajó esta situación mediante el apoyo al turismo comunitario.

Antes que nada, se debe contemplar dos aspectos fundamentales, primero, y como indica el ex jefe de la USEF-Biocultura (Prorural) Jorge Choquehuanca en la entrevista realizada, actualmente Bolivia vive un proceso socio-político particular; todas las sociedades están en proceso de empoderamiento y enriquecimiento, y no saber manejar estratégicamente este momento, incentivando la actividad turística bajo un modelo comunitario, puede traer muchas desventajas territoriales (comunicación personal, 16 de agosto de 2022). Pero al mismo tiempo es importante analizar y subsanar las debilidades que esto conlleva. En segundo lugar, un importante porcentaje del territorio de Torotoro son tierras comunitarias, es decir, las comunidades son dueños y custodios del patrimonio bio-cultural. Éste es otro aspecto verdaderamente importante para repensar el turismo desde una lógica endógena, participativa y comunitaria, planteándose como gran desafío su inclusión dentro de los beneficios del sector, sin dejar de lado al sector privado del área urbana de la población, que prácticamente es el motor de la actividad turística.

En este sentido, en la localidad de Torotoro se trabajó sobre todo con las comunidades de Huayra K’asa, Hacienda Loma y Molle Cancha. En la comunidad de Huayra K’asa se ha conformado una asociación comunitaria de turismo biocultural con familias afiliadas a la comunidad; se ha financiado la construcción y equipamiento de un hospedaje denominado “Cabañas Umajalanta”, con 3 cabañas y su restaurante. Además, se desarrolló su plan de negocios, se diseñaron productos y servicios, se fortalecieron procesos de operación, promoción, marketing y ventas mediante capacitaciones y asistencia técnica continua, entre otras acciones. En la comunidad de Hacienda Loma, de igual forma, se ha conformado una asociación comunitaria

de TB con familias afiliadas a la comunidad, se ha financiado la construcción y equipamiento de un restaurante: Pascana “El Vergel”. Se apoyó además en la elaboración de su plan de operaciones, se diseñaron productos y servicios, se fortalecieron procesos de operación, promoción, marketing y ventas mediante capacitaciones y asistencia técnica continua. En la comunidad de Molle Cancha también se ha conformado una asociación comunitaria de TB, se ha brindado apoyo al emprendimiento “Cementerio de tortugas” en la construcción de su plan de reactivación, en la construcción de réplicas de restos fósiles, en capacitaciones y asistencia técnica. También se brindó apoyo a otras asociaciones, como la “Asociación de guías (AGETMUT) y la “Asociación de mujeres artesanas Rosas Tik’a” en capacitación y dotación de algunas herramientas, equipos y materiales.

Estos emprendimientos comunitarios poseen características particulares que los distinguen de las empresas comerciales comunes: su forma colectiva, su filosofía autogestionaria y sus metas sociales y ambientales hacen que la chispa empresarial de estas iniciativas se fundamente en un mayor grado en el deseo de atender una necesidad de la comunidad (meta social) y una necesidad de conservar la Madre Tierra (meta medioambiental), que en capitalizar una oportunidad de mercado (meta financiera). Este último, más bien, es el medio para conseguir el fin último: llegar al Vivir Bien. Entonces y como bien indica Javier Medina, el desafío de este tipo de parque vivo es que debe generar ingresos a las comunidades sin depredar y conservando su diversidad biológica y cultural: extraer y conservar: las dos cosas, piloteando la homeostasis del sistema (Medina, 2019, p. 2).

## **6. ACTORES, REDES Y ALIANZAS ESTRATÉGICAS TERRITORIALES**

En el desarrollo de la actividad turística se comprende que el trabajo siempre es desarrollado gracias a las redes de personas que intervienen en el proceso, y mucho más cuando la actividad se la trabaja en el ámbito rural. Es por esto que el proyecto de turismo biocultural que se desarrolló en Torotoro ayudó a articular a actores de diferentes áreas, para poder lograr un trabajo conjunto y en equipo, todos con un mismo fin en la dinamización del territorio para un óptimo desarrollo local.

Es importante notar que el desarrollo de la actividad turística en el territorio está íntimamente relacionado con los actores del turismo local tanto públicos como privados Organización Mundial del Turismo (OMT, 2022), por lo que en ámbitos académicos se ha denominado la gestión activa de los destinos turísticos (Pulido, 2005). De esta manera, es importante notar las características propias del destino turístico Torotoro. Hace más de 15 años atrás ésta era una población casi abandonada, con un flujo turístico muy escaso y una población pequeña, en su



La sinergia que existió entre estas instituciones y las personas que las componen fue la clave para el éxito en el trabajo de implementar la actividad turística, dando el beneficio a la población en general de Torotoro y sus comunidades. El trabajo y desempeño de cada uno de los actores resultó determinante al momento de planificar y ordenar las actividades turísticas, con diferentes funciones y desde el ámbito en el cual se desempeñan cada uno, tal como se describe en el siguiente gráfico.

## **6.1. EL APOORTE DE LA ACADEMIA EN LOS PROCESOS DE PLANIFICACIÓN TURÍSTICA TERRITORIAL**

Se entiende por academia a un órgano colegiado que integra a los docentes y profesores e investigadores que atienden los diferentes niveles educativos y que realiza actividades de docencia, investigación, vinculación y gestión académica (Gobierno de México, Secretaría de Educación Pública, 2022). En dicho proceso de investigación y vinculación, la Universidad Católica Boliviana “San Pablo”, desde la carrera de Administración Turística y el Centro de Investigación y Servicios Turísticos (CISTUR), desempeñó como vínculo de los diferentes actores.

La formación y apropiación de los conocimientos y competencias de las personas locales de Torotoro fue fundamental en la comprensión de las riquezas valiosas que se tienen en la región, valorizando y comprendiendo el funcionamiento de la actividad turística y el papel que cada una de las personas tiene en dicha actividad, además de los importantes beneficios que se pueden lograr. Así se capacitó, bajo el modelo de turismo biocultural consciente, a comunarios y pobladores de Torotoro en áreas de administración, guiaje, hospedaje, gastronomía y temas transversales, compartiendo conocimientos exógenos y endógenos que logran integrarse y fortalecer la riqueza en conocimientos de las personas, causando una revalorización de lo propio y la necesidad de compartirlo con los demás.

La intervención de la universidad en el respaldo institucional hacia la cooperación internacional fue un factor importante, ya que genera confianza en el manejo de los procesos y la formación del talento humano hacia el sector público, generando oportunidades laborales y de profesionalización no solo en éste, sino también en el sector comunitario. La UCB participó en la certificación de las personas capacitadas, generando orgullo en ellas, ya que muchas no tenían ni siquiera instrucción escolar, por lo que, ahora, contar con un certificado universitario que avala sus conocimientos los apropia de sus competencias y capacidades en el desarrollo de sus funciones en el ámbito del desarrollo turístico de la región.

Por último, el trabajo constante de manera semestral de estudiantes y docentes que desarrollan prácticas en el sector también crea redes de trabajo a futuro, ya que los futuros profesionales en turismo se conocen con la gente local y de seguro más adelante trabajarán profesionalmente. Por lo tanto, la importancia que tiene el aporte de la academia en el territorio se convierte en una pieza clave para generar el crecimiento de la economía local y del país.

## 7. LECCIONES APRENDIDAS

- Si bien se han tenido grandes e interesantes avances y resultados en los procesos de planificación turística con enfoque biocultural en Torotoro, es necesario reconocer que este proceso de planificación tampoco está exento de conflictos. Parte de la planificación es comprender que los conflictos están ahí, que es algo vivo, que existen y probablemente no se van a solucionar durante ese mismo periodo de planificación y ejecución. Pero es importante por lo menos poder identificarlos y tenerlos en mente. Al menos en Torotoro, los problemas trascienden a muchas iniciativas e intervenciones, y probablemente continúen, pero en el horizonte de planificación que se definió, es importante saber también cómo se puede manejar y mejorar esto. Es un factor que aún hace falta trabajar y potenciar, además de dar continuidad a los enfoques integrales.
- La experiencia nos ha mostrado que dentro de los procesos de planificación es necesario hacer partícipes a todos los actores que componen la cadena turística, un involucramiento integral, genuino y sostenido, sobre todo a los sectores más vulnerables de la sociedad. Sin vínculo, involucramiento y diálogo entre los diferentes actores y sectores, sin una visión común, una mirada integral y biocultural, el turismo no progresa de forma justa, equitativa y sostenible, y, por el contrario, en vez de generar impactos positivos, se convierte en una herramienta más para potenciar los negativos.
- “No se puede amar lo que no se conoce, ni defender lo que no se ama”. Esta frase es atribuida a muchos autores, entre ellos a Leonardo da Vinci. Y el hecho de haber desarrollado acciones de reconocimiento, revalorización, concientización, protección, puesta en valor y consumo sostenible de los valores bioculturales de Torotoro generó en los pobladores mayor apropiación de su patrimonio biocultural y por lo tanto gran amor, respeto y concientización. Sin embargo, también ha dejado secuelas negativas en el territorio, quizá no a gran escala como en otros destinos, pero es evidente

que aún falta un largo camino por recorrer y acciones por realizar para controlar de mejor manera esos impactos negativos.

- El involucramiento de las comunidades en el turismo es una acción necesaria, pero no es una dinámica fácil dentro de los procesos empresariales. El mismo hecho de tener una lógica social, comunitaria, rotatoria, de reciprocidad e informal, hace que la sostenibilidad, calidad y eficiencia se vean afectados. Por tanto, se tiene que generar un punto de equilibrio entre esa mirada comunitaria (informal) y la mirada empresarial (formalismo).
- El trabajo colaborativo y en red ha sido otro de los grandes principios del enfoque de turismo biocultural, y es uno de los resultados más relevantes del proyecto. En definitiva, si todos los actores territoriales trabajan de forma coordinada, generando alianzas y tejiendo redes territoriales y extraterritoriales, el turismo logra impactos superiores, más integrales, más equilibrados, más genuinos y sostenibles.

*Recibido: marzo de 2025*

*Aceptado: abril de 2025*

## REFERENCIAS

1. Gobierno Autónomo Municipal de Torotoro (GAMTT) (2016-2020). *Plan de desarrollo territorial de Torotoro* (PTDI).
2. Gobierno de México, Secretaría de Educación Pública (2022). *Campus Querétaro*. linintoperacionacademias.pdf: <http://www.itq.edu.mx/lineamientos/linintoperacionacademias.pdf>
3. Juárez, M.J. (mayo de 2019). *Hospitalidad, liturgia e identidad en La Odisea, tres valores que se implican mutuamente*. [https://www.academia.edu/44042725/Hospitalidad\\_Liturgia\\_e\\_Identidad\\_en\\_La\\_Odisea\\_tres\\_valores\\_que\\_se\\_implican\\_mutuamente](https://www.academia.edu/44042725/Hospitalidad_Liturgia_e_Identidad_en_La_Odisea_tres_valores_que_se_implican_mutuamente)
4. Medina Avelledo, G. (2018). El enfoque integral holónico de Ken Wilber, otra visión a la hora de investigar. *Salus*, 22(1), 8-11. <https://www.redalyc.org/journal/3759/375956270003/html/>
5. Medina, J. (2019). *Pasos hacia una biosofía del Vivir Bien*. La Paz: Macha ediciones.
6. Medina, J. y Mérida, G. (2014). Acerca del turismo biocultural: hacia la construcción de un modelo. *Programa Nacional Biocultura*, 1-13.

7. Mérida Coimbra, G., Sanchez Mitru, M., Cardona Garcés, D. y Solíz, V. (2013). Turismo biocultural: Tupiza: un modelo de gestión comunitario para el vivir bien. Bolivia: *Programa Nacional Biocultura*.
8. Molina E., S. y Rodríguez A., S. (2005). *Planificación integral del turismo: un enfoque para Latinoamérica*. México: Trillas.
9. Organización Mundial del Turismo (OMT). (2022). *Guía para administraciones locales: desarrollo turístico sostenible*. Madrid: CEOMT.
10. Orozco Alvarado, J. y Quinteros Santos, J.L. (2008). Impactos socioculturales y medioambientales del turismo. En J. Orozco Alvarado, P. Núñez Martínez y G. Virgen Aguilar (coords.), *Desarrollo turístico y sustentabilidad social* (pp. 11-28). México: Porrúa.
11. Parque Nacional Torotoro (PNTT). (2013-2022). *Plan de manejo del Parque Nacional Torotoro*. Servicio Nacional de Áreas protegidas.
12. Pulido, J.I. (2005). *Criterios para una política turística sostenible en los parques naturales de Andalucía*. Sevilla: Consejería de Turismo, Comercio y Deporte de la Junta de Andalucía.
13. RIMISP, Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural (18 de junio de 2013). *Informe Latinoamericano 2013*. <https://rimisp.org/sintesis-informe-2013/>

# De la espada y la cruz a los tractores y la constitución en la conquista de Chiquitos

From the Sword and the Cross to Tractors and the Constitution in the Conquest of Chiquitos

*Jorge Javier Mendoza Patiño\**

## RESUMEN

El documento describe cronológicamente el proceso de colonización e intercambio cultural en la región de Chiquitos, desde el año 1561, con la presencia de los primeros colonos españoles, pasando por el proceso de evangelización realizado por los misioneros jesuitas del siglo XIX, hasta lo que hoy es Bolivia como Estado plurinacional. La historia de estos procesos coloniales ha dejado distintos tipos de huella en la vida de los chiquitanos, huella que se ve de manera tangible en la alteración de su cosmovisión y el daño a su hábitat.

**Palabras clave:** Chiquitanos; jesuitas; colonización; medio ambiente; jichi.

## ABSTRACT

The document chronologically describes the process of colonization and cultural exchange in the Chiquitos region, from 1561, with the presence of the first Spanish settlers, through the evangelization process carried out by the Jesuit missionaries in the 19th century, and extending to what is now Bolivia as a Plurinational State. The history of these colonial processes has left different types of marks on the lives

---

\* Arquitecto con más de 30 años de experiencia en restauración y procesos constructivos. Egresado de la Universidad Mayor de San Andrés, ha liderado equipos multidisciplinarios en proyectos emblemáticos como: la construcción de la Red de Teleféricos para las ciudades de La Paz y El Alto; la restauración y conservación del patrimonio arquitectónico de las Misiones Jesuíticas y Franciscanas de Santa Cruz, Bolivia; y estudios para la restauración del Patrimonio Arquitectónico Misional del Paraguay. Cuenta con un Diplomado en “Cambio Climático, Objetos de Desarrollo Sostenible y Pueblos Indígenas”, otorgado por la Universidad Católica Boliviana San Pablo, y ha realizado investigaciones sobre Patrimonio Cultural, que han sido publicadas y presentadas en conferencias especializadas  
Contacto: [chapyetupar@gmail.com](mailto:chapyetupar@gmail.com)  
ORCID: <https://orcid.org/0009-0006-7347-9624>

of the Chiquitanos, a mark tangibly visible in the alteration of their worldview and the damage to their habitat.

Key words: Chiquitanos; jesuits; colonization; environment; jichi.

## 1. INTRODUCCIÓN

La región conocida como Chiquitos se encuentra en el departamento de Santa Cruz, Bolivia. Chiquitos comprende las provincias Ángel Sandoval, German Busch, Chiquitos, Velasco y Ñufflo de Chávez. Su población en su mayoría es indígena y mestiza, y se hacen llamar con mucho orgullo “chiquitanos”. La región tuvo la presencia de alrededor de 47 etnias pertenecientes a diversos grupos lingüísticos con sus propias características, entre las cuales podemos nombrar a los *arawaka*, los *chapakura*, los *zamuca*, los *otuqui* y los *tupí guaraní*.

El nombre de “chiquitos” o “chiquitanos” fue el que usaron los primeros conquistadores que llegaron a esta región. Los referentes históricos coinciden en que esta denominación tiene origen en la tipología de sus viviendas: cabañas de paja, bajas en altura y con una pequeña puerta que limitaba el ingreso, por lo que solo se podía ingresar casi arrastrándose. Estas viviendas llevaron a los primeros colonizadores a suponer que la gente que las habitaban era pequeña de estatura (chiquitos).

La región de Chiquitos, a través del tiempo, tuvo diferentes procesos de colonización. La consolidación de sus primeras poblaciones fue el resultado de la evangelización por los misioneros jesuitas durante los siglos XVII al XVIII. Hasta el día de hoy se siguen dando diferentes incursiones coloniales con distintos actores y distintas consecuencias en lo social y ambiental. A pesar de que los conquistadores han cambiado, los afectados siguen siendo los mismos.

Para su subsistencia, los chiquitanos pre-misionales combinaban la agricultura con la caza y pesca, y tenían un sistema de vida sedentaria; solo se trasladaban en la búsqueda de caza. Se adaptaban a los ciclos climáticos de la región, de manera muy parecida a lo que pasa hoy en día. En el caso de la agricultura, ellos mantienen la tradición de talar, rozar y quemar el suelo para preparar las áreas de cultivo de maíz, yuca, frijol, zapallo, etc.

La manera como limpian y preparan el terreno para el cultivo es parte de su sistema de producción, que va de generación en generación; ellos saben controlar

los desmontes y chaqueos<sup>1</sup>, de manera que no dañen a otros sembradíos. Su producción es de baja intensidad. No ven el aspecto comercial en dicha actividad, debido a que la tierra y sus bosques siempre han satisfecho sus necesidades de alimentos. De la misma manera que se usa la frase “nació en una cuna de oro”, se puede decir que los chiquitanos “nacieron en una cuna verde”.

Aunque los chiquitanos actuales dedican la mayor parte de su trabajo a la agricultura, su cosmovisión sigue siendo la de un pueblo cazador, recolector y pescador, que ha sido su esencia antes del contacto con los misioneros jesuitas. Esto se expresa en la importancia que tienen para ellos los seres de la naturaleza, como son los *jichis*, que están en el centro de su cosmovisión indígena. Los chiquitanos, así como otros grupos étnicos de tierras bajas, no conocen lo que significa la “Pachamama”, que es la deidad de los indígenas de tierras altas. La importancia que tiene el “amo del agua” refleja también la importancia que tiene el agua como elemento vital; los “amos del agua” se encuentran en los atajados, lagunas, paúros y ríos, y éstos dan forma al centro cultural, social y de identificación de la comunidad, que es a la vez su centro espiritual. En la cosmovisión chiquitana, el bosque circundante de los lugares con agua se considera lugar sagrado.

Los chiquitanos son agricultores desde antes de la llegada de los primeros colonos extranjeros; la importancia en el conocimiento de este sistema de producción ha sido clave para las diferentes etapas de los asentamientos coloniales. En un principio el manejo de los cultivos fue armónico con la naturaleza, respetando su cosmovisión y sus deidades, pero el sistema de producción agrícola fue aumentando con los requerimientos de los nuevos conquistadores, requerimientos muy encontrados con su pensamiento y cosmovisión.

Hasta hoy en día los chiquitanos también dedican mucho tiempo a la caza y la pesca, pero eso se refleja muy poco en su alimentación. Sin embargo, esta actividad es significativa para la cohesión social, porque siempre se realiza en grupos o junto con amistades. En el bosque los chiquitanos no sólo encuentran el alimento, sino también todos los elementos que nutren su cultura material e inmaterial; cuando realizan la caza a veces van mucho más allá de los límites de su comunidad, y en estos viajes mantienen su conocimiento y contacto con la naturaleza y los espíritus que cuidan el bosque: los *jichis*.

---

1 Preparación del suelo para la siembra que consiste en la quema de la hierba cortada, para luego realizar el proceso de arado y siembra.

Chiquitos, por sus características naturales, brinda muchas oportunidades para la caza y la agricultura, y solo posteriormente, en tiempos de la colonia, se pasó a la crianza de animales de pastoreo. Es desde esta primera etapa de conquista que la vida de la gente de Chiquitos cambió, pues paulatinamente fue perdiendo su tierra, sus costumbres y sus bosques.

## 2. LOS COLONOS ESPAÑOLES

El año 1561, el Capitán Ñufflo de Chávez funda el primer asentamiento español, con el nombre de Santa Cruz de la Sierra (hoy Santa Cruz la Vieja), cerca de lo que sería después la misión jesuita de San José. Los colonos de Santa Cruz de la Sierra implantaron en Chiquitos el sistema de encomienda, y empezaron con la caza de indígenas. Entre 1590 y 1720 realizaron incursiones para capturar “indios de paz infieles”. Los indígenas cautivos eran generalmente vendidos a los valles de Mizque, Cochabamba y Cliza (Arrien Gutiérrez, 2008).

**Ilustración 1**  
**Mapa de misiones jesuíticas en Moxos (Beni) y Chiquitos (Santa Cruz)**



Fuente: Elaboración propia.

Pero el asentamiento español era constantemente amenazado por tribus guerreras, motivo por el cual los colonos de Santa Cruz de la Sierra, en 1604, empiezan a retirarse de Chiquitos. El año 1622 fundan San Lorenzo, en lo que ahora es la capital del departamento. Con el retiro de los colonos españoles, las tribus

afectadas regresaron a la vida que habían conocido, pero Chiquitos ya no volvería a ser la misma. Las incursiones para la caza de indígenas y su esclavización se dan tanto desde San Lorenzo como desde lo que hoy es Brasil, por los bandeirantes. Debido a ello, los chiquitanos enviaron una delegación ante el gobernador Agustín Arce para solicitar su protección. Éste, ante el peligro que suponía el problema para la definición de los límites territoriales de la Corona española en relación con la colonia portuguesa, decide buscar la forma de tener mayor presencia en la zona. Es así que recurre a la Compañía de Jesús para plantearles la fundación de reducciones misionales. El año 1691 los jesuitas de la provincia del Paraguay ingresan a Chiquitos y fundan la primera misión católica a cargo de la orden religiosa.

**Ilustración 2**  
**Mapa de las misiones jesuíticas de Chiquitos, Santa Cruz**



Fuente: Elaboración propia.

### 3. LAS MISIONES JESUITAS DE CHIQUITOS Y EL CLERO DIOCESANO

La presencia misionera de la orden jesuita en Sudamérica por medio de reducciones, se asienta a lo largo de la frontera oriental, contribuyendo a consolidar los límites de la Corona española. El concepto de “reducción” permite lograr dos objetivos principales: el control ideológico y material de los indígenas, alejándolos de

su modo de vida tradicional, y la protección contra ataques de indígenas no reducidos, cazadores de esclavos en busca fuerza de trabajo y otros. Los indígenas fueron sacados de sus pueblos dispersos en el bosque para ser concentrados en reducciones con un carácter urbano ordenado. Los padres no permitieron que se alejaran mucho de la reducción, como para atender sus plantaciones o chacras. El chiquitano siguió manteniendo relación con el bosque, como cuando iban de cacería o en busca de miel y cera, en este último caso para la fabricación de velas; la cera se constituyó en un producto muy valioso, junto a la fabricación de productos en sus talleres, como los lienzos hechos de algodón, que se volvieron artículos de exportación y de ingreso económico a la misión.

Hasta la expulsión de los jesuitas en 1767, se establecieron diez misiones formadas por indígenas agricultores de habla chiquitana o *besiro*, que se impuso como lengua general en toda la región (Tomichá, 2002). Durante la permanencia de los misioneros jesuitas se consolidaron las siguientes misiones:

- La misión de San Francisco Xavier, fundada el 31 de diciembre de 1691 por el padre José de Arce, y que cambió cuatro veces de lugar hasta su establecimiento definitivo en 1706.
- La misión de San Rafael, fundada por los padres Juan Bautista de Zea y Francisco de Herbás en el año de 1696.
- La misión de San José, fundada en 1697 por los padres Felipe Suárez y Dionisio de Ávila, y que fue trasladada el año 1706 a su sitio actual, cerca de las ruinas de Santa Cruz la vieja.
- La misión de Concepción, cuyos primeros intentos de fundación se dieron entre 1699 y 1704, y que se consolidó en 1709 en su actual ubicación por la acción de los padres Lucas Caballero y Francisco de Herbás.
- La misión de San Juan Bautista, cuya primera fundación se dio en 1699, durando 13 años. Una segunda fundación fue realizada en 1717 por el padre Juan Bautista Xandra.
- La misión de San Miguel, fundada en 1722 por el padre Felipe Suárez.
- La misión de San Ignacio, fundada en 1748 por el padre Miguel Streicher.
- La misión de Santiago, fundada en 1754 por los padres Gaspar Troncoso y Gaspar Campos.
- La misión de Santa Ana, fundada por el padre Julian Knogler en 1755.

- La misión de Santo Corazón, última reducción fundada, en 1760, por los padres Antonio Guasp y José Cueva, cerca de Tucavaca, y que se traslada a su sitio final en 1779.
- Además, se intentó fundar el año 1767 la misión de Nuestra Señora del Buen Consejo, cerca del actual Puerto Suárez, pero fracasó por la expulsión de los jesuitas en el mismo año.

Las misiones de Chiquitos fueron más pequeñas comparadas con las misiones del Paraguay, pero tras la expulsión de los jesuitas en 1767, el control de las misiones de Chiquitos quedó a cargo del clero diocesano cruceño, en el aspecto espiritual, y un administrador designado por el gobernador como máxima autoridad de Chiquitos, en el aspecto político-económico. Este administrador de cada misión dependía de la Audiencia de Charcas.

El decreto de expulsión mantiene las restricciones comerciales y las prohibiciones de establecimiento de blancos y criollos en las misiones de Chiquitos. El reglamento continuista del Obispo Francisco de Herboso<sup>2</sup> así lo prueba, y ello provocó que los cruceños no tomaran el interés necesario de mejorar los caminos. De esta manera, la estructura misional se mantuvo protegida.

El sistema misional se mantiene durante el resto de la Colonia, inclusive se tiene registros de que se hacen obras importantes, como la construcción de la iglesia de Santa Ana o del gran retablo de la iglesia de San Ignacio. Este sistema político se desarrolló en relativa paz, sin grandes problemas, a diferencia de lo que ocurrió con las misiones guaraníes, que sufrieron una decadencia rápida, lo que ocasionó la destrucción de los pueblos por las guerras de la independencia de América. La efectividad del sistema misional implantado por los jesuitas se mantuvo hasta las primeras décadas de la República.

El modelo de misión continúa hasta mediados del siglo XIX. En las misiones de Chiquitos se nota una mejoría en su economía, como el incremento de la producción agrícola y pecuaria, y también la producción artesanal. Esta mejoría no significó una mejor situación de los indígenas, sino todo lo contrario, ya que se incrementó su trabajo en beneficio de los administradores y para el pago de

---

2 Según este reglamento, los sacerdotes mantenían a su cargo no sólo el manejo espiritual de los pueblos ex jesuitas, sino también su manejo temporal. El único cambio era la introducción de un gobernador civil, con bastantes atribuciones teóricas y escaso poder práctico, dado que los indígenas sólo reconocían la autoridad de los sacerdotes.

impuestos. Este sistema concluye con la independencia en 1825 y el inicio de la vida republicana.

**Ilustración 3**  
**Vista del retablo central de la iglesia de San Ignacio**



Fuente: Foto del autor.

#### **4. LA PRIMERA ETAPA DE LA REPÚBLICA**

La nueva república de Bolivia comienza a formar y consolidar sus espacios de poder, pero en Chiquitos siguen con actos de corrupción, usando el trabajo indígena y la producción de las misiones en beneficio de las autoridades de turno. El sistema misional fue abolido en la década de 1850. Los chiquitanos empezaron a dispersarse, huyendo de los abusos a los que fueron sujetos. Una parte permaneció en los pueblos fundados por los jesuitas y otros salieron al bosque, donde empezaron a agruparse y a fundar comunidades. Entre las comunidades chiquitanas formadas a mediados

del siglo XIX podemos destacar a Porvenir, cerca de Concepción, y San Javierito, a 25 Km de San Ignacio de Velasco (Fischermann, 1997).

La ocupación de los pueblos misionales por parte de los descendientes de los colonos cruceños se da al escuchar noticias de ganado sin dueño, tierras listas para el cultivo y la crianza de animales, pero aún más atrayente era la presencia de mano de obra indígena instruida en distintos oficios. Durante la presencia de los misioneros, el indígena había aprendido el concepto de urbanismo, la crianza de animales y otros varios oficios, así como había asimilado la fe católica como parte de su nueva cosmovisión.

Para fines del siglo XIX mejora la comunicación con la ciudad de Santa Cruz de la Sierra, facilitando el traslado de cruceños a los pueblos de Chiquitos. Los nuevos colonos modifican el trazo urbano de las misiones, pasando del sistema de hileras de vivienda a dameros cerrados y desplazando a los chiquitanos de los centros urbanos o de los pueblos. Con la fuerte presencia de los nuevos colonos, el Estado empieza otorgarles tierra para legalizar su derecho propietario. Con estas concesiones de tierra se expanden las áreas de cultivo y crianza de animales, y se empieza a cerrar y delimitar áreas, apareciendo las estancias en los alrededores de los pueblos.

Así, a fines del siglo XIX los cruceños se habían apoderado de casi todas las tierras que habían constituido las áreas de influencia de las misiones jesuitas; paulatinamente los chiquitanos fueron arrinconados en los alrededores de los pueblos o fueron llevados a las estancias en condición de peones. “La dispersión del patrimonio de las misiones y, con ello el empobrecimiento de la economía propiamente campesina, dio lugar a los sistemas de peonaje que en esta región se conocieron bajo el nombre de empatronamiento” (Fischermann, 1997).

Vivir obligatoriamente en las estancias y trabajar bajo las órdenes de sus patrones fue impuesto por la ley y la fuerza pública durante las dos últimas décadas del siglo XIX; posteriormente, el empatronamiento se perpetuó bajo contratos en los cuales el patrón controlaba los términos de pago y el endeudamiento de los trabajadores” (Radding, 2006). Con la presencia de los cruceños se expanden las áreas para el cultivo y crianza de animales, un sistema de producción orientado a la explotación de la tierra y su gente. Esta situación se prolonga durante el siglo XX, hasta la reforma agraria del año 1953, pero este cambio no mejoró totalmente la situación de los chiquitanos.

## 5. EL VICARIATO APOSTÓLICO DE CHIQUITOS

La jurisdicción eclesial que atendía esta región fue el Vicariato Apostólico de Chiquitos, que comprendía las siguientes provincias de Santa Cruz: Ángel Sandoval, German Busch, Chiquitos, Velasco, Ñuflo de Chávez y Guarayos<sup>3</sup>, una gran extensión de territorio, en una época que el estado de los caminos dependía de las lluvias. Esta situación, entre otros motivos, provocó la división del Vicariato de Chiquitos en el año de 1951, erigiéndose el Vicariato Apostólico de Ñuflo de Chávez, encomendado a la Provincia alemana de Baviera de Frailes Menores, con sede en Concepción.

Entre 1939 y 1955 se realiza la construcción de la vía férrea de Santa Cruz de la Sierra a Corumbá (Brasil). Con 651 km de longitud, fue una de las obras más importantes en lo que refiere a la vinculación caminera con el Brasil, aunque cortando de este a oeste la parte sur de Chiquitos, y por tanto afectando a grandes extensiones de bosques y llanos. La construcción de esta obra demandó un gran requerimiento de mano de obra, situación que provocó la migración de chiquitanos de todas las regiones, como Concepción, San Javier, San Miguel y San Ignacio de Velasco.

Esta oportunidad de trabajo significó para los chiquitanos una posibilidad de librarse del régimen patronal. Trabajaron para contratistas mestizos que a menudo abusaban de ellos. Después de concluida la obra, muchos trabajadores chiquitanos no volvieron a su zona de origen, formando nuevas comunidades a lo largo de la vía férrea (Balza, 2001).

La llegada de la vía férrea a Chiquitos provocó el abastecimiento directo de productos desde Brasil. El sector ganadero de Santa Cruz experimentó un importante crecimiento, fomentando la presencia de estancias ganaderas. Esto volvió a afectar a las comunidades chiquitanas, pues perdieron nuevamente el espacio que habían empezado a recuperar después de la Guerra del Chaco, cuando fundaron comunidades independientes (Thiele y Nostas, 1994).

---

3 En la primera fase republicana, en 1840, habían llegado a Guarayos, región colindante con Chiquitos, los misioneros franciscanos, y a partir de entonces se da un intercambio cultural y económico muy importante entre ambas regiones. Las misiones franciscanas de Guarayos posteriormente pasan a ser el Vicariato Apostólico de Chiquitos, atendido por la Provincia de San Leopoldo de Tirol. Según el Diario parroquial de Ascensión de Guarayos correspondiente a los años 1930-1941, el 1 de marzo de 1931 es consagrado Monseñor Bertoldo Bühl como primer obispo y vicario. El año 1937 las misiones de Guarayos fueron secularizadas, eliminándose el sistema misional después de constantes enfrentamientos con las élites cruceñas y benianas, interesadas en tener acceso a las tierras y la mano de obra guaraya.

## 6. LA COLONIZACIÓN MENONITA

En la historia de la colonización de las tierras bajas de Bolivia es muy importante la llegada de los menonitas, que se inició en 1954, con la llegada de una avanzada de 10 familias. El gobierno boliviano había negociado con ellas un convenio, otorgándoles garantías plasmadas en el decreto supremo 4192, de octubre de 1955. Este decreto concedía a los menonitas “privilegios” sin restricciones en dos áreas: libertad en el ejercicio de su religión y exención del servicio militar (Kopp, 2015). Desde entonces sus principales asentamientos se han consolidado y esparcido en toda la “zona de expansión” cruceña, es decir, en la región boliviana que concentra más de dos tercios de las tierras cultivadas y donde predomina el modelo agroindustrial a gran escala orientado a la producción para la exportación (Kopp, 2015).

Entre 1975 y 1985 se empieza a dar la presencia de colonias menonitas en la región de la Chiquitanía, principalmente en los municipios de Pailón, San José, San Julián y Cuatro Cañadas, además del norte integrado. El promedio de superficie por colonia se sitúa entre 10.000 y 12.000 hectáreas.

**Ilustración 4**  
**Los menonitas se establecieron en Bolivia en 1953**



Fuente: ACOMEPA (<https://diploactiva.com/2021/08/31/menonitas-en-bolivia/>)

Al menos 58 colonias menonitas fueron fundadas en el país desde 1954 hasta 2011 (...) Los menonitas viven asentados especialmente en provincias de Santa Cruz, alejados del ruido propio de la ciudad (...) Se dedican principalmente a la

agricultura, y su particular forma de vestir los hace fácilmente reconocibles cuando salen a las ciudades a ofrecer algunos de sus productos.

Con la consolidación de las colonias menonitas, se da un antes y un después en el sistema de producción agropecuario, pues estos nuevos colonos traen un concepto nuevo de producción agropecuaria, tanto en el sistema de cultivo como en el cultivo mismo. Podemos afirmar que con ellos empiezan las deforestaciones de manera expansiva y el cambio del uso de la tierra, de una vocación forestal a ser tierras para el sector agropecuario, con una producción a un nivel industrial y mecanizado. Se comienzan a ver de manera frecuente tractores y otras máquinas especializadas para esta labor.

**Ilustración 5**  
**Planta de almacenamiento de grano en Cuatro Cañadas**



Fuente: Foto del autor.

Un proceso de colonización diferente y posterior fue el que se dio en 1989, cuando una fuerte sequía afectó al departamento de Potosí, poniendo en riesgo a su población. Ante este problema, el Vicariato Apostólico de Chiquitos, junto a Cáritas Bolivia, inicia una fuerte campaña para llevar a esa gente a Chiquitos. Se propone formar núcleos de comunidades, y el proyecto abre las puertas a otras regiones del país que también estaban pasando por problemas similares. Con esta iniciativa, en los siguientes años se asientan las primeras comunidades de

migrantes en la zona, fundándose las comunidades de San Martín de Porres, San Francisco y Santa Clara de La Estrella.

El apoyo que se da para la consolidación de estas comunidades es muy fuerte: profesionales para el manejo agropecuario y forestal; médicos de manera permanente y un arquitecto para la planificación de las poblaciones. También se apoya con el financiamiento para la construcción de infraestructura (postas médicas, escuelas y viviendas) y se proporciona vehículos para el transporte de los pobladores y sus productos. Todo esto ante la vista de las comunidades chiquitanas de la región, que nunca habían tenido el mismo trato.

A partir de este proceso se dan nuevos movimientos migratorios hacia Chiquitos, unos impulsados por el Movimiento Sin Tierra y otros con el apoyo del Estado, como es el caso de la zona de San Julián, en la Provincia Ñuflo de Chávez, que fue creado como cuarta sección mediante Ley 1091 del 21 de febrero de 1989.

## **7. LA NUEVA SITUACIÓN EN EL ESTADO PLURINACIONAL DE BOLIVIA**

Desde el 22 de enero de 2009 Bolivia se define como Estado plurinacional, con una nueva constitución y una visión de lo que debería ser un Estado plural e inclusivo. Con esta visión se redacta el preámbulo de la Constitución: “En tiempos inmemoriales se erigieron montañas, se desplazaron ríos, se formaron lagos. Nuestra amazonia, nuestro chaco, nuestro altiplano y nuestros llanos y valles se cubrieron de verdores y flores. Poblamos esta sagrada Madre Tierra con rostros diferentes, y comprendimos desde entonces la pluralidad vigente de todas las cosas y nuestra diversidad como seres y culturas. Así conformamos nuestros pueblos, y jamás comprendimos el racismo hasta que lo sufrimos desde los funestos tiempos de la colonia” (Bolivia, 2009).

Los siguientes artículos de la nueva Constitución resumen de buena manera las intenciones del país de ser más participativo y plural, sobre todo en las decisiones que afectan a los pueblos indígenas y campesinos y su relación con sus tierras de origen y el medio ambiente.

- Artículo 1. Bolivia se constituye en un Estado unitario social de derecho plurinacional comunitario, libre, independiente, soberano, democrático, intercultural, descentralizado y con autonomías. Bolivia se funda en la pluralidad y el pluralismo político, económico, jurídico, cultural y lingüístico, dentro del proceso integrador del país.
- Artículo 2. Dada la existencia precolonial de las naciones y pueblos indígena originario campesinos y su dominio ancestral sobre sus territorios, se garantiza su libre determinación en el marco de la unidad del Estado, que consiste en su derecho a la autonomía, al

autogobierno, a su cultura, al reconocimiento de sus instituciones y a la consolidación de sus entidades territoriales, conforme a esta Constitución y la ley.

- Artículo 9. Son fines y funciones esenciales del Estado, además de los que establece la Constitución y la ley (...) Promover y garantizar el aprovechamiento responsable y planificado de los recursos naturales, e impulsar su industrialización, a través del desarrollo y del fortalecimiento de la base productiva en sus diferentes dimensiones y niveles, así como la conservación del medio ambiente, para el bienestar de las generaciones actuales y futuras.
- Artículo 80. I. La educación tendrá como objetivo la formación integral de las personas y el fortalecimiento de la conciencia social crítica en la vida y para la vida. La educación estará orientada a la formación individual y colectiva; al desarrollo de competencias, aptitudes y habilidades físicas e intelectuales que vincule la teoría con la práctica productiva; a la conservación y protección del medio ambiente, la biodiversidad y el territorio para el vivir bien. Su regulación y cumplimiento serán establecidos por la ley.

De igual modo, el artículo 299. I., referido a las competencias compartidas entre el nivel central del Estado y las entidades territoriales autónomas, prescribe expresamente la necesidad de “preservar, conservar y contribuir a la protección del medio ambiente y fauna silvestre, manteniendo el equilibrio ecológico y el control de la contaminación ambiental”. Y artículos posteriores hacen lo propio:

- Artículo 342. Es deber del Estado y de la población conservar, proteger y aprovechar de manera sustentable los recursos naturales y la biodiversidad, así como mantener el equilibrio del medio ambiente.
- Artículo 343. La población tiene derecho a la participación en la gestión ambiental, a ser consultado e informado previamente sobre decisiones que pudieran afectar a la calidad del medio ambiente.
- Artículo 391. I. El Estado priorizará el desarrollo integral sustentable de la amazonia boliviana, a través de una administración integral, participativa, compartida y equitativa de la selva amazónica. La administración estará orientada a la generación de empleo y a mejorar los ingresos para sus habitantes, en el marco de la protección y sustentabilidad del medio ambiente.
- Artículo 402. El Estado tiene la obligación de: 1. Fomentar planes de asentamientos humanos para alcanzar una racional distribución demográfica y un mejor aprovechamiento de la tierra y los recursos naturales, otorgando a los nuevos asentados facilidades de acceso a la educación, salud, seguridad alimentaria y producción, en el marco del Ordenamiento Territorial del Estado y la conservación del medio ambiente.
- Artículo 403. I. Se reconoce la integralidad del territorio indígena originario campesino, que incluye el derecho a la tierra, al uso y aprovechamiento exclusivo de los recursos naturales renovables en las condiciones determinadas por la ley; a la consulta previa e informada y a la participación en los beneficios por la explotación de los recursos naturales no renovables que se encuentran en sus territorios; la facultad de aplicar sus normas propias,

administrados por sus estructuras de representación y la definición de su desarrollo de acuerdo a sus criterios culturales y principios de convivencia armónica con la naturaleza. Los territorios indígenas originario campesinos podrán estar compuestos por comunidades.

En su parte final, la Constitución señala: “Nosotros, mujeres y hombres, a través de la Asamblea Constituyente y con el poder originario del pueblo, manifestamos nuestro compromiso con la unidad e integridad del país. Cumpliendo el mandato de nuestros pueblos, con la fortaleza de nuestra Pachamama y gracias a Dios, refundamos Bolivia. Honor y gloria a los mártires de la gesta constituyente y liberadora, que han hecho posible esta nueva historia”.

Esta constitución fue aprobada de manera contundente por una gran mayoría de la población boliviana, aceptando su contenido en conformidad con su forma de vida. Pero los criterios cambian en función a la economía y la visión política de Estado. Por ejemplo, si a nivel mundial sube el precio de los recursos naturales, tanto en la minería como el sector agropecuario, se debe revisar la tenencia de la tierra para generar mejores ingresos económicos, como Estado y como sector privado.

Con la mecanización e industrialización del sector agropecuario se ve una gran oportunidad para generar mayores ingresos en este sector; esta situación origina la presencia de nuevos grupos empresariales. Estos nuevos grupos, llamados interculturales, son incentivados y apoyados por el Estado Plurinacional de Bolivia, con una visión política y un nuevo sistema colonial.

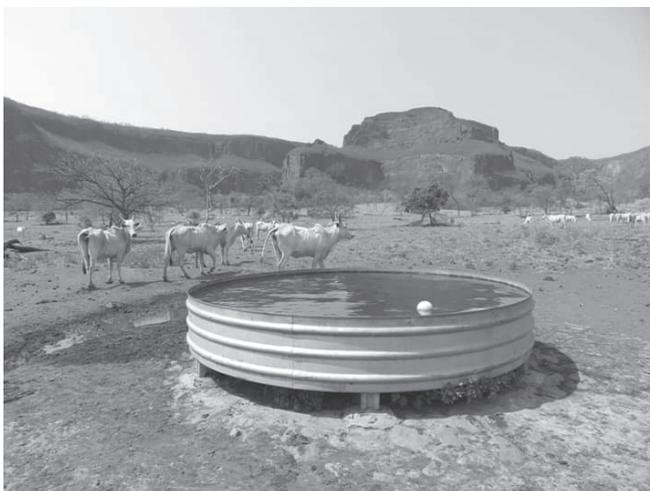
Los interculturales son en su mayoría personas de las tierras altas de Bolivia, y además son campesinos descendientes de los primeros colonos llevados por los vicariatos y otros nuevos, que ven en la región de Chiquitos un gran potencial para ser nuevos empresarios del agro. El Estado les dota de tierras fiscales sin consultar con la gente del lugar, gracias lo cual comienzan a formar poblaciones de colonos, e incluso en algunos casos residiendo en otras regiones. Con este afán, a la vez que realizan el desmonte, primero explotan las especies de maderas preciosas y luego siguen chaqueando o quemando la maleza o restos de madera no aprovechable. Estas quemas en los últimos años se han vuelto incontrolables, afectando a comunidades chiquitanas colindantes a estas dotaciones de tierra. Una de las áreas afectadas fue el bosque seco chiquitano:

El bosque seco chiquitano es el más grande de los pocos ecosistemas de bosque seco que quedan en el mundo. Ubicado principalmente en Bolivia, se encuentra entre las dos cuencas fluviales más grandes de América del Sur: Amazonas y el Plata.

Los incendios ocurren todos los años en el área debido a la quema regular de pastos y la expansión agrícola en curso. Pero en 2019 los incendios intencionales se descontrolaron rápidamente, lo que resultó en un “mega incendio” catastrófico, con una intensidad que no se había visto antes. Este evento fue uno de los incendios forestales más grandes en la historia de Bolivia, con aproximadamente 3.6 millones de hectáreas quemadas, que corresponde a casi el 10% del departamento de Santa Cruz.

Tales eventos son problemáticos, no solo en términos de pérdida de biodiversidad, sino también debido a su impacto en la cobertura terrestre, los recursos hídricos y los medios de vida. El aumento de los incendios forestales y la deforestación pueden provocar cambios en el equilibrio hídrico, lo que puede afectar la disponibilidad de recursos hídricos en la región de Chiquitos (Wickel, Fernández y Escobar, 2019).

**Ilustración 6**  
**Estancia agropecuaria en Chochis**



Fuente: Foto del autor.

Además de los incendios en gran parte de Chiquitos, también se produjeron abusos por parte del sector ganadero, evidenciándose el desvío de las corrientes de agua que llenaban las represas para el consumo humano. Este desvío se hace para crear atajados de agua en las estancias ganaderas dedicadas principalmente a la crianza de ganado vacuno que se exporta a China, gracias a un convenio comercial entre ambos países. En este caso los afectados vuelven a ser las comunidades chiquitanas y las ciudades intermedias. Citando las conclusiones del trabajo de Anívarro, Azurduy Maillard y Markos (2019), podemos mencionar que:

- Las tierras fiscales fueron las más afectadas por los incendios, sumando 1.953.919 de hectáreas (el 15.74% del total de tierras en esta categoría), seguidas por las tierras privadas, con 1.126.863 de hectáreas (el 22.89% de la superficie en esta categoría). Sumando todas las tierras comunitarias, se alcanzó una superficie afectada de 718.263 hectáreas.
- Las 10 cuencas hidrográficas presentes en la región fueron afectadas por los incendios. La cuenca del río Curichi Grande fue la más afectada, con más de 1.2 millones de hectáreas identificadas con cicatrices de quemas.
- En los incendios de la Chiquitania se han manifestado al menos cuatro eventos de megaincendios o incendios de sexta generación, que se caracterizan por la formación de pirocumulonimbus, y tienen la capacidad de romper la estructura de la atmósfera y generar lo que se llaman tormentas de fuego, cuya intensidad puede sobrepasar fácilmente los 100.000 kW (kilowatts). En Sudamérica se habían registrado tan solo dos eventos parecidos: uno en Chile y otro en Argentina. Los megaincendios de la Chiquitania han tenido la particularidad de que se han registrados varios pirocumulonimbus (p. 70).

## 8. CONCLUSIONES

Desde 1561, con las primeras incursiones coloniales, empezó a cambiar la vida de las tribus de Chiquitos. Estos primeros cambios se realizaron a fuerza de espada, con enfrentamientos constantes entre colonos españoles y tribus locales, hasta que las tribus lograron la expulsión del primer asentamiento, conocido como Santa Cruz de la Sierra, que hoy solo es un sitio arqueológico cerca de la población de San José. Este lugar testimonia lo que un día fue este primer intento colonial.

A pesar de ser expulsados, los españoles siguieron cazando esclavos, pero esta vez desde la actual Santa Cruz y desde el Brasil (los bandeirantes). Las tribus locales, al verse superadas por la incursión de estos grupos de caza, solicitaron la protección de las autoridades coloniales. A su vez, era evidente la necesidad que tenía la Corona española de consolidar los límites coloniales frente a Portugal, pero también era evidente que con las tribus locales no se podía ser hostil, como ya antes habían intentado los primeros colonos. La presencia de la Compañía de Jesús (de 1696 a 1767) cumplió ambos fines, reduciendo en misiones a las tribus locales, apaciguándolas y luego protegiéndolas, todo en comunión con la fe cristiana a través de la evangelización y el conocimiento de la palabra de Dios, la Biblia. La creación de pueblos misionales donde las diferentes tribus se fusionan para ser llamados “chiquitanos”, posibilita una estructura social y económica organizada y disciplinada que funcionaba de manera armónica, obediente a la Iglesia Católica y por ende a la Corona española. Era una estructura económica organizada, porque los chiquitanos aprendieron distintos oficios que para la época eran muy necesarios, tanto para la elaboración de productos como en el manejo

del ganado y la agricultura. Esta vida misional deja una huella en la forma de vida de los chiquitanos que perdura hasta hoy en día y ni la república pudo eliminar.

Ya en la república, la presencia de cruceños en los pueblos (que habían sido las antiguas misiones) hace que los chiquitanos sean relegados y en otros casos expulsados de sus viviendas, provocando el retorno al bosque. Este regreso al bosque fue un proceso de liberación de los patrones, que condicionaban su forma de vida. Así, el chiquitano entra en una nueva etapa de su vida, construyendo su futuro en base a las experiencias vividas.

La vida del chiquitano misionado no elimina su respeto hacia la naturaleza ni la creencia en sus deidades, como es el “jichi”. Este respeto se manifiesta en el manejo sostenible que hace de los bosques, incluso cuando limpia el área de cultivo, pues no ambiciona más de lo que necesita y cuida sus arroyos, ríos y lagunas como fuentes generadoras de vida.

Pasando la mitad del siglo XX llegan los menonitas, que serán los nuevos colonos, con una visión diferente respecto al bosque, pues solo ven su aspecto productivo, sin tomar en cuenta las creencias que tenía el chiquitano. A pesar de las diferencias existentes entre menonitas y chiquitanos, el comienzo de esta nueva colonización se da en paz, no como había ocurrido con los primeros colonos españoles. Pero los menonitas, con su sistema de producción mecanizado por el uso de los tractores, deforestaron grandes áreas de bosques.

A esto se agrega la llegada de nuevos colonos, esta vez provenientes de las tierras altas del país, que son traídos por la Iglesia Católica, formando pueblos que ocupan tierras colindantes con las comunidades chiquitanas. Estos nuevos colonos vienen con mucha ayuda para que sus asentamientos no tengan problemas en su consolidación, y son guiados para hacer un manejo consciente del bosque y sus cultivos, llegando a ser muy prósperos.

En el siglo XXI, con la nueva Constitución política del hoy Estado Plurinacional de Bolivia, se reconoce y se busca incluir a todos los pueblos indígenas originarios de Bolivia, tanto los de tierras bajas como los de tierras altas, pero solo aparentemente. Las nuevas autoridades en realidad tienen una visión colonial sobre la tenencia de las tierras y la conquista de Chiquitos. Y con esta visión incentivan la migración de los indígenas de tierras altas hacia la zona, llegando con un discurso de respeto a la madre tierra o “Pachamama”, una deidad que no es conocida en la región. El respeto a la Madre tierra solo queda en un discurso de intenciones, porque los nuevos migrantes empiezan a apoderarse de tierras que pertenecían a los pueblos

de tierras bajas, desmontando el bosque que por cientos de años habían sido sitios de caza y pesca. Además, los nuevos colonos no conocen el manejo del bosque, por lo que originan incendios forestales de gran magnitud como nunca se había visto antes.

Estos nuevos colonos, a igual que los anteriores, solo ven el aspecto comercial y los ingresos que les puede generar la explotación de la tierra; el discurso de inclusión y protección de la Madre tierra solo se queda en la retórica. Si se ve la realidad que vive la región de Chiquitos a la luz de la visión y cumplimiento de los objetivos del desarrollo sostenible, ODS<sup>4</sup>, promovido como una visión mundial para erradicar la pobreza y del cual es parte el Estado Plurinacional de Bolivia, se ve que los hechos distan mucho de los propósitos del documento. Claramente existe una indiferencia ante los daños ambientales ocasionados por la deforestación y la minería descontrolada. La lucha para erradicar la pobreza no debería sobreponerse sobre la vida y ecosistemas terrestres (ODS-15). Una economía que se sustenta sobre la depredación nunca debería sobreponerse a la sostenibilidad de las comunidades (ODS-11), porque una comunidad sin un ecosistema sostenible no podrá salir adelante y estará condenada a la desaparición.

La historia ha demostrado que los sistemas coloniales son cíclicos, y que cumplen con su tiempo, son absorbidos y/o desaparecen. Chiquitos ha vivido más de 400 años de sistemas coloniales, y unos desaparecieron y otros se adaptaron y convivieron. Pero es claro que ahora, y de cara al futuro, estamos viendo un proceso de daño ambiental como nunca se había visto. Si se quiere tener un futuro para las nuevas generaciones, es oportuno empezar a realizar alianzas ambientales para lograr objetivos (ODS-17). Estas alianzas no podrán funcionar si el Estado no aplica las leyes que están escritas en la Constitución. Todo está en manos de las autoridades locales y nacionales. Las decisiones que tomen hoy serán determinantes para que exista un futuro.

*Recibido: marzo de 2025*

*Aceptado: mayo de 2025*

## REFERENCIAS

1. Anívarro, R., Azurduy, H., Maillard, O. y Markos, A. (2019). *Diagnóstico por teledetección de áreas quemadas en la Chiquitanía*. Informe

---

<sup>4</sup> <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/objetivos-de-desarrollo-sostenible/>

- técnico del Observatorio Bosque Seco Chiquitano. Fundación para la Conservación del Bosque Chiquitano. Santa Cruz, Bolivia.
2. Arrien Gutiérrez, M. (2008). *Sistemas de subsistencia y cosmovisión de los chiquitanos*. Santa Cruz: CLWR. [https://www.researchgate.net/publication/333745414\\_Sistemas\\_de\\_subsistencia\\_y\\_cosmovision\\_de\\_los\\_chiquitanos](https://www.researchgate.net/publication/333745414_Sistemas_de_subsistencia_y_cosmovision_de_los_chiquitanos)
  3. Balza, R. (2001). *Tierra, territorio y territorialidad indígena. Un estudio antropológico sobre la evolución en las formas de ocupación del espacio del pueblo indígena chiquitano de la ex reducción jesuita de San José*. Serie Pueblos Indígenas de las Tierras Bajas de Bolivia, vol. 17. Santa Cruz de la Sierra: APCOB, SNV, IWGIA.
  4. Bolivia (2009). *Constitución Política del Estado*. La Paz. [https://www.oas.org/dil/esp/constitucion\\_bolivia.pdf](https://www.oas.org/dil/esp/constitucion_bolivia.pdf)
  5. Fischermann, B. (1997). Historia chiquitana en la segunda mitad del siglo XIX. En L. Correa Vera (ed.), *Santa Cruz en el siglo XIX* (pp. 75-86). Santa Cruz de la Sierra: Museo de Historia/Universidad Gabriel René Moreno.
  6. Kopp, A. (2015). *Las colonias menonitas en Bolivia. Antecedentes asentamientos y propuestas para un diálogo*. La Paz: Fundación Tierra.
  7. Mendoza, J. (2022). *Evolución del hábitat en las comunidades chiquitanas*. Santa Cruz de la Sierra: Universidad Católica Boliviana “San Pablo”, Unidad Académica Santa Cruz.
  8. Nordenskiöld, E. (2003). *Indios y blancos en el nordeste de Bolivia*. La Paz: APCOB.
  9. Radding, C. (2006). Historia de San Antoñito. Presentación. En: A.M. Lema (ed.). *La voz de los chiquitanos. Historias de comunidades de la provincia Velasco. Santa Cruz de la Sierra*. APAC, Fundación AVINA.
  10. Thiele, G. y Nostas, M. (1994). Los chiquitanos del sureste: marginalización y diferenciación. *América indígena*, (3), 9-38.
  11. Tomichá, R. (2002). *La primera evangelización en las reducciones de Chiquitos, Bolivia (1691-1767): Protagonistas y metodología misional*. Cochabamba: Verbo Divino.
  12. Wickel, B., Fernández, J. y Escobar, M. (2019) *Incendio de Chiquitanía: rol de los recursos hídricos en los planes de restauración forestal*. Stockholm Environment Institute, SEI. <https://www.sei.org/publications/incendios-de-chiquitania-rol-de-los-recursos-hidricos-en-los-planes-de-restauracion-forestal/>

# IDEAS Y PENSAMIENTOS



“Sucre: Quechuas en Tarabuco”

Herbert Kirchoff

(Foto: *Bolivia: Sus tipos y bellezas, fotografías de Herbert Kirchoff.*

Guillermo Kraft Ltda. Buenos Aires, 1942)

# El Norte y el Sur: recuento sobre el conflicto regional entre las ciudades de La Paz y Sucre

North and South: An Account of the Regional Conflict between the Cities of La Paz and Sucre

*María de los Angeles Barrón Campos\**

## RESUMEN

Bolivia, al ser un país extremadamente diverso, vivió a lo largo de su historia, y por distintos motivos, conflictos entre diferentes regiones, en mayor o menor medida. Una de ellas, y probablemente una de las más complejas, es la lucha regional entre Sucre y La Paz, dos ciudades de alto valor histórico en la construcción de lo que hoy es Bolivia. Este trabajo tiene la finalidad de repasar los antecedentes más sobresalientes, eventos y motivos por los que este conflicto se originó, cómo se desarrolló a lo largo del tiempo y por qué aún persiste.

**Palabras clave:** Regionalismo; centralismo; discurso político; prejuicio.

## ABSTRACT

Bolivia, as an extremely diverse country, has experienced regional conflicts throughout its history for various reasons, to varying degrees. One of the most complex of these is the regional struggle between Sucre and La Paz, two cities of great historical significance in the formation of modern Bolivia. This study aims to examine the most notable background factors, key events, and underlying causes of this conflict, how it has evolved over time, and why it continues to persist to this very day.

**Keywords:** Regionalism; centralism; political discourse; prejudice.

---

\* Estudiante de Derecho en la Universidad Católica Boliviana sede La Plata, y de la carrera de Historia en la Universidad Mayor Real y Pontificia de San Francisco Xavier de Chuquisaca.  
Contacto: [maria.barron@ucb.edu.bo](mailto:maria.barron@ucb.edu.bo)  
ORCID: <https://orcid.org/0009-0005-8566-6665>

## 1. INTRODUCCIÓN

Soy una mujer sucreña y durante un año cursé mis estudios universitarios en La Paz. Obviamente, la presencia de un estudiante del interior del país siempre despierta curiosidad en el resto de los jóvenes; sin embargo, en mi caso ocurrió un fenómeno interesante. Sin la necesidad de haber hablado conmigo, mis compañeros paceños implícitamente me percibieron como una persona arrogante y excluyente. Este evento, en mayor parte no fue por un tema personal, más bien fue causado por un fenómeno profundamente arraigado en la percepción del oriundo paceño respecto al sucreño; dicho fenómeno es conocido como regionalismo. A pesar de que suene un tanto anticuado y abstracto, el regionalismo existe y sobre todo persiste en la sociedad boliviana, en algunas zonas más que en otras.

El regionalismo y la rivalidad entre Sucre y La Paz son una enorme problemática arrastrada desde hace más de dos siglos, que está cimentada en intereses políticos y un imaginario profundamente arraigado, que históricamente dio cabida libre al uso selectivo de este discurso para el beneficio de facciones políticas. El regionalismo no estuvo presente desde el inicio de los tiempos; éste se construye y se adapta a las necesidades del que pueda emplearlo para conseguir un fin: poder. Por eso, algo tan simple como la inocente percepción de un grupo de jóvenes evidencia las profundas raíces de un histórico resentimiento regional; no hace falta ser expertos en historia para conocer lo perjudicial que fue para el desarrollo de ambas ciudades, departamentos, y cómo no, del país.

## 2. ORÍGENES DE LA DISPUTA

Desde la época colonial, había dos ciudades que detentaban alto poder dentro de la Real Audiencia de Charcas: La Plata y La Paz. Por un lado, La Plata, sede jurídico-administrativa de la Audiencia, de alta importancia por su estratégica cercanía a Potosí y la opulencia de la plata. Por otro lado, La Paz, un centro económico de altísima importancia por su posición estratégica gracias a su mayor cercanía al océano a través de una relación comercial con Arica. La actividad económica impulsó un mayor crecimiento de la ciudad de La Paz: “En 1825 contaba con 35 mil habitantes, mientras que Chuquisaca tenía solo doce, y Potosí nueve” (Roca, 2007, p. 53). Por este antecedente, es evidente que había altos deseos por establecer la capital en La Paz, y no en la entonces Chuquisaca.

Al nacer la república, se estableció que la capital llevaría el nombre del libertador Antonio José de Sucre, mas no se estableció dónde se situaría. Tanto Bolívar como Sucre no se encontraban del todo de acuerdo en brindarle a Chuquisaca el título

de capital, por una cierta reticencia a las élites que gobernaban dicha ciudad, y también por las atribuciones favorables, que hacían a La Paz, para ellos, una mejor candidata. Por eso, el Mariscal de Ayacucho propuso la edificación de una nueva ciudad, en las cercanías de Cochabamba, para establecerla como capital (Roca, 2007, p. 57). En este contexto, el conocido personaje Casimiro Olañeta empleó una medida casi salomónica: propuso establecer “temporalmente” la capital en Chuquisaca, para luego decidir la determinación del asiento de la capital de la naciente república. Esta medida favoreció a los chuquisaqueños y evitó enojar en demasía a los paceños, partidarios de su ciudad como capital de la república. A pesar de dicha solución temporal, no se podía tapar el sol con un dedo y negar la importancia, ya no solo económica, sino también política, de La Paz. El establecimiento de Chuquisaca como ciudad capital generó un extraño fenómeno institucional, que el historiador José Luis Roca explica a través de dos conceptualizaciones: Sucre, una ciudad nonata, y Chuquisaca, una capital de facto (2007, p. 58)

El 12 de julio de 1839, en el gobierno de José Miguel de Velasco, después de un largo periodo de dilatación del tema, se estableció formal y finalmente que la capital de la república se situaría en Chuquisaca, desde ese momento y hasta ahora Sucre. Los primeros años de la república fueron bastante conflictivos para el país, por la inestabilidad política desde la renuncia de Antonio José de Sucre a la presidencia, la polémica Confederación Perú-boliviana y el inicio de la era del caudillismo en Bolivia. Adicionalmente, las rencillas y polémicas sobre dónde debería situarse la capital estaban ligadas a rencillas y polémicas entre chuquisaqueños y paceños, que fueron extrapoladas al escenario político. Así, Norte y Sur estaban constantemente enfrentados. Andrés de Santa Cruz (Norte) y José Miguel de Velasco (Sur) en tiempos de la Confederación Perú-boliviana; José Miguel de Velasco (Sur) y José Ballivián (Norte) en una de las varias pugnas entre caudillos, llegando hasta Isidoro Belzu, que dio fin a las fricciones entre el Norte y el Sur, declarando ganadora implícita a La Paz, después de tomar la decisión de gobernar desde esa ciudad.

La historia puede estar sujeta a interpretaciones, empero la evidencia física adquiere un carácter más objetivo. Para entender la verdadera dimensión y profundidad del discurso regionalista a lo largo de la historia boliviana, se pueden analizar contenidos de prensa, titulares de periódicos y sus transcripciones. En este caso, el historiador José Luis Roca expuso un fragmento del periódico *La Época*, editado en la ciudad de La Paz:

Es preciso confesar y no dudarlo, los pérfidos sucrenses si nos vencen, no solo nos azotarán, sino también harán de nosotros y de nuestros bienes lo que su barbaridad, odio y rapacidad les sugiere. En una palabra, debe desaparecer Sucre o sepultarse eternamente La Paz bajo sus gloriosas ruinas cual otra Sagunto y Numancia. Si esto último no es posible, debemos castigar la crueldad y corrupción de esos bandidos haciendo capital a Cochabamba, pueblo céntrico, valiente, industrial, ilustrado, y al que nos ligan vínculos de fraternidad, comercio, etc. Mas si no se pueden realizar los dos remedios anteriores y es derrotado el ejército del norte, basta ya de pertenecer a la república a que pertenece el pueblo de Sucre. No necesitamos del sud. Bastante seremos Cochabamba, Oruro y La Paz: entre bárbaros del norte haremos la suya. Y si Cochabamba y Oruro no quisiesen abrazar nuestro partido, aún nos queda otro remedio: borrar para siempre el nombre de bolivianos que nos ha causado y causa la dependencia chuquisaqueña (citado en Roca, 2007, p. 67).

La prensa de la época se caracterizaba por este tipo de contenido, amarillista y arbitrario, que de alguna manera alimentaba el imaginario social de ciertos sectores, como en este caso, el de la población paceña respecto a la población sucreña.

### **3. ENTRE GUERRAS Y PARTIDOS POLÍTICOS**

Escasos años después, Bolivia se vería enfrentada a Chile en la compleja guerra del Pacífico. Después de la renuncia del presidente Hilarión Daza tras la retirada de Camarones, ascendió al poder de forma provisional Narciso Campero, quien convocó a una convención nacional, para mayo de 1880, evento que tenía el objetivo de discutir maneras de sacar a Bolivia de la crisis en la que se veía sumida. Estaban presentes distintos personajes influyentes de la Bolivia de la época, como los principales mineros de la plata, mineral que vivía un gran auge. Esta solemne convención pronto se convirtió en un espacio de debate sobre un tema que definió directa e indirectamente el futuro del país para los próximos años: la guerra, con la disyuntiva de continuarla o no. En este contexto surgieron dos grupos: uno liderado por el paceño Eliodoro Camacho, que defendía la continuación de la participación de Bolivia en la guerra del Pacífico, y otro grupo conformado por los mineros de la plata, encabezados por Narciso Campero, todos provenientes del Sur, que veían como lo óptimo el cese de la guerra, que si bien tenía de trasfondo la necesidad de los empresarios mineros de cuidar sus importantes relaciones comerciales con Chile, utilizaron un argumento y razonamiento “quizás más realista y pragmático de que el país no podía seguir enfrascado en un pleito en el que no existía la mínima posibilidad de triunfo” (Mendieta, 2015, p. 198). Una vez más, los inconclusos rivales, el Norte y el Sur, se veían envueltos en una disputa, que dio como resultado la creación de los partidos Liberal y Conservador.

El liberal defendía los intereses de las élites del Norte, y el partido conservador estaba de lado de la élite del Sur.

A pesar de las polémicas y opuestas opiniones sobre la disyuntiva bélica del país, terminaron sobreponiéndose los pacifistas del Sur por sobre los guerristas del Norte. Con esa primera victoria, se inauguró el periodo “oligárquico-conservador” (Mendieta, 2015, p. 199), que duró casi dos décadas, entre 1880 y 1898, periodo que también coincide con el auge de la minería de la plata. Ambos factores le aseguraron más poder a Sucre como capital y sede de gobierno, poder que hacía muchos años no tenía en manos. A pesar de la parcial victoria del Sur frente al Norte, las élites políticas paceñas, en profundo desacuerdo con el ordenamiento político del país, no pararon de criticar el régimen conservador en todos sus años de vigencia.

#### **4. LA GUERRA ENTRE NORTE Y SUR**

Las críticas del partido liberal al régimen conservador de Sucre se acentuaron más por el extremo centralismo perpetuado con la Ley de Radicatoria de 29 de noviembre de 1898, promulgada en el gobierno de Severo Fernández Alonso. Esta ley establecía que el poder ejecutivo permanecería en la capital, es decir, en Sucre. En sus tres artículos, declara:

Artículo 1°. El Poder Ejecutivo residirá permanentemente en la Capital de la República, salvo los casos determinados por la Constitución Política del Estado.

Artículo 2°. Si llegaren los casos previstos anteriormente, el Ejecutivo sólo podrá permanecer fuera de la Capital de la República durante el período de las funciones legislativas, debiendo restituirse á su asiento ordinario, inmediatamente después de la clausura de las sesiones.

Artículo 3°. En los casos excepcionales señalados en los artículos precedentes, el Ejecutivo expedirá el decreto de convocatoria dentro de los sesenta días anteriores al designado para la apertura de las sesiones.

La promulgación de esta ley enardeció a las ya conflictuadas élites paceñas, que se apoyaron en este suceso para atender a sus intenciones aún vivas de trasladar la capital a La Paz, iniciando revueltas y levantamientos en contra de esta medida, bajo el lema de ¡Viva la federación! (Mendieta, 2015, p. 240). Esta sumatoria de factores condujo al estallido de la guerra federal, un enfrentamiento entre conservadores y liberales a raíz de que la facción liberal proponía el federalismo para el país, es decir, una descentralización en la organización política de Bolivia. El federalismo era sólo un pretexto utilizado por las élites paceñas que deseaban el cese del poderío de Sucre. Un elemento destacado de este episodio de la historia nacional es la alianza de los liberales con facciones indígenas, lideradas por el

conocido Pablo Zárate Willca. Esta situación, bastante descabellada para su época y contexto, fue propiciada por José Manuel Pando: “Paceño pero diputado por Chuquisaca, había votado a favor de la controvertida Ley de Radicatoria sucrense que tanto exaltó los ánimos en La Paz” (Brun, 2011, p. 343). Este personaje, junto al partido liberal, se encargó de prometer a los indígenas la solución a un problema arrastrado desde tiempos inmemorables: la restitución de sus tierras comunales. Los indígenas, liderados mayormente por Zárate Willca, fueron fundamentales en las acciones del bando liberal durante el desarrollo de la guerra. No obstante, se debe dejar en claro que fueron altamente instrumentalizados para la consecución de fines que no los beneficiarían en nada.

Dos episodios se resaltan de esta guerra, aunque uno más que otro respondiendo a lógicas regionalistas: las masacres de Ayo Ayo y Mohoza. A fines de enero de 1899, un escuadrón sucrense, lleno de jóvenes de alta sociedad, fue masacrado en la población de Ayo Ayo, como un acto vengativo tras acciones de saqueo y distintas arbitrariedades en la población de Coro Coro. Por otro lado, a finales de febrero del mismo año, en Mohoza, los pertenecientes a los cuatro ayllus de dicha población confundieron a un escuadrón venido de La Paz y tomaron alrededor de 100 vidas, pensando que el escuadrón venía del bando enemigo. Ambas masacres fueron y son igual de importantes, no por quién las propicia o bajo qué argumentos, sino porque se trata de las vidas de bolivianos, del Norte, del Sur o del centro, pero bolivianos al fin, que llegaron a extremos mortales por atender a discursos regionales disfrazados de “progreso”. Lamentablemente, los sesgos regionales han penetrado sobremanera en los libros y manuales de historia. En el cuarto tomo de los libros “Bolivia, su historia”, se relata la guerra federal y los sucesos de Ayo Ayo y Mohoza. Sin embargo, es posible percibir cierto sesgo en dichos relatos. Cuando la autora de dicho capítulo, Pilar Mendieta (2015), relata la masacre de Ayo Ayo, identifica:

Las innecesarias crueldades de los soldados unitarios también provocaron en respuesta una terrible masacre en la iglesia de Ayo Ayo donde el escuadrón constitucional “Sucre” fue muerto en manos de los indígenas. [...] La muerte de lo más selecto de la juventud sucrense en Ayo Ayo fue un golpe difícil de olvidar para los chuquisaqueños y provocaría uno de los artículos periodísticos más racistas en contra de la población aymara, titulado “Lugentes Campi” escrita por el expresidente Mariano Baptista (p. 243).

Respecto a la masacre de Mohoza, dice:

... y la segunda en la localidad de Mohoza, situada en la provincia de Inquisivi del departamento de La Paz. En este lugar, los indígenas, pensando que se trataba de un escuadrón enemigo, masacraron en la iglesia al llamado “Escuadrón Pando” que tenía

como misión reforzar las filas liberales en Cochabamba. La masacre de Mohoza fue uno de los momentos más crueles de la Guerra Federal. En el transcurso de la noche del 28 de febrero al 1 de marzo de 1899 murieron más de un centenar de soldados que fueron atacados por los indígenas de los cuatro ayllus de Mohoza al mando del apoderado Lorenzo Ramírez, apoyados por ciertos sectores mestizos del pueblo quienes, vestidos con trajes originarios, azuzaron a los líderes indígenas. Lo ocurrido en Mohoza es muy complejo y responde a una serie de situaciones de malestar por los que estaba atravesando aquella población ante la expansión latifundista (p. 244).

Mientras la masacre de Ayo Ayo es interpretada como un golpe de ego a la población sucrense, la masacre de Mohoza es desglosada, explicada y tratada como un evento altamente duro en la historia boliviana. Sobresaltar un evento sobre el otro es imponer un juicio de valor, imponiendo que uno importa más que el otro.

## 5. GUERRA FEDERAL Y CONSTRUCCIÓN DISCURSIVA

La guerra federal fue aprovechada para la construcción discursiva por parte de La Paz que, de la mano de la prensa, creó un discurso maniqueísta que mostraba a Chuquisaca como “intransigente, mala y egoísta” (Brun, 2011, p. 352), y que impedía el plan federalista del “patriótico” pueblo paceño. Periódicos como *El Comercio* de La Paz, publicaron un sinnúmero de notas y datos informativos completamente arbitrarios, acomodados a conveniencia de la facción liberal, que tenía alta influencia en dicho medio de prensa. El doctor en historia Percy Boris Brun Torrico, en su proyecto de tesis doctoral (2011), muestra las idas y venidas y la lucha mediática en el contexto de la guerra federal:

A fin de reforzar la furia guerrera del paceño, se publicaron notas aparecidas en la prensa chuquisaqueña con un contenido fuertemente denostativo para La Paz. Por ejemplo, en base a cartas de unas mujeres madres de soldados chuquisaqueños, se “desvelaron” las intenciones del “Ejército invasor de Alonso” según consejos que les daban desde Sucre: aniquilar y destruir La Paz; fusilar a sus habitantes; confiscar sus bienes; volverla sólo corregimiento; incendiar; matar; degollar; que la hagan desaparecer de la faz del globo. Alonso debería entrar a La Paz cuando esté convertida en cenizas y nadando en sangre. Pueblo rebelde y maldito. Se reflejaba el odio de Sucre a La Paz, odio imposible de encontrar en la historia, dijo *El Comercio*, al tiempo de enfatizar que los paceños no habían pensado jamás en tan atroces venganzas. Por el contrario, la conducta del paceño se enaltecía con la humanidad y afecto otorgado a los vencidos, realizando así uno de los principios proclamados por la Junta de Gobierno: “no hay enemigos sino en el acto del combate; después de él todos son hermanos, porque todos son hijos de Bolivia”. El bueno y el malo bien descritos. Los malos tenían el objetivo de destruir a La Paz (p. 358).

Así como la prensa paceña construía un discurso arbitrario, la prensa sucrense hacía lo mismo, aprovechando el imaginario elitista de una parte de su población para ensalzar los esfuerzos y motivaciones de la capital:

Importante anotar que el discurso de la prensa chuquisaqueña utilizaba el rasgo indígena de La Paz para disminuir a su contrincante. Por ejemplo, el periódico *La América* respondía con denuestos contra La Paz: raza aimara perversa y estólida; por el contrario, la raza quichua era noble y varonil. En el enrarecido discurso, se junta lo regional con la cuestión indígena; para atacar a La Paz se la tipificaba como indígena aimara incivilizada. Por el contrario, Sucre era esclarecida y culta (Brun, 2011, p. 361).

La coyuntura político-económica del siglo XIX encontró por conveniente la construcción de un discurso regionalista impulsado hacia el odio entre las regiones de La Paz y Sucre, por pugnas de poder. La guerra finalizó con la victoria de los “federales”, que lejos de establecer un estado federal, propiciaron un centralismo tal vez mayor, con la única diferencia de que la sede de gobierno estaría desde ese momento y hasta hoy, en La Paz. A Sucre le quedó la atribución de capital de Bolivia, acunando a uno de los poderes del Estado, el judicial; mientras que La Paz se llevó los poderes ejecutivo y legislativo. Con la conclusión de la guerra federal se quebraron las alianzas entre liberales y campesinos, así como se desmanteló el proyecto federalista; sin embargo, fue imposible desmantelar el regionalismo y rencor entre ambos departamentos.

## 6. EL REGIONALISMO CIMENTADO EN UN IMAGINARIO

Cuando se habla de “región” en Bolivia, se la entiende como sinónimo del elemento de distribución administrativa: el departamento. “La fuerte personalidad de las regiones se explica por el hecho de que Bolivia es el único país hispanoamericano donde se mantiene la estructura político-administrativa básica que fuera diseñada por los reyes borbones en el siglo XVIII” (Roca, 2009, p. 77). El hecho de que los departamentos de Bolivia estén organizados de la misma forma que hace cuatro siglos evidencia la herencia colonial a la hora de construir una identidad nacional y, de igual manera, identidades regionales que abren paso al regionalismo. La construcción imaginaria de “regiones” altera tanto sus percepciones propias como alternas, hecho que permite que discursos erróneos calen en los aspectos más negativos de cada región, que frenan su desarrollo. Varios elementos de la época colonial se mantienen hasta la actualidad, como las profundas relaciones comerciales en la zona altiplánica, el menosprecio hacia la zona de los llanos bolivianos o incluso el carácter de superioridad de la capital de la Audiencia de Charcas: La Plata (actual Sucre). Estos hechos desembocaron en rencillas interregionales, como la pugna entre Norte y Sur (evidenciada en la guerra federal), o la actual rivalidad entre Oriente y Occidente (provocada por otras tantas pugnas políticas). Estos elementos condujeron a la creación de estereotipos regionales peyorativos, como el del “colla sumiso”, el “camba flojo”, o el “sucrense sangre azul”.

Sucre, la “ciudad de los cuatro nombres” tiene varios elementos coloniales arraigados en su imaginario, como su carácter de ciudad “culto”, por la presencia de la Universidad San Francisco Xavier y la Academia Carolina. Jóvenes de todo el continente (se dice incluso de Europa) viajaban hasta Charcas, para cursar sus estudios en estas instituciones. Por ende, su gente era letrada, y no podía ser menos, dado que Charcas era la sede administrativo-jurídica de la Audiencia de Charcas. Mientras las otras intendencias eran zonas comerciantes, mineras, Charcas era un ente intelectual, donde convivían personas de la clase más selecta. Fueron estas personas las que pensaron y gestaron el conocido levantamiento del 25 de mayo de 1809 y los subsecuentes. Todos estos elementos construyeron un imaginario que hizo que el sucrense se autoperciba como superior. A partir de una sucesión de hechos históricos, se creó la percepción del chuquisaqueño, y sobre todo del sucrense, como elitista, e incluso racista, como el humorista y escritor potosino Jorge Mansilla refiere en tono satírico:

Mis padres, que eran sucrenses, solían jactarse de la sonoridad chuquisaqueña del idioma quechua. “Soy sucrena” ironizaba mi madre aludiendo a la cursi alcurnia de sangre azul de la que presumían ciertos descastados hasta mediados del siglo pasado. “Sucrena, como decir inglesa, francesa...”, aclaraba ella y estallaba la risa familiar (2013, p. 50).

La construcción del imaginario sucrense, cimentado en un gran sentimiento histórico de superioridad, ha dado paso libre a la perpetuación del discurso de odio interregional. Esta autopercepción de superioridad generó el rencor en otras regiones, que llevaron a eventos poco agradables. Es necesario regresar al escenario de post guerra federal, cuando se llevaba a cabo el juicio a Zarate Willca y sus seguidores: “Fue llevado a juicio por los sucesos de Mohoza y Peñas; extrañamente, no se lo juzgó por el caso Ayoayo, seguramente la vida de los unitarios no merecía la misma justicia como la de los federales” (Brun, 2011, p. 375).

## **7. EL SESGO REGIONALISTA A TRAVÉS DE LA HISTORIOGRAFÍA**

La construcción del discurso regionalista permitió una alteración y alta manipulación de la historiografía boliviana, en un afán de perpetuar el mismo. Así como la prensa fue un buen instrumento para la construcción discursiva a corto plazo, el medio utilizado a largo plazo fue el estudio de la historia. La historiografía boliviana está plagada de sesgos regionalistas, dados por la selectividad a la hora de especificar eventos o incluso llegar a alterarlos. La disputa Sucre-La Paz refleja una pugna sobre qué región detenta mayor importancia política para el país. Un primer momento en el cual esto se evidencia es en otro de los muchos altercados interregionales: El primer grito libertario, y si este se dio en una u otra ciudad. La

controversia histórica alrededor de este evento ocurre gracias a la manipulación en torno a la sustentación de cuál fue la sede del primer grito libertario. Entre la documentación de la época juntista de la Real Audiencia de Charcas, existen documentos de “literatura subversiva clandestina” (Roca, 2017, p. 248), entre los que destaca uno en especial, la “Proclama a los valerosos habitantes de La Paz”, documento alterado premeditadamente casi un siglo después para sustentar la idea de historiadores regionalistas y sesgados de que el primer grito se dio no en Sucre, sino en La Paz (Roca, 2017, pp. 249-250).

## 8. CONFLICTOS REGIONALES EN LA ACTUALIDAD

Todos los hechos compilados datan de hace más de 200 años, por lo que el tema del regionalismo parece hasta obsoleto; lamentablemente, se vio exacerbado a partir de nuevas motivaciones. El rencor de Sucre hacia La Paz por la guerra federal y la pérdida de los poderes legislativo y ejecutivo nunca desapareció realmente. En 2006, y con el ascenso de Evo Morales junto al Movimiento Al Socialismo (MAS) al poder, se abrió paso a la convocatoria para establecer una nueva Constitución Política del Estado. Un constituyente chuquisaqueño puso en la mesa la propuesta de la capitalía plena para Sucre, es decir, el retorno de los poderes ejecutivo y legislativo a Sucre. La población sucrense obviamente apoyó esta iniciativa, y salió a las calles a mostrar su adhesión; estaban de acuerdo con la propuesta porque era “lo justo”, argumento basado más en las añoranzas de lo que un día fue que en la efectividad de tal medida. La bancada paceña desde un inicio demostró su oposición a la propuesta, reflejada en la consigna “La sede no se mueve”. Varios comités cívicos y bancadas departamentales, encabezadas por Santa Cruz, apoyaron la petición sucrense, más por coyunturas políticas que por empatía o convicción. Durante casi dos años, Sucre se vio plagada de manifestaciones y marchas pidiendo la capitalía plena, mientras el Gobierno ponía toda clase de impedimentos para eliminar la posibilidad. Así, una vez más, el Norte y el Sur estaban enfrentados por el mismo tema de siempre: la aglutinación de poder.

A lo largo del conflicto, la imagen de Evo Morales se vio sumamente deteriorada en Sucre. El conflicto regionalista llegó a su clímax el 24 de mayo de 2008, en vísperas del aniversario del ya de por sí conflictivo primer grito libertario:

En el marco de las celebraciones de la efeméride departamental de Chuquisaca; el 24 de mayo, el Gobierno nacional anunció la llegada del presidente a la ciudad de Sucre, quien iba a participar de una concentración campesina en el Estadio Patria, donde se haría entrega de ambulancias y otros materiales a autoridades de los diferentes municipios de Chuquisaca. (*Los Tiempos*, 2008 citado por Plaza, Reinoso y Arciénega, 2014, p. 272).

Decenas de campesinos llegaron a Sucre para este evento. A partir de la gran polémica entre Sucre y el gobierno central, porciones de la población sucreña, en su mayoría élites, asociaron a los campesinos asistentes como “traidores”. Por eso, en una sucesión de hostilidades, cierto número de campesinos fueron tomados presos, dirigidos a la plaza 25 de mayo para ser agredidos y humillados, forzándolos a recitar cantos racistas. Por este y otros motivos, el pueblo sucreño exacerbó la percepción del país hacia él como racista y elitista. No se puede ni se debe negar o matizar los hechos de 2008; sin embargo, algo que se debería dejar en claro es que, si bien dichos eventos fueron impulsados por un discurso claramente racista, no fueron propiciados por la población en general, sino por una élite conservadora que mantenía (y aún mantiene) un fuerte sentimiento elitista y de superioridad, gracias al obsoleto “imaginario colonial” (Plaza, Reinoso y Arciénega, 2014, p. 275). El imaginario de esta élite fue aprovechado por facciones políticas para desvirtuar la imagen de una ciudad entera, no para denunciar el racismo, sino para atender a intereses políticos

Además de revivir las rivalidades con La Paz, los hechos de la asamblea constituyente que se produjeron entre 2006 y 2008 demostraron los alcances del regionalismo. Este fenómeno no sólo es un concepto abstracto, ya que tiene consecuencias visibles y materiales en el desarrollo dentro de las zonas afectadas. A pesar de las interminables manifestaciones en torno al regreso de los poderes a Sucre, esta ciudad se quedó sin capitalía plena y se ganó el resentimiento de una parte de la población boliviana. Con estos hechos señalados, se puede notar que los eventos de 2008 son parecidos a los de 1898, más de cien años después. Los discursos políticos no hacen más que afectar a una región para beneficiar a otra. Lamentablemente, los actores políticos son temporales, mientras que los discursos calan en la población y son complicados de desmembrar. La población sucreña aún es vista como elitista y racista a pesar de incontables hechos que no condicen con estos calificativos.

Si la ciudad es racista, cómo es que, en las elecciones presidenciales del 2005 y en las de constituyentes gana el MAS. Si el racismo es el aspecto que moviliza a los sucreños bajo el mito fundante... cómo ésta se presenta en las capas populares y migrantes cuyos referentes identitarios no están fundados en referencia al hecho histórico que desconocen y no tiene idea de que por sus venas corre sangre azul (Flores, 2012 citado por Plaza Reinoso y Arciénega, 2014, p. 278).

## 9. CONCLUSIÓN

Si bien el conflicto relatado sólo incluye a dos departamentos de Bolivia, el país está plagado de conflictos regionales, con características y orígenes en mayor o menor medida similares. El regionalismo es un fenómeno difícil de eliminar, por estar entrelazado en las raíces de la identidad de las sociedades paceña y sucreña. Este discurso evidentemente maniqueísta fue construido gradualmente, calando hasta el último rincón de la conciencia de las personas. Por eso es tan difícil deshacerse de él.

Existen hechos innegables y obvios a lo largo de la construcción histórica del país; sin embargo, es necesario actuar y pensar de forma crítica, ya que, en cuestiones sociales, muchas veces se esconden motivos políticos. Es necesario ver más allá, comprender qué hay detrás de un discurso, una nota de prensa, un lema, un prejuicio, y comprender que todo tiene un trasfondo, un porqué. Es de suma importancia comprender los procesos históricos que construyeron la identidad del boliviano, porque estos se reflejan en todos los aspectos, incluso en la percepción de un grupo de jóvenes paceños hacia una compañera “sucresa” (Mansilla, 2013, p. 50).

## REFERENCIAS

1. Brun, P. (2011). *Contribución del discurso político de la prensa de la ciudad de La Paz a la construcción del imaginario nacional de Bolivia (1829-1899)*. [Tesis doctoral, Programa de Doctorado en Historia. Universidad Andina Simón Bolívar].
2. Calla, A. (2010). El 24 de mayo de 2008 en Sucre. La exacerbación del racismo. *Villa Libre* (6), 138-146.
3. Mansilla, J. (2013). Me llama la llama. *Archipiélago. Revista cultural de nuestra América*. 21(81), 50-51.
4. Mendieta, P. (2015). La guerra federal. En R. Barragán (coord.), *Bolivia, su historia. Tomo IV: Los primeros cien años de la República 1825-1925*. Bolivia: Coordinadora de Historia.
5. ————. (2015). La modernización del sistema político. En R. Barragán (coord.), *Bolivia, su historia. Tomo IV: Los primeros cien años de la República 1825-1925*. Bolivia: Coordinadora de Historia.
6. Plaza, L., Reinoso, L. y Arciénega, V. (2014). Racismo mediático en Sucre en el marco de la Asamblea Constituyente. En M. Ramos (ed.), *Ciencias sociales handbooks* (tomo I, pp. 261-80). Sucre: ECORFAN.

7. Roca, J.L. (2017). *Ni con Lima ni con Buenos Aires: la formación de Estado nacional en Charcas*. La Paz: Biblioteca del Bicentenario.
8. ————. (2009). Regionalismo, revisitado. En J. Crabtree, G. Gray Molina y L. Whitehead (eds.), *Tensiones irresueltas: Bolivia, pasado y presente*. La Paz: Plural.
9. ————. (2007). *Fisionomía del regionalismo en Bolivia*. Santa Cruz de la Sierra: Editorial El País.



“Copacabana: El lago Titicaca desde el templo”

Herbert Kirchoff

(Foto: *Bolivia: Sus tipos y bellezas, fotografías de Herbert Kirchoff.*

Guillermo Kraft Ltda. Buenos Aires, 1942)

# Análisis de valoración patrimonial del Ministerio de Relaciones Exteriores

Analysis of the Asset Valuation of the  
Ministry of Foreign Affairs

*María Verónica Solares Gantier\**

Figura 1: Cancillería Monumento



Fuente: *La Razón*.

## RESUMEN

Este estudio resume de manera documentada el proceso de identificación de valores patrimoniales del centro histórico de la ciudad de La Paz. Como se verá, algunos de éstos prevalecen y se mantienen, mientras otros están ya desaparecidos o en

---

\* Docente tiempo completo Carrera de Arquitectura y miembro del Instituto de Investigación sobre Asentamientos Humanos (IISAH) de la Universidad Católica Boliviana "San Pablo".  
Contacto: [msolares@ucb.edu.bo](mailto:msolares@ucb.edu.bo)  
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3352-0526>

riesgo de hacerlo, justificando la dedicación de esfuerzos para entablar acciones de preservación o recuperación. El estudio incluye, como elementos relevantes, los monumentos que representan identidad de época que favorece y aporta al componente formal y estético de la ciudad.

**Palabras clave:** Modelo ET PSET; patrimonio; arquitectura; historia; acercamientos al arte.

## **ABSTRACT**

This study provides a documented summary of the process of identifying heritage values in the Historic Center of La Paz. As will be shown, some of these values persist and are maintained, while others have already disappeared or are at risk of doing so, justifying the need for dedicated efforts to undertake preservation or recovery actions. The study includes, as relevant elements, monuments that represent historical identity and contribute to the formal and aesthetic aspects of the city.

**Keywords:** ET PSET Model; heritage; architecture; history; approaches to art.

## **1. VALORACIÓN PATRIMONIAL**

Un estudio de valoración examina y analiza las relevancias arquitectónicas y urbanas, considerando espacios físicos en intervalos de tiempo específicos, como los períodos colonial y republicano en este caso. Los procedimientos para la gestión y evaluación del patrimonio arquitectónico y cultural son similares en diferentes regiones; sin embargo, en este estudio se han seleccionado los referentes de Castilla y León, España. Así, se determinarán como pertinentes aquellos valores que abarcan aspectos históricos, funcionales, simbólicos, de conjunto, formales, estéticos, compositivos y estructurales.

Estos valores de evaluación, clasificados como intangibles, no solo hacen referencia a la representación de la arquitectura, sino también a todos los aspectos vinculados con la creación y producción de la identidad poblacional, que contribuyen al sentido de pertenencia y a la herencia histórica que define a una comunidad. Como base preliminar para la discusión, se analizará el contexto en el que se encuentran las edificaciones de la Cancillería en la ciudad de La Paz.

## **2. CENTRO HISTÓRICO DE LA PAZ**

La Paz tiene una historia caracterizada por la constante interacción entre culturas y entre éstas y la naturaleza, una dinámica que se remonta a la época precolombina.

Los primeros asentamientos humanos en la región de estudio, de los cuales existen referencias bibliográficas, se ubicaron a lo largo del Chuquiago, una zona rica en diversas características naturales que abarca el valle, el altiplano y la cordillera, extendiéndose hasta “la hoyada”<sup>1</sup>, donde se encuentran los suelos cercanos a las riberas del río Choqueyapu<sup>2</sup> (Ogalde, 2012).

Las culturas ancestrales más antiguas datan de 1000 a.C., destacándose la Chiripa, Wancarani, Tiawanacota, hasta las culturas aymara, e inca (Kesseli, 2015). Durante los muchos siglos que estas culturas nativas coexistieron en espacios geográficos más o menos compartidos dejaron escasos rastros para mostrar que sus tradiciones y rituales eran similares y que giraban en torno a la naturaleza, como el encuentro del día y la noche en el ambiente mágico brindado por cerros y cumbres de distintos colores y tipos de tierra.

En el siglo XV dejaría de prevalecer la esencia nativa a causa de los asentamientos europeos que dieron origen a la mezcla de razas (Kesseli, 2015, pp. 17-19). Si bien influyeron en los asentamientos humanos, de manera determinante, los factores que resultaron de las características medioambientales y del potencial agropecuario de Chuquiago, se considera que fue también importante el paisaje, especialmente el del lado oriental, formado por imponentes picos nevados, que como se cree y sería interesante demostrar, resultaban indicadores de los ciclos de solsticios y equinoccios (Arze, 2016, pp. 39-68).

A mediados del siglo XVI, la Corona española enfrentaba la rebelión de conquistadores y encomenderos que deseaban autonomía total de la península. En relación a esos sucesos y con la intención de evitar la insurrección, se encargó fundar un centro urbano ubicado en un punto intermedio entre Potosí y Cuzco, a fin de mejorar el control del territorio. Es así que “los discordes en concordia, en paz y amor se juntaron y pueblo de paz fundaron”, como se lee en el escudo de la ciudad.

Según la “Ley de Indias”, se estructuró el trazado urbano de la ciudad, bajo encargo del alarife Juan Gutiérrez Paniagua. Según se ve, resalta en esta traza la influencia europea, particularmente española, centrada en la plaza de armas que abre paso a

---

1 El nombre adoptado por la población para la configuración topográfica de La Paz es “la hoyada”. Este término hace referencia a la forma del valle que encierra la ciudad, destacando su ubicación en una depresión natural rodeada por montañas y colinas.

2 Nombre que deriva del término Chuquiapu que alude a la existencia de oro en su cuenca principal.

las edificaciones de importancia, como la iglesia, el cabildo, la cárcel, etc. A partir de estas construcciones se dividen y rellenan los manzanos con las viviendas.

Para 1570 la ciudad tenía 30 vecinos y 200 habitantes. Los españoles organizaron las comunidades indígenas en las afueras de la ciudad, según las ordenanzas de Toledo (1573) y a título de pueblos de reducción, como San Pedro, Santiago de Chuquiago y Santa Bárbara, que abastecían de alimentos y mano de obra a los españoles (Torrico, 1980, pp. 39-45). El crecimiento poblacional posterior provocó una nueva división territorial y una mayor segregación, lo que llevó a la sublevación indígena y al sitio de la ciudad durante 109 días en 1781.

Durante la época republicana, La Paz experimentó un notable crecimiento y desarrollo urbano, a diferencia de las ciudades de Potosí y Sucre, que enfrentaban un estancamiento debido a la crisis en la minería. A finales del siglo XIX, la ciudad se benefició de un contexto capitalista orientado hacia las exportaciones agrícolas y mineras, lo que favoreció su desarrollo. En este período se consolidó una red ferroviaria y se construyó infraestructura significativa. Además, se reemplazaron las antiguas casonas del centro histórico con importantes edificios emblemáticos, como los palacios de gobierno, legislativo y judicial.

**Figura 2: Mapa oficial de La Paz de 1859**



Fuente: Arq. Cristian Mariaca.

Esta intensa actividad ocurrió después de la guerra civil de 1899, cuando se oficializó la nueva función político-administrativa de La Paz. En esa época se la conocía como la “ciudad señorial” (Torrice, 1980, pp. 39-45), debido a su población latifundista y comercial, que mantenía numerosas relaciones internacionales y experimentaba un notable avance en la formación de profesionales. El lenguaje arquitectónico ecléctico de la época reflejaba y acogía a esta nueva población en expansión (Figura 2).

A partir de los años 30, tras la Guerra del Chaco, el centro histórico de La Paz fue testigo de numerosos eventos revolucionarios y cambios sociales. Durante este período emergió un nuevo estrato obrero que se sumó a los ya existentes. Dos décadas después, tras la revolución de 1952, se intensificó el fenómeno de migración desde las zonas rurales hacia la ciudad. Este éxodo provocó un crecimiento acelerado de asentamientos informales en las laderas, lo que transformó considerablemente las vistas y el entorno del área circundante al casco histórico (Urquizu, 2004).

Al realizar esta revisión retrospectiva, se observa que los valores históricos y simbólicos resultantes del encuentro de culturas precolombinas han dejado pocos rastros verificables. También se ha producido una significativa pérdida de valor simbólico de la época colonial, ya que la ciudad actual conserva muy pocas construcciones que reflejen la arquitectura de ese período. Así, se puede afirmar que la época republicana, con el surgimiento de un nuevo sistema administrativo, el fortalecimiento del sentido de localidad y nacionalidad, y el florecimiento del rendimiento intelectual, marcó una etapa con valores importantes. Éstos son, probablemente, los únicos valores significativos que aún quedan por destacar y preservar. Debe observarse que actualmente, los valores en análisis se centran en algunas referencias de la república y fundamentalmente en las funciones administrativas del poder local y nacional que tienen cobijo en importantes edificios del casco histórico.

### **3. MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES**

Desde la fundación de la República en 1825 hasta finales de la década de 1890, el Departamento de Relaciones Exteriores formó parte del Ministerio del Interior, y su primer titular era conocido como el Encargado de Relaciones Exteriores. Posteriormente, el departamento se convirtió en el Ministerio de Instrucción y Relaciones Exteriores. Durante este período se mantuvieron misiones especiales en países vecinos y europeos, como Francia, Inglaterra, España y el Vaticano.

En 1884, durante la presidencia de Gregorio Pacheco, se creó el Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, con sede en Sucre. Al año siguiente, por decreto supremo, se designaron seis funcionarios para la nueva institución: el Ministro, el Oficial Mayor, el Oficial Primero, dos auxiliares y un portero. En 1900, al comenzar el período de posguerra, el Ministerio de Relaciones Exteriores se trasladó a la ciudad de La Paz junto con el gobierno central. Para 1910 se implementó un nuevo reglamento diplomático que modernizó las prácticas de la Cancillería. En 1922 se conforma el Consejo Consultivo del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, integrado por ex ministros plenipotenciarios y destacadas personalidades nacionales. En 1925 se dictaron nuevas disposiciones para el reglamento diplomático y el reglamento ceremonial del Estado, creándose la condecoración del Cóndor de los Andes. Para concluir con lo relevante, se debe anotar que pocos años después, durante la administración del Dr. Hernando Siles (1926-1930), el Ministerio de Relaciones Exteriores se instaló en el que actualmente es su edificio principal.

#### **4. LA MARMOLERA**

El actual edificio de la Cancillería, también conocido como “La Marmolera”, fue diseñado y construido en 1909 por el arquitecto Adam Sánchez para el Sr. Benedicto Goytia, propietario original del inmueble. Goytia, un ciudadano destacado y acomodado, era conocido por su activa participación en asuntos de interés nacional. Según lo indicado en el letrero visible en la fotografía del edificio, el inmueble también albergaba diversas actividades sociales, artísticas y culturales.

Este edificio fue originalmente una oficina de seguros y ahorros (Mesa, 1997, pp. 63-66), constituyéndose en uno de los referentes del siglo XX, primero por ser parte del conjunto de edificios que enmarcan a la ciudad en su proceso de consolidación como la nueva sede de gobierno, y segundo, por ser una de las primeras obras de Adam Sánchez en La Paz, arquitecto boliviano titulado en París. Este arquitecto diseñó y construyó varios equipamientos en Potosí, Oruro y la Quiaca, y fue recién en 1909 que tuvo la oportunidad de hacer realidad su primera obra de envergadura en La Paz, haciéndose acreedor a reconocimiento público (Mesa, 1989). También trabajó en desarrollo urbano y en construcciones públicas importantes, entre las que se destaca el Palacio de Justicia, que actualmente funciona como tribunal departamental.

Cuando la Cancillería se hizo del edificio de la aseguradora, abrió sus puertas al público, inicialmente con actividades recreativas y culturales, como conciertos y

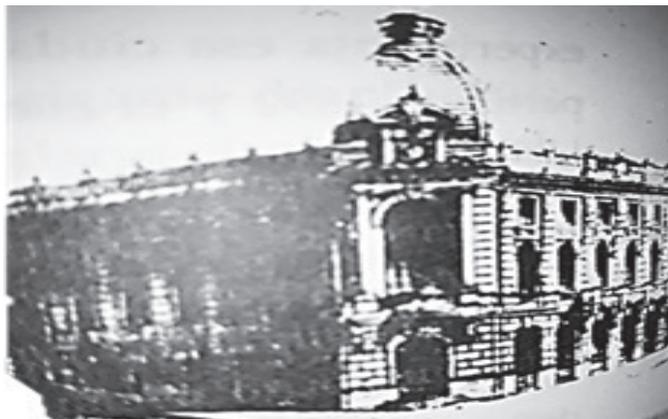
proyecciones cinematográficas. Aunque no se cuenta con información escrita sobre este hecho, fotografías de la época permiten aseverar este hecho (Figuras 3 y 4).

**Figura 3: Edificio de la Cancillería cuando tenía funciones de cine-teatro**



Fuente: <https://cancilleria.gob.bo/mre/acerca-del-ministerio/>

**Figura 4: Diseño original de la casa de seguro**



Fuente: Mesa (1978).

## **5. EDIFICIO ADMINISTRATIVO DE LA CANCELLERÍA**

No se cuenta con documentación que registre la fecha exacta de construcción del actual edificio administrativo de la Cancillería. Sin embargo, el estilo y el sistema constructivo sugieren que la construcción pudo haberse realizado entre los años 30 y 60. El estilo Art Deco, que se hizo popular en La Paz aproximadamente en la década de los 30, se refleja tanto en los interiores como en la fachada del edificio.

Entre los arquitectos destacados de esa generación estaban Alfredo Saenz García, Luis Iturralde, José Manuel Villavicencio, Armando Gutiérrez y Federico Garnier.

Durante esta época, marcada por la baja economía debido a la Guerra del Chaco (Mesa, 1997), la arquitectura se centró en la construcción de viviendas y departamentos. Es posible que el edificio inicialmente haya tenido un uso residencial en la planta alta y comercial en la planta baja. Según información proporcionada por la Cancillería, en 2002 el edificio pertenecía a la Sociedad Comercial Industrial (SACI) (Figura 5), antes de ser transferido al gobierno de China, que posteriormente lo donó a la Cancillería.

El valor funcional de los actuales edificios de la Cancillería radica en su uso como sede administrativa gubernamental de importancia nacional. En el ámbito internacional, su valor simbólico se manifiesta a través de sus características arquitectónicas, que reflejan predominantemente la época de la República. Estos edificios ocupan una ubicación destacada en el centro histórico, y a través de su arquitectura, representan simbólica e históricamente estilos europeos adaptados mediante el esfuerzo y la habilidad local.

**Figura 5: Edificio administrativo de la Cancillería**

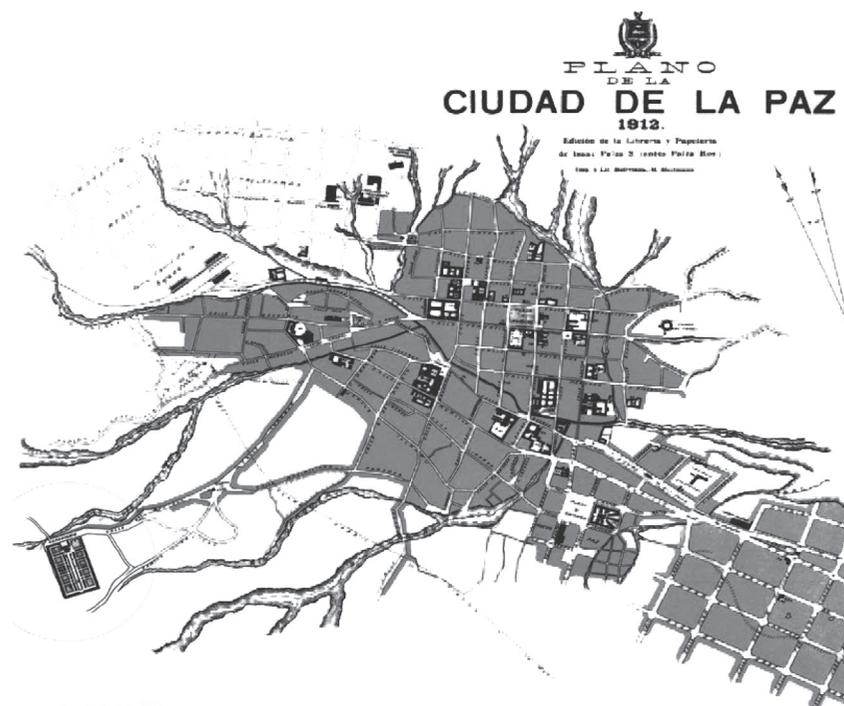


Fuente: Foto propia.

## 6. VALOR DE CONJUNTO

El valor de conjunto se refiere a la “agrupación de elementos considerados como un todo homogéneo sin medir o diferenciar sus partes”<sup>3</sup>. Obsérvese la importancia de que esta definición incorpore el concepto de homogeneidad. El valor patrimonial que adquiere esa agrupación refiere, en este caso, al centro histórico de La Paz, considerado como una estructura urbana con edificaciones que se relacionan por sus características físicas e históricas (Figura 6).

**Figura 6: Plano de la ciudad de La Paz en 1912 elaborado por José Castagné**

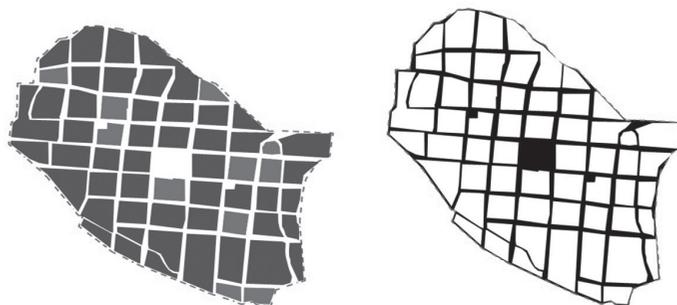


El método de Nicolini (2001) de lectura urbana de centros históricos coloniales en Sudamérica se ajusta a cabalidad por el fenómeno de crecimiento y cambio que experimentan las ciudades, y por tanto, a continuación será seguido como guía. Al revisar la estructura urbana de La Paz, el concepto de traza se vuelve fundamental. Este concepto, como se mencionó anteriormente, se refiere al patrón según el cual se planifican los espacios urbanos, definiendo centros de concentración y la organización de solares o manzanas, con áreas delimitadas para diversos usos. La

3 [https://wiki.ead.pucv.cl/Conjuntos\\_Arquitect%C3%B3nicos,\\_Unidades\\_Espaciales\\_Integrales](https://wiki.ead.pucv.cl/Conjuntos_Arquitect%C3%B3nicos,_Unidades_Espaciales_Integrales)

traza, en este contexto, juega un papel clave en la configuración y funcionalidad del espacio urbano.

**Figura 7: Representación del tejido y la trama urbana en damero**



Fuente: Elaboración propia.

Según este criterio, la dimensión y forma de los manzanos se definen según los criterios urbanos españoles, cuya tendencia observa simetría y forma regular, en lo posible, y por lo menos, mientras no interfiera con este objetivo la topografía del terreno (Figura 7). La traza o rejilla instauro el espacio de uso libre y el de uso definido (Nicolini, 2001), que se distribuyen en espacios abiertos o cerrados, también entendidos como vacíos y llenos. La demarcación parte del punto de origen, que resulta ser en las ciudades de este tipo la plaza central, o en caso de no ser geométricamente el centro, denominada también plaza principal o plaza de armas. Por ello, se puede observar de manera concluyente que este patrón de conformación urbana se produce en la Plaza Murillo, como núcleo público generador de la traza colonial de La Paz (Hardoy, 1983).

En efecto, este criterio se respetó en su totalidad, tanto en lo planificado como en lo ejecutado, mientras no se interponía la estructura natural del suelo. Actualmente, esta conformación en el centro histórico permanece prácticamente intacta.

El segundo parámetro a considerar en esta valoración de conjunto es la función urbana, entendiendo ésta como la que cumple con los espacios abiertos que acogen las actividades en masa y define los manzanos donde se tienen emplazamientos planificados. El paisaje patrimonial republicano, que remplazó a las residencias coloniales por equipamientos para las nuevas funciones de posguerra (pública, administrativa y comercial), fue probablemente el más homogéneo (Figuras 8 y 9).

**Figura 8: Vista de La Paz en 1920**



Fuente: Fotos antiguas de La Paz.

**Figura 9: Vista de La Paz en 1930**



Fuente: Fotos antiguas de La Paz.

Posteriormente, la época moderna acarrió el reemplazo de edificios antiguos por otros contemporáneos, en detrimento de la riqueza patrimonial y pérdida considerable de la compensación que se debía mantener entre llenos y vacíos. En efecto, el crecimiento de la ciudad que sobrevino con el aumento de población y diversificación de actividades, se dio con una mayor capacidad de acogimiento proveniente del cambio en la altura de las edificaciones y la inadecuada ocupación de superficies. Este fenómeno es el que causó mayor cambio entre el paisaje urbano colonial y republicano y el paisaje actual, en el sentido de manzanas compactas (Figuras 10, 11 y 12).

**Figura 10: Paisaje actual del centro de La Paz**



Fuente: <https://www.facebook.com/photo?fbid=843757610438239&set=pcb.843760047104662>

**Figura 11: La Paz en 1920, representación de skyline según vacíos y llenos**



Fuente: Elaboración propia.

**Figura 12: La Paz actual, representación de skyline según vacíos y llenos**



Fuente: Elaboración propia.

Las *envolventes* conformadas por las fachadas de los manzanos son la primera instancia identificadora y estética de una ciudad. Esta variable de estudio compromete parámetros generales de composición por cuadro y se basa generalmente en simetría

en torno a un eje, uniformidad en escalas y un interés focal o interés visual (Sahady, 2004). La simetría puede darse en la composición de cada fachada o en la totalidad de la calle. La uniformidad en escalas se da en razón a las proporciones en alturas, puertas y ventanas. Sin importar el tamaño de la ciudad o las culturas a las que pertenece o que en ella habitan, la experiencia enseña que el diseñador urbano, en la mayoría de los casos, tiene una base de composición que busca el efecto de coherencia y unión como percepción visual. Es importante destacar que el interés visual en un área urbana, técnicamente conocido como interés focal, puede darse a través de un espacio abierto, un edificio o una fachada.

El *cromatismo*, un parámetro netamente estético derivado de los materiales utilizados que ofrecen una variedad de colores y texturas, encierra la esencia del patrimonio intangible (Danés, 2023). Esto se debe a que refleja en gran medida la identidad, la cultura y el territorio. La construcción de nuevas edificaciones que han ido remplazando las patrimoniales en el centro histórico, ha afectado la uniformidad en escalas con las diferentes alturas de las edificaciones, y peor aún, con la morfología de su arquitectura, la discontinuidad material y el contraste de colores y texturas (Sahady, 2004).

En conclusión, el centro histórico de La Paz respeta aun su traza original, mientras que el paisaje urbano y la función urbana fueron creciendo y evolucionando, manteniendo solo algunos vestigios de su conformación original. Este valor de conjunto se ha perdido ante la constante densificación y compactación de sus manzanos, sin considerar la compensación adecuada de vacíos y llenos.

## 7. EDIFICIOS DE LA CANCELLERÍA

Los edificios que pertenecen a la Cancillería identificados como “La Marmolera” y el “Edificio administrativo” corresponden al siglo XX, y a pesar de tener estilos distintos, mantienen alturas y parámetros similares en la composición horizontal y repetición en vanos. El uso de color en las fachadas es el mismo, pero no contribuye al relacionamiento de los mismos y no trae beneficio a las cualidades formales y estéticas. El edificio anexo a la Marmolera no respeta ninguna condición de conjunto entre estas edificaciones, ni del centro histórico. Como resultado, estos edificios no tienen una relación evidente (Figuras 1 y 5).

### 7.1. VALORES FORMAL Y ESTÉTICO

El centro histórico de la ciudad de La Paz fue recreado en un cuadro de Florentino Olivares, en 1888, a poco más de un siglo de que se fundara el Virreinato del Perú. En dicha ilustración figura la ciudad circundada por una muralla de la cual no

quedan vestigios, con una arquitectura de conjunto primaria y homogénea que podría denominarse virreinal o colonial (Figura 13).

**Figura 13: Pintura de la ciudad de La Paz, de Florentino Olivares**



Fuente: <https://www.historia.com.bo/1781/agosto/7/segundo-cerco-de-tupac-katari-a-la-ciudad-de-la-paz>

Este paisaje evolucionó de manera continua con nuevas construcciones que incorporaron detalles de estilos como el barroco, el neoclásico o de tendencias como el academicismo o historicismo, hasta que éste mutara al modernismo. Las formas de composición de los edificios patrimoniales en el centro histórico aportan al valor de sistema a través del estilo y la estética (Panek, 1999). Para estudiar el valor formal y estético usualmente se analizan varios elementos, pero ahora, por considerarse más relevantes, se revisarán únicamente las fachadas.

En la época de la Colonia, las casas señoriales, que se conservan muy pocas hoy en día, mayormente en calidad de museos, muestran una composición similar en su estructura, destacando portadas ornamentadas con motivos florales, balcones corridos o enfarolados tallados en madera o en piedra, como en el caso del actual Museo Nacional de Arte, conocido como ex palacio Diez de Medina (Mesa, 1978).

La época de la independencia vino con cambios caracterizados por menos ornamentación, y después, con el ingreso del neoclásico francés, las composiciones adoptaron formas rectilíneas en vez de líneas curvas. A principios del siglo XX hace su aparición el academicismo (Mesa, 1989, pp. 55-63), conformado por el eclecticismo establecido por las Beaux Arts francesas, periodo en el que se concibe el edificio de la Cancillería. Paralelamente al academicismo surgen varias tendencias,

como el historicismo, que retoma la búsqueda de los recuerdos estilísticos, también implementados en el casco histórico (Mesa, 1989, pp. 35-55). En este mismo siglo, a partir de los años 20, ingresan los nuevos estilos, como Art Deco y el Art Nouveau, que se ajustan a lineamientos generales de composición clásica.

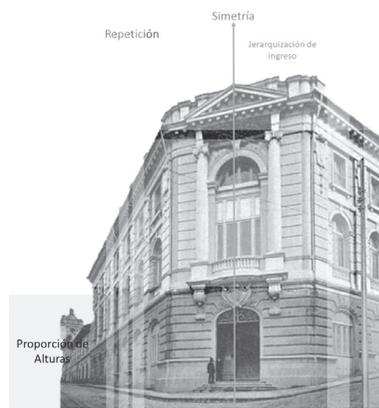
La base formal de las fachadas de los edificios patrimoniales, de la época republicana y de principios de siglo XX, expone coincidencias en parámetros y elementos de composición como la distribución de niveles horizontales, que parten del basamento, continúan con el cuerpo o los cuerpos y rematan en un parapeto y tejado francés. Estos niveles siguen una proporción racional entre ellos, respetando la línea horizontal que aporta a la visual de conjunto (Figura 14). A esta organización por niveles de la fachada se insertan los vanos de manera simétrica en función a un eje vertical, para luego seguir una secuencia repetitiva. El tamaño de los vanos se ajusta o escala según las alturas del basamento y los cuerpos (Figura 15). Asimismo, el eje vertical nace en la portada o ingreso principal, dando mayor jerarquía a la fachada.

**Figura 14: Composición morfológica**



Fuente: Elaboración propia.

**Figura 15: Composición de vanos**



Fuente: Elaboración propia.

En la foto que se expone inmediatamente (Figura 16) se puede observar que los edificios administrativos, que pertenecen a la época republicana e inicios del siglo XX, entre estilos academicista e historicista, tienen simetría en torno al ingreso principal, con una distribución por niveles que mantiene una secuencia repetitiva en los vanos.

**Figura 16: Portadas de ingreso a equipamiento**



Fuente: Elaboración propia.

Como se ilustra en los ejemplos anteriores, los elementos ornamentales o característicos que personalizan el edificio se escalonaron, ajustaron y proporcionaron siguiendo los lineamientos de composición formal de la fachada. Estos elementos decorativos definen los estilos academicista e historicista, otorgando una carga valorativa estética que es de gran importancia. Por lo tanto, es esencial revisarlos en función de sus partes compositivas.

## **7.2. TRATAMIENTO DE BASAMENTOS Y MUROS**

A principios del siglo XX, durante la construcción de equipamientos administrativos en los estilos academicista e historicista, predominó una técnica específica para el acabado de los basamentos y muros, conocida como almohadillado o avitolado (Costa, 2004). En las edificaciones de mayor relevancia, este acabado se realizaba en piedra, generando una apariencia robusta y elegante. En construcciones más sencillas, se simula este acabado mediante el uso de cal, imitando el aspecto del material pétreo (Figura 17).

**Figura 17: Detalles de basamentos y muros**



Fuente: Fotos propias.

### 7.3. PARAPETOS Y CORNISAS

Los parapetos de los edificios republicanos combinan con armonía molduras, balaustas, cornisas y canchillos (Figura 18).

Figura 18: Detalle de parapetos, cornisas y frontoncillos



Fuente: Fotos propias.

### 7.4. FRONTONES Y FRONTONCILLOS

Los frontones triangulares, en diversos tamaños, son de una tipología decorativa utilizada en ventanas, puertas, balcones y portadas. Estos elementos arquitectónicos rematan y enmarcan estas aperturas, añadiendo un toque distintivo (Figura 18).

### 7.5. BALCONES Y ENFAROLADOS

Tanto en la época colonial como en la republicana se adoptó el balcón o balconcillo como composición de los vanos en las fachadas. En la Colonia destacan las esquinas con hermosos tallados de madera o relieves de piedra que conformaban el balcón

corrido (Figura 19). Y en la República, la particularidad del estilo en La Paz, en comparación con otras ciudades de Bolivia, es el combinado de balcón y farol o enfarolado (Orosco, 2002).

**Figura 19: Detalle de balcones y enfarolados**



Fuente: Fotos propias.

## **7.6. PILARES, COLUMNAS Y MOLDURAS**

Las edificaciones destinadas a funciones públicas resaltan actualmente por sus cualidades decorativas, por ser más elaboradas y ornamentadas (Figura 16). Muchas viviendas, especialmente las más cercanas a la plaza central, buscaron estar al día con la decoración usando pilastras, columnas o molduras que se utilizan para flanquear vanos y mostrar los cuerpos.

## **7.7. PORTADAS**

En la época colonial, el diseño y construcción de las portadas era más minucioso y elaborado. Se evidencia un esfuerzo en el uso del material y se rescata la habilidad del artesano en estilos manieristas o barrocos. Las portadas de la época republicana, en cambio, resaltan principalmente por su ubicación, generalmente en esquina y

flanqueadas por columnas o pilastras, manejando un eje de simetría. Las portadas ubicadas en mitad de la cuadra, como en el caso del bello edificio de la Alcaldía Municipal o el Palacio de Gobierno, manejan más puertas de ingreso y se refuerza la composición en simetría, haciendo predominantes los elementos decorativos que permiten la jerarquización e identificación de ingresos. Estos detalles compositivos refieren a la monumentalidad.

Todas las portadas coinciden en el tratamiento ornamental del material, principalmente piedra, y la puerta, que expone trabajos artísticos en madera o fierro fundido. Las residencias republicanas simulan en escayola el mismo tratamiento de conformar una portada a través del enmarque del vano con pilastras, molduras y/o cornisas. Cuando las portadas son sencillas, se resaltan con elementos añadidos como faroletas, pergolados o marquesinas que protegen del sol y la lluvia (Figura 20).

**Figura 20: Portadas republicanas**



Fuente: Fotos propias.

Los vanos más utilizados son los rectangulares, y cuando se combinan, van acompañados con vanos de arco rebajado, de medio punto, escarzano y a veces con el deprimido.

El valor formal de los edificios del centro histórico lleva una interesante mezcla de la forma, en el entendido de concebir o copiar un estilo con materiales y mano de obra locales. Los resultados dieron una imagen que refleja identidad de sitio,

porque esas composiciones no se encuentran en otro lugar. De cualquier manera, de esta reflexión valorativa salta a la vista la importancia de preservar la riqueza patrimonial, como ocurre en otros países, donde se dedica mucho esfuerzo a mantener las áreas históricas patrimoniales.

Los elementos compositivos y decorativos más relevantes en el casco histórico paceño muestran dos situaciones económicas distintas; por un lado, los materiales caros, que eran de difícil acceso o elaboración, como la piedra labrada, la madera tallada y el hierro fundido; y por otro, los menos caros, como las molduras en yeso o cal (Figura 21).

**Figura 21: Ejemplos de molduras en escayola y piedra**



Fuente: Fotos propias.

Tras el análisis compositivo realizado, se puede decir que La Marmolera tiene un estilo academicista que se inserta en el entorno con la composición de su fachada, generando visión armónica de conjunto con los demás. Este edificio debió resaltar por sus cualidades formales, a la par de sus vecinos administrativos, pero se vio disminuido en carácter y jerarquización al no haberse completado el remate original con el que fue concebido: la cúpula y el reloj. Durante un par de años este edificio tuvo una mansarda de remate, que eventualmente fue eliminada junto a las modificaciones que sufrió el ventanal flanqueado por columnetas jónicas, tal y como se aprecia en las fotos a continuación (Figuras 22, 23 y 24).

**Figura 22: Remate de la mansarda original**    **Figura 23: Remate de la mansarda original**



Fuente: <https://frombolivia.com/historia-cronologica/>

**Figura 24: Reconstrucción del remate con mansarda**



Fuente: Arq. Cristian Mariaca

Por otro lado, el edificio administrativo de la Cancillería es más pequeño y sencillo y su fachada tiene un lenguaje moderno, con detalles Art Deco que mantienen una línea clásica en las proporciones del basamento, cuerpo y remate, motivo por el que se inserta en la vecindad con criterio de uniformidad, no obstante que su aporte refiere una diversidad de estilos y tendencias que surgieron y se pusieron de moda en los años 30. Debe enfatizarse aquí que un aporte en diversidad no entorpece el conjunto mientras se mantengan la homogeneidad en las escalas, proporciones y especialmente en la belleza, que resulta ser la percepción real del observador.

## 8. VALOR CONSTRUCTIVO Y ESTRUCTURAL

El valor constructivo refiere a la materialidad y está ligado a las características estructurales de una obra, en el entendido de que el manejo y transformación de los materiales terminan siendo parte de la estructura, contribuyendo a ésta, ya sea con su solidez, su ornamentación o su funcionalidad. Si bien la estructura es el todo que refleja la composición de las partes, en el análisis que sigue la valoración estructural se orientará esencialmente a los aspectos tecnológicos con los que se reta la gravedad y se resuelven los problemas de resistencia, solidez y estabilidad. Es importante observar que la valoración constructiva con relación a los materiales lleva consigo muchos aspectos, como la procedencia de los mismos, la habilidad en su manejo y los criterios de aplicación. De esta manera, el trabajo concluido deja ver aspectos relativos a la cultura, como habilidades, capacidad creativa e innovadora, condiciones socioeconómicas, etc.

La ingeniería estructural y la materialidad que se dieron combinadas en innumerables monumentos patrimoniales en Europa y Asia no tuvieron réplica en Latinoamérica, primordialmente por razones económicas, por lo que no existen, comparativamente hablando, muchas obras monumentales. En el enorme espectro existente de maravillas arquitectónicas, es difícil elegir ejemplos para ilustrar los criterios que priman en un análisis valorativo. Aun así, con fines didácticos, se exponen algunas muestras patrimoniales de diversas épocas, que poseen valor constructivo y estructural en el manejo y procedencia de materiales pétreos.

En primer lugar, el mármol y el granito, que fueron los materiales más comunes para trabajar la estructura, y se aplicaban, la mayoría de las veces, luciendo ornamentos con superficies perfectamente pulidas. Otro valor constructivo y estructural interesante se reconoce en la ingeniería y mano de obra utilizadas en algunas edificaciones, por la forma en que los molones de piedra bruta, acabados como fichas en geometrías complejas, juntan sus superficies de manera que se equilibren esfuerzos o se redireccionen a tierra. El trabajo al final puede lograr, de manera simultánea, resistencia, estabilidad, durabilidad, funcionalidad y belleza. Obsérvese, por ejemplo, el ensamblado sin mortero, de escalones superpuestos, trabajados en una sola pieza, en la escalera en espiral del campanario de San Isaac. También es ilustrativo, en cuanto a técnicas y acabados, ver ejemplos de trabajo en piedra estructural y ornamental, como son las bóvedas estrelladas en el claustro de la catedral de Gloucester o las gradas en mármol de Chambord.

Como se explicó, la valoración refiere también al origen geográfico del material y el empleo que le dan las culturas, como es el caso de la malaquita de los Urales.

Hay también referencia de sitio, de valor constructivo, por el uso de uno o varios materiales que, combinados o mezclados, adquieren propiedades distintas, como en el caso de la teja segoviana, que se usa invertida y solo en canales, dando tradición a la ciudad y reforzando su valor. Otro lugar de notoriedad por la forma en que combina materiales como paja, arcilla y aceite para la construcción de sus edificaciones, es la ciudad de Djenne, cuyos valores constructivo y estructural se destacan en las dimensiones de su mezquita.

En Latinoamérica, los monumentos ancestrales de la época precolombina tienen un valor constructivo y estructural, con asidero, no única pero sí esencialmente, en el manejo de la piedra, tanto en lo referente a resistencia del material como en lo ornamental.

## 9. CENTRO HISTÓRICO

El desarrollo constructivo en las épocas colonial y republicana en Bolivia, se dio a partir de las técnicas tradicionales europeas, ajustado a las circunstancias, materiales y mano de obra indígena. Los sistemas constructivos tectónicos y estereotómicos de las edificaciones coloniales y republicanas que quedan en el centro histórico paceño son sencillos y de uso frecuente en la mayoría de las arquitecturas latinoamericanas. Así, los métodos utilizados para resolver problemas estructurales se basaban fundamentalmente en el apilado de material (sea piedra, adobe o ladrillo) o la combinación de éstos con mortero de cal o barro. De acuerdo a la resistencia y tipo de terreno, difería un poco la composición y conformación entre cimiento y sobrecimiento. El acero fue utilizado muy rara vez, sobre todo en tensores para estabilizar los muros extendidos muy altos<sup>4</sup>.

Dependiendo del número de plantas y las cargas estimadas para el uso del inmueble, los muros, contruidos de adobe o adobe y ladrillo y recubiertos de mezcla o yeso, eran contruidos de anchos considerables, que podían acomodarse desde un adobe de carga hasta adobe en doble línea trabada en diferentes configuraciones. El cimiento y sobrecimiento se trabajaban en piedra y cal (mortero de arcilla y cal), macizos o con un relleno de tierra o cascajo. Los entresijos eran de dos tipos: el de entrevigas de madera y el de bovedillas de ladrillo con arcilla, ambos recubiertos con mosaico o ladrillo pastelón. Las cubiertas, por su parte, estaban compuestas por cerchas de madera, cañahueca con mortero de barro y teja muslera de cerámica roja.

4 Pieza de construcción que trabaja tensión, cable ajustado con tuerca y tornillo de sujeción (Orosco, 2002, p.160).

Los zócalos se trabajaban en piedra canteada o, mayormente, por ser más económica, en piedra rodada emboquillada. Independientemente del tipo de piedra, el zócalo podía ser estructural, formando parte del muro, o podía ser solamente de enchape, en cuyo caso solo cumplía funciones decorativas y de aislamiento de humedad. Los claustros y las portadas fueron los componentes arquitectónicos que dejaron muestras de mayor realización, por la tecnología y el esfuerzo que se requería para lograr el detalle en el manejo de la piedra, normalmente arenisca y en algunos casos, granítica.

En La Paz son muy pocas las obras en las que se usaron técnicas constructivas con piedra estructural que se traba con sus similares gracias a sus dimensiones y formas. Los arcos de medio punto o arco trunco en los claustros de algunos edificios podrían ser un ejemplo, aunque en muchos casos llevan la piedra con fines decorativos, o sea, solo en la parte frontal y en calidad de enchape. Los monumentos de la Cancillería están construidos con las técnicas y materiales ya descritos, especialmente en lo referente a obra gruesa y, por tanto, en ese aspecto no tienen gran trascendencia valorativa. Sin embargo, realzan su presencia la composición de los vanos y los enrejados en fierro forjado y fundido.

Comparados con sus equivalentes administrativos, estos monumentos tienen un laborioso trabajo de marquetería, donde se exhiben las habilidades manuales de la época (Figura 25). Algunos pisos se terminan en piedra, granito o mármol, y las balaustas tenían materiales costosos que se reservaban para los ambientes especiales (Figura 26). Otro componente importante es el tragaluz utilizado para la iluminación de interiores, que exhibe vitrales construidos con estructura metálica y bastidor de acero (Figuras 27 y 28).

**Figura 25: Pisos de madera en La Marmolera y el edificio administrativo**



Fuente: Fotos propias.

**Figura 26: Pisos de mármol en La Marmolera**



Fuente: Foto propia.

**Figura 27: Tragaluz en La Marmolera**



**Figura 28: Tragaluz en el edificio administrativo**



Fuente: Foto propia. Fuente: Foto propia.

La Marmolera mantiene entre las escaleras de distribución un ascensor de la época, con estructura metálica vista (Figura 29). Este accesorio corresponde a la época

industrial, probablemente entre el siglo XIX y el XX, y se encuentra perfectamente operable. El actual archivo, en el mismo edificio, expone un interesante trabajo estructural y decorativo consistente en unas columnas de estilo corintio (Figura 30).

**Figura 29: Ascensor con estructura metálica en La Marmolera**



Fuente: Foto propia.

**Figura 30: Columnas de acero y capitel corintio**



Fuente: Fotos propias.

## 10. CONCLUSIONES

El centro histórico paceño posee un gran valor histórico debido a su antigüedad y a su papel como testigo del nacimiento y desarrollo de una ciudad latinoamericana. Además de su valor histórico, este casco patrimonial tiene una importancia simbólica como representación del poder espiritual y de la gobernanza de La Paz, sede de gobierno de Bolivia. Su valor funcional se destaca en la variedad de usos religiosos, administrativos y culturales de relevancia nacional que alberga.

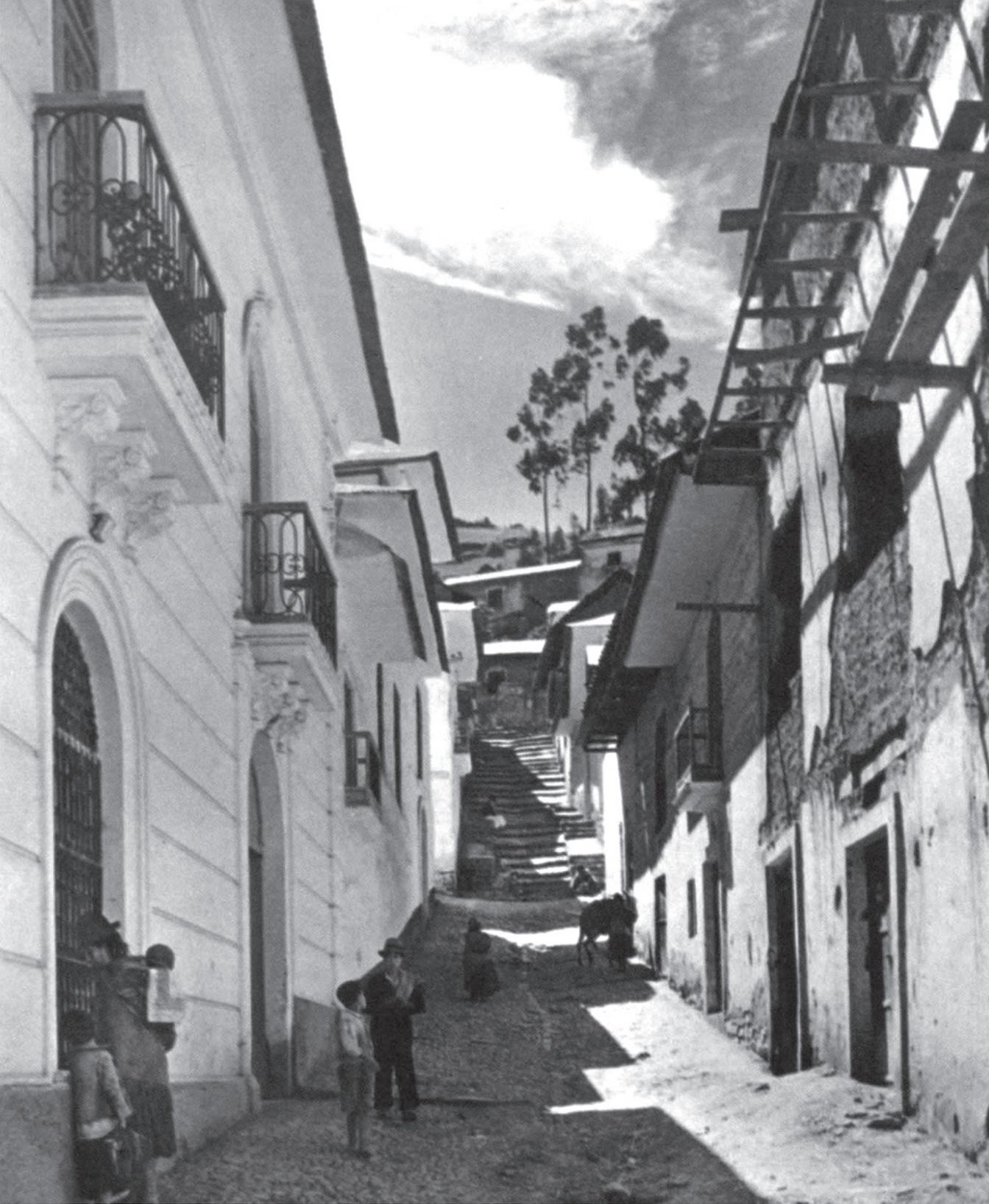
Una muestra de esto son los dos monumentos de la Cancillería estudiados. La Marmolera tiene un valor histórico particular al reflejar el esfuerzo de los grandes profesionales bolivianos por mantenerse a la par de sus vecinos internacionales en términos de arte y consolidación urbana. Este monumento conserva su valor funcional al seguir la tipología de edificios administrativos y su importancia aumenta con la función que desempeña en la Cancillería. Además, el refuerza su valor simbólico como representación de los pueblos y culturas nacionales e internacionales. Por otro lado, el denominado edificio administrativo también posee un valor histórico debido a su antigüedad, su ubicación en el sistema y sus características formales y artísticas típicas de principios del siglo XX. Aunque no se cuenta con mucha información sobre su construcción y usos originales, tiene un valor funcional por su actual uso administrativo a nivel nacional. No obstante, carece de valor simbólico. Ambos casos muestran cómo el centro histórico paceño enfrenta el riesgo de pérdida de su valor de conjunto y sistema debido a la continua desaparición de sus testigos históricos. Además, los edificios que pertenecen a la Cancillería no contribuyen al valor de conjunto del área.

En cuanto a los valores formales y estéticos de los edificios patrimoniales, el centro histórico paceño abarca estilos representativos de épocas bolivianas, como el colonial y el republicano e industrial. Los edificios exhiben una combinación de formas y ornamentaciones elaboradas con diversos materiales, que reflejan la habilidad de los artesanos y obreros locales de diferentes épocas. Los dos monumentos estudiados presentan valores formales y estéticos significativos: el primero en estilo academicista con líneas clásicas, y el segundo con Art Deco, un estilo representativo de su época. Ambos buscan la belleza objetiva a través de sus formas, vanos, zócalos, remates y elementos ornamentales. La Marmolera podría reforzar aún más sus valores formales y estéticos si se completara de acuerdo con su diseño original y se restauraran sus colores y elementos originales.

## REFERENCIAS

1. Arze, S. (2016). Wak'as y santos de Chuquiago, Churubamba y La Paz. En S. Arze, *Plaza Alonso de Mendoza. Churubamba encrucijada de culturas, tiempos e identidades*. La Paz: Fondo Editorial Pensamiento Paceño.
2. Costa, J.L. (2004). *Arquitectura historicista de la ciudad de La Paz*. La Paz: Departamento de Cultura UCB.
3. Danés, D. (2023). *Concierto cromático y diagrama de flujos. Carlos Raúl Villanueva. Ciudad Universitaria de Caracas* [Tesis doctoral en comunicación arquitectónica, Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid]
4. Hardoy, J. y Santos, M. (1983). *Impacto de la urbanización en los centros históricos latinoamericanos*. Lima: Proyecto Regional de Patrimonio Cultural y Desarrollo PNUD-UNESCO.
5. Janson, A. y Janson, H. (2001). *History of Art*. New York: Harry Abrams.
6. Mesa, J. y Gisbert, T. (1978). *Monumentos de Bolivia*. La Paz: Gisbert.
7. Mesa, J. (1989). *100 años de arquitectura paceña 1870-1970*. La Paz: Colegio de Arquitectos de La Paz.
8. ——— (1997). *La arquitectura contemporánea en Bolivia*. La Paz: La Papelera SA.
9. Nicolini, A. (2006). *Estructura y usos del espacio en la ciudad hispanoamericana en los siglos XVII y XVIII*. Actas del IV Congreso Internacional del Barroco Iberoamericano, tomo I, pp. 868-882. Ouro Preto, Brasil.
10. Ogalde, O. (2012). *Churubamba, el barrio de San Sebastián, patrimonio cultural de La Paz*. La Paz: Gobierno Autónomo Municipal de La Paz.
11. Orosco, G. (2002). *Diccionario arquitectónico ilustrado*. Cochabamba: DPI.
12. Panek, R. (1999). *Art/Architecture; Art and Science: A Universe Apart?* New York: New York Times.
13. Pärssinen, M. (2015) Chuquiapo Marka indígena desde Tawantinsuyu hasta la visita del Virrey de la Palata (1683-1684). En D. Ostermann Stumpf, A. Chávez Ballón y L. Paredes (eds.), *Markas, tambos y waq'as: los caminos de la memoria de La Paz-Chuquiago Marka* (pp. 17-38). La Paz: CIMA.

14. Rojas, A. (2019). Tiempos y coincidencias: entre el cambio y la continuidad. En F. Vidargas, *Antología Patrimonio mundial Usos del Patrimonio* (pp. 90-97). México: Instituto Nacional de Antropología.
15. Sahady, Villanueva, A. y Gallardo, F. (2004). Centros históricos: el auténtico ADN de las ciudades. *Revista Invi*, 19(51), 9-30.
16. Torrico Adad, Aida. (1980). *La Paz: proceso urbano, centro histórico y espacio social*. La Paz: Universidad Franz Tamayo.
17. Urquizu, C. (2004). *Metrópolis andina*. La Paz: Labor.



“Sorata: Calle típica”

Herbert Kirchoff

(Foto: *Bolivia: Sus tipos y bellezas, fotografías de Herbert Kirchoff.*

Guillermo Kraft Ltda. Buenos Aires, 1942)

# Ballet Folclórico de la U.C.B sede La Paz: testimonio de 39 años de fructífera labor

Folkloric Ballet of the U.C.B., La Paz Campus:  
A Testament to 39 Years of Fruitful Work

*Ramiro Duchén Condarco\**



Figura 1: La danza de los Kallawayas interpretada por el elenco del Ballet Folclórico de la U.C.B sede La Paz. Fuente: Ballet Folclórico de la U.C.B sede La Paz.

## 1. INTRODUCCIÓN

El folclore y el ballet son dos conceptos que se ensamblaron armónicamente en la creación, desarrollo y consolidación del Ballet Folclórico de la Universidad Católica Boliviana, sede La Paz, iniciativa impulsada por la directora de ese cuerpo

---

\* Licenciado en Comunicación Social, historiador, ensayista e investigador social, docente universitario.

Contacto: [ramiro.duchen@gmail.com](mailto:ramiro.duchen@gmail.com)

ORCID: <https://orcid.org/0009-0001-2390-2694>

de baile, Norah Valverde, que contó, desde sus inicios, con la efectiva colaboración de distintas autoridades de la U.C.B.

El sitio web de la biblioteca de la Universidad de Illinois, *Social Sciences, Health and Educación Library* (SSHEL), contiene una definición del término folclore basada en un trabajo de Alan Dundes, quien cuestiona la idea de que el término “folclore” deba identificarse automáticamente con grupos campesinos o rurales, o con personas del pasado. Sostiene que la gente urbana contemporánea también tiene folclore y sugiere que, en lugar de desaparecer, el folclore se crea y se recrea constantemente para adaptarse a nuevas situaciones (Dundes, 1965).

Lo folclórico no se limita, pues, a ser una mera “reserva cultural ancestral” que sirve como fuente de souvenirs para las élites locales o los turistas. Por el contrario, abarca un conjunto diverso de actividades vigentes que, aunque basadas en prácticas tradicionales, están en constante proceso de readecuación.

A pesar de estos cambios, todas estas expresiones culturales comparten un marco de referencia común que les otorga identidad. Si bien sus elementos fundamentales permanecen relativamente estables, también están sujetos a reinterpretaciones y recreaciones. En este sentido, el folclore<sup>1</sup> no debe entenderse como un modelo rígido o repetitivo de manifestaciones culturales propias de las comunidades rurales. Más bien constituye una expresión artística dinámica y en constante actualización, a través de la cual grupos indígenas, campesinos, urbanos periféricos o ciudadanos occidentalizados responden a diversas necesidades prácticas o de expresión.

Por otra parte, suele definirse al ballet como una manifestación artística, normalmente asociada con la “danza clásica”<sup>2</sup>, pero que no es contradictoria con las manifestaciones del folclore, como el propio baile folclórico. Precisamente en este ensayo, a través del testimonio de la directora del Ballet Folclórico de la U.C.B, Norah Valverde, expondremos las características, avances, obstáculos y logros de dicho cuerpo de baile, que tiene el mérito, además, de ser el primero, y por lo tanto el más antiguo, entre los existentes en el seno de las universidades de nuestro país.

---

1 “Conjunto de costumbres, creencias, artesanías, canciones, y otras cosas semejantes de carácter tradicional y popular. 2. m. Estudio del folclore” <https://www.rae.es/dpd/bal%C3%A9>

2 Según el Diccionario hispánico de dudas, ballet proviene de una voz francesa que significa “danza clásica”, “música para este tipo de danza” y “compañía que ejecuta este tipo de danza”.

## 2. EL BALLETO FOLCLÓRICO

El ballet folclórico resulta de la adecuada combinación de elementos tomados de la “danza académica” y de las manifestaciones propias de las culturas nativas o grupos suburbanos que tienen características propias. En ese entendido, es importante considerar las siguientes líneas:

El *ballet folclórico* es una forma escénica que combina las expresiones tradicionales de la danza folclórica con elementos estilizados de la danza académica, con el propósito de representar y preservar la identidad cultural de una comunidad o nación. Se distingue por la coreografía estructurada, vestuario estilizado y el uso de elementos teatrales que realzan la presentación de las danzas tradicionales en un formato escénico (Donoso, 2009).

Norah Valverde, en su tesis de grado con la que obtuvo la licenciatura en ciencias de la comunicación social, precisa que:

El ballet folclórico puede ser definido como la representación danzada de una historia imaginaria o real que un elenco de bailes tradicionales lleva a cabo en un espacio escénico bajo una dirección, con recurso a una codificación técnica de pasos y movimientos, un vestuario, iluminación, maquillaje, escenografía y, eventualmente, utilería, y que manifiesta los valores, las costumbres, la idiosincrasia, la geografía o la historia de un grupo social determinado (Valverde, 1995, pp. 58-59).

## 3. EL BALLETO FOLCLÓRICO DE LA U.C.B



Figura 2: La danza de los Tobas interpretada por el elenco del Ballet Folclórico de la U.C.B sede La Paz. Fuente: Ballet Folclórico de la U.C.B sede La Paz.

Bolivia, en la década de 1980, atravesaba una aguda crisis política y económica, ya que acababa de salir de un período de 12 años de dictaduras, y comenzaba un ciclo democrático caracterizado, en sus albores, por la hiperinflación que castigó severamente al país entre 1982 y 1985<sup>3</sup>. En ese contexto, el 21 de septiembre de 1984 fue fundado el Club Universidad Católica, de carácter académico, cultural, social y deportivo, bajo cuyo paraguas nació el Ballet Folclórico de la U.C.B. Martín Hinojosa, quien por aquellos años fuera autoridad de la U.C.B (primero director administrativo financiero y luego vicerrector de la misma área)<sup>4</sup> recuerda que lo primero que se hizo, aparte de incentivar la actividad deportiva, ámbito en el que se tuvo un intenso trabajo, fue crear el ballet folclórico.

El club, al inicio, contaba con pocos estudiantes, como reflejo de la inestabilidad económica del país y consiguientemente también de la institución: “Estábamos tratando de equilibrar la economía de la U.C.B. Eso nos tomó como diez años” (Martín Hinojosa, comunicación personal). En lo específico del ámbito cultural, Hinojosa señala que la U.C.B se proponía visitar los colegios, apoyar sus actividades culturales y, en lo posible, captar nuevos estudiantes procedentes de los aludidos establecimientos educativos. Se pretendía vincular la universidad a los colegios, para atraer estudiantes mediante el desarrollo de actividades culturales, sociales y deportivas, lo que, a la postre, ayudó enormemente a la institución.

Norah Valverde, por su parte, recuerda que, en 1986, la oficina de extensión cultural de la U.C.B, por entonces dirigida por Félix Hidalgo, convocó internamente a la creación de talleres culturales, entre ellos, uno de especial interés para el tema que nos ocupa: el “Taller de danzas folclóricas”. Y luego, Norah —quien tenía la experiencia de haber sido bailarina y formar parte por más de una década del cuerpo de baile del Ballet Folclórico Nacional— presentó al director administrativo financiero de entonces, Martín Hinojosa Campos, un proyecto en el cual propuso que, en vez de un taller, se creara un ballet folclórico, del que formarían parte los estudiantes de las diversas carreras de la U.C.B (Norah Valverde, comunicación personal, 20 de febrero de 2025). El proyecto fue aceptado, de manera que el 9 de febrero de 1986 se fundó el Ballet Folclórico de la Universidad Católica Boliviana —que actualmente depende de la sede La Paz—, con la participación de 18 alumnos regulares de las diferentes carreras.

El siguiente paso era solventar el Ballet. “Cuando fundamos el club, tuvimos el cuidado de que tenga economía propia, en el sentido de disponer de ingresos

---

3 La dictadura de Luis García Meza (17 de julio de 1980 y 4 de agosto de 1981) clausuró las universidades, lo que provocó un periodo de crisis económica.

4 Entre 1973 y 1997, cumplió además funciones de Ayudante de Biblioteca, Auxiliar de Dirección Administrativa, Cajero, Auxiliar de Contabilidad, Contador, Secretario Administrativo (SECRAD, 2023).

permanentes para sustentar las actividades respectivas”. Para esto era necesario que “el club reciba un aporte de los propios alumnos. Ese aporte se estableció en el valor de un crédito y fue destinado al funcionamiento del Ballet” (Martín Hinojosa, comunicación personal).

Habida cuenta del buen funcionamiento del Ballet bajo la dirección de Norah Valverde, “el directorio del Club decidió solventar económicamente sus actividades con los recursos disponibles. Entonces Norah fue contratada como directora permanente. Norah desde el comienzo desarrolló un papel muy importante en el Ballet. Era una persona muy activa, además de que tenía un profundo conocimiento del tema, por lo que llevó a cabo una muy importante gestión” (Martín Hinojosa, comunicación personal). Otro aspecto destacado sobre el trabajo de la directora del ballet folclórico es su vinculación con personalidades del medio, y el apoyo conseguido del *Grupo Bolivia*, un conjunto folclórico de mujeres que estuvo al lado del Ballet en varias presentaciones.

Al hacerse cargo de la conducción del Ballet Folclórico de la U.C.B, Norah Valverde se trazó los siguientes objetivos:

1. Desarrollar una línea de valorización de la cultura popular en la U.C.B mediante el cultivo formal de las danzas tradicionales, cimentado en la concepción y puesta en escena de obras-propuesta y en la interpretación de calidad de los bailes típicos nacionales.
2. Contribuir al conocimiento y la práctica de la música, la danza y el folclore de Bolivia entre los estudiantes de la Universidad.
3. Alentar a los estudiantes de la U.C.B para que vivan y promuevan la identidad del país desde la danza y sientan orgullo por ella.
5. Brindar un espacio complementario extracurricular de formación a los estudiantes de la U.C.B en el ámbito cultural.
7. Aportar a los sentimientos de identificación, pertenencia y orgullo de los estudiantes durante su ciclo de estudios en la universidad.
8. Hacer que la universidad cuente con un elenco permanente de danza folclórica de alta calidad, capaz de representarla institucionalmente.

Bajo esas premisas, el Ballet Folclórico de la U.C.B dio sus primeros pasos. La presentación oficial del Ballet se llevó a cabo el 28 de mayo de 1986, como parte de los festejos por el mes aniversario de la U.C.B. La muestra tuvo lugar en el Teatro Modesta Sanginés, de la Casa de la Cultura Franz Tamayo, y contó con la

presencia de las autoridades, docentes, personal administrativo y estudiantes, a invitación del entonces rector, Dr. Luis Antonio Boza Fernández (1941-2016), quien ejerció el rectorado entre 1979 y 2001.

#### 4. PRIMEROS PASOS

Valverde recuerda que los ensayos del Ballet en el periodo liminar se llevaban a cabo “en las aulas de la universidad, es decir, en un espacio no convencional para la danza; pero el entusiasmo de los alumnos y el mío fueron claves para afrontar el desafío” (comunicación personal, 20 de febrero de 2025). Dulfredo Retamozo Leño (1938 -2009), por esos años vicerrector de la U.C.B (ocupó el cargo entre 1975 y 1995)<sup>5</sup> jugó un papel importante a la hora de apoyar el trabajo del Ballet que, en ese periodo, necesitaba un fuerte respaldo institucional. Valverde recuerda que fue él quien coadyuvó eficazmente para mejorar las precarias condiciones en que se realizaban las prácticas. Luego de un incidente que tuvo lugar durante una sesión de entrenamiento, comenzaron a mejorar las condiciones:

Un día se dio la casualidad de que, mientras el cuerpo de baile de la U.C.B realizaba su sesión habitual en el aula designada para una de las materias que impartía el Dr. Retamozo, éste ingresó repentinamente con su grupo a pasar clases. Su sorpresa fue enorme, pero, gracias a esa casualidad fue testigo del amor, esfuerzo y dedicación con los que ensayaban los integrantes del Ballet, a pesar de las incomodidades debidas a la falta de un espacio adecuado para tal efecto. Al notar esta situación, la autoridad se comprometió a encontrar una solución inmediata. De esa manera, y gracias a su gestión, el Ballet pasó a ensayar en un salón acondicionado para la danza, ubicado en las instalaciones del entonces Centro Cultural y Deportivo del Club Bolívar, en la calle 17 de Obrajes, el cual fue alquilado por la Universidad para este propósito (Norah Valverde, comunicación personal, 20 de febrero de 2025).

El salón del Club Bolívar fue, entonces, el primer lugar adecuado para la práctica de la danza, con piso de madera, espejos, barras, equipo de sonido (en esos años, grabadora, cintas y discos de vinilo), con el que contó el elenco de baile folclórico de la U.C.B.

También merece un reconocimiento especial el Dr. Alejandro Blacutt. En su gestión como Rector de la sede La Paz, el Ballet Folclórico pasó a depender directamente del rectorado regional, gracias a lo cual pudo contar, entre otras cosas, con un vestuario renovado para los compromisos en el exterior.

---

5 Fue además director de la carrera de Comunicación y docente de varias asignaturas.

Luego de muchos años, gracias a las gestiones de otro Rector de la sede de La Paz, el Dr. Erick Roth, se permitió al Ballet acceder a la sala de danza del coliseo de la U.C.B, espacio que cuenta con los requerimientos necesarios. “En la actualidad, continuamos ahí, ya que somos parte del Departamento de Cultura y Arte”, precisó Valverde.

En agosto de 1999, el Ballet pasó a depender de la carrera de Administración Turística, donde la directora del Ballet Folclórico, además, fue docente de las materias de Etnografía y Folclore, Métodos y Técnicas de Investigación y Organización de Eventos. Y desde el año 2019 es parte del Departamento de Cultura y Arte, constituyéndose con el paso del tiempo en un elemento fundamental de la imagen institucional de la U.C.B y, simultáneamente, en un espacio cultural y de extensión muy demandado por los estudiantes en cada semestre.

## 5. PROCESO CREATIVO



Figura 3: Un cuadro oriental interpretada por el elenco del Ballet Folclórico de la U.C.B sede La Paz. Fuente: Ballet Folclórico de la U.C.B sede La Paz.

El proceso creativo que precede a cada representación artística del ballet dirigido por Norah Valverde consta de varias etapas, las mismas que la maestra resume así:

Inicio la preparación de cada baile, del repertorio en general o del tema de una obra específica conociendo sus antecedentes y sus significados sociales en libros, estudios escritos y mediante la observación directa de expresiones populares como las entradas folclóricas, por ejemplo, el Gran Poder y el Carnaval de Oruro. Luego busco la música correspondiente, verifico los pasos que se adecúan a lo que quiere representar, la danza o la historia narrada con el baile, creo la coreografía respectiva, la utilería que reforzará la idea

y la escenografía, y, finalmente, diseño el vestuario adecuado a lo que se quiere representar (comunicación personal, 20 de febrero de 2025).

Todo lo anterior se ajusta a exigencias de alta calidad estética para trabajar la puesta en escena respectiva, que es estructurada con el fin de desarrollar y comunicar historias o argumentos en las obras. Es entonces cuando se hace ballet con el sentido de una representación que articula coreografía, música y elementos escénicos para expresar algo de modo codificado.

Algunas de las obras concebidas y representadas por la directora del Ballet Folclórico de la U.C.B son las siguientes:

Año	Título
1990	“De mi pueblo”
1991	“Volvamos al campo”
1992	“Cuando el sol se hace sombra”
1993	“Romance oriental”
1995	“Tradición, pueblo y sentimiento... eso es Bolivia”
2006	“Bolivia: policromía hecha danza”
2007	“Sariri del Ande”
2008	“Bolivia de sus fiestas y patrones”
2009	“Acuarela boliviana”. Un viaje por Bolivia
2013	“Homenaje a los soldados de la guerra del Chaco”

A continuación, a modo de ejemplo, se describe el proceso seguido en la concepción de la obra “De mi pueblo”:

- 1) El primer paso es la elección y definición de la historia a comunicar, es decir, qué tema se quiere contar a través de la obra.
- 2) La revisión bibliográfica se realiza paralelamente a la elección y definición del tema. Así, en el caso de “De mi pueblo”, se procedió a la revisión de varios libros de historia de Bolivia, desde el tiempo de los imperios precolombinos hasta nuestros días. Igualmente, se recogió información de otras fuentes bibliográficas relativas a las danzas tradicionales. Ello dio la base para recrear ciertos episodios históricos a partir de referencias concretas que dan idea de los sucesos, y luego contextualizarlos en el ámbito de los bailes folclóricos nacionales. “No se trabaja con referencias específicas, porque la obra ofrece una interpretación general de los hechos y procesos, lo que implica además un relato que los representa globalmente desde mi punto

de vista de directora/coreógrafa” (Norah Valverde, comunicación personal, 20 de febrero de 2025)<sup>6</sup>.

- 3) Parte fundamental del proceso creativo es la búsqueda de temas musicales que se relacionen con lo que la directora del Ballet quiere narrar, ritmos adecuados a la idea que se pretende comunicar, al igual que la indagación sobre los intérpretes del hilo conductor de la historia y los instrumentos musicales acordes a cada época. O sea, se trata de buscar el estilo de música que guiará la historia.
- 4) En este punto es fundamental la creación de los pasos que acompañarán a cada estrofa musical, y así se estructura la coreografía con la cual se relatará la historia recreada. Ejemplo: en la cueca, que es un relato de un encuentro amoroso, se inicia con la invitación del varón a bailar a la pretendida; ella coquetea dando un paseo delante de él, mientras el galán aplaude festejando el encuentro; comienza el baile, en el cual ambos utilizan un pañuelo blanco, como prolongación de la mano. La cueca tiene tres momentos: el encuentro, la quimba, donde él declara su amor a ella, y el zapateo, donde ambos festejan la relación. Esta danza comunica esa historia que puede servir de fondo para diversas situaciones.
- 5) A partir de descripciones, ilustraciones y fotografías recuperadas durante el proceso de investigación, se procede a la elección y diseño de vestuario, utilería y escenografía, para complementar y respaldar el relato. Cada danza representa un lugar, un periodo, una actividad. Si es del Oriente, deberá utilizarse el tipoy, sombrero de saó y colores vivos. En el caso del Altiplano, se empleará aguayo, ojotas, sombrero de cuero de oveja y pollera. Cada vestuario también es un elemento fundamental para situar al espectador en el contexto de la narración.

---

6 Entre los materiales bibliográficos utilizados en este caso, señala Valverde, pueden citarse los siguientes: Los Jairas y el trío Domínguez, Favre, Cavour (2011), de María Antonieta Arauco; Música, danza e instrumentos folklóricos de Bolivia (2005), de Celestino Campos Iglesias; Historia de los boleros de caballería (2015), de Jenny Cárdenas V.; Matrimonio y cueca en el valle de Punata (2005), de José Wilfredo Claure Hidalgo; Folklore y artesanía (1976), de Julia Elena Fortún; Folklore boliviano (1990), de Alberto Guerra Gutiérrez; La chola paceña, su dinámica social (1997), de Gonzalo Íñiguez Vaca Guzmán, La danza folklórica y popular en Bolivia (2007), de Edmundo Miranda Castañón; La chola boliviana (1992), de Antonio Paredes Candía; Danzas folclóricas del Beni (1993), de Delina Rodríguez de Padilla; El poder de la música y la danza en Bolivia (2018), de Beatriz Rossells; No se baila así no más... (2012), de Eveline Sigl y David Mendoza.

- 7) Valverde destaca que todo lo anterior y su puesta en escena es posible merced a un exigente y prolijo trabajo con un cuerpo de baile que debe tener la capacidad y la experiencia suficientes para interpretar y representar la idea de la obra, con la carga dramática necesaria.

En síntesis, la directora del Ballet Folclórico de la U.C.B enfatiza que la obra “De mi pueblo” constituye una representación del desarrollo histórico boliviano desde los tiempos del Incario hasta la esperanza de la unidad latinoamericana, lapso en que se cruza por hechos definitorios, como la llegada de los conquistadores hispanos, la posterior superposición cultural, el sometimiento, la independencia republicana y el surgimiento del criollo, el nuevo dominador con sus costumbres pagano-religiosas. “De mi pueblo” comprende, asimismo, las posteriores manifestaciones de rebeldía popular, los momentos de violencia sufridos y, por último, refleja la común e irrenunciable esperanza de forjar la Gran Patria Latinoamericana soñada por el Libertador Simón Bolívar.

## 6. COMPONENTES

Durante sus 39 años de actividad, el Ballet Folclórico de la U.C.B ha tenido más de 2.000 alumnos, muchos de los cuales, luego de egresar, titularse e inclusive realizar estudios de posgrado, han permanecido por más de 10 años en el elenco. La experiencia y la práctica constantes garantizan la calidad. Una de las mayores satisfacciones que la maestra Valverde vivió en estas casi cuatro décadas, según su testimonio, fue el compartir con un considerable número de estudiantes y profesionales que pasaron por sus filas e inculcarles los valores de la cultura boliviana expresados en la música y la danza.

Consultamos, en esa línea, la opinión de 19 estudiantes de la U.C.B (mediante cuestionario escrito) que en años sucesivos formaron parte del elenco de baile; muchos de ellos aún son parte del mismo. Por motivos de espacio, nos vemos imposibilitados de transcribir las respuestas a dicho cuestionario; únicamente, sintetizaremos las líneas generales de las mismas.

En general, las respuestas hacen hincapié en que el Ballet permitió a los miembros del elenco conocer los valores culturales nacionales a través de la danza y la música, y amar la cultura nacional. Al mismo tiempo, contribuyó en su formación como seres humanos al servicio de la sociedad, mediante la asimilación de valores como la responsabilidad, la dedicación, la organización del tiempo para compartirlo adecuadamente entre el estudio y las actividades de extensión cultural (al margen de las de esparcimiento propias de la época de estudiantes universitarios). Asimismo,

les permitió viajar y conocer países, tanto del continente americano como del europeo, y actuar en importantes escenarios nacionales e internacionales, ya que el Ballet representa a Bolivia en numerosos eventos culturales en el extranjero.

## 7. PRESENTACIONES Y RECONOCIMIENTOS

A lo largo de todo este tiempo, el Ballet ha realizado numerosas presentaciones en diversos escenarios y, por supuesto, al inicio, en ambientes de la propia U.C.B en La Paz. Ha recorrido diferentes departamentos del país y también ha llevado su arte a festivales internacionales en países como Argentina (2012), Chile (2011, 2012 y 2015), Colombia (2013), España (2017), Hungría (2019), Francia (2015, 2016 y 2018), Macedonia (2024), México (2014 y 2019), Italia (2016), Paraguay (2014), Perú (1997, 2010, 2011, 2012, 2013 y 2014), Serbia (2019 y 2024) y Venezuela (1991).

Asimismo, el Ballet se ha hecho merecedor de una serie de reconocimientos en los ámbitos nacional e internacional; entre los cuales destacamos los siguientes:

Año	Lugar	Institución que otorga	Reconocimiento (nombre y motivo)
1991	Caracas, Venezuela	Fuerza Aérea Venezolana	Conmemoración de los 166 años de independencia de Bolivia
2001	La Paz, Bolivia	Ministerio de Educación y Cultura y Viceministerio de Culturas	Honor al mérito cultural
2011	La Paz, Bolivia	Gobierno autónomo de la ciudad de La Paz	Tea de la libertad
2015	Port-sur-Saône, Francia	Festival Spectacles du Monde	Copa de oro
2016	Saint-Florent, Francia	Festival de Selles sur-Cher	Medalla "Marie"
2024	Serbia	"Sogatfest"	Grupo más destacado

Otros diplomas y muestras de gratitud provenientes de instituciones y países auspiciadores de presentaciones artísticas que se pueden citar son:

Año	Actividad	Institución	País
2018	Encuentro Folclórico Bolivia-Paraguay	Embajada del Paraguay	La Paz, Bolivia
	Festival Internacional de Folclore	International Council of Organizations of Folklore Festivals and Folk Art, CIOFF	Port Saône, Francia
	Festival Internacional de Folclore	International Council of Organizations of Folklore Festivals and Folk Art, CIOFF	Serbia
	Summerfest Internacional Folklore Festival	International Council of Organizations of Folklore Festivals and Folk Art, CIOFF	Szazhalombatta, Hungría
2019	Festival Internacional	World Association of performing Arts	Jalteco, México
	V Festival Internacional “Bailando con el mundo”	Alcaldía Municipal de Tultepec	Tultepec, México
2020	Story Telling Through Masks	Gannat Internacional Conference	Ganna, Francia
	44 Festival Internacional Del Folklore Virtual	Dall^Associazione Culturale Gruppo Folk Citta di Assemini	Assemini, Italia
	Festival Internacional de folclore	Centro Cultural de Cordillera a Mar	Viña del Mar, Chile
	XXVI Semana Cultural	Alcaldía Municipal de Caqueza	Caqueza, Colombia
2021	35 años del Ballet Folclórico U.C.B	Departamento de Cultura y Arte de la Universidad Católica Boliviana “San Pablo”, sede La Paz	La Paz, Bolivia
	Bodas de oro de Cultura y Arte en la Universidad Católica Boliviana “San Pablo”	Departamento de Cultura y Arte de la Universidad Católica Boliviana “San Pablo”, sede La Paz	La Paz, Bolivia
	Reconocimiento a Gestores Culturales	Secretaría Municipal de Culturas, GAMLP	La Paz, Bolivia
2021	1er Festival Internacional de Folclore “Retazos de América” Virtual	Ilustre Municipalidad de Coltauco	Coltauco, Chile

Año	Actividad	Institución	País
2022	Foro Culturas y Turismo	Gobierno Autónomo Municipal de La Paz	La Paz, Bolivia
	“Día Internacional de la Danza”	Secretaría Municipal de Culturas y Turismo- GAMLP	La Paz, Bolivia

La directora del Ballet, además, es la creadora y organizadora del Festival Internacional de Danza Integradora de Culturas, que se desarrolla anualmente desde 2011 en la ciudad de Illimani. De acuerdo con una nota de prensa publicada en *La Razón* de La Paz, “las trece versiones realizadas hasta el presente reunieron a destacados elencos de bailes tradicionales de Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, España, Francia, Italia, Kazajistán, Macedonia, México, Panamá, Paraguay, Perú, Serbia y Uruguay”<sup>7</sup>. En la última versión, que tuvo lugar del 15 al 17 de noviembre de 2024, participaron la Escuela Folklórica Municipal “Sueños de Koltrauco” de Chile, “Soy del Perú”, de Perú, la “Fundación Nuna Kallpa”, de Cali, Colombia, y la “Escuela municipal de danzas folklóricas”, de Argentina.



7 <https://www.la-razon.com/la-revista/2024/11/12/la-paz-acoge-el-xiii-festival-internacional-de-danzas-folkloricas/>



Figura 4: Algunos de los reconocimientos internacionales obtenidos por el Ballet Folclórico de la U.C.B sede La Paz. Fuente: Ballet Folclórico de la U.C.B, La Paz.

## 8. NO HAY CAMINO FÁCIL

Uno de los mayores obstáculos que Norah Valverde superó a lo largo de las casi cuatro décadas en la conducción del Ballet Folclórico de la U.C.B está relacionado con la incomprensión por parte de aquellas personas que consideran que únicamente quienes han sido entrenados en la técnica clásica, es decir, exclusivamente quienes practican el ballet en esa dimensión, están habilitados para encarar esta disciplina (el ballet en todas sus manifestaciones). Esta estrecha visión, a todas luces elitista, desnuda, más bien, un desconocimiento supino de cómo y dónde nace esta expresión artística.

Norah Valverde, como pionera en la conformación de un elenco de ballet folclórico en el marco del sistema universitario nacional, decidió enfrentar el desafío a sabiendas de que era necesario superar dos obstáculos:

- 1) Introducir el conocimiento y la práctica de las danzas tradicionales bolivianas en un ámbito en el que en ese momento resultaban ajenas, y 2)
- 2) sustentar el concepto de “ballet” para tal iniciativa.

En lo concreto, la directora del Ballet buscó establecer un espacio para que los estudiantes se aproximen vivencialmente y, en lo posible, se identifiquen con una de las dimensiones de la cultura nacional, expresada en el baile y la música. En este proceso, se vio inmersa en una disputa con visiones conservadoras, para las cuales el folclore no merecía incluirse en la actividad universitaria; esa posibilidad era rechazada frontalmente y, además, considerada como un atrevimiento por la pretensión de “elevarse” al “nivel” de ballet.

No debemos perder de vista que la danza folclórica recoge la memoria, el sentir y las esperanzas de la gente de cada región del país, se nutre de sus particularidades, de su cotidianidad, combina elementos heredados con otros productos de la creatividad actual y, asimismo, en su diversidad, potencia sentimientos de identidad colectiva (nacional). Y cuando esa danza es cultivada con el conocimiento de sus antecedentes y sus significados sociales, cuando se somete a exigencias de alta calidad estética, cuando es trabajada para su puesta en escena estructurada y, sobre todo, cuando tiene la capacidad de desarrollar y comunicar historias o argumentos, en la forma de obras, es que se hace ballet, en el sentido de una representación que articula coreografía y música con elementos escénicos para decir algo de modo codificado (Norah Valverde, comunicación personal, 20 de febrero de 2025).

La proliferación de grupos de baile, incluso improvisados, que hoy se dedican en el país a practicar alguna danza tradicional o neofolclórica y se autodenominan “ballets”, refleja el desconocimiento que se tiene de esos fundamentos y de las diferencias existentes entre el baile escénico y el de fiesta o calle. Aquí el testimonio de Valverde identifica a elencos con directores que pertenecieron por poco tiempo a algún cuerpo de baile y, sin mayor experiencia, abren un espacio para enseñar danza folclórica, pero sin tener las herramientas necesarias: experiencia y conocimientos teóricos: “Cuando los alumnos de esos elencos vienen al Ballet U.C.B y se les pregunta qué saben de determinada danza, suelen no tener ni la menor idea de la misma. Esa es una situación generalizada, pues desconocen los antecedentes, los fundamentos y los significados de lo que hacen” (comunicación personal, 20 de febrero de 2025). Esto quiere decir que esas personas que organizan esos “ballets” y las que participan en tales grupos carecen del conocimiento básico respecto a qué es el ballet, actividad que, aparte de una calidad prolijamente cultivada, adquiere sentido en la construcción y escenificación de narrativas, por lo que no se limita a la interpretación vistosa de cualquier danza o a la mera imitación de ciertos pasos codificados de la danza clásica.

A 39 años de su creación, la experiencia del Ballet Folclórico de la U.C.B sede La Paz muestra que superó los desafíos iniciales y que su labor contribuye al fortalecimiento del patrimonio cultural nacional. En ese afán, estudiantes de 39 promociones de las distintas carreras impartidas por esta casa de estudios superiores tuvieron un acercamiento extraordinario hacia los valores del rico acervo cultural que caracteriza a Bolivia, vivencia que contribuyó también a que, en muchos casos, se identifiquen con sus raíces o inclusive acepten y tomen conciencia de la variedad cultural propia de Bolivia, como un elemento clave para vivir en armonía en el

marco de las diferencias culturales existentes entre los diversos grupos étnicos que conviven en nuestro territorio.

## 9. ALGUNAS ANÉCDOTAS

“Una anécdota, que nos llevó a todos los alumnos a sentir mayor fuerza y orgullo por lo que hacíamos, fue que cuando estábamos ensayando, unos estudiantes de la propia U.C.B pasaron por el aula y al escuchar la música dijeron: “¿qué hacen estos indios en la Cato? Fue un impulso realmente bueno, teníamos un gran reto de superar prejuicios y también de hacer que la música folclórica la puedan bailar otros grupos de la población” (Norah Valverde, comunicación personal, 20 de febrero de 2025).

Una ex alumna del Ballet, Martha Oviedo, relata con mucho cariño la anécdota de cómo ingresó al cuerpo de baile: “Era el primer día de ensayo de mi amiga en el ballet folclórico. El aula estaba llena, me senté a ver el ensayo y de pronto la directora me mira y me dice con voz firme: ‘nadie se sienta en clase’, entonces yo, que fui solo acompañando a mi mejor amiga, me asusté, me levante y seguí el ensayo. Desde ese día estuve cinco años en el ballet y llegué a ser la primera bailarina” (Martha Oviedo, comunicación personal).

La tercera anécdota se resume en este relato de un exalumno: “Me gusta mucho bailar. Estaba iniciando mi vida universitaria y vi que se iba a abrir un ballet folclórico, pero yo tengo un problema de desnivel en las piernas. De todos modos, me animé a ir. Me acerqué a la directora y le comenté este mi problema. Ella me dijo que se baila con el alma, no solo con los pies. Me quedé seis años en el ballet y llegué a ser el primer bailarín” (Rudy Eguivar, comunicación personal).

Otra anécdota, que marcó a toda la delegación que estuvo tres meses en Francia el año 2015, fue que en nuestra actuación principal en Ganna, junto al embajador de Bolivia en ese país, Jean Paul Guevara Ávila, el público estaba de pie y muchos lloraban de emoción. Nos aplaudían muy fuerte y nos dieron el privilegio de actuar en el cierre del festival (Norah Valverde, comunicación personal, 20 de febrero de 2025).

En otra anécdota una ex autoridad de la U.C.B cuenta: “Un año se nos ocurrió realizar una entrada universitaria en la zona sur de La Paz. Y el Ballet era el organizador. Se conformaron grupos de las diferentes carreras con distintos bailes folclóricos. Lo hicimos desde San Miguel hasta la Universidad. Pero esto implicó paralizar totalmente la zona sur. Generamos una enorme congestión vehicular. Nadie podía subir al centro ni bajar a la zona sur. Nos hicieron un

tremendo problema. Al margen de la paralización del tráfico, tuvo un enorme impacto en la población. Ese ha sido el origen de los bailes que se organizaron en otras universidades y que derivaron en la actual entrada universitaria de La Paz” (Martin Hinojosa, comunicación personal).

## 10. A MODO DE CIERRE

- El Ballet Folclórico de la U.C.B sede La Paz es el primer cuerpo de baile fundado en el seno de una corporación académica en Bolivia. Además, se trata de un elenco permanente de danza folclórica de alta calidad, que representó no sólo a la U.C.B, sino al país, en muchas ocasiones.
- En sus 39 años de fructífera e ininterrumpida labor, el Ballet ha contribuido eficazmente a la difusión de los valores culturales bolivianos expresados a través de la música y la danza, no sólo dentro del territorio nacional, sino, y principalmente, en países americanos y europeos que visitó y en los que representó a Bolivia en numerosos festivales.
- En el seno de la U.C.B, jugó un papel importante en lo concerniente a la divulgación del folclore boliviano (particularmente música y danza) entre los estudiantes de las distintas carreras. Contribuyó, así, a que los estudiantes participantes del Ballet se identifiquen con la música y bailes típicos, y conozcan su cultura.
- La directora del Ballet jugó un papel fundamental en la fundación, desarrollo y consolidación del mismo, proceso en el que contó con el desinteresado apoyo de las autoridades de la U.C.B, quienes, en diversos periodos, aportaron a su sostenimiento. En ese afán, enfrentó algunos contratiempos que fueron superados merced a la dedicación, profesionalismo y trabajo rigurosamente encarado, con una férrea disciplina.
- Al cabo de casi cuatro décadas de ininterrumpida labor, Norah concluye que mantener al Ballet Folclórico de la U.C.B sede La Paz todavía es “un gran reto, un desafío y una gran satisfacción” (comunicación personal).

## REFERENCIAS

1. Barfield, T. (ed.) (2001). Diccionario de antropología. Barcelona: Ediciones Bellaterra.
2. Benza Solari, S.E. (2015). En busca del “nacionalismo auténtico”. Institucionalización de repertorios de danzas folclóricas en Argentina,

- Bolivia y Perú a mediados del siglo XX. Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Jujuy, (47), 135-155.
3. Donoso, K. (2009). Por el arte-vida del pueblo: Debates en torno al folclore en Chile. 1973-1990. *Revista Musical Chilena*, 63(212), 29-50. <https://revistamusicalchilena.uchile.cl/index.php/RMCH/article/view/201>
  4. Dundes, A. (1965). What is folklore? En *The Study of Folklore* (págs. 1–3). Prentice-Hall. Recuperado de <https://www.library.illinois.edu/sshel/specialcollections/folklore/definition/>
  5. Fairchild, H.P. (1966). *Diccionario de sociología*. México-Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
  6. Servicio de Capacitación en Radio y Televisión para el Desarrollo (SECRAD) (2023). *Origen y antecedentes históricos de la U.C.B. La Paz: Universidad Católica Boliviana San Pablo*.
  7. Social Sciences, Health, and Education Library (SSHEL) (10 de marzo de 2025). What is Folklore? <https://www.library.illinois.edu/sshel/specialcollections/folklore/definition/>
  8. Valverde, N. (1995). *El Ballet Folclórico, un medio de comunicación. Propuesta de sistematización conceptual [Tesis presentada para optar el título de licenciatura en Ciencias de la Comunicación Social, Universidad Católica Boliviana “San Pablo”]*.

# ENSAYO VISUAL



## Cementerio General: la paz en medio de La Paz

*Franz Ballesteros Saravia\**

Es de mañana, domingo, 7:30. La ciudad aún descansa. La lluvia no se ha ido del todo; se queda suspendida en el aire húmedo y espera. En el cielo, un azul turquesa se abre paso a brochazos, desgarrando ese tono gris inquieto que, por ahora, se aleja. Es una pausa breve, incierta, pero suficiente. Aprovecho el momento y reviso mi cámara: el sensor limpio, la batería cargada. Elijo dos lentes: uno para capturar imágenes panorámicas y otro para los detalles. Las tarjetas de memoria recién formateadas son cajitas vacías que pronto se llenarán de píxeles. Todo cabe en la mochila, además del monople y un poncho de plástico –por si la lluvia decide traicionar la calma.

Al noroeste de la ciudad, sobre la avenida Baptista, vendedoras de flores se apiñan contra la fachada del Cementerio General. Sus puestos –improvisados altares de rosas, claveles y gladiolos– proveen un abanico de colores, en contraste con el muro blanco y las rejas verdes del camposanto. La multitud, sin embargo, se desvanece a la distancia: cerca del ingreso principal, mujeres ofrecen sus ramos a los dolientes a cambio de unas monedas; unos metros más allá, solo quedan cestas solitarias. Los autos transitan más escasos que en días hábiles. En la acera del frente, un hombre de gorra roja, sentado sobre un taburete descolorido, indiferente, espera un café caliente, una marraqueta crujiente y un trozo de queso.

Una imponente estructura de piedra domina la entrada, un arco del triunfo de catorce metros hacia el cielo –alto y severo– que se erige como frontera entre el bullicio de los vivos y el silencio de los muertos. Construido en 1835 bajo el estilo neoclásico, su diseño evoca una puerta de ingreso a “La Gloria del Reino de Dios”. Sus relieves, gastados por el tiempo, han presenciado más de un siglo de lágrimas y reciben cada día a una gran cantidad de personas, vivas y muertas. Los vivos, vestidos de negro como sombras de paso, y los muertos, inmóviles y pálidos, envueltos en lino blanco al interior de sus mortajas. Un atrio separa el arco de la capilla, conformándose un espacio intermedio antes de entrar, un purgatorio de

---

\* Arquitecto, músico, fotógrafo y diseñador gráfico. Ilustrador y dibujante. Gestor de Cultura y Arte de la Universidad Católica Boliviana “San Pablo”.  
Contacto: fballesteros@ucb.edu.bo  
ORCID: <https://orcid.org/0009-0004-8402-5180>

cerámicas. Allí se mezclan los pasos apresurados de quienes ingresan con flores frescas y de quienes salen con las manos vacías, los que murmuran oraciones y los que solo cargan con el peso del recuerdo.

Mientras la recién nacida Bolivia intentaba ordenar su gobierno, su administración, sus instituciones y su futuro, debía ordenar también el descanso de sus muertos. El Mariscal Antonio José de Sucre firmó el Decreto Supremo del 25 de enero de 1826 –apenas 172 días luego de la creación de la República– ordenando la construcción de cementerios extramuros, fuera de los límites de las ciudades. Los muertos ya no acompañarían a los vivos en iglesias y catacumbas, tendrían su propio territorio, lejos del bullicio, bajo un cielo abierto. El 24 de enero de 1831, bajo la firma del Mariscal Andrés de Santa Cruz, La Paz recibió la disposición oficial de ejecutar la medida. Cinco años habían pasado desde el decreto de Sucre –cinco años en los que los muertos siguieron enterrándose en el corazón de la ciudad, en atrios de iglesias y al interior de capillas, entre rezos y mercados.

El Cementerio General se extiende como una analogía a la ciudad. Cubre más de 92.000 m<sup>2</sup>, a los que se accede a través de nueve ingresos distribuidos a lo largo de su perímetro. Adentro, el silencio no es ausencia, sino presencia. Posee una calma intensa que inquieta. La naturaleza –indiferente ante el dolor de quien ya no está– actúa, se apropia y se entrelaza con las tumbas: enredaderas que abrazan cruces, raíces que rompen el mármol y musgos que borran nombres, arrastrándolos hacia el olvido, en una batalla lenta y paciente entre lo eterno y lo efímero. Los nichos se alinean en filas y columnas dentro de bloques geométricos, formando cuarteles que se pierden en la distancia. Algunos exhiben ramos frescos de colores encendidos, muy bien cuidados, protegidos del polvo y el abandono; otros, solo guardan restos de flores marchitas, ahogadas en agua verduzca y maloliente. La estética, en cada tumba, es de modos y maneras variables, es cosa de vivos; ellos marcan las diferencias entre unos y otros. Por fuera, se aprecian revoques toscos y minimalistas, placas de aluminio pulido, sencillas rejas metálicas, cruces de mármol importado, pero por dentro –en un espacio de 0,90 por 0,75 y 2,60 de profundidad– no hay diferencias ni distinciones, solo despojos humanos. Las tumbas son memoria, el mármol guarda el recuerdo, pero no así la historia. Un nombre, una sigla y una fecha pretenden resumir una existencia entera: “Eloy Quenta Huanca, Q.E.P.D., 19-12-21”. ¿Quién fue Eloy? ¿Quiénes fueron sus padres, amó, sufrió, se casó, tuvo hijos, tuvo miedo antes de morir? Y, como Eloy, miles de vidas reducidas a simples inscripciones.

El hombre, desde siempre, le teme a la muerte, porque al aproximarse a ella contempla en este misterio un espejo de su propio fin. Caminar en medio de tumbas frías y lápidas mudas, conmueve y despierta la pregunta inevitable: ¿qué queda cuando el último aliento se apaga? Franz Kafka escribió: “El significado de la vida es que termina”. En su *Cántico de las criaturas*, Francisco de Asís llama a la muerte “hermana muerte”, la integra en la armonía de la creación como un paso necesario hacia Dios.



















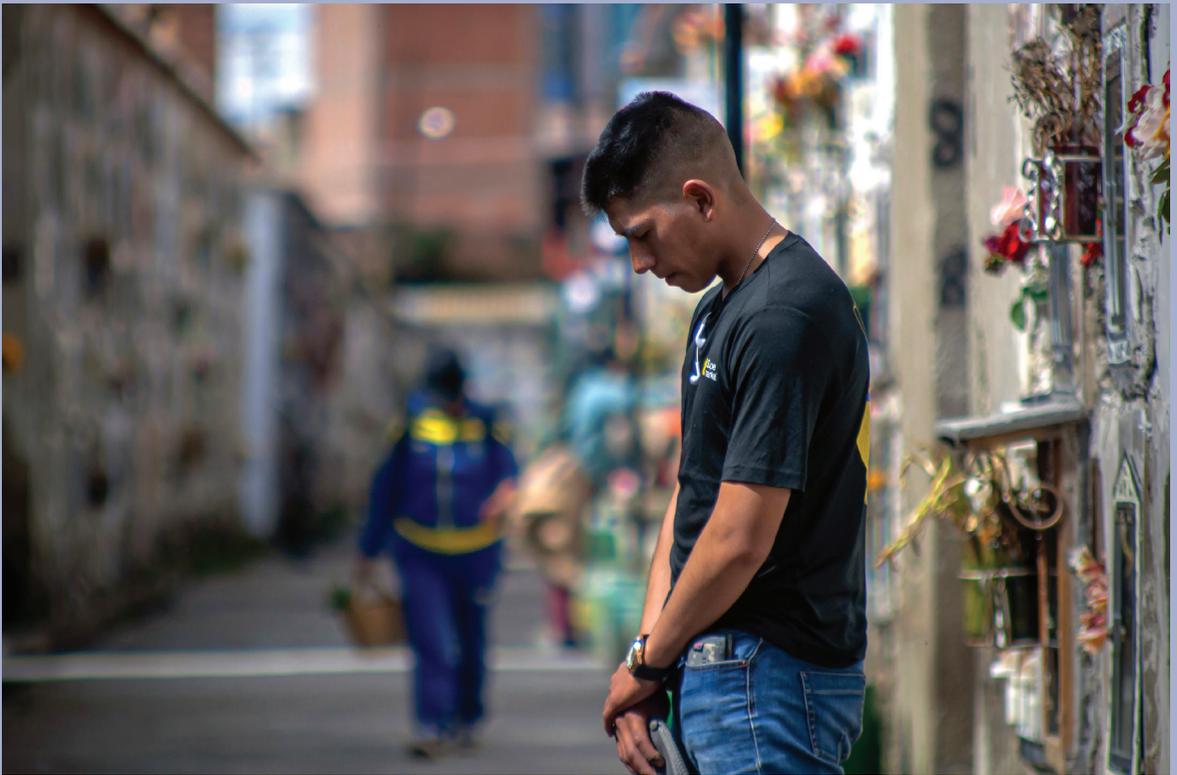
CALLE CHIP...  
7-12-22

PROHIBIDO  
TOCAR  
FLOREROS  
Y  
FLORES

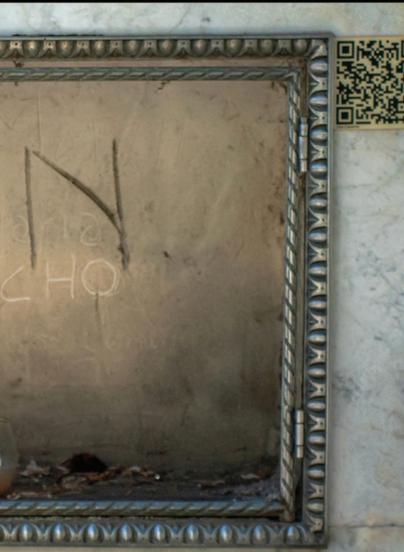






















F.L.A. DE MAXIMA ALPAR



WILLIAM HAZEL  
MAY 18 1860  
MAY 18 1910



“Oruro: La Catedral en la plaza 10 de Febrero”

Herbert Kirchoff

(Foto: *Bolivia: Sus tipos y bellezas, fotografías de Herbert Kirchoff.*

Guillermo Kraft Ltda. Buenos Aires, 1942)

## Convocatoria Revista Ciencia y Cultura N° 55

### Miradas y reflexiones: Bolivia en su Bicentenario

#### POLÍTICA EDITORIAL

*Ciencia y Cultura* es una revista de la Universidad Católica Boliviana “San Pablo” (La Paz-Bolivia) que fue publicada por primera vez en 1997. Se imprime semestralmente, en junio y en diciembre. Su misión es difundir, en números monográficos, los trabajos de investigación en ciencia, cultura y arte, que son de interés de la U.C.B. En ocasiones, la revista divulga los resultados de seminarios o jornadas que organiza la Universidad para el debate de temas específicos de actualidad, con la colaboración de especialistas invitados. El Centro de Edición y Escritura del Departamento de Cultura y Arte de la UCB, responsable de la edición y elaboración de la revista, invita, para cada número, a especialistas académicos a formar parte del Consejo Editorial, de acuerdo al tema monográfico. La revista cuenta con su propio registro ISSN y desde el número 25 ha sido aceptada dentro de Scientific Electronic Library On Line (SCIELO), colección de revistas científicas que forman parte de una red de bibliotecas electrónicas, bajo el patrocinio de la Fundación para el Apoyo a la Investigación del Estado de São Paulo, Brasil (Fundação de Amparo à Pesquisa do Estado de São Paulo-FAPESP) y del Centro Latinoamericano y del Caribe de Información en Ciencias de la Salud (BIREME).

#### CONCEPTO DE CIENCIA Y CULTURA N° 54 Y 55

En esta oportunidad, se convoca a presentar trabajos para el número 55 de la revista *Ciencia y Cultura* de la Universidad Católica Boliviana “San Pablo”, cuyo tema es “*Miradas y reflexiones: Bolivia en su Bicentenario*” a publicarse en diciembre de 2025. La edición estará coordinada por la Dra. Alejandra Echazú Conitzer.

Con motivo de la conmemoración del Bicentenario de la fundación de la República de Bolivia, hoy Estado Plurinacional de Bolivia, la revista presenta un panorama crítico y académico del periodo comprendido entre 1825 y 2025.

Se invita a la presentación de artículos, reflexiones y exploraciones desde diversas disciplinas del conocimiento, incluyendo las ciencias sociales, humanas y artísticas, para abordar los 200 años de historia de este país independiente. También se recibirán reseñas de publicaciones recientes relacionadas con el tema.

Se sugieren las siguientes líneas de acercamiento, aunque otras posibles serán bien recibidas:

### **HISTORIA Y EVOLUCIÓN POLÍTICA:**

- Análisis de los principales hitos históricos en los 200 años de Bolivia.
- Evolución de las instituciones políticas bolivianas.
- Impacto de las revoluciones y movimientos sociales en la configuración del Estado.

### **ECONOMÍA Y DESARROLLO:**

- Cambios en la estructura económica de Bolivia desde la independencia.
- Desafíos y logros en el desarrollo económico.
- Impacto de la minería y los recursos naturales en la economía boliviana.

### **CULTURA Y SOCIEDAD:**

- Evolución de la identidad cultural boliviana.
- Papel de las culturas indígenas en la conformación de la nación.
- Transformaciones en la sociedad boliviana a lo largo de dos siglos.

### **EDUCACIÓN Y CIENCIA:**

- Desarrollo del sistema educativo en Bolivia.
- Logros y desafíos en el ámbito científico y tecnológico.
- Papel de la educación en el desarrollo social y económico.

### **POLÍTICA EXTERIOR Y RELACIONES INTERNACIONALES:**

- Evolución de la política exterior boliviana.

- Relaciones diplomáticas y conflictos internacionales.
- Participación de Bolivia en organizaciones internacionales.

### **MEDIO AMBIENTE Y SOSTENIBILIDAD:**

- Impacto del cambio climático en Bolivia.
- Políticas de conservación y gestión de recursos naturales.
- Desafíos ambientales actuales y futuros.
- Fortalezas y desafíos del turismo.

### **DERECHOS HUMANOS Y JUSTICIA:**

- Evolución de los derechos humanos en Bolivia.
- Análisis de los sistemas de justicia y su impacto en la sociedad.
- Desafíos en la protección de los derechos humanos en el contexto actual.

### **ARQUITECTURA Y PATRIMONIO:**

- Evolución de la arquitectura y el urbanismo en Bolivia.
- Preservación del patrimonio cultural y arquitectónico.
- Influencia de diferentes estilos arquitectónicos a lo largo de los 200 años.

### **SALUD Y BIENESTAR:**

- Historia del sistema de salud en Bolivia.
- Logros y retos en la salud pública.
- Impacto de las políticas de salud en la calidad de vida de los bolivianos.

### **ARTE Y LITERATURA:**

- Historia de la expresión artística y de la literatura en Bolivia.
- Principales movimientos artísticos y literarios.
- Influencia de los artistas y escritores bolivianos en la cultura nacional e internacional.

### **TECNOLOGÍA E INNOVACIÓN:**

- Historia de la tecnología en Bolivia.

- Innovaciones tecnológicas y su impacto en la sociedad.
- Futuro de la tecnología y la innovación en Bolivia.

### **MIGRACIÓN Y DIÁSPORA:**

- Historia de la migración en Bolivia.
- Impacto de la diáspora boliviana en el extranjero.
- Desafíos y oportunidades de la migración en el contexto actual.

### **CONSIDERACIONES ÉTICAS**

#### **COMPROMISOS DE LOS AUTORES**

- **Envío exclusivo:** Las y los autores deben esperar el dictamen de aceptación o rechazo del trabajo enviado, y no hacer envíos simultáneos para que no se publique el mismo trabajo en diversos espacios académicos y/o científicos.
- **Sobre el plagio.** Los textos deben ser originales y se debe citar todo tipo de fuentes de forma apropiada. La revista considera la práctica de plagio como inaceptable, esta generará el rechazo inmediato del trabajo recibido. El auto plagio también debe omitirse; es decir el autor o autora debe citar, si los hubiera, los fragmentos extraídos de un trabajo de su autoría previamente publicado.
- **Propiedad intelectual.** Las y los autores deben considerar los derechos de propiedad intelectual de texto, imagen, datos, etc. integrados en su trabajo. Son conductas no éticas la invención o fabricación de datos o resultados de su trabajo.
- **Autoría.** Se debe registrar las co-autorías y reconocer los aportes de otros actores en el proceso investigativo. Los nombres de las y los autores van jerarquizados conforme a su nivel de responsabilidad y participación en el proceso de investigación y/o realización del texto enviado.

Compromisos de los revisores y evaluadores pares

- **Respeto de los tiempos.** Los revisores deben cumplir los plazos estipulados por la revista para poder cumplir con la periodicidad de las publicaciones.
- **Confidencialidad.** La revista trabaja con el principio de anonimato de la o el autor del texto enviado y de los revisores; de acuerdo al criterio de doble ciego.

## GÉNEROS DE PUBLICACIÓN ACEPTADOS EN LA REVISTA

**ARTÍCULOS Y ESTUDIOS:** se publican investigaciones originales que sean resultado de trabajos de investigación concluidos e inéditos. Su extensión será de entre 6.000 a 10.000 palabras y se aplicará el estilo APA 7, con ciertas modificaciones normadas por la revista. Es preciso incluir un resumen (en castellano y en inglés) de un máximo de 100 palabras y sugerir hasta seis palabras claves (en inglés y en castellano). Los artículos que postulen no deben encontrarse en proceso de evaluación en otro medio de difusión.

**ENSAYOS:** se publican ensayos o avances de investigación desde la teoría o la metodología, entre otros. Su extensión será de 6.000 a 10.000 palabras y se aplicará el estilo APA 7, con ciertas modificaciones normadas por la revista. Es preciso incluir un resumen (en castellano y en inglés) de un máximo de 100 palabras y sugerir hasta 6 palabras claves (en inglés y en castellano).

**ENTREVISTAS ACADÉMICAS:** se publican entrevistas de tipo epistémico-teórico o metodológico a investigadoras e investigadores que tengan una trayectoria reconocida y aporte en un campo disciplinar o interdisciplinario por sus obras, publicaciones y/o estudios. Su extensión será de 5.000 a 10.000 palabras y se aplicará el estilo APA 7, en caso de integrar notas al pie complementarias al contenido.

**RESEÑAS:** se publican síntesis descriptivas y comentarios críticos de publicaciones recientes que se consideren valiosas para un campo del conocimiento, cuya extensión sea de 750 a mil palabras. Se aplicará el estilo APA 7 en caso de integrar citas textuales o parafrasear partes de la publicación.

**ESTUDIOS VISUALES:** La revista recibe trabajos cuyo eje central sea la imagen. Para esta sección las y los autores deben trabajar una introducción y conclusión de la propuesta; además de seleccionar un conjunto de cinco a ocho imágenes que incluyan una descripción y/o análisis. El texto no debe superar las mil palabras.

## IMÁGENES Y GRÁFICOS

Todas las figuras deben enviarse en archivos individuales (en 300 dpi/ppp) y debe señalarse su entrada en el texto (podrían ser incorporadas en el artículo también como referencia). Se solicita proporcionar, además, dos o tres imágenes de buena calidad (300 dpi) a fin de que se seleccione entre ellas una que anteceda al artículo, en caso de ser publicado, independientemente de las figuras que puedan formar parte del artículo. Los gráficos o tablas deben ser enviados en formatos editables

(Excel). El escritor del artículo debe responsabilizarse de los derechos de autor de las imágenes enviadas y, si corresponde, debe enviar a Ciencia y Cultura una copia de la autorización de la publicación de las imágenes. Para aclarar cualquier duda, puede dirigirse a: [cienciayculturaucb@gmail.com](mailto:cienciayculturaucb@gmail.com)

## **REFERENCIA DEL AUTOR**

El autor debe colocar, a pie de página, su formación (nivel de especialización y universidad) y la adscripción institucional desde donde escribe, el correo electrónico, la ciudad y el registro ORCID de autor.

## **FECHA DE RECEPCIÓN DE ARTÍCULOS**

La fecha límite para recepción de los artículos es el viernes 29 de agosto de 2025. Deberán remitirse por correo electrónico a la dirección: [cienciayculturaucb@gmail.com](mailto:cienciayculturaucb@gmail.com)

## **FORMATO DE ENTREGA DE LOS ARTÍCULOS**

Los artículos serán remitidos en formato Word tamaño carta. El tipo de letra será Times New Roman 12 puntos, con interlineado de 1,5. Los márgenes de la página deben ser de 2,5 cada uno.

## **FORMATO DE CITAS Y REFERENCIAS**

Específicamente las citas dentro de los textos y las referencias bibliográficas se trabajarán con la versión de APA 7 en español. Las y los autores pueden remitirse a la siguiente guía y sus ejemplos: <https://normas-apa.org/wp-content/uploads/Guia-Normas-APA-7ma-edicion.pdf>

## **RUTA DE EVALUACIÓN**

Los artículos discurren por dos etapas de evaluación. La primera a cargo del Comité editorial, que verifica la pertinencia temática del artículo que postula a la revista y, posteriormente, de dos lectores anónimos designados por el equipo editorial de la revista o de un tercer lector, en el caso de que el dictamen de los lectores anónimos difiera.

## **CONSULTAS**

La revista recibe consultas en la siguiente dirección: [cienciayculturaucb@gmail.com](mailto:cienciayculturaucb@gmail.com)

La Paz, mayo de 2025

ISSN: 2077 - 3323